



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"CAMPUS ARAGON"

EL IMPACTO DEL AHORRO INTERNO EN EL
CRECIMIENTO ECONOMICO DE MEXICO,
1970 - 1997

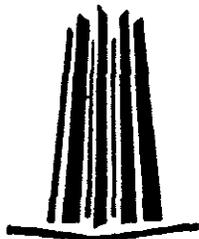
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

LIDIA MALDONADO RODRIGUEZ



273343

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Esta es una oportunidad para expresar mi más sincero reconocimiento y agradecimiento a todas aquellas personas que forman parte de mi vida y que de muchas maneras han contribuido a mi formación personal y profesional.

A mis padres, *Lourdes Rodríguez Salinas* y *Jorge Maldonado Marqués*, quienes me han apoyado siempre. Por su amor incondicional, mil gracias.

A mis hermanos, *Laura*, *Alejandra* y *Gerardo* con quienes comparto la alegría de haber concluido esta etapa de mi vida. Gracias por confiar en mí.

A mis queridas sobrinas, *Cinthya*, *Cecilia* y *Daniela*, con el fin de que sirva de motivación en sus vidas y logren alcanzar sus metas.

A *Raúl*, por sus palabras de aliento y como un testimonio de que nunca es tarde.

A mis suegros, por la nobleza de su alma al tenerme paciencia y fe.

A *Elena*, *Viridiana*, *Ilse*, *Samara*, *Emanuel*, *Ricardo* y *Adrián*, porque representan el futuro de la familia *Madrazo*.

A ti *Bety* por tu entusiasmo, tu apoyo y tu confianza.

A mis amigas, amigos y familiares, por concederme el privilegio de poder convivir con todos ustedes.

A mi asesor, *Lic. Roberto Enríquez Cervín* por compartir mis objetivos en este proyecto. Por sus múltiples consejos y sugerencias que a lo largo de la investigación me brindo sin condición alguna, y por su valioso tiempo que dedicó a este trabajo.

De manera especial agradezco a mis sinodales *Lic. Helios Padilla Zazueta*, *Lic. Pablo Antonio Ruiz Subiarre*, *Lic. María N Mayra Ordoñez Saleme* y *Lic. José Luis Martínez Marca*, por su orientación, recomendaciones y sus valiosos comentarios.

A todos los maestros que incidieron en mi formación profesional con sus conocimientos y consejos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Aragón, por darme la oportunidad de formarme profesionalmente.

A mis hijas Iliana y Sarah y a ti pequeño bebé, porque representan las fuentes inagotables de inspiración y fuerza para seguir adelante.

Gracias por la felicidad que me brindan cotidianamente y porque han traído a mi vida la oportunidad y la dicha de conocer una extensión del amor.

A ti Paco, por la seguridad que me brindaste, por los desvelos compartidos, por tu comprensión y paciencia.

Mi eterno amor y agradecimiento. Gracias por hacer posible que este sueño se convirtiera en realidad.

Por supuesto, a ti Señor, a quién debo todo lo que soy.

INDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| CAPITULO I. ¿QUÉ ES EL AHORRO?..... | 8 |
| 1.1. Definición de Ahorro..... | 8 |
| 1.2. Tipos de Ahorro..... | 11 |
| 1.3. Diferentes enfoques sobre el Ahorro..... | 14 |
| 1.3.1. La Teoría Clásica..... | 14 |
| 1.3.2. La Teoría Marxista..... | 19 |
| 1.3.3. La Teoría Keynesiana..... | 20 |
| 1.3.4. La Economía Clásica vs. la Economía Keynesiana..... | 24 |
| 1.3.5. La Teoría del Ciclo Vital..... | 27 |
| 1.4. El Ahorro como generador del Crecimiento Económico..... | 31 |
| 1.4.1. Caso No. 1.- Superávit o Déficit del Sector Externo. | 33 |
| 1.4.2. Caso No. 2.- Superávit o Déficit del Sector Público..... | 34 |
| 1.4.3. Caso No. 3.- Superávit o Déficit del Ahorro..... | 35 |
| 1.4.4. El Ahorro y el Ingreso..... | 37 |
| 1.4.5. La función de Consumo..... | 40 |
| 1.4.6. Demostración de la igualdad entre Ahorro e Inversión..... | 44 |
| 1.4.7. Ahorro y Crecimiento..... | 46 |
| CAPITULO 2. EL AHORRO INTERNO EN MEXICO DE 1970 A 1993. | 49 |
| 2.1. Antecedentes.- El Modelo del Desarrollo Estabilizador (1958-1970)... | 49 |
| 2.2. El Agotamiento del Desarrollo Estabilizador (1970-1975)..... | 59 |
| 2.2.1. Situación Económica General..... | 59 |
| 2.2.2. Evolución del Producto Interno Bruto..... | 59 |
| 2.2.3. Precios, Salarios y Empleo..... | 64 |
| 2.2.4. Finanzas Públicas..... | 67 |
| 2.2.5. Política Monetaria..... | 70 |
| 2.2.6. Sector Externo..... | 71 |
| 2.2.7. Ahorro-Inversión..... | 73 |

| | |
|---|---------|
| 2.3. El Auge Petrolero y la Postergación de la Apertura Comercial. (1976-1981)..... | 77 |
| 2.3.1. Situación Económica General..... | 77 |
| 2.3.2. Evolución del Producto Interno Bruto..... | 79 |
| 2.3.3. Precios, Salarios y Empleo..... | 85 |
| 2.3.4. Finanzas Públicas..... | 87 |
| 2.3.5. Política Monetaria..... | 90 |
| 2.3.6. Sector Externo..... | 93 |
| 2.3.7. Ahorro-Inversión..... | 99 |
| 2.4. La Fragilidad Financiera de México y un Nuevo Modelo del Crecimiento Económico (1982-1987)..... | 102 |
| 2.4.1. Situación Económica General..... | 102 |
| 2.4.2. Evolución del Producto Interno Bruto..... | 104 |
| 2.4.3. Precios, Salarios y Empleo..... | 110 |
| 2.4.4. Finanzas Públicas..... | 115 |
| 2.4.5. Política Monetaria..... | 116 |
| 2.4.6. Sector Externo..... | 120 |
| 2.4.7. Ahorro-Inversión..... | 128 |
| 2.5. Del Auge Petrolero hacia la Dependencia del Ahorro Externo (1988-1993)..... | 133 |
| 2.5.1. Situación Económica General..... | 133 |
| 2.5.2. Evolución del Producto Interno Bruto..... | 135 |
| 2.5.3. Precios, Salarios y Empleo..... | 139 |
| 2.5.4. Finanzas Públicas..... | 143 |
| 2.5.5. Política Monetaria..... | 145 |
| 2.5.6. Sector Externo..... | 150 |
| 2.5.7. Ahorro-Inversión..... | 157 |
| CAPITULO 3. EL CRECIMIENTO ECONOMICO BASADO EN EL AHORRO INTERNO (1994-1997)..... | 161 |
| 3.1. Situación Económica General..... | 161 |
| 3.2. Evolución del Producto Interno Bruto..... | 174 |
| 3.3. Precios, Salarios y Empleo..... | 180 |
| 3.4. Finanzas Públicas..... | 184 |
| 3.5. Política Monetaria..... | 185 |
| 3.6. Sector Externo..... | 190 |
| 3.7. Ahorro-Inversión..... | 198 |

| | |
|--|-----|
| CAPITULO 4. ESTIMACION DEL IMPACTO DEL AHORRO INTERNO EN EL CRECIMIENTO ECONOMICO DE MEXICO..... | 217 |
| 4.1. Planteamiento del Modelo..... | 217 |
| 4.2. Estimación, Pruebas y Análisis de los Parámetros del Modelo..... | 222 |
| 4.2.1. Función de Ahorro Privado..... | 224 |
| 4.2.2. Función de Ahorro Público..... | 230 |
| 4.2.3. Función de Ahorro Externo..... | 234 |
| 4.2.4. El impacto del Ahorro Interno en el Crecimiento Económico... | 234 |
| CONCLUSIONES..... | 243 |
| Anexo Estadístico..... | 251 |
| Bibliografía..... | 278 |
| Indice de Cuadros..... | 280 |
| Indice de Gráficas..... | 282 |

INTRODUCCION

El ahorro interno constituye uno de los temas fundamentales para aquellos países que aspiran a mejorar el nivel de vida de su población.

El ahorro para una sociedad dada representa una herramienta que si es utilizada de manera óptima puede llegar a reflejar un crecimiento ordenado y sostenido y en algunos casos muestra la fortaleza de la economía en el mediano y largo plazo, en virtud de que el capital necesario para promover inversiones productivas que generen empleos e ingresos, se obtiene principalmente mediante instrumentos financieros que permiten canalizar recursos a la actividad productiva.

Así, el ahorro interno es de vital importancia ya que a través de él es posible financiar la inversión productiva. La que a su vez repercute en el avance de la economía en su conjunto.

En el caso específico de México, durante la década de los sesentas la política económica se dirigió a promover el capital extranjero, esto es, la inversión extranjera y el crédito externo como mecanismos de ajuste del desequilibrio y como fuente de financiamiento del déficit en la Balanza de Pagos en Cuenta Corriente. Durante estos años se acentuaron los problemas de desequilibrio en el sector externo, aunque no en las magnitudes que se presentarían en la siguiente década. En este marco, la política del Desarrollo Estabilizador pretendió dirigir al país a través de una política económica de desarrollo con estabilidad y contrarrestar los efectos recesivos que se produjeron al término de la Guerra de Corea y que afectaron principalmente a las exportaciones mexicanas, desatando una espiral inflacionaria que se agravó con la devaluación del peso, el cual pasó de \$8.65 a \$12.50 en 1954.

Sin embargo, durante los años setentas, y debido al incremento sustancial del gasto público, el ahorro y la inversión no sólo no se igualaron, sino que se abrió una brecha entre ambas por lo que se tuvo que recurrir al financiamiento del exterior, situación que se agravó a raíz de los cuantiosos ingresos que el país comenzó a obtener a partir de la exportación masiva de petróleo y la necesidad de industrializar a este sector.

De esta manera, la deuda pública externa aumentó de 27 a 75 mil millones de dólares de 1976 a 1981, respectivamente. El acceso a los fondos del exterior se agravó a partir de 1982 por los problemas que enfrentó la banca mundial ante la incapacidad de los países en vías de desarrollo de cubrir el servicio de su deuda y el aumento de las tasas de interés internacionales; así en el caso de México, su deuda externa llegó a 92 mil millones de dólares, dando lugar hasta entonces a la crisis financiera más grave en la historia moderna de nuestro país, ya que el precio internacional del petróleo cayó drásticamente, limitando el acceso a los recursos necesarios para financiar el desarrollo.

Durante la década de los ochentas, el ahorro interno en México como proporción del PIB bajó de un 22.1% en 1980 a 17.7% en 1989, mientras que la inversión pasó de un 24.7% a un 17.2%, respectivamente, es decir que el ahorro interno resultó insuficiente teniéndose que recurrir de nueva cuenta al financiamiento externo.

El programa de reordenación económica instrumentado fue mermado por el acelerado incremento de la inflación que en 1987 llegó a un nivel del 159% y por el estancamiento de la economía, por lo que el ahorro interno no creció como hubiera sido deseable.

Posteriormente la estrategia de crecimiento se fundamentó en estimular el crecimiento económico vía el capital extranjero, a través de altas tasas de interés y cambios en el marco legal para fomentar la operación de empresas extranjeras y la utilización de

deuda externa orientados hacia la banca y el sector privado en un esquema de libre mercado.

En el caso del ahorro interno, no se instrumentaron medidas específicas, por lo que su nivel de participación en el financiamiento de la inversión disminuyó de un 22.1% en 1980 a un 13.8% en 1994 como porcentaje del PIB. De ahí que fuera necesario complementarlo con flujos externos que han provocado una economía altamente dependiente del exterior.

Cabe destacar que el ahorro del sector privado descendió su participación como porcentaje del PIB de un 15.8% 1980 a un 10.1% en 1994 debido al incremento de sus importaciones ante la apertura comercial. Por su parte el ahorro del sector público alcanzó un 3.7% respecto al PIB durante 1994, ante esta situación, en términos generales no se evitó la caída total del ahorro interno.

Aunado a los factores económicos que inciden sobre el comportamiento del ahorro interno existen además aspectos históricos y culturales que no promueven el hábito del ahorro, además de los bajos ingresos de la población que ha resentido la pérdida de su poder adquisitivo por la crisis.

Así pues, en nuestro país el ahorro interno ha sido siempre insuficiente, sin embargo, a partir de la década de los ochentas éste ha disminuido como consecuencia de una política de apertura comercial hacia el exterior que ha promovido la generación de inversión extranjera y un incremento sustancial de la deuda externa en aras de abatir los salarios reales y los niveles de desempleo. Si bien estos elementos han sido importantes para promover el crecimiento económico de México, se ha soslayado el papel que podría jugar el ahorro interno, en vista de una menor dependencia con el exterior.

La problemática a la que actualmente se enfrenta nuestro país, no sólo es consecuencia de las medidas de política económica adoptadas por los sexenios de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, ya que la naturaleza de los mismos es de tipo estructural. Estos problemas consisten básicamente en el crecimiento acelerado de la población, la disminución del nivel de ingreso per-cápita, el gran desempleo en todos los sectores económicos, así como la falta de incentivos fiscales que promuevan la creación de empleos productivos, entre otros, y que han afectado los niveles de ahorro interno.

Ante esta situación, durante la presente administración y considerando los elementos antes mencionados, se estructura el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, y se contempla por primera vez en la historia económica de nuestro país, al ahorro interno como la base fundamental del desarrollo nacional, asignando un papel complementario al ahorro externo con el objeto de fomentar la inversión productiva.

Es bajo este contexto en el que se plantea el diseño de la presente investigación cuyo desarrollo permita analizar el comportamiento del ahorro interno en nuestro país y su impacto en el crecimiento económico del mismo.

Este tema es importante en virtud de la situación económica que actualmente atraviesa nuestro país, ya que ante la apertura comercial se ha promovido una política que atiende a las inversiones provenientes del exterior y al endeudamiento externo ante la incapacidad de generar los excedentes que nos permitan financiar el crecimiento del país.

Esto ha conducido a que México dependa de la política económica de aquellos países que nos apoyan financieramente, y a los recursos que estén dispuestos a otorgarnos; los cuales muchas veces sólo sirven para el pago de parte de los intereses de la gran deuda externa que sostenemos con el exterior, la cual asciende a 156,000 millones de dólares, según las últimas estimaciones. Es por ello que se requiere rediseñar las

estrategias de la política económica encaminadas a promover el ahorro interno, que permita financiar nuestro desarrollo y depender cada vez menos del capital proveniente del exterior. Pensar en la posibilidad de depender sólo del ahorro interno, resulta utópico, más sin embargo, es posible pensar en un equilibrio que conlleve a un crecimiento económico más estable y real.

Así pues, con esta investigación se pretende aportar un documento que integre los elementos teóricos vinculados con el ahorro interno, su evolución en un período histórico dado, su vinculación con las principales variables macroeconómicas, y concretamente su impacto en el crecimiento económico del país, con el fin de que pueda servir de base para integrarse al planteamiento de una política económica que le dé mayor importancia al ahorro interno y permita diseñar los mecanismos tendientes a incrementar su participación en la inversión productiva del país.

En este documento se sostiene que las medidas de política económica instrumentadas sobre todo a partir de la década de los setentas, y a lo largo de los sexenios posteriores, han incidido negativamente en la formación del ahorro interno en el país, ya que en lugar de contribuir a incrementar su participación en la economía, estas políticas se han sustentado en el endeudamiento externo y la inversión extranjera, con el fin de mantener al aparato productivo y atenuar las severas presiones sociales derivadas de la crisis.

También se pretende demostrar que durante los últimos años la política económica se ha sustentado en la promoción de la inversión extranjera y en el endeudamiento externo, como mecanismos para fomentar el crecimiento económico de México y se ha soslayado el papel del ahorro interno; que la adopción de una política que considere a la promoción del ahorro interno, para financiar la inversión productiva del país aunada a la inversión extranjera estrictamente regulada, repercutirá en un mayor crecimiento económico; que es necesario replantear el papel que juega el ahorro externo, el cual si bien contribuye al crecimiento económico, durante los últimos años

no se ha constituido en inversiones productivas arraigadas a nuestra economía, pues su papel generalmente es meramente especulativo y por tanto temporal.

Para ello en el primer capítulo se desarrolla el marco teórico de referencia, con el fin de contar con los elementos teóricos que nos permitan definir al ahorro así como la teoría que sustenta su comportamiento y que en este caso se refiere a la Keynesiana básicamente.

En un segundo apartado se hace una breve reseña histórica de la evolución del ahorro interno en el marco de la política del modelo del Desarrollo Estabilizador, así como de la política instrumentada durante 1970-1993, caracterizada en una primera etapa por un endeudamiento con el exterior sin precedentes, consecuencia del boom petrolero y posteriormente en el colapso petrolero y la apertura comercial que dio cabida a la adopción de un nuevo modelo de crecimiento económico en nuestro país, concretamente a partir del sexenio de Miguel de la Madrid. Se realiza una reseña del contexto económico nacional con el fin de destacar el papel de la política económica en materia de ahorro interno y externo, además se estudia detalladamente la evolución del ahorro interno, así como su conformación (ahorro público y privado) y su vinculación con el aparato productivo.

El tercer capítulo aborda de manera particular la política económica del actual Gobierno, la cual, como ya se mencionó considera al ahorro interno como la base fundamental del desarrollo del país. Para ello se considera el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, así como el Programa Nacional de Financiamiento para el Desarrollo 1997-2000 (PRONAFIDE) y todos aquellos elementos que sean necesarios para analizar el comportamiento y tendencia del ahorro interno en la actualidad.

En el capítulo cuarto y considerando la información estadística utilizada para el análisis de los capítulos anteriores se procede al planteamiento del modelo econométrico que

nos permita determinar las principales variables macroeconómicas que afectan su comportamiento, así como estimar el impacto que tiene el ahorro interno en el crecimiento económico. Se especifican las ecuaciones e hipótesis estructurales de la función del Ahorro Privado, del Ahorro Público, y del Ahorro Externo, así como de la *función de producción*, procediendo al uso del método de mínimo cuadrados y la validación estadística de la estimación de los parámetros del modelo.

En este apartado también se realiza el análisis de los resultados obtenidos para cada una de las funciones estimadas

Finalmente se establecen las conclusiones derivadas del desarrollo de la presente investigación.

CAPITULO 1. ¿QUE ES EL AHORRO?

1.1. Definición de Ahorro.

Aunque el concepto del ahorro parece ser muy común, su significado se hace cada vez más complejo al considerar su influencia en el crecimiento económico de cualquier país, principalmente por su efecto no sólo en la economía en su conjunto sino a nivel de las familias y las empresas. Así, para poder comprender lo que en realidad es el ahorro se iniciará con las diferentes definiciones que se tienen acerca del mismo y posteriormente se hará una breve reseña de algunos enfoques relacionados con la ciencia económica.

De acuerdo con un diccionario común el ahorro se define como:

“la acción de no gastar todo lo que se tiene o gana y guarda una parte”

En un diccionario especializado de economía el concepto de ahorro se define así:

“literalmente la acción de ahorrar consiste en reservar una parte del gasto ordinario, evitar gastos superfluos y otras acciones que economizan medios y trabajo. Su sentido profundo es el ahorro de tiempo, señalado por Marx como ley esencial del desarrollo social. Sus direcciones principales son el ahorro en el consumo material, en salarios y medios financieros.”¹

En algunos libros de texto de economía el ahorro tiene diversas connotaciones, tales como:

“el ahorro es el esfuerzo humano mediante el cual los individuos y las naciones acumulan riqueza”.

¹ Gran Enciclopedia Rialp. 6a Edición, Madrid, ediciones Rialp S.A. 1989 t 1 p 423

"El ahorro puede definirse como aquella parte del ingreso que no se gasta y se mide obteniendo la diferencia entre el ingreso y las decisiones de gasto.

"El ahorro es la parte de la renta que no se dedica al consumo o al excedente de la renta sobre los gastos de consumo."²

"Se entiende por ahorro el producto del rendimiento del trabajo o del capital que se separa con un fin ulterior de utilidad".

"El ahorro puede referirse a una corriente actual de renta hacia unos activos financieros o a la cantidad acumulada de tales activos"

"El ahorro viene constituido esencialmente por la abstinencia y la previsión, y consiste en diferir un goce o el consumo de la riqueza con objeto de tenerlos más tarde."³

Otra definición del ahorro es la siguiente: " El ahorro es la parte de la renta que no se consume, es decir el ahorro es igual a la renta menos el consumo "⁴

Tanto la renta económica como el volumen de consumo y el nivel de ahorro dependen del ciclo económico, es decir, que las condiciones económicas buenas o malas influyen en la disminución o incremento de estas tres variables.

Como puede observarse, las definiciones anteriores consideran al ahorro básicamente en el restante del ingreso que se guarda o se mantiene y que para cada individuo será diferente dependiendo de sus ingresos, sus hábitos de consumo, su educación, etc. Cabe señalar que estas definiciones parten de un concepto amplio del ahorro, pero cada entidad económica adecúa su significado en función de los objetivos que persigue, por lo que podemos

² Campbell R. MC. Connell.- Curso Básico de Economía, principios, problemas y política p. 145

³ Espasa-Calpe, S.A. -Enciclopedia Universal Ilustrada. T 3 p. 716

⁴ Samuelson & Nordhaus.- Economía p. 148

frecuentemente encontrar el concepto de ahorro bancario, ahorro de gastos, el ahorro e ingreso en divisas, etc.

La concepción del ahorro siempre ha significado a través de los tiempos el sacrificio presente por el bienestar futuro e incluso la prosperidad, se dice que el capitalismo como tal, nació gracias a que el ahorro sentó las bases para la creación de grandes capitales, los cuales permitieron un tránsito del feudalismo al capitalismo, ya que en muchas de las ocasiones los capitalistas nacieron de los comerciantes, y éstos a través del ahorro lograron grandes volúmenes de capital.

Frecuentemente se toman como sinónimos a la economía y al ahorro, pero en realidad expresan conceptos distintos tal como lo hemos visto. La economía viene siendo la causa y el ahorro el efecto, pues sin economía no habría ahorro posible porque quién sólo disponga de los medios necesarios y suficientes para realizar un propósito o satisfacer una necesidad, no le sobrará nada después de realizada o satisfecha sin que le sea posible reservar o ahorrar algo para posteriores contingencias, por lo que no es posible ahorrar sin antes economizar, el ahorro en sí se presenta como una consecuencia natural de la economía, de ahí la importancia de economizar, es decir, de dar el uso óptimo a los recursos disponibles.

La diferencia entre el ahorro y la economía estriba en que el ahorro se aplica a la formación de reservas en moneda, o sea en metálico, mientras que en la economía tiene una significancia más general. Así, por ejemplo, una máquina que permite producir a un menor precio, efectúa una economía pero no necesariamente un ahorro, ya que el ahorro requiere de la separación de una parte del producto del trabajo o del rendimiento del capital con un fin de utilidad posterior. Así pues, a simple vista no es posible comprender que la falta de consumo pueda crear riqueza, pero este hecho se explica al entender el carácter de reservas que presentan las riquezas no consumidas y su disposición de aplicarse a la obra productora. De aquí es precisamente donde se deriva la importancia del ahorro en la ciencia económica moderna.

En términos generales, el ahorro en cualquier economía incide de una manera positiva en la medida en que los individuos estén dispuestos a ahorrar, de tal forma que la sociedad pueda dedicar esos recursos a la formación de capital, es decir, a financiar la inversión ya que una forma sana de invertir es con dinero del país, que se acumula vía el ahorro y que redundará en un crecimiento económico sano.

1.2. Tipos de Ahorro.

Los diversos conceptos acerca del ahorro, conllevan a identificar diversos tipos de ahorro los cuales se describen a continuación:

Ahorro deseado.- Es la cantidad de ahorro planeado o deseado por las economías domésticas.

Ahorro efectivo.- Es la cantidad de ahorro que se da en la realidad.

El ahorro deseado difiere a menudo del ahorro efectivo ya que los individuos pueden cometer errores o predecir incorrectamente los acontecimientos.

Ahorro de las empresas.- Representa la parte de la renta económica que queda después de pagar los impuestos sobre los beneficios de las sociedades y una vez que se han repartido los dividendos correspondientes, este ahorro pasa al renglón de reservas como beneficios no distribuidos, siendo este dinero lo que se reinvierte en el negocio y que se define como el ahorro neto de las sociedades anónimas.

Ahorro neto.- Es la diferencia entre el consumo y la renta, mientras que el ahorro nacional representa la parte de la renta nacional que no se consume.

Ahorro privado neto.- Es la suma de la inversión exterior neta y el ahorro privado neto interno.

Otra definición de Ahorro privado se refiere a la diferencia entre la renta percibida y la dedicada al consumo por una unidad económica individual en un periodo de tiempo determinado, así el ahorro privado total, sería la suma de los ahorros privados de toda una comunidad. Si el consumo de una unidad económica es mayor que su renta percibida en el periodo, esto indica que se han empleado ahorros de los periodos anteriores, o que se han recibido créditos, en este caso se trata de un ahorro negativo o desahorro. En el caso de que el consumo sea inferior a la renta del periodo, se esta hablando de un ahorro positivo.

Ahorro negativo o desahorro.- Se da cuando una persona gasta más de lo que gana, es decir cuando sus gastos de consumo realizados en un periodo dado son superiores a su renta disponible en ese mismo periodo, reduciendo con esto el ahorro acumulado en periodos posteriores o endeudándose más.

El ahorro neto de la economía nacional sería la suma de todos los ahorros positivos o negativos de las diversas unidades de consumo.

Ahorro público.- Es la diferencia entre los ingresos del Estado procedentes de impuestos y los gastos corrientes en consumo y subvenciones, mientras que el ahorro total se define como la suma del ahorro público y del ahorro privado.

En una economía abierta debe considerarse al ahorro como el agregado de las transferencias netas del exterior o la sustracción de las transferencias netas al exterior. Para una economía cerrada el ahorro es igual a la inversión (ahorro e inversión realizada en contraposición a ahorro e inversión deseada)

Ahorrar significa "reservar" una capacidad productiva, no empleada en la producción de bienes de consumo y dejaría disponible para producir nuevos bienes de inversión. El ahorro nacional no consiste en acumular dinero, sino capital.

El ahorro también es considerado como la diferencia positiva que resulta de la comparación entre los ingresos y los gastos de una entidad. Para efectos presupuestales existen dos tipos de ahorro: en cuenta corriente y en cuenta de capital.

El ahorro para el caso del Gobierno Federal, se determina antes de considerar las transferencias corrientes y el pago de intereses.

El ahorro en cuenta corriente es la diferencia positiva de los ingresos respecto a los gastos en cuenta corriente que coadyuvan a la generación de recursos para la formación neta de capital.

El ahorro en cuenta de capital es la diferencia de ingresos respecto a los gastos en dicha cuenta.

El concepto de ahorro en la economía corresponde al excedente de los ingresos sobre los gastos de consumo. Se obtiene a partir del ingreso nacional disponible al cual se le restan los gastos de consumo final de las familias, el gobierno general y las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares. El ahorro se puede obtener en términos brutos y netos según sea si se le adiciona o no el consumo de capital fijo y el excedente de la nación por transacciones corrientes. El ahorro bruto es igual a la formación bruta de capital.

Por su parte el ahorro externo es la cantidad de recursos que requiere la economía nacional para cubrir el déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos. El ahorro externo se compone por la inversión extranjera directa, los préstamos recibidos por el sector público y privado no monetario, el cambio en las reservas internacionales, las transferencias de capital y los errores u omisiones.

El ahorro financiero corresponde a la diferencia entre el agregado monetario M4 (comprende monedas y billetes en poder del público no bancario; cuenta de cheques en moneda nacional y extranjera e instrumentos de ahorro líquido y a plazo ofrecidos al público) y los billetes y monedas que emite el Banco de México (M1).

El ahorro interno por su parte, se refiere a la cantidad de recursos generados por la economía nacional a través de la *captación del sistema financiero e impositivo* del país destinados al financiamiento interno y del saldo corriente de la Balanza de Pagos. Es la parte del ingreso nacional que no se consume. Es la diferencia entre el ingreso nacional disponible y el gasto de consumo final privado y del gobierno.⁵

1.3. Diferentes enfoques sobre el Ahorro.

Referirse al ahorro de forma aislada es difícil, ya que por lo regular la teoría económica relaciona esta variable con el equilibrio entre la renta y la demanda agregada, concretamente a la relación consumo-ahorro, donde el consumo es la contraparte del ahorro y uno depende del otro, es por ello que en este apartado se mostrarán las concepciones más importantes acerca del *ahorro vinculado con las principales teorías económicas*, tales como la Clásica, la Marxista y la Keynesiana, principalmente.

1.3.1. La Teoría Clásica.

La teoría clásica afirma que aún cuando surjan acontecimientos anormales, tales como guerras, sequías, huelgas, etc., que desvíen a la economía de *dirigirse hacia el pleno empleo*, se darán de manera automática una especie de ajustes que devolverán a la economía al nivel de producción de pleno empleo.

Los supuestos básicos de esta teoría son los siguientes:

- Un *infragasto*, es decir un nivel de gasto insuficiente para adquirir una producción en pleno empleo es poco probable que suceda.

⁵ SHCP Subsecretaría de Egresos. Glosario de terminos mas usuales en la Administración Pública Federal. 2º Edición. Mexico 1998

↳ A pesar de que se llegara a producir una insuficiencia en el gasto total, se darían algunos ajustes en los precios y salarios, con lo que se aseguraría que la reducción en el gasto total no conllevara disminuciones de la producción real, del empleo y de las rentas reales.

Los economistas clásicos rechazaban la posibilidad de que se manifestara un infragasto y esta posición la sostenían basándose en la Ley de Say, que afirma que el mismo acto de producir bienes genera una cantidad de renta exactamente igual al valor de los bienes producidos, lo que ocurría debido a que todo bien que era producido tenía un coste en salarios, renta de la tierra o beneficios, pero todo coste suponía un ingreso para alguien, luego entonces cualquiera que fuera el coste del artículo siempre existiría alguien que disponía de dinero para comprarlo. Por tanto, cualquier bien producido generaría simultáneamente los recursos para retirar del mercado a dicho producto.

De acuerdo con los economistas clásicos, las familias ofrecerían sus bienes o servicios al mercado en caso de que ellos desearan consumir algún bien o servicio producido por la economía. La Ley de Say, sin embargo, olvida un punto muy importante que es justamente el ahorro. Aunque la producción dé origen a una cantidad igual de renta monetaria no hay ninguna garantía de que los que perciben dicha renta tengan que gastarla en su totalidad, ya que una parte de esta renta podría ser ahorrada. La parte de la renta que se ahorra, por tanto, no se refleja en la demanda de productos o servicios, haciendo de esta manera que el gasto total quede por debajo de la producción total.

Los economistas clásicos rechazaban que el ahorro pudiera ocasionar un infragasto y que éste pudiera conducir a la economía a una depresión. Por el contrario, sostenían que el ahorro no daría lugar a una deficiencia de la demanda total, ya que todos y cada uno de los dólares ahorrados serían invertidos por las empresas. Después de todo, los empresarios no programan vender la totalidad de su producción a los consumidores, sino que una parte considerable de su producción adquiere la forma de bienes de capital que se venden entre los mismos empresarios. Por tanto, si las empresas desean invertir en la misma proporción

en que las familias deseen ahorrar, los niveles de producción nacional y del empleo permanecerán constantes.

Esta corriente también sostiene que el sistema capitalista tiene un mecanismo que garantiza la igualdad de los planes de ahorro y de inversión, y por consiguiente el pleno empleo. En otras palabras, el tipo de interés trataría de que los dólares que se filtran en la corriente *renta-gasto*, o sea los dólares ahorrados, se incorporen inmediatamente en la economía como dólares gastados en forma de inversión. Se hacía esta afirmación, ya que sostenían que *permaneciendo constantes todos los factores de la producción, una familia prefiere consumir en lugar de ahorrar a menos que se le pague una tasa de interés o premio por su ahorro.*

Es evidente que entre mayor sea este premio al ahorro, las familias estarán más dispuestas a *sacrificar sus recursos para destinarlos a este fin.* Ahora bien, este premio se otorgará por los inversionistas que tienen la necesidad de contar con estos recursos para *adquirir maquinaria, ampliar sus plantas, incrementar sus inventarios, etc.*

Esta tasa de interés o premio por el ahorro representa un costo para el inversionista, por lo que estará dispuesto a pedir prestado e invertir más en la medida que el costo de estos recursos sea menor, es decir, que la tasa de interés sea lo más baja posible. En el punto en el que los ahorradores estén dispuestos a ofrecer la misma cantidad de recursos que los inversionistas demandan, en ese punto se establece un precio de equilibrio por los recursos monetarios disponibles.

En estos términos, los economistas clásicos afirman que el ahorro no es un corte en la corriente *renta-gasto*, ni un error en la Ley de Say, porque el tipo de interés garantizará que cada dólar que se ahorra se invierta.

En el caso de ocurrir un pequeño desajuste en la economía en la que el ahorro exceda a la *inversión temporalmente*, el exceso de ahorro hará que las tasas de interés bajen hasta un nuevo punto de equilibrio. Este nivel de las tasas de interés motivará a los inversionistas a

incrementar su volumen de gasto de inversión hasta que éste se iguale nuevamente al nivel de ahorro existente, manteniendo de esta manera el pleno empleo en la economía.

Los economistas clásicos también reforzaban su afirmación de que el pleno empleo es la norma del capitalismo, argumentando que el nivel de producción al que una empresa puede vender sus productos depende no sólo del nivel del gasto total sino del nivel de precios de los productos. Por ejemplo, 100 dólares compran 5 camisas a 20 dólares cada una, y 50 dólares comprarían el mismo número de camisas si éstas costaran 10 dólares, luego entonces si las familias desearan ahorrar más de lo que las empresas desearan invertir, esta disminución en el gasto total no daría lugar a una disminución de la producción, ni en la renta ni en los empleos, pero sí daría lugar a una reducción en los precios, proporcional a la disminución en el nivel del gasto.

Lo anterior está garantizado por la competencia que se daría entre los vendedores para lograr deshacerse de la acumulación de sus excedentes. En este caso, un excedente de ahorro produce una disminución en los precios, pero no en la producción ni en el empleo.

Aún cuando las empresas tengan la necesidad de reducir el precio de sus productos para favorecer la demanda de los mismos, esto no les perjudicaría ya que al disminuir los precios de los productos, los precios de los recursos, como la mano de obra, también disminuiría para poder producir en términos ventajosos. Una reducción en la demanda se vería entonces reflejada en una disminución de la demanda de trabajo y de otros recursos: El resultado de esta disminución sería un excedente de trabajo o disminución de los salarios vigentes.

Ante esta demanda de trabajo descendente y la enorme competencia entre los trabajadores desempleados, éstos estarán dispuestos a recibir el nuevo salario más bajo con tal de percibir un ingreso y asegurar su subsistencia.

Como resultado de todos sus estudios, los economistas clásicos decían que el paro involuntario era imposible, ya que todos los trabajadores que estuvieran dispuestos a trabajar con un arreglo o negociación en el salario, encontrarían empleo fácilmente.

En resumen, para los economistas clásicos el capitalismo es un sistema económico que se autorregula mediante diferentes ajustes automáticos, (precios, tasas de interés, salarios, principalmente), con los que se logra mantener una situación de pleno empleo, por lo que la intervención o apoyo del Gobierno no es necesario.

Un enfoque importante con relación al ahorro es desarrollado por John Stuart Mill, quién escribió en sus "Principios de Economía y Política" lo siguiente: "Ningún impuesto sobre el ingreso del que no estén exceptuados los ahorros puede decirse que es justo; y no debería votarse ningún impuesto de esta clase sin esa estipulación, si pudieran arreglarse la forma de las ganancias y la naturaleza de las pruebas precisas, de manera a evitar que se aprovechara fraudulentamente la exención ahorrando por un lado y contrayendo deudas por otro, o gastando en el año siguiente lo que se había ahorrado libre de impuesto en el año anterior". El argumento que llevó a esta conclusión inició una controversia entre los economistas que ha durado cuando menos 100 años, y que merece reproducirse: "Por consiguiente, a menos que los ahorros estén exentos del impuesto sobre el ingreso, se grava dos veces a los contribuyentes sobre lo que ahorran y sólo una vez sobre lo que gastan".

Queda la cuestión de cuán importantes son los efectos desalentadores del impuesto sobre la renta en la propensión al ahorro y si éste afectase en su totalidad a la población o algunos sectores, ya que la exención de impuestos a los ahorros permitiría a los ricos una mayor concentración del control sobre las instituciones económicas de la sociedad, mientras las clases con menos ingresos no tendrían en un futuro una mejor distribución del ingreso. Hoy en día es un hecho que las actuales tasas de impuesto inducen al rico a desatesorar, contribuyendo a la disipación de grandes fortunas y por tanto a una mejor redistribución del ingreso.

En realidad esta postura del impuesto sobre el ahorro, sólo toma en cuenta a las unidades familiares dentro de una economía y no toma en cuenta la posición del Gobierno el cual también puede contribuir en el ahorro con un uso racional de su gasto, participando en el incremento de la demanda agregada y en una mejor distribución del ingreso.

La disyuntiva entre los impuestos y el ahorro radica principalmente en considerar qué es más importante, si disminuir los impuestos para fomentar mayor ahorro y que en su caso podría ser al contrario fomentando un mayor consumo, o bien cobrar los impuestos para lograr un equilibrio entre el bienestar económico de la población.

Podríamos decir que se presentaría una decisión entre mayor crecimiento -que probablemente sería en beneficio de unos cuantos-, o una mejoría en el bienestar económico de la población por medio de los impuestos. A fin de cuentas esta disyuntiva se simplificaría entre una mayor intervención del Estado o una libre intervención de las fuerzas económicas que equilibren el mercado.

1.3.2. La Teoría Marxista.

Para Marx, el ahorro tenía un significado menos material y más sugestivo, pues no sólo consideraba a éste como una acción donde se guardaba la parte del ingreso que no se consumía y que en el análisis Marxista no existe, ya que los salarios de los obreros no permiten destinar parte de su ingreso, pues el excedente que se producía en las mercancías no era para ellos.

El ahorro se consideraba en relación con el tiempo. Donde el ahorro en el tiempo de circulación del capital, por medio del ciclo capital-mercancía, permitía la mayor generación de plusvalía, pues a menor tiempo se podía generar un mayor número de ciclos, dependiendo de este ahorro aumentaría o disminuiría la acumulación de capital.

Dentro de su obra "El Capital", Marx incluye un apartado donde habla de la acumulación originaria y en la que afirma que el ahorro no fue el factor que permitió crear las condiciones para la conformación de los capitales, sino que la explotación feudal pasó a ser una explotación capitalista y en la que los siervos se convirtieron en obreros mientras las altas clases continuaron manteniendo el poder económico, junto a esta situación mucha gente se enfrentó al despojo total de sus pertenencias por medio de la violencia. Estas acciones fueron para Marx las que realmente consideró como las que propiciaron el origen del capitalismo.

Podríamos afirmar que Marx considera a la acción de ahorro como una cuestión social, donde todos los individuos de una sociedad puedan ejercer esta acción. Mientras que la llamada acumulación de capitales por parte de un sector de la sociedad no es considerada ahorro, ya que el beneficio es para unos cuantos y la creación de estos excedentes son fruto del trabajo de una sociedad que no goza de la riqueza producida. Este enfoque como tal, da una importancia superior al beneficio colectivo, esto es, que el beneficio de una sociedad no depende realmente del crecimiento de variables como el ahorro, ya que éstas no reflejan el beneficio colectivo pues la acumulación no ofrece mejores condiciones de vida y desarrollo a la sociedad.

1.3.3. La Teoría Keynesiana.

Keynes aborda el tema del ahorro en su obra "La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero" con la cual dió una nueva explicación del nivel de empleo en la economía capitalista y derribó las bases del punto de vista clásico provocando una revolución en el pensamiento económico de su época al presentar las siguientes ideas principales:

- La prosperidad depende de la inversión, ya que si no se usa el ahorro, entonces se inicia el temible espiral descendente de la contracción. En otras palabras, la prosperidad depende del *fluir continuo de un volumen suficiente de gasto en la economía*, si la inversión decae, disminuye el gasto, la renta también y se inicia la contracción.

- La inversión es la rueda motriz de la economía en la que no se puede confiar ya que se encuentra constantemente amenazada por la saciedad, y ésta equivale a la contracción económica. Así cuando la perspectiva es desalentadora, la inversión simplemente se detiene.
- Una economía en estado de depresión puede no salir de ella ya que no hay nada inherente a ésta que sea capaz de rescatarla. A medida que las rentas de la gente disminuyan, los ahorros se merman y no hay dinero para invertir en las empresas.
- Cuando vacila el gasto en inversión, se requiere de la intervención estatal con el fin de mantener en la economía el nivel de gasto. El mecanismo de compensación que Keynes proponía cuando se debilitara la inversión privada, era incrementar el gasto estatal, con lo que se bombearían más rentas a la economía y al hacerlo así se estimularía la inversión privada.

En sí el tema central de la economía Keynesiana es que el capitalismo no contiene ningún mecanismo capaz de garantizar el pleno empleo ni para sacar a la economía de una espiral descendente, debido principalmente a la rigidez de los salarios, por lo que se hacía necesaria una acción consciente por parte del Gobierno, haciendo entrar en el juego al gasto público, lo cual significaba el estímulo público a la inversión o al consumo privados.

“La economía -se dice- podría llegar a una situación de reposo, es decir, de alcanzar un equilibrio, con un paro considerable o con una severa inflación. El pleno empleo acompañado de un nivel de precios relativamente estable tiene más de accidente que de norma. El capitalismo no es un sistema que se regule por sí mismo y que sea capaz de lograr una prosperidad permanente; no puede dejarse al capitalismo a merced de su autogobierno. Más aún, no hay porque asociar las depresiones con fuerzas exclusivamente externas, tales como las guerras, las sequías y otras anomalías semejantes. Las causas del paro y de la inflación radican más bien, en gran medida, en el hecho de que ciertas decisiones económicas fundamentales -en particular, las decisiones de ahorro e inversión-

no consigan sincronizarse completamente en un sistema capitalista. A la inestabilidad económica contribuyen fuerzas internas, además de las externas”

Así, la moderna teoría del empleo, niega la capacidad de los tipos de interés para equilibrar los planes de ahorro e inversión de las familias y de las empresas, rechazando rotundamente los principios de la Ley de Say.

Para Keynes, la afirmación clásica de que los ahorradores invertirían más en la medida en que se incrementaran las tasas de interés era totalmente insostenible pues al momento de que las familias ahorraran más, su consumo de productos y servicios disminuiría, por lo que de esta forma no se puede esperar que los empresarios amplíen su capital cuando los mercados de sus productos se están contrayendo.

Por tanto, Keynes concluye que ahorradores e inversores son grupos completamente diferentes y separados entre sí, formados por muy distintos individuos; que tienen muy variados intereses en la formulación de sus planes de ahorro e inversión. Las decisiones de ahorro e inversión no son motivadas por un factor común, ya que unas podrían tener como fin el de realizar grandes compras (casas, automóviles), mientras que otras pueden tener como finalidad el tener cierta cantidad de fondos líquidos fácilmente disponibles, para poder aprovechar alguna buena oportunidad de compra, o bien, el ahorro también puede tener como objetivo el prever necesidades futuras como un medio de precaución, e incluso el ahorro puede ser un hábito muy arraigado, por lo que se practica sin tener ningún fin específico. La motivación del gasto de inversión por parte de las empresas es igualmente variada y compleja.

La moderna posición consiste en que los planes de ahorro e inversión pueden estar encontrados entre sí y, por consiguiente, dar lugar a fluctuaciones de la producción total, de la renta total y del volumen de empleo. En gran parte es cuestión de azar el que las familias y las empresas deseen ahorrar e invertir idénticas cantidades.

En lo que se refiere a la flexibilidad de precios y salarios como medida necesaria para asegurar la restauración del pleno empleo ante una disminución del gasto total, defendida por los clásicos; la teoría moderna la rechaza completamente. Este rechazo se debe a que el sistema de precios del capitalismo moderno no es perfectamente competitivo, sino al contrario, está lleno de imperfecciones de mercado y está limitado por una serie de obstáculos tales como los productores monopolísticos que se resisten a la caída de los precios ante el descenso de la demanda, y a los sindicatos y distintas legislaciones que no permiten una reducción en los salarios de los empleados.

Los economistas de la teoría moderna sostienen que una reducción generalizada en los salarios de una economía, daría lugar a disminuciones de las rentas y de la demanda tanto de los productos, como del trabajo que se utiliza para la fabricación de los mismos; como resultado de esta situación, los empresarios emplearían poco trabajo adicional después de una reducción de los salarios.

En términos generales, la teoría moderna sostiene que los ajustes de precios y salarios no anularían el paro involuntario a consecuencia de una disminución del gasto, debido a que no se producirían tales ajustes a la baja de precios y salarios, y aún cuando se produjeran no servirían de nada. Así que para determinar los niveles de producción y servicios y por tanto el nivel del empleo, éstos se relacionan directamente con el nivel del gasto total. Los empresarios producirán el volumen de producción para el que tengan mercado, limitados claro está por su capacidad de producción, siempre y cuando este mercado este dispuesto a consumir estos productos a cierto precio que le deje al empresario un margen de beneficio. De esta manera, el gasto total, por un lado y el empleo y la producción, por otro, varían en razón directa.

1.3.4. La Economía Clásica vs la Economía Keynesiana.

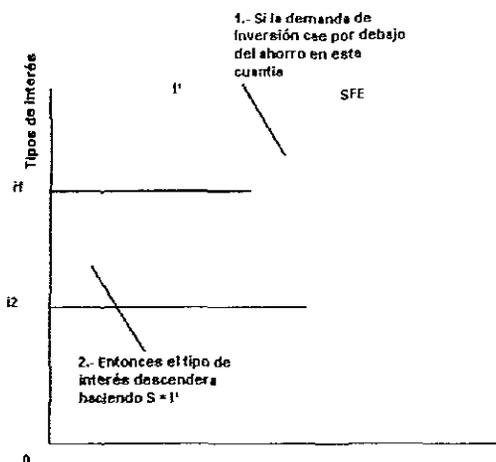
Debido a que el enfoque de estas dos corrientes tan importantes se contraponen en cuanto a su apreciación sobre la economía y por tanto con relación al ahorro se presentan a continuación las diferencias más importantes que las excluyen mutuamente.

Primeramente vemos que la teoría Clásica difiere con la teoría Keynesiana del ahorro y la inversión ya que si bien los clásicos reconocían que la inversión deseada y el ahorro tenían que ser iguales para que la economía estuviera en equilibrio, no creían que el producto nacional real tuviese que disminuir si la demanda de inversión era inferior al ahorro.

En vez de ello, los economistas clásicos argumentaban que en el pleno empleo, el precio conduciría al equilibrio de inversión deseada y ahorro en el nivel de pleno empleo. El precio clave que realiza esta tarea es el tipo de interés. El tipo de interés es la recompensa recibida por los ahorradores; es el precio que las empresas y otros pagan por los fondos con los que construyen edificios o emprenden otros proyectos de inversión.

Supongamos que la demanda de inversión (gráfica 1) cae por debajo del ahorro cuando la economía está en pleno empleo. ¿Qué sucede? Según los economistas clásicos, los ahorradores tienen grandes cantidades de fondos. En su deseo por adquirir bonos u otros activos rentables, están dispuestos a colocar a un tipo de interés más bajo. Al disminuir, el tipo de interés continúa cayendo hasta que se logra la igualdad entre la inversión deseada y el ahorro, como el pleno empleo (E) tiene lugar en la intersección de la curva de demanda de inversión (I^*) y la curva que muestra al ahorro cuando una economía está en pleno empleo (S_f). Un incremento en el deseo de ahorrar (es decir, un desplazamiento hacia la derecha de S_f) origina un descenso en el tipo de interés, que a su vez causa un incremento en la cantidad de inversión. El pleno empleo se mantiene.

GRAFICA 1



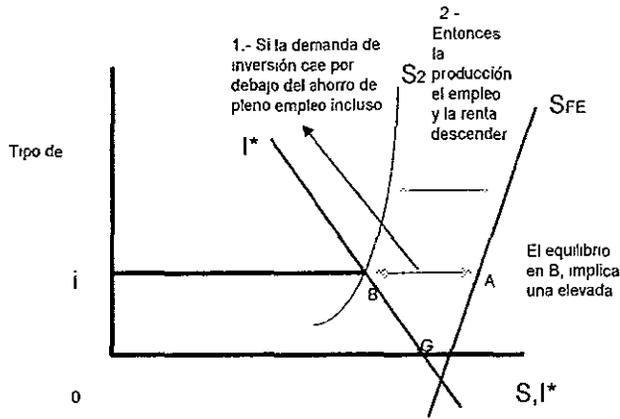
En otras palabras, los economistas clásicos argumentaron que había algo erróneo en la fontanería de Keynes. El incremento del ahorro, por mediación de una disminución en los tipos de interés, da lugar a un incremento en la inversión. Así los mercados financieros, en los que los ahorradores ofrecen fondos a los inversionistas, proporcionan una conexión entre ahorro e inversión en la que el ahorro se conecta de nuevo a la corriente de gasto en forma de demanda de inversión.

En respuesta a esto, Keynes afirmó que los economistas clásicos estaban equivocados si confiaban en que el tipo de interés cayera lo suficiente para igualar el ahorro y la inversión al nivel de pleno empleo y como ya lo vimos anteriormente en su "Teoría General" argumentó que no hay ninguna garantía de que la curva de ahorro de pleno empleo corte a la demanda de inversión en algún cuadrante de pleno empleo, ya que I^* y S_{fe} se cortan a un tipo de interés negativo, lo cual es imposible ya que sin un tipo de interés positivo la gente no querría prestar dinero, en lugar de ello lo guardaría en las cámaras de un banco. De hecho, Keynes dio un paso más y argumentó que el tipo de interés mínimo no es cero, sino algún positivo, que aparece como i_{\min} en la gráfica 2.

Ahora que si la economía estuviera temporalmente en pleno empleo, el ahorro excedería a la inversión deseada en la cuantía BA. Situado en mínimo, el tipo de interés no puede caer para llevar al ahorro y a la demanda de inversión al equilibrio. Algo tiene que ceder. Según

Keynes, lo que cederá será el pleno empleo. Al exceder la inversión, el producto nacional y el empleo disminuyen. Con menos rentas, la gente ahorra menos; la función de ahorro de la gráfica 2 se desplaza hacia la izquierda, hasta S_2 . Ahora existe equilibrio porque el ahorro y la demanda de inversión son iguales. Pero este equilibrio implica desempleo masivo.

GRAFICA 2



Así pues, las diferencias entre estos dos enfoques consisten básicamente en lo siguiente:

Mientras que los economistas clásicos argumentaron que un incremento en el ahorro, al deprimir los tipos de interés, daría lugar a un incremento en la inversión y por tanto estimularía al crecimiento, Keynes argumentó que esto no es necesariamente así, ya que si bien el ahorro podía llegar a ser antisocial, también lo es que puede disminuir el nivel del producto nacional y del empleo. Keynes creyó que es más correcto argumentar que un cambio en la demanda de inversión da lugar a un cambio en el ahorro, esto quería decir que si se daba un cambio en el deseo de ahorrar se originaría un cambio en la inversión. De hecho los economistas clásicos habían puesto las cosas al revés y debido a su confusión, habían pasado por alto la posibilidad de que la economía podía situarse en un equilibrio con una alta tasa de desempleo.

Como refutación, los economistas clásicos recurrieron a su argumento básico de por qué alcanzaría el equilibrio en el nivel de pleno empleo y afirmaban que los precios caerían en caso de un desempleo masivo, cuando la demanda agregada está por debajo de la capacidad productiva de la economía. El descenso en el nivel general de precios aumentaría el poder de compra del dinero; la cantidad real de dinero crecería y como resultado la gente compraría una mayor cantidad de bienes y servicios. Este proceso continuaría hasta que se restableciera el pleno empleo, efecto Pigou⁶

En síntesis, los economistas clásicos se basan en la flexibilidad de los precios para ayudar a restablecer el pleno empleo por dos vías. Primero había flexibilidad de precios en general. Una caída en el precio medio de los bienes y servicios, incrementaría el poder de compra del dinero, estimulando así las compras. Segundo, existía la flexibilidad de un precio concreto, el tipo de interés. Un descenso en el tipo de interés conduciría a la demanda de inversión a igualarse con el ahorro de pleno empleo.

Así pues, la moderna teoría del empleo desarrollada por Keynes se ha ido perfeccionando y mejorando a lo largo del tiempo dando lugar a múltiples estudios vinculados con los principios de dicha teoría, entre éstos se encuentra Modigliani con su teoría del ciclo vital.

1.3.5. La Teoría del Ciclo Vital.

Esta teoría afirma que los individuos y las unidades familiares tratan de esparcir uniformemente su consumo a lo largo de su vida, de tal suerte que se supone que las decisiones de ahorrar son función, no del ingreso corriente, sino del total de percepciones que se tienen en una vida y de la etapa alcanzada en el ciclo de las percepciones. Un patrón típico de la teoría del ciclo vital es: desahorro en la juventud, ahorro positivo en la edad media y desahorro en la jubilación, quedando a mano a la hora de morir, es decir, sin dejar ningún legado.⁷

⁶ Esta refutación estaba incluida en un artículo del profesor de Cambridge A.C. Pigou, o sea la idea de que un aumento en la cantidad real de dinero originaría un incremento de las compras

⁷ Esta teoría fue desarrollada por Modigliani junto con Richard Brumberg y Albert Ando en 1986

Esta teoría apunta hacia una serie de factores inesperados que afectan a la tasa de ahorro, por ejemplo, la estructura de edades de la población es, en principio un determinante importante del comportamiento respecto al consumo y al ahorro.

La función consumo dentro de esta teoría es como sigue:

$$C = a WR + cYL \quad (1)$$

Donde WR es la riqueza real, a es la propensión marginal a consumir respecto a la riqueza y c es la propensión marginal a consumir respecto a la renta laboral. La renta laboral YL es la renta percibida por el trabajo en contraposición con las rentas recibidas por otros factores de producción como la percibida por la tierra, o los beneficios recibidos por el capital.

Supongamos ahora que las personas quieren distribuir su consumo a lo largo de su vida de manera uniforme, de tal forma que les permita mantener un flujo constante de consumo. En vez de consumir mucho en un periodo y muy poco en otro, el perfil deseado es *consumir una cantidad igual en todos ellos*. Evidentemente, este supuesto implica que el consumo no depende de la renta corriente, que es nula en la jubilación sino más bien de la renta recibida a lo largo de la vida.

El consumo a lo largo de la vida es igual a la renta recibida durante el periodo vital, lo que significa que el nivel planeado de consumo C , que es el mismo en cada periodo, multiplicado por el número de años de vida VT , es igual a la renta recibida a lo largo de la vida:

$$C \times VT = YL \times VA \quad (2)$$

Donde VA es la vida activa y la renta recibida a lo largo de la vida es igual a

($YL \times VA$). Dividiendo la igualdad por VT , despejamos el consumo planeado por año C , que es proporcional a la renta laboral:

$$C = \frac{VA}{VT} \times YL \quad (3)$$

El factor de proporcionalidad de la ecuación (3) es VA / VT , que es la parte de la vida dedicada al trabajo. Por tanto, esta ecuación indica que cada año de vida activa se consume una fracción de la renta laboral que es igual a la proporción entre la vida activa y la vida total.

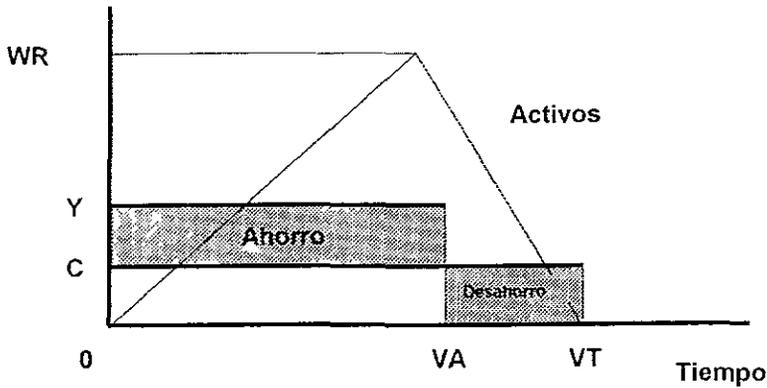
La contrapartida de la ecuación (3) es la función de ahorro, recordando que el ahorro es igual a la renta menos el consumo, así tenemos:

$$S = YL - C = YL \frac{VT-VA}{VT} \quad (4)$$

La ecuación (4) afirma que el ahorro correspondiente al periodo en que la persona trabaja es igual a una fracción de la renta laboral, que es igual a la proporción del total de la vida en que esa persona vive retirada.

La siguiente gráfica muestra los planes de consumo del ciclo vital que se hacen de tal manera que se consiga un nivel uniforme de consumo ahorrando en los periodos de renta elevada y desahorrando en los de renta reducida. Se trata, por tanto de una desviación importante respecto de la idea del consumo como dependiente de la renta corriente.

GRAFICA 3



Ahora consideraremos el efecto que tiene el crecimiento del ingreso en el ahorro dentro de este marco. Supóngase, en primer lugar, que el crecimiento del ingreso fuera igual a cero y que no hubiera legado alguno, entonces la proporción del ahorro global sería igual a cero. En condiciones de ingreso estacionario, es decir, con un crecimiento demográfico y un crecimiento de la productividad igual a cero, el ahorro y desahorro positivos se compensarían exactamente entre sí. Este hecho lo ilustra la gráfica anterior la cual en aras de la sencillez divide a las unidades familiares en activos y jubilados únicamente.

Sin embargo, supongamos ahora que el ingreso global crece en el tiempo como resultado del crecimiento de la productividad. Esto significa que las percepciones y el consumo de toda una vida de cada grupo de edades sucesivo serán mayores que los del anterior. Bajo el supuesto de que cada grupo de edades sucesivo estará tratando de tener en su jubilación un nivel de consumo más elevado, el volumen de ahorro de las unidades familiares activas será superior al desahorro de las unidades familiares, en ese entonces jubilada, con un nivel más bajo de consumo de toda la vida. La proporción de ahorro de los jubilados de una generación menos próspera y los estándares de consumo a que aspiren en su jubilación las generaciones actuales depende del número de unidades familiares trabajadoras.

El crecimiento del ingreso también está influido por el crecimiento de la población. El crecimiento del ingreso debido al crecimiento demográfico afectará la proporción de

ahorro según la forma en que el crecimiento demográfico afecta la proporción de las unidades familiares activas con respecto a las no activas

1.4. El Ahorro como generador del Crecimiento Económico.

Para mostrar teóricamente la importancia que tiene el ahorro sobre el crecimiento económico se parte del modelo de equilibrio general Keynesiano el cual permitirá determinar los factores mediante los cuales el Ingreso o Producto nacional crece.

Se parte de los siguientes supuestos:

A) Por el lado del gasto deseado:

$$Y = C + I + G + X - M \quad (5)$$

donde :

Y = Producto Interno Bruto

C = Consumo Privado.

I = Inversión Bruta Fija

G = Gastos del Gobierno.

X = Exportación de Bienes y Servicios.

M = Importación de Bienes y Servicios.

- El cambio en inventarios es igual a cero, es decir, que la inversión planeada es igual a la inversión realizada.

B) Por el lado del Producto o ingreso a los factores:

$$Y = C + S + T + R_{fx} \quad (6)$$

Donde :

S = Ahorro Total.

T = Impuestos Directos.

R_{fx} = Remuneración a los Factores del Exterior.

Si suponemos que el pago a los factores del exterior (R_{fx}) es igual a cero, entonces el Producto Interno Bruto será exactamente igual al producto Nacional Bruto.

$$\text{Si } R_{fx} = 0 \quad \therefore \text{PIB} = \text{PNB}$$

El equilibrio económico se logra cuando el ingreso de los factores es igual al gasto deseado.

Entonces si igualamos la ecuación (5) con la (6) tenemos:

$$C + I + G + X - M = C + S + T \quad (7)$$

y si eliminamos al consumo en ambos lados de la igualdad tenemos:

$$I + G + X - M = S + T \quad (8)$$

Si reordenamos esta igualdad nos queda de la siguiente forma:

$$(S - I) + (T - G) - (X - M) = 0 \quad (9)$$

Lo que nos muestra que cuando las salidas del circuito económico, en este caso S , T , y M son iguales a la entrada del circuito, o sea I , G , y X la economía se vacía, o lo que es lo mismo encuentra su equilibrio.

El equilibrio de una economía se puede lograr no sólo cuando el ahorro y la inversión ($S - I$), los impuestos y los gastos públicos ($T - G$), o las exportaciones e importaciones ($X - M$) son iguales a cero, es decir, puede existir un déficit en la balanza comercial que puede ser compensado por un superávit en el gasto público (ahorro público) o en la diferencia entre ahorro e inversión (ahorro privado).

Si analizamos con mayor detalle la ecuación (9), podemos obtener las siguientes conclusiones de interés económico general y del ahorro en particular, las cuales se encuentran relacionadas con los grandes desequilibrios macroeconómicos.

1.4.1. Caso No. 1.-Superávit o Déficit del Sector Externo.

Si trasladamos al otro lado de la igualdad el saldo en la balanza comercial, tenemos:

$$(X - M) = (S - I) + (T - G) \quad (10)$$

Si las exportaciones son mayores que las importaciones se genera un superávit comercial, el cual sólo podría ser compensado, - para alcanzar nuevamente el equilibrio - por un déficit en el ahorro privado o en el ahorro público, es decir que hubiera una mayor inversión o un mayor gasto público que el ahorro y los impuestos, respectivamente.

Supongamos ahora que las importaciones son mayores que las exportaciones, en este caso el déficit comercial tendría que ser compensado por un superávit en el ahorro privado o en

el ahorro público. Para generar un superávit en el ahorro privado, el Gobierno tendría que incrementar la tasa de interés, con lo cual se incrementa el ahorro y se reduce la inversión. Por su parte para incrementar el ahorro público el Gobierno o reduce sus gastos o incrementa los impuestos, o bien, puede aplicar las dos medidas de una manera simultánea.

Esta ecuación también puede ser interpretada como que el déficit comercial es una consecuencia del desahorro privado, o bien del desahorro público, o de ambos a la vez.

Es decir, que el déficit en la balanza comercial es consecuencia de que el Gobierno está gastando más de lo que recauda o que la inversión interna está superando al ahorro; por lo anterior hay un exceso de demanda de bienes de consumo intermedio y de inversión que está siendo compensado vía importaciones.

1.4.2. Caso No. 2.- Superávit o Déficit en el Sector Público.

Sí trasladamos al otro lado de la ecuación (9) al balance público, entonces tenemos lo siguiente:

$$(T - G) = (I - S) + (X - M) \quad (11)$$

Ahora bien, si los impuestos son mayores a los gastos, esto significará la existencia de un superávit en el sector público, el cual deberá ser compensado por un déficit en el ahorro privado, es decir, se deberá invertir más de lo que se está ahorrando, o bien por un déficit en la balanza comercial.

Por su parte si existe un déficit en el sector público, es decir, que los gastos sean mayores a los impuestos, tendrá que resultar una compensación vía superávit en la diferencia ahorro-inversión o un superávit en la balanza comercial

Cuando el déficit del sector público está siendo financiado por un superávit del ahorro privado se genera lo que se conoce como efecto desplazamiento, es decir, el sector público utiliza los ahorros del sector privado y lo desplaza de sus posibilidades de inversión presente y futura. Para que el sector público pueda tener acceso a ese ahorro privado coloca bonos gubernamentales (por ejemplo, Certificados de la Tesorería), sin embargo, para que los ahorradores estén dispuestos a ceder sus recursos al sector público, estos instrumentos tendrán que ofrecer tasas de interés superiores a las que ofrece el sistema bancario. Al ofrecer tasas de interés más altas, la inversión productiva se vuelve menos atractiva, generándose un excedente entre ahorro e inversión.

1.4.3. Caso No. 3.- Superávit o Déficit del Ahorro.

Si reagrupamos la ecuación (9) para mostrar el ahorro privado, se tiene entonces:

$$(S - I) = (G - T) + (X - M) \quad (12)$$

Como ya se explicó previamente, el ahorro es la parte del ingreso que no se consume y que se obtiene a partir del Ingreso Nacional Disponible, al cual se le restan los gastos de consumo final de las familias, el gobierno general y las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares. Por su parte, la inversión comprende las compras de maquinaria, equipo, bienes de transporte, construcción residencial y no residencial y que forman parte del stock de capital de un país.

Para lograr que la economía alcance un nivel de equilibrio cuando el ahorro es mayor que la inversión, es decir, cuando existen los recursos monetarios no utilizados por el sector privado, el Gobierno tendría que generar un déficit público, es decir, que el nivel del gasto fuera mayor al de los impuestos, o bien un déficit en la balanza comercial.

Sí el ahorro es mayor que la inversión, esto implica que existe dinero ocioso y que los bancos tendrán que invertir en algún lugar para poder pagar los intereses que le prometieron a los ahorradores. Si suponemos que el Gobierno se encuentra en equilibrio presupuestal, es decir $G = T$ y que no se necesitan para fines de inversión, entonces los bancos tendrán que prestar para la adquisición de bienes de consumo. Si la producción no crece porque no hay inversión entonces los consumidores recurrirán a las importaciones para cubrir su demanda.

En el caso de que exista un déficit presupuestal, el exceso de ahorro que poseen los bancos comerciales será invertido en bonos gubernamentales u otro instrumento existente en el mercado de dinero o de capitales (acciones, petrobonos, etc.)

De esta manera, si existe un déficit del ahorro privado, éste deberá ser compensado por un superávit en las finanzas públicas o en la balanza comercial.

Sí el sector público genera un superávit para compensar el exceso de inversión sobre el ahorro, éste se encontrará en la posibilidad de reducir los impuestos para incrementar el ingreso disponible de las personas y en consecuencia fomentar el ahorro interno y así equilibrar la producción con el gasto.

Un superávit en la balanza comercial permitirá la entrada de divisas a la economía, las cuales si no son esterilizadas por el Gobierno, podrán ser utilizadas para financiar la inversión. Esto es, que si la política económica monetaria busca que la oferta monetaria no crezca por la entrada de activos netos del exterior, entonces neutralizará dicho ingreso de divisas mediante la emisión de bonos gubernamentales o aplicando una política de cortos.

1.4.4. El Ahorro y el Ingreso.

Como se mencionó en el apartado anterior, el ingreso puede medirse por el lado del pago a los factores de la producción o por el lado del gasto. Ecuación (5) y (6).

Ahora bien, para explicar el impacto que tiene el ahorro sobre el ingreso, se considerará un modelo macroeconómico que presupone lo siguiente:

- ↪ El consumo C es una función creciente del ingreso disponible $(Y - T)$, pero con un crecimiento probablemente inferior al de dicho ingreso.
- ↪ La inversión I es una función creciente del ingreso nacional del año anterior Y_{t-1} y decreciente de un regulador gubernamental, en este caso la tasa de interés R .
- ↪ El Ingreso Nacional Y es la suma del consumo C , la inversión I y los gastos del Gobierno en bienes y servicios G .

De esta manera, estos supuestos se traducen en el modelo siguiente:

$$C = \beta_0 + \beta_1 (Y - T) \quad (13)$$

$$I = \delta_1 Y_{t-1} + \delta_2 R \quad (14)$$

$$Y = C + I + G \quad (15)$$

en donde:

β_0 = Consumo autónomo.

β_1 = Propensión marginal a consumir.

$t-1$ = Variable retardada

cuyas restricciones a priori son:

$$0 < \beta_0, \text{ y } \beta_0 < 1 \quad \delta_1 > 0 \quad \delta_2 < 0.$$

Este modelo consta de 2 relaciones de comportamiento que explican al consumo y a la inversión y una identidad, considerando un retardo de un periodo para el ingreso nacional ($t - 1$) en el caso de la inversión, lo que significa que ésta depende del ingreso registrado en el año anterior.

Si se toma en cuenta la forma estructural del modelo y para determinar las variables endógenas corrientes se partirá de la forma reducida del modelo, para lo cual se utilizará el proceso de sustitución sucesiva a fin de expresar cada variable endógena corriente como función de las variables predeterminadas únicamente.

De esta manera, si se sustituye la ecuación (13) y (14) en la ecuación (15) se tiene:

$$C = \beta_0 + \beta_1 (C + \delta_1 Y_{t-1} + \delta_2 R + G - T)$$

$$C = \beta_0 + \beta_1 C + \beta_1 \delta_1 Y_{t-1} + \beta_1 \delta_2 R + \beta_1 G - \beta_1 T$$

$$C - \beta_1 C = \beta_0 + \beta_1 \delta_1 Y_{t-1} + \beta_1 \delta_2 R + \beta_1 G - \beta_1 T$$

$$C (1 - \beta_1) = \beta_0 + \beta_1 \delta_1 Y_{t-1} + \beta_1 \delta_2 R + \beta_1 G - \beta_1 T$$

$$C = \frac{\beta_0 + \beta_1 \delta_1 Y_{t-1} + \beta_1 \delta_2 R + \beta_1 G - \beta_1 T}{1 - \beta_1}$$

$$C = \frac{\beta_0}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_1 Y_{t-1}}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_2 R}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 G}{1 - \beta_1} - \frac{\beta_1 T}{1 - \beta_1}$$

$$C = \frac{\beta_0}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_1 Y_{t-1}}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_2 R}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1}{1 - \beta_1} (G - T) \quad (16)$$

De esta forma la ecuación de la inversión (14) se encuentra ya en su forma reducida, debido a que no incluye más variables endógenas corrientes que I , por tanto:

$$I = \delta_1 Y_{t-1} + \delta_2 R \quad (17)$$

y así, si se sustituye (16) y (17) en la ecuación (15), obtenemos:

$$Y = \left[\frac{\beta_0}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_1 Y_{t-1}}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1 \delta_2 R}{1 - \beta_1} + \frac{\beta_1}{1 - \beta_1} (G - T) \right] + \delta_1 Y_{t-1} + \delta_2 R + G$$

si reagrupamos cada una de las variables de esta ecuación nos queda:

$$Y = \left(\frac{\beta_0}{1 - \beta_1} + \frac{\delta_1}{1 - \beta_1} Y_{t-1} + \frac{\delta_2}{1 - \beta_1} R + \frac{1}{1 - \beta_1} G - \frac{\beta_1}{1 - \beta_1} T \right) \quad (18)$$

Por tanto, las ecuaciones (16) (17) y (18) constituyen la forma reducida del modelo.

Los coeficientes de la forma reducida son funciones de los coeficientes estructurales originales y a los coeficientes de las variables exógenas se les conoce como multiplicadores de impacto, ya que muestran el efecto sobre cada variable endógena en el período corriente de un cambio en cualquier variable exógena corriente.

1.4.5. La Función de Consumo.

En el modelo anterior se estableció que el consumo C es una función del ingreso nacional Y , donde :

$$C = \beta_0 + \beta_1 (Y - T) \quad (19)$$

Suponiendo que no exista el Gobierno, en consecuencia el consumo sería igual a:

$$C = \beta_0 + \beta_1 Y \quad (20)$$

Donde β_0 representa al consumo autónomo o de subsistencia, es decir, que si el ingreso fuera igual a cero, habría una cantidad de consumo positiva.

Ahora bien, si se obtiene la derivada del consumo, respecto del ingreso se obtiene:

$$\frac{\delta C}{\delta Y} = \beta_1 = \frac{\Delta C}{\Delta Y}$$

en consecuencia β_1 representa la propensión marginal a consumir y muestra el incremento en el consumo ante un incremento en el ingreso.

Se sabe que existe una relación entre el consumo y el ahorro. Si el ingreso se consume o se ahorra entonces se tiene:

$$Y = C + S \quad (21)$$

donde :

Y = Ingreso Nacional.

$C =$ Consumo Privado.

$S =$ Ahorro Total.

Ahora bien, si despejamos S de la ecuación (21) se obtiene:

$$S = Y - C \quad (22)$$

y si sustituyo la ecuación (22) en (20) se tiene:

$$S = Y - \beta_0 + \beta_1 Y$$

$$S = -\beta_0 + (1 - \beta_1) Y \quad (23)$$

esta función de ahorro esta compuesta de dos elementos básicos que son :

- β_0 el cual representa el ahorro nacional cuando el ingreso es igual a cero y que equivale exactamente al consumo autónomo de la función de consumo pero con signo negativo.

El otro elemento es $1 - \beta_1$, si β_1 es la propensión marginal a consumir y el ingreso se consume o bien se ahorra, entonces este elemento representa la propensión marginal a ahorrar.

Utilizando la información disponible para la economía mexicana de 1970 a 1994 y si se corre una regresión lineal simple entre el consumo privado e ingreso nacional disponible se obtiene lo siguiente :

$$C_p = 279.96 + 0.95 Y_d \\ (-2.3) \quad (24.1)$$

$$R^2 = 0.96$$

Este modelo nos indica que durante este periodo la propensión marginal a consumir fue de 0.95, es decir, que por cada incremento unitario en el ingreso disponible, el consumo se incrementa en 0.95 o visto de otra manera de cada peso adicional de ingreso se destinan al consumo 95 centavos y solo 5 centavos se canalizan al ahorro.

Si esto lo trasladamos a la función de ahorro se tendría lo siguiente :

$$S = -279.96 + 1 - 0.95 Y$$

es decir, el ahorro autónomo sería de -279.96 y la propensión marginal a ahorrar de $.055$, lo que significa que de cada peso en que se incrementa el ingreso, únicamente 5 centavos se destinan al ahorro.

Si ahora incluimos a la inversión, pero se establece que esta no cambia con el nivel del ingreso, es decir, que es una variable exógena, entonces:

$$Y = C + I_0 \tag{24}$$

Sustituyendo nuestra ecuación de Consumo (20) en esta igualdad, se obtiene:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 Y + I_0 \tag{25}$$

si reagrupamos:

$$Y - \beta_1 Y = \beta_0 + I_0$$

$$Y (1 - \beta_1) = \beta_0 + I_0$$

$$Y = \frac{\beta_0 + I_0}{1 - \beta_1}$$

$$Y = \frac{\beta_0}{1 - \beta_1} + \frac{1}{1 - \beta_1} I_0 \quad (26)$$

En esta ecuación podemos observar que hay un impacto de la inversión exógena sobre el ingreso:

$$\frac{\delta Y}{\delta I_0} = \frac{1}{(1 - \beta_1)} \quad (27)$$

Este resultado muestra el incremento en el ingreso ante un cambio en la Inversión y se conoce como el multiplicador de la inversión.

El multiplicador es la cuantía en que varía el ingreso de equilibrio al variar alguna porción de la demanda agregada autónoma o variable exógena al modelo.

Aplicando nuestro ejemplo para la economía mexicana tendríamos que el multiplicador sería igual a:

$$\frac{1}{(1 - 0.95)} = \frac{1}{.05} = 20$$

lo que significa que si la inversión autónoma se incrementara en una unidad, entonces el ingreso en la producción aumentaría en 20 unidades. Por su parte, si el ahorro es igual a la inversión $S = I$ entonces se podría dar similar interpretación a un incremento en el ahorro.

1.4.6. Demostración de la igualdad entre Ahorro e Inversión.

De acuerdo a la contabilidad nacional, el Ahorro Total Neto (ATN) es igual al Ahorro Interno (AI) más el Ahorro Externo (AE).

$$ATN = AI + AE \quad (28)$$

A su vez, el Ahorro Interno es igual al Producto Nacional Neto (PNN) más las Transferencias Externas Netas (TEN) menos el Consumo Total (CT).

$$AI = PNN + TEN - CT \quad (29)$$

Por su parte, el ahorro externo es igual a las importaciones (M) menos las Exportaciones (X) menos la Balanza de Factores (BF) menos las Transferencias Externas Netas, esto es:

$$AE = M - X - BF - TEN \quad (30)$$

Ahora bien, para obtener el Ahorro Total Neto sustituimos en la igualdad (28) las variables de (29) y (30), quedando como sigue:

$$ATN = PNN + TEN - CT + M - X - BF - TEN$$

$$ATN = PNN - CT + M - X - BF \quad (31)$$

Si sabemos que el Producto Interno Bruto (PIB) más la Balanza de Factores es igual al Producto Nacional Bruto, esto es:

$$PNB = PIB + BF \quad (32)$$

entonces el Producto Nacional Neto es igual al Producto Nacional Bruto menos la depreciación (D).

1.4.7. Ahorro y Crecimiento.

Los modelos de Harrod y Domar buscan establecer los instrumentos para analizar el empleo, el ingreso y la estabilidad desde un punto de vista dinámico y a largo plazo.

Domar desarrolla una implicación del modelo keynesiano, mostrando que sí puede darse un equilibrio de pleno empleo el cual será necesariamente dinámico. Por su parte Harrod adecúa instrumentos de análisis para estudiar la evolución de la economía real y descubrir sus tendencias de largo plazo.

La diferencia formal entre ambos consiste en que Domar trata de establecer cual debe ser el monto de la inversión para que pueda haber crecimiento sostenido y equilibrado, mientras que Harrod adopta el principio del acelerador para fundamentar una teoría de la inversión capaz de explicar el crecimiento del ingreso y de la estabilidad

El modelo de crecimiento de Domar.

En un modelo keynesiano simple se pone de relieve que para lograr un nivel de ingreso de pleno empleo, se requiere un monto definido de inversión. Pero tal tipo de análisis se refiere a problemas de corto plazo, examinando los efectos que la inversión tiene sobre la generación del ingreso e ignorando sus efectos sobre la capacidad productiva.

Domar establece que para mantener el equilibrio se requiere de un monto absoluto de inversión e ingreso real que aumenten anualmente, y el problema en el largo plazo es saber si la economía es capaz de producir oportunidades de inversión para que ésta pueda expandirse constantemente.

Cuando la inversión es insuficiente se genera una demanda insuficiente con desaprovechamiento de la capacidad instalada y la consecuente tendencia a reducir la inversión, es decir, ante una inversión insuficiente, la recuperación del equilibrio exige

invertir más o a un mayor ritmo generándose un proceso recesivo que tiene tendencia a autorreforzarse.

En el caso inverso, cuando la inversión es excesiva, se genera también una demanda excesiva que presiona la capacidad instalada. La solución sería reducir la inversión o su ritmo de crecimiento pero como los empresarios advierten que su equipo produce al máximo de su capacidad y que sus inventarios se reducen, buscan invertir más, generándose una tendencia inflacionaria que también tiende a autorreforzarse.

El modelo de crecimiento de Harrod.

Harrod se propone un objetivo más ambicioso que Domar al buscar establecer instrumentos de análisis capaces de describir el carácter cíclico del crecimiento de economías a las cuales es inherente el desequilibrio captando sus tendencias en el largo plazo. El análisis de Harrod se sustenta en dos supuestos fundamentales: el primero se refiere al ahorro, y consiste en admitir que el ahorro de un año es una proporción definida del ingreso de ese mismo año. Harrod supone que los planes de ahorro siempre se realizan.

El segundo supuesto se refiere a la inversión. Según él la inversión planeada de un periodo cualquiera es una proporción del aumento del ingreso verificado durante ese periodo, lo cual se puede explicar como una función de la demanda de bienes de inversión o demanda agregada de los empresarios

El modelo de Harrod concluye que para alcanzar el equilibrio se requiere que la inversión realizada y la planeada sean iguales, es decir que los inventarios sean iguales a cero. Dado el ingreso y la inversión realizada, habrá equilibrio si el ingreso crece a una tasa que permita que los empresarios deseen invertir precisamente ese monto. Cuando el ingreso crece a una tasa tal que los empresarios desean invertir precisamente el monto que se está invirtiendo, se dice que crece a una tasa garantida o requerida o de equilibrio.

La expresión de la tasa de garantida es la siguiente:

La expresión de la tasa de garantida es la siguiente:

$$G = (1/g) * \alpha$$

La cual indica que para que haya equilibrio la economía debe crecer a una tasa anual y constante al producto de la propensión a ahorrar por el inverso de la pendiente de la función de demanda agregada de los empresarios. ($I_t = g (Y_t - Y_{t-1})$)⁸

La tasa de garantida asegura el pleno uso de la capacidad productiva, en el sentido de que las máquinas producidas son incorporadas al proceso productivo por los empresarios. La tasa garantida es pues una tasa requerida o de plena capacidad, pero deducida de acuerdo al comportamiento de los empresarios como demandantes de bienes de capital y no de acuerdo a los efectos de la inversión sobre la capacidad productiva.

Para que el modelo de Harrod funcione en el largo plazo la tasa de garantida tendrá que ser igual a la tasa de crecimiento de la inversión real, es decir que la inversión realizada debe ser igual a la inversión deseada. Si la inversión realizada es menor a la deseada se generará un proceso de desaceleración de la economía y si sucede lo contrario se producirá un sobrecalentamiento de la economía ya que se está produciendo más allá de las posibilidades de demanda que esta economía tiene. Es decir en el largo plazo se observarán ciclos de depresión e inflación derivado de las diferencias entre la tasa de garantida y la tasa real observada.

⁸ Osvaldo Sunkel, Pedro Paz, El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo. Ed. S.XXI., México 1979. P.245

CAPITULO 2. EL AHORRO INTERNO EN MEXICO DE 1970 A 1993.

2.1. Antecedentes.- El Modelo del Desarrollo Estabilizador (1958-1970).

Para analizar el papel que el ahorro interno tuvo en este periodo, se analizan los aspectos más importantes que caracterizaron la política económica del llamado Desarrollo Estabilizador, para así comprender el porqué de su limitada participación en el transcurso de estos años, y el mostrar porque se dio más énfasis a la utilización del ahorro externo para *financiar el desarrollo*.

El marco económico en el cual se circunscribe el modelo de Desarrollo Estabilizador, comprende una etapa en la que México adopta previamente un modelo de sustitución de importaciones, el cual comprendió de 1939 a 1970.

En dicho proceso se distinguen dos etapas importantes, la primera que comprende de 1939 a 1958 en la cual se comienzan a sustituir bienes de consumo y en la segunda, que va de 1959 a 1970 en la que las importaciones de bienes intermedios y de capital comenzaron a sustituirse con una mayor velocidad.

Cabe señalar que durante el primer periodo señalado se presentó un desequilibrio externo constante, el cual se intentó corregir mediante devaluaciones del peso en 1948-1949 y en 1954; sin embargo, dicho desequilibrio se mantuvo e inclusive agravó el proceso inflacionario.

Esta situación es sumamente importante, pues destaca la dependencia estructural de la economía hacia las importaciones, por lo que esta medida mostró no ser efectiva en economías en las cuales el desequilibrio externo es de carácter estructural.

En la segunda etapa, es decir, de 1959 a 1970, la política económica se dirige a promover al capital extranjero, esto es, a la inversión extranjera y al crédito externo como

mecanismos de ajuste del desequilibrio y como fuente de financiamiento del déficit en la Balanza de Pagos en Cuenta Corriente.

En estos años se comenzaban a gestar problemas de desequilibrio en el sector externo, aunque no en las magnitudes que se presentarían en la siguiente década.

En este contexto, la política del Desarrollo Estabilizador, pretendió dirigir al país a través de una política económica de desarrollo con estabilidad, y contrarrestar los efectos recesivos que produjo la Guerra de Corea y que afectaron principalmente a las exportaciones mexicanas, desatando una espiral inflacionaria que se agravó con la devaluación del peso, el cual pasó de \$8.65 a \$12.50 en 1954.

Los objetivos básicos de este modelo de desarrollo fueron los siguientes:

- ✓ La estabilidad del tipo de cambio.
- ✓ La estabilidad de los precios nacionales.
- ✓ El crecimiento sostenido entre 6 y 7% anual.
- ✓ El financiamiento al desarrollo con ahorro nacional y extranjero.

Con estas medidas se pretendía combatir la inflación, cuyos efectos sobre la elevación de los costos y los precios habían deteriorado los salarios reales de los trabajadores y neutralizado los efectos de la devaluación, en cuanto a hacer más atractivas las ventas en el exterior. Además, la estabilidad del tipo de cambio daba la oportunidad de gestar una base más firme para las operaciones comerciales y financieras internacionales.

Debe destacarse que cuando se habla de una política de estabilización, se refiere a la integración de los diferentes instrumentos de política económica, tales como los fiscales, los monetarios y los de comercio exterior, con el fin de recuperar y mantener las condiciones

de equilibrio, tanto externas como internas. En otras palabras, por política de estabilización se debe entender la utilización de los diversos instrumentos de política para eliminar los excesos de demanda y oferta, internos y externos en los principales mercados, ya sea el de bienes y servicios, de dinero, divisas o de otros activos.

En síntesis, el Desarrollo Estabilizador buscó de una manera razonable, desde el punto de vista económico y social, iniciar la formación de una industria nacional y de un mercado de consumo interno que estimulara la inversión, el empleo, el ahorro y una distribución más equitativa del ingreso.

Para lograr alcanzar estos objetivos, el Estado jugó un papel muy importante, pues fungió como elemento detonador del crecimiento económico, mediante una política que permitiera registrar altos niveles de consumo e inversión con bajas tasas de interés y de inflación. Estos objetivos fueron alcanzados durante este periodo de una manera significativa, pues el PIB creció a partir de 1950 hasta 1970 a una tasa del 6% anual, tal como se había previsto, mientras que la inflación se mantuvo por debajo del 4.5%.

Este modelo, implantado desde 1959 hasta 1970, extendió sus efectos hasta 1976. El Milagro Mexicano, como se le llamó a esta estrategia de desarrollo, logró un crecimiento económico de acuerdo a las metas propuestas. Para ello, el Gobierno tuvo que establecer una serie de medidas macroeconómicas que le permitieran a la economía lograr dicho crecimiento, por un lado, como ya se mencionó, se buscó crear una industria nacional, y por el otro se pretendía fortalecer al mercado interno.

Para lograr estos dos objetivos, el Gobierno tuvo que establecer un modelo de sustitución de importaciones, es decir, que aquellos bienes que anteriormente se estaban adquiriendo en el exterior, ya fueran insumos, bienes de consumo o bienes de capital, se generaran dentro de la economía nacional; para lo cual el Gobierno estableció una serie de barreras comerciales que impidieran la entrada de productos extranjeros que pudieran competir con los nacionales, se puede observar que en este periodo las barreras arancelarias fueron el elemento primordial para lograr este objetivo.

Con dichas tasas arancelarias, la industria nacional tuvo la posibilidad de establecer una estrategia de desarrollo industrial que permitiera, por un lado, la creación de bienes y servicios capaces de satisfacer la demanda interna que se generaría a través de la política económica formulada para fortalecer el mercado interno, y por el otro mantener una tasa de crecimiento estable y perdurable en el largo plazo.

El Gobierno, mediante la estrategia de desarrollo económico conocido como Desarrollo Estabilizador, tuvo que controlar dos variables de suma importancia; por un lado el tipo de cambio, y por el otro el nivel inflacionario. Así, podemos observar que durante este periodo y hasta 1976, el tipo de cambio se mantuvo fijo en \$12.5 pesos por dólar, ello permitió que los insumos, la tecnología y los bienes de consumo que no podían ser elaborados todavía por la industria nacional, mantuvieran un precio constante, con ello se lograba que la producción de bienes y servicios internamente, no tuvieran un efecto inflacionario en el país. Esto a su vez permitió que, dado el nivel de salarios en ese momento, existiera un nivel de poder adquisitivo constante y creciente derivado del incremento en el empleo, que se provocaba por el mayor desarrollo industrial, y en consecuencia por el incremento de la producción.

Esto último permitió a la economía mexicana lograr un mercado interno que promoviera e hiciera crecer la demanda de bienes y servicios. El hecho de que el tipo de cambio no fuera un factor de inflación para la economía y que en consecuencia los salarios no tuvieran que incrementarse para mantener el poder adquisitivo de la nación, fue uno de los factores esenciales para lograr el llamado Milagro Mexicano.

Internamente el Gobierno tuvo que establecer una serie de medidas que también controlaran la inflación, tales como el apoyo crediticio a tasas competitivas internacionalmente y el mantenimiento de los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público. Estas medidas fueron el instrumento primordial que permitió eliminar factores de presión sobre la inflación interna.

Para lograr que los bienes y servicios del sector público se mantuvieran en un nivel constante de precios, tuvo que mantenerse una política agresiva de subsidios.

Entendamos por subsidios a las transferencias que hace el sector público a las empresas paraestatales para que éstas vendan sus productos por debajo de sus costos de producción. En consecuencia, para que la industria no tuviera presiones de los bienes estratégicos que ofrecía el Gobierno, tuvo que venderlos por debajo de su costos de producción.

Algunas empresas que en este período tuvo que comprar el Gobierno para proteger el nivel de empleo de toda la economía, provocó que la eficiencia económica de éstas estuviera muy por abajo de los cánones internacionales. La tecnología también fue un factor que en última instancia afectó el nivel de precios de los insumos estratégicos.

Por lo anterior, el Gobierno estableció una estrategia de Desarrollo Estabilizador que buscaba fortalecer a la industria nacional en un período razonable, aproximadamente 10-12 años, para posteriormente abrir la economía con una industria ya fortalecida que se pudiera enfrentar a la competencia externa. Obviamente la historia nos muestra que dicho modelo se mantuvo más allá de lo necesario. Las consecuencias de haber pospuesto la apertura son varias y muy significativas, tal como lo vemos en la actualidad.

Las causas podríamos clasificarlas en tres grandes rubros: El déficit comercial, el déficit público y el ahorro.

El déficit comercial se originó debido a que las barreras arancelarias, aún cuando no permitieron la entrada de productos finales o de consumo a la economía mexicana, no fueron lo suficientemente grandes para recompensar las salidas de divisas que se originaron por la necesidad de importar insumos y bienes de capital.

Por otro lado, nuestras exportaciones no eran lo suficientemente competitivas para generar las divisas necesarias para financiar nuestras compras en el exterior. En ese sentido, la Balanza Comercial mostró altos niveles de déficit en Cuenta Corriente, la cual creció de

1959 a 1970 a una tasa promedio del 19.9%, así, se puede observar que en 1959 el déficit en la *Balanza en Cuenta Corriente* constituía el 10.3% de las importaciones totales de bienes y servicios, mientras que en 1970 representaba casi una tercera parte.

Durante esta etapa, la *Balanza de Mercancías* continuó siendo uno de los factores básicos que determinaron el comportamiento de la *Balanza en Cuenta Corriente*. Las importaciones totales de bienes crecieron a una tasa del 8.1% en promedio anual, mientras que las exportaciones lo hicieron al 6.1% con lo cual el déficit en la *Balanza de mercancías* alcanzó un monto de 262 millones de dólares en 1959 y de 955 millones de dólares en 1970.

De ahí que mientras las exportaciones financiaron el 85% de las importaciones en 1959-1960, sólo lograron financiar el 75% de 1969 a 1970. Tradicionalmente el déficit en la *Balanza Comercial* había sido compensado en forma sustancial por un superávit en la *Balanza de Servicios*, pero en esta etapa, aunque dicha *Balanza* continuaba siendo *superavitaria*, las exportaciones de servicios crecieron a una tasa menor que las importaciones, ya que de financiar el 82% de la *Balanza de mercancías* en 1959-60 se redujo a 56.5 % al finalizar 1970.

Como se puede observar, el modelo de Desarrollo Estabilizador provocó un déficit creciente de la *Balanza Comercial* y en consecuencia en la *Balanza en Cuenta Corriente*. La *Balanza de Factores*, donde se incluye el pago de intereses por la deuda externa, redujo su superávit en este período, lo que sólo se puede explicar si analizamos con precisión las causas que originaron el segundo gran fenómeno de importancia del Desarrollo Estabilizador, a saber, el déficit público.

Se entiende como déficit público a la diferencia que resulta de quitar de los ingresos del sector público, por concepto de intereses, derechos, productos y aprovechamientos, los gastos de consumo y de inversión que realiza esta entidad.

Las causas de este déficit fueron las siguientes: por un lado, el subsidio como se señaló, fue un elemento esencial para mantener estables los precios y tarifas del sector público, por

abajo de los costos de producción. Para mantener esos subsidios, el Gobierno tuvo que recurrir a la deuda, ya fuera interna o externa, o bien a la emisión monetaria. En este periodo se ensayaron las tres opciones.

En algunas ocasiones el Gobierno utilizó la oferta monetaria para financiar el déficit público que se provocó vía subsidios y vía ineficiencia empresarial paraestatal, principalmente. Este financiamiento tuvo que generar un elemento de presión para que la demanda se incrementara más allá de las posibilidades de producción del aparato productivo, dado que los consumidores con billetes y monedas en el bolsillo buscaban satisfacer sus necesidades primeramente en el mercado interno y al no encontrarlos tenían que recurrir como segunda opción, al mercado externo.

En consecuencia, la utilización de la emisión monetaria para financiar el déficit público provocó que la presión sobre las reservas del Banco de México aumentara. Para hacer frente a esa demanda de divisas, el Gobierno necesariamente tuvo que recurrir a la deuda externa, en un principio los créditos que lograba adquirir el Gobierno Mexicano en el exterior fueron a través de créditos de Gobierno a Gobierno. Obviamente, estos créditos fueron a tasas más blandas, plazos más accesibles, y en consecuencia con posibilidad para poder pagar las amortizaciones y los intereses que estos créditos generarían; sin embargo, la política de subsidios se alargó en el tiempo y el monto de recursos para poder mantener esta política económica. El Gobierno tuvo que recurrir a más créditos que no pudo encontrar en los gobiernos extranjeros y recurrió a bancos privados comerciales en el exterior, obviamente las condiciones en cuanto a plazos, montos y tasas de interés fueron desfavorables, esto se reflejó en última instancia en la Balanza de Cuenta Corriente, ya que uno de los renglones de dicha balanza es el pago de intereses por deuda externa.

El déficit público también se financió vía deuda pública. La deuda interna se obtuvo mediante la colocación de bonos gubernamentales y aunque los Cetes aparecieron hasta 1975, existían otros tipos de instrumentos para hacer llegar recursos.

Para que los ahorradores sintieran un atractivo para depositar en instrumentos gubernamentales, el Gobierno tuvo que ofrecer condiciones más favorables a los atractivos que ofrecía en ese momento la banca comercial. Es decir, tasas reales mayores a las comerciales, esto presionó en ese momento a elevar las tasas de interés y al encarecimiento del dinero internamente, muchos de los proyectos de inversión productiva que se pretendían llevar a cabo tuvieron que ser pospuestos. Esto se conoce teóricamente como el "efecto desplazamiento", es decir, el Gobierno desplaza al sector privado del ahorro interno, lo que ha tenido un alto costo para el crecimiento económico de un país como México.

Muchas inversiones tuvieron que ser pospuestas, dado que los recursos que requería el Gobierno para seguir manteniendo esa política eran ya prácticamente inaccesibles. Si bien se había conformado una industria, ésta para poder operar no encontraba internamente los insumos necesarios para realizar su proceso productivo, por otro lado, se estaba conformando una industria nacional ineficiente tanto productiva como tecnológicamente. Este modelo sí daba beneficios políticos y sociales, pues muchos sectores se veían beneficiados con la política de subsidios; las batallas políticas se podían ganar fácilmente, dado que los subsidios permitían mantener contentos a los líderes sindicales o de agrupaciones y en consecuencia el Gobierno no tenía problemas para que el partido en el Gobierno se mantuviera en el poder.

Todo ello permitió alargar el modelo de Desarrollo Estabilizador. El alargamiento de este modelo representaba costos importantes para el desarrollo económico en México. No era posible seguir manteniendo dicho modelo sin aceptar costos económicos y sociales.

Económicamente hablando, el modelo de Desarrollo Estabilizador representaba un alto endeudamiento de la economía, por lo cual se tuvo que recurrir al ahorro externo para contar con los recursos financieros necesarios para en consecuencia mantener un crecimiento estable y perpetuo de la economía .

La inversión total es uno de los factores de mayor importancia para lograr que la economía mexicana alcance niveles de crecimiento que permitan a la población obtener el empleo y los recursos que se puedan convertir en demanda interna.

Indiscutiblemente la economía mexicana ha utilizado el ahorro como un elemento esencial del crecimiento, es importante definir aquí que el ahorro externo en nuestra economía es el esfuerzo económico que realiza la economía para obtener divisas del exterior.

Finalmente podemos decir como conclusión que el ahorro externo se convirtió en el elemento esencial para financiar el crecimiento del Producto Interno Bruto en este periodo.

Esta tercera causa del modelo de Desarrollo Estabilizador provocó que la brecha entre la inversión productiva y el ahorro interno se incrementará considerablemente. De 1959 a 1962 la brecha entre el ahorro interno y la inversión era de 1.4 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto y de 1963 a 1970 se incrementó a 1.7%.

Financiamiento de la economía, 1959-1962
% del PIB

| | 1959-1962 | 1963-1970 |
|------------------------|-----------|-----------|
| Inversión | 15.1 | 17.4 |
| Ahorro interno | 13.7 | 15.7 |
| Ahorro externo | 1.4 | 1.7 |
| Inversión privada | 9.3 | 10.7 |
| Ahorro Privado | 10.0 | 11.6 |
| Balance sector privado | 0.8 | 0.9 |
| Inversión pública | 5.8 | 6.7 |
| Ahorro sector público | 3.6 | 4.1 |
| Balance sector público | -2.2 | -2.6 |

Fuente: Cárdenas Enríque. La política económica en México, 1950-1994 Ed. F.C.E.- México 1996.p.78

Las causas que explican esta brecha son, como ya se mencionó, el debilitamiento del sector exportador provocado por la generación de una industria altamente dependiente de las

importaciones y por la prolongación de la política de sustitución de importaciones en bienes de consumo y su poca ampliación a los bienes intermedios y bienes de capital.

La segunda causa de este déficit es la tendencia que tuvo el sector público a gastar más de lo que tenía y a utilizar el endeudamiento externo para financiar el déficit público. Asimismo, el Gobierno tuvo que recurrir a la deuda interna mediante la colocación de bonos gubernamentales en las carteras de los bancos. Así, se puede observar que el 12.3% del financiamiento otorgado por el sistema financiero era destinado al Gobierno en 1963, para 1970 éste representó el 24.7% del financiamiento otorgado a toda la economía.

Por otro lado, la política de subsidios originó que el déficit gubernamental no pudiera financiarse a través de aumentos de los precios y tarifas de los bienes y servicios de este sector, por lo que los ingresos reales por este concepto decrecieron durante la década de los sesentas. "Estas empresas tuvieron que recurrir al Gobierno federal y al crédito externo para financiar su inversión y evitar su descapitalización; entre 1965 y 1970 de la inversión total de la empresas públicas, 31% fue financiado por ingresos propios, 47.3% por el Gobierno federal y el 21.7 % restante por endeudamiento externo"⁹

⁹ Gómez Oliver, Antonio. "Política Monetaria y Fiscal de México. La experiencia desde la posguerra: 1946-1976, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 87.

2.2. EL Agotamiento del Desarrollo Estabilizador (1970-1975).

2.2.1. Situación Económica General.

La *política económica* durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría continuo con el modelo del Desarrollo Estabilizador puesto que éste ya había sentado las bases para considerar al sector industrial como eje del crecimiento económico. El sector industrial contaba con los suficientes instrumentos de protección y con un mercado interno que le garantizaba la demanda suficiente para seguir creciendo.

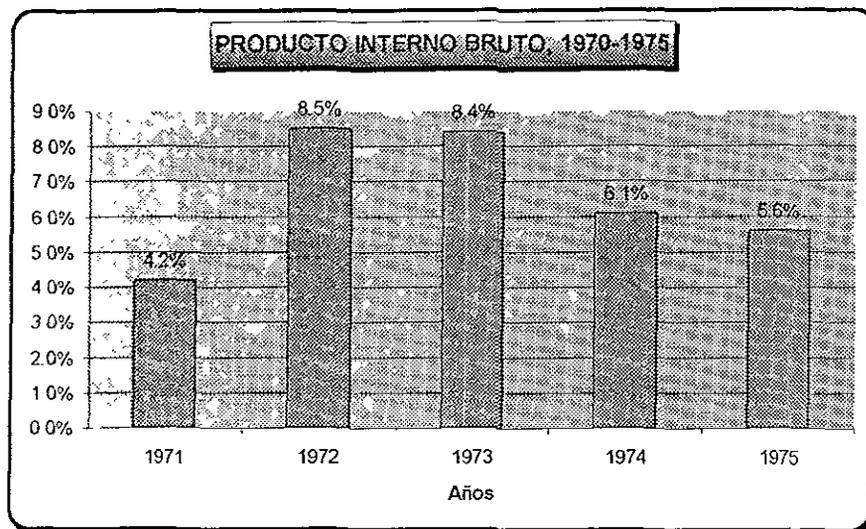
En esta estrategia también jugó un papel fundamental el gasto público tanto en su componente de gasto corriente como de inversión. El primero permitió seguir operando una economía altamente subsidiada y el segundo la construcción de infraestructura básica para el sector industrial (carreteras, electrificación, y servicios en general).

El arancel se convirtió en el elemento fundamental de este modelo de sustitución de importaciones, pero sólo de los bienes de consumo. La industria altamente protegida permitió su crecimiento, pero provocó una alta dependencia hacia los insumos y bienes de capital del exterior, y de una empresa poco eficiente y despreocupada de la competencia externa; la productividad del capital en este periodo era poco significativa ya que los desarrollos tecnológicos o la modernización industrial eran de poca importancia para un mercado interno que aceptaba los productos que éstas ofrecían, independientemente de su calidad.

2.2.2. Evolución del Producto Interno Bruto

Durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría Alvarez, el Producto Interno Bruto mostró un crecimiento promedio anual del 6.5%, derivado de un incremento importante en la *producción industrial y de servicios*, el sector primario durante este periodo sólo creció en un 3.0% lo que reflejaba el abandono que tuvo este sector a partir de la década de los cincuentas. En 1960 la *participación del sector primario* era del 25% y de la

industria del 26%, en 1970 la participación del sector agropecuario había disminuido al 15.5% y de la industria aumentado al 27.4%.



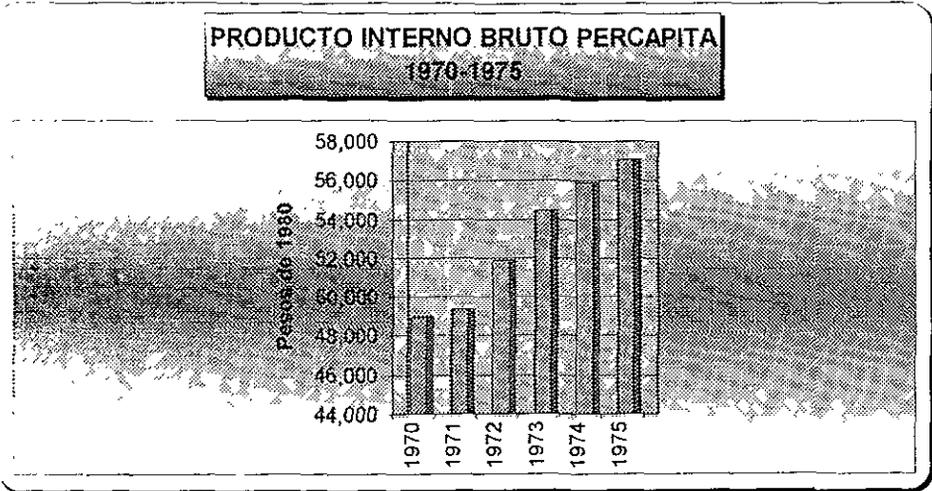
La crisis agrícola durante este sexenio pone fin a la autosuficiencia alimentaria por lo que el país se vio obligado a hacer compras masivas de trigo y maíz con lo que se incrementó la participación de los bienes de consumo en el total de las importaciones, de tal manera que la importación de alimentos representó el 8.6% en promedio de las importaciones totales de 1971 a 1975. La crisis de este sector generada por el incentivo a la industria y al abandono del campo por la poca rentabilidad que se generó, provocó un alto nivel de desempleo en el sector rural el cual necesariamente tuvo que buscar cabida en otros sectores.

El sector terciario o de servicios mostró un crecimiento promedio similar al sector industrial y su incidencia en el crecimiento del Producto Interno Bruto cada vez fue mayor, las causas que explican este fenómeno se encuentran principalmente en el auge que empiezan a mostrar el sector turismo, el comercio propiamente dicho y los servicios profesionales y financieros. En 1970 este sector participaba con el 58.2% del Producto Interno Bruto y para 1976 había aumentado al 59.3%.

Cabe señalar que aunque el crecimiento de este sector es importante para la reproducción de capital, al igual que el sector secundario se estaba constituyendo en una rama económica que crecía ineficientemente, ya que eran establecimientos con poca calidad y competitividad.

Asimismo, es consecuencia de que México tuvo que hacer frente a los efectos que sobre la economía tuvieron los problemas económicos generados en el exterior como fue la disminución del ritmo de crecimiento de los países industrializados y procesos inflacionarios en estos países con lo que el Gobierno decidió en aras de alcanzar una mayor estabilidad sacrificar el ritmo de crecimiento y el desarrollo industrial, ello provocó que el flujo de excedentes se dirigiera al sector servicios, especialmente al sector financiero buscando opciones de inversión más rentables y seguras.

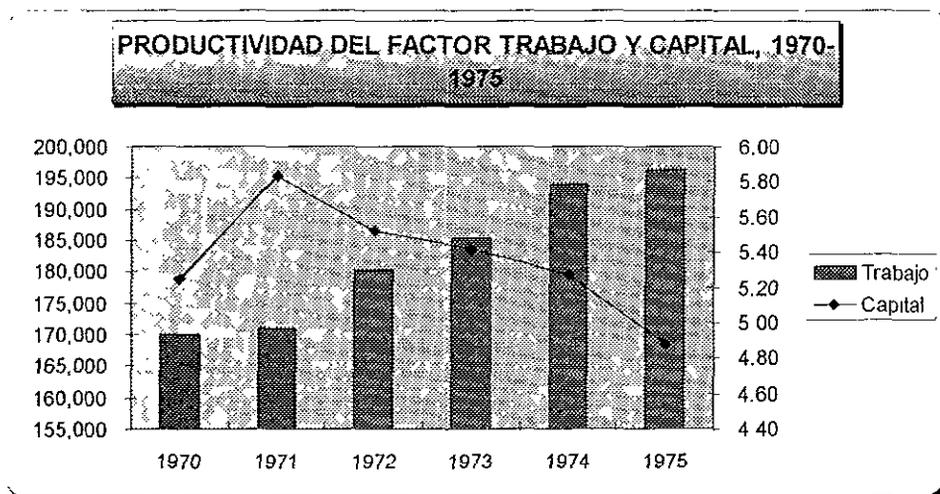
A pesar del crecimiento alcanzado, el Producto Interno Bruto per-cápita sólo creció en este periodo en un 3.1% en promedio, tasa que resultó ser inferior al crecimiento de la población (3.3%).



Si analizamos los factores que permitieron el crecimiento del Producto Interno Bruto, podemos observar que durante este sexenio la política de gasto público, el mantenimiento

de subsidios, el control de la inflación y del tipo de cambio, aunado a la política *proteccionista del sector industrial*, continuaban siendo la base que sustentaba el funcionamiento de la economía.

Durante este sexenio la productividad del factor trabajo fue el elemento fundamental que permitió el crecimiento del Producto Interno Bruto. En 1970 cada trabajador generaba 170 mil pesos de Producto Interno Bruto, para 1975 se había incrementado a 196 mil pesos en términos reales, lo que representó una tasa media de crecimiento del 2.9%. Por el contrario, el factor capital mostró una tendencia decreciente en su productividad al pasar de 5.24 pesos en 1970 a 4.88 pesos en 1975, es decir una caída promedio anual del 1.4%, esto demuestra la poca importancia que tenía la compra de maquinaria, equipo y modernización de la planta productiva para el crecimiento de las empresas, tal parecía que se estaba aplicando la regla de oro para la reproducción del capital: la explotación de la mano de obra.

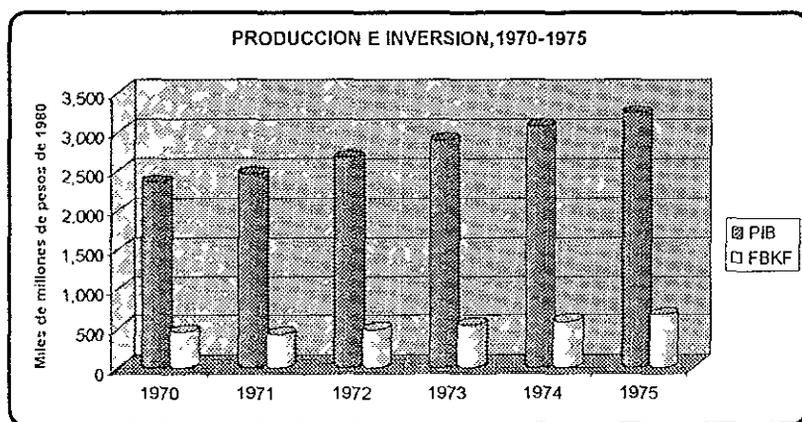


El Ingreso Nacional Disponible Real durante este periodo creció a una tasa similar a la del Producto Interno Bruto (6.5% en promedio) y gracias a la mayor productividad del factor trabajo, su participación en el ingreso se incrementó al pasar del 38.1% al 40.9% de

1970 a 1975, respectivamente, lo que puede ser interpretado como una mejoría en la distribución del ingreso.

Derivado de la poca productividad del factor capital, durante este sexenio se observa una baja respuesta del crecimiento económico a los cambios que sufría la Formación Bruta de Capital Fijo, es decir, mientras que la Inversión creció en un 8.1% en promedio, el Producto Interno Bruto lo hizo solamente en 6.5%. Esto, en otras palabras, significa que un incremento de la inversión en un 10%, sólo estaba generando un crecimiento económico del 8%.

Esta inelasticidad de la inversión se puede explicar no solamente por la alta productividad del factor trabajo, sino por el efecto global que tenían todos los instrumentos de política económica en el producto, pero principalmente la protección hacia el exterior y un creciente gasto público que subsidiaba a la economía.



Dentro del gasto total federal, el de inversión permite apreciar las prioridades establecidas por el Gobierno, así durante este periodo dicha inversión aumentó su participación dentro del total de la formación bruta de capital en el país. La inversión pública creció a una tasa mayor que la privada .

La inversión destinada al fomento industrial aumentó su participación dentro del total y absorbió casi la mitad del incremento del gasto de inversión en el periodo 1971 a 1975. Los energéticos disminuyeron su participación relativa y aumentó la de otras actividades tales como la siderurgia y los fertilizantes. Se establece un polo de desarrollo industrial basado en el complejo siderúrgico Lázaro Cárdenas-Las Truchas, incrementándose substancialmente la participación del sector público en la producción de acero del país, por su parte la producción de fertilizantes aumenta y se consolida como monopolio del estado esta actividad.

La inversión pública en fomento agropecuario aumentó su participación relativa entre 1971 y 1975, sin embargo, los esfuerzos del sector público en este sector fueron insuficientes debido a las condiciones climáticas adversas, a la falta de inversión privada y a los problemas agrarios que provocaron que la producción de este sector creciera por debajo del crecimiento de la población.

El creciente gasto público federal no estuvo acompañado de las medidas necesarias de financiamiento que le dieran una base firme y sólida.

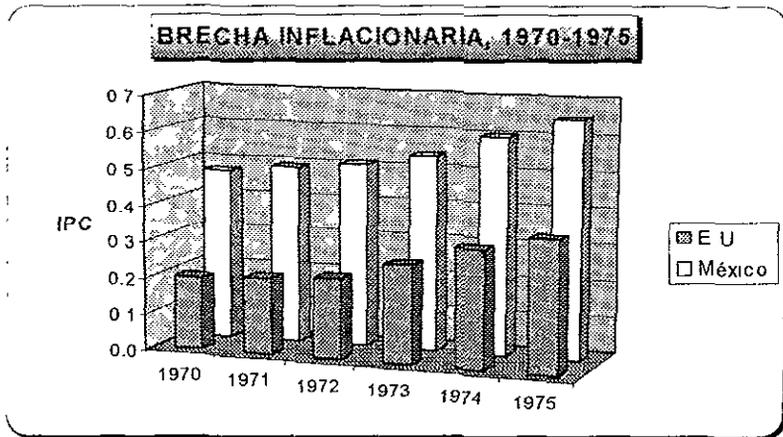
Cabe aclarar que no se inició con la sustitución de importaciones de insumos y bienes de capital porque esto requería de la disponibilidad de grandes recursos, tanto internos como externos para poder realizarlo.

2.2.3. Precios, Salarios y Empleo

Uno de los principales indicadores que muestran el agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador es la inflación, ya que ésta muestra la acumulación de virtudes y errores que se han cometido durante una o varias administraciones. La inflación, como se sabe, es el incremento generalizado y sostenido de los precios lo cual puede ser causa de un crecimiento excesivo de la demanda agregada sobre la oferta, de la emisión primaria de dinero, de la presión de alguno de los factores que componen el costo de producción, a problemas estructurales o de dependencia del aparato productivo, malas decisiones de

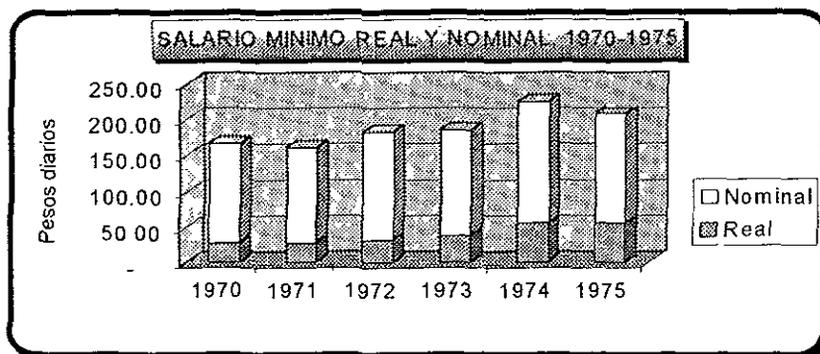
inversión, malos manejos en los recursos federales, en general uso ineficiente de los recursos disponibles. Todo esto refleja la inflación.

En estas circunstancias la inflación mantuvo un crecimiento promedio del 10.4%. Sin embargo a partir de 1973, derivado de la crisis del eurodólar y de la crisis internacional la inflación mostró tasas superiores al 20.0%, aunque existían ya presiones internas de tipo estructural que explican esta aceleración como son la dependencia del sector productivo hacia las importaciones, la constitución de una estructura productiva ineficiente y poco encadenada entre sí, el incremento sustancial de la deuda interna y externa del sector público para financiar su déficit y la insuficiencia del ahorro interno.

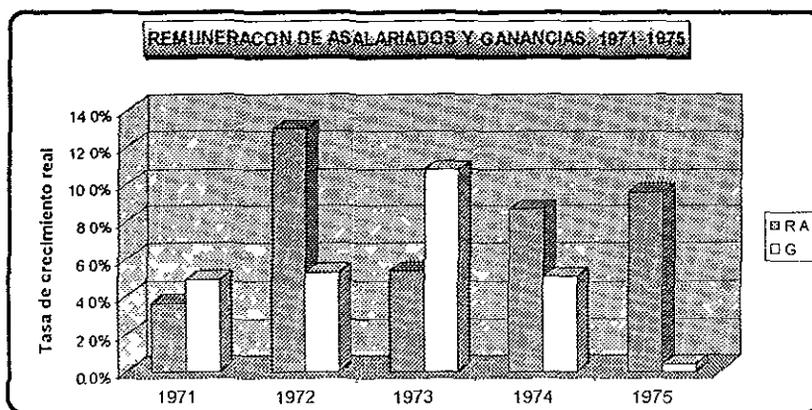


Cabe resaltar que en este mismo periodo la inflación de nuestro principal socio comercial, Estados Unidos, mostró una tasa promedio anual del 6.7% con lo que la brecha inflacionaria estaba generando presiones sobre la balanza comercial ya que aunque existían barreras a la importación empezaba a ser mas atractivo importar bienes de consumo en el exterior presionando el saldo comercial de nuestro país y a las reservas internacionales.

La política salarial de este periodo se dirigió a tratar de compensar el nivel de los salarios por las presiones inflacionarias, tratando de mantener el nivel real de los salarios. Durante este sexenio el salario mínimo general creció en promedio en un 14.6% al pasar de 27.9 pesos diarios a 55.2 de 1970 a 1975. Esto en términos reales representó un crecimiento de sólo 1.8% en promedio, que significa la última tasa real positiva que se observa en los salarios hasta nuestros días.



Adicionalmente el Gobierno Federal para fortalecer el salario de los trabajadores creó el INFONAVIT y el FONACOT. Cabe resaltar que esta política salarial establecida por el Gobierno de Echeverría fue calificada como uno de los factores que explican la aceleración de los índices de inflación en nuestro país ya que las ganancias en términos reales sólo crecieron en este sexenio en un 5.2%.



La política de Desarrollo Compartido aplicada en este sexenio permitió que el empleo en el sector formal creciera a una tasa del 3.5%, al pasar de 13,888 miles de personas en 1970 a 16,520 en 1975. La tasa de desempleo abierto fue en promedio del 9.9% durante este periodo, lo que se explica por una mayor participación del Gobierno en la actividad productiva y al incremento de las estructuras gubernamentales, obligado por la estrategia de contrarrestar la caída de la inversión privada y la crisis externa que provocaron la *desaceleración del crecimiento económico*.

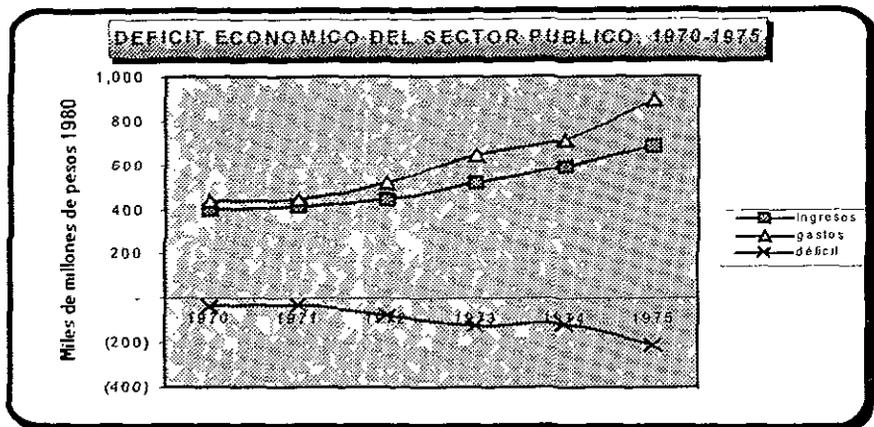
Cabe señalar que si bien se incrementó substancialmente el número de empleos en el sector público sujeto a control presupuestal, más de la mitad se destinó a atender áreas rezagadas por lustros, tal es el caso de la educación y la salud. El número de derechohabientes en el IMSS e ISSSTE se incrementó en un 83%.¹

2.2.4. Finanzas Públicas

Como se mencionó anteriormente el gasto público fue la base fundamental de la estrategia de política económica durante este periodo. Leopoldo Solís describe claramente lo que sucedió con las finanzas públicas al mencionar que la economía mexicana se basó en la pérdida de disciplina presupuestaria.² Los gastos totales del sector público mostraron un crecimiento real del 15.5%, mientras que los ingresos sólo lo hicieron en un 11.6% en promedio, con ello el déficit del sector público pasó, a precios constantes de 1980, de 40.6 miles de millones de pesos en 1970 a 211.3 miles de millones de pesos en 1975, lo que representó un crecimiento real del 39.1% en el déficit.

¹ Tello Carlos. La política económica en México 1970-1976. Ed. S.XXI, 1980. P. 191.

² Solís Leopoldo, La realidad económica mexicana: *retrovisión y perspectivas*, 11ª edición, Mexico SXXI, 1981, p.204.

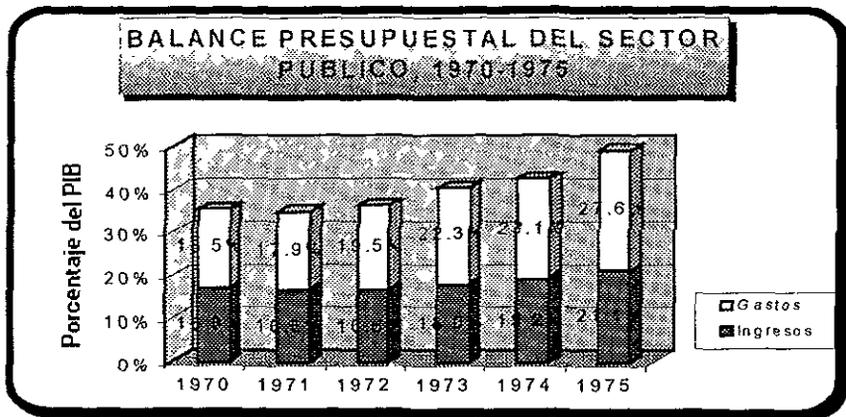


pasara de representar el 1.7% en 1970 a 6.5% en 1975. Las causas que explican este déficit son, entre otras, la ampliación de la participación del Estado ya que de ser un elemento de dirección, orientación, regulación y compensación de la actividad privada se convierte en empresario, creándose gran cantidad de empresas paraestatales y participando en muchas otras. Esta creciente participación del Estado en la economía generó conflictos y enfrentamientos con el sector privado, quien argumentó en contra de esa participación sosteniendo que ello implicaba romper las reglas del juego.

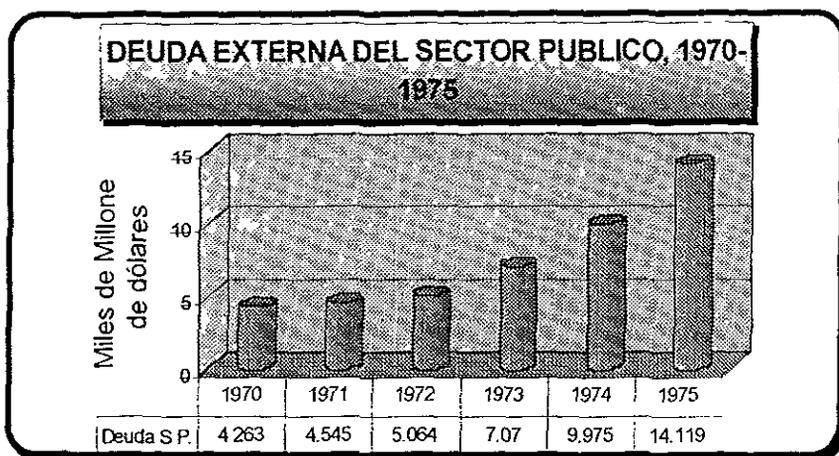
Los ingresos del sector público durante el período 1970-1975 pasaron de representar el 16.8% del PIB al 21.1%, es decir su participación se incrementó en un 4.7% en promedio anual. Este dinamismo poco significativo, comparado con la tasa de crecimiento del PIB, muestra la insuficiencia de la recaudación tributaria del Gobierno Federal originado por una política fiscal que al promover el desarrollo industrial descuidaba los ingresos del sector público. A ello hay que sumar el rezago que mostraban los precios de los bienes y servicios que ofrece el sector público en la economía y que eran consecuencia

de la política de subsidios que seguía manteniendo el Gobierno Federal en aras de no provocar una mayor inflación y mantener el poder adquisitivo del mercado interno.

Por otro lado, los gastos totales pasaron del 18.5% del PIB en 1970 al 27.6% en 1975, lo que representó un incremento de su participación en promedio anual del 8.4%, lo que permitió configurar el nivel del déficit público mencionado anteriormente.

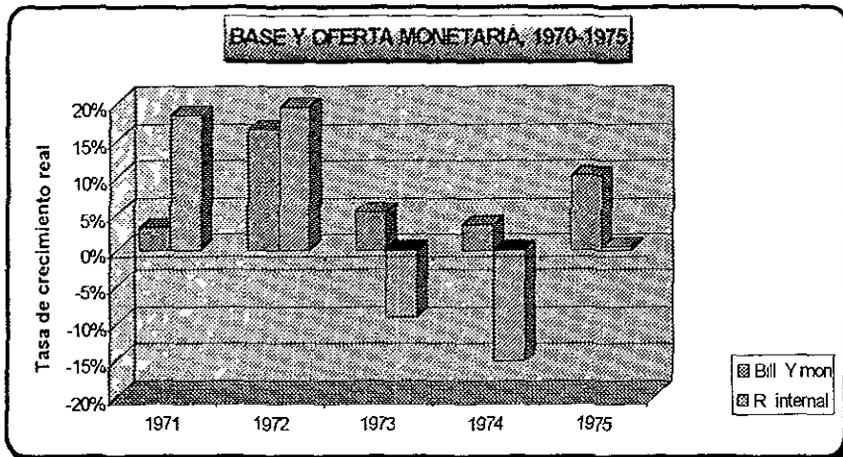


El problema de esta política económica no es si existe un déficit o un superávit en las finanzas públicas o si éste se utilizó para mantener una inflación estable, un crecimiento económico y social o para crear la infraestructura económica suficiente para que el sector industrial creciera, el problema resulta de cómo se financió. Durante este período la deuda externa del sector público pasó de 4.2 miles de millones de dólares en 1970 a 14.1 miles de millones de dólares en 1975, lo que representó una tasa media de crecimiento del 27.1% en promedio. Es decir, el sector público recurrió de una manera significativa a esta fuente de financiamiento para cubrir el exceso de sus gastos sobre sus ingresos, cabe resaltar que los problemas financieros internacionales obligaron a recurrir a esquemas de financiamiento con el sector privado internacional a plazos y tasas de interés menos favorables para nuestra economía.



2.2.5. Política Monetaria

Aún cuando el déficit público se financió principalmente vía endeudamiento externo, la oferta monetaria (billetes y monedas en poder del público) mostró un crecimiento del 21.1% en promedio, es decir, un 7.6% aproximadamente en términos reales, mientras que las reservas internacionales sólo crecieron en un 1.7%, lo que refleja que parte del déficit público también se estaba cubriendo a través de emisión monetaria y esto se corrobora más si observamos que el crédito interno al sector privado, pero más al sector público de la base monetaria creció en términos reales en un 12.2%. Esto último significa que el sector público estaba utilizando la emisión de bonos gubernamentales para captar parte del ahorro interno y así poder cubrir las necesidades de recursos que tenía y mantener la política económica de alta participación en la economía y de subsidio a la misma.

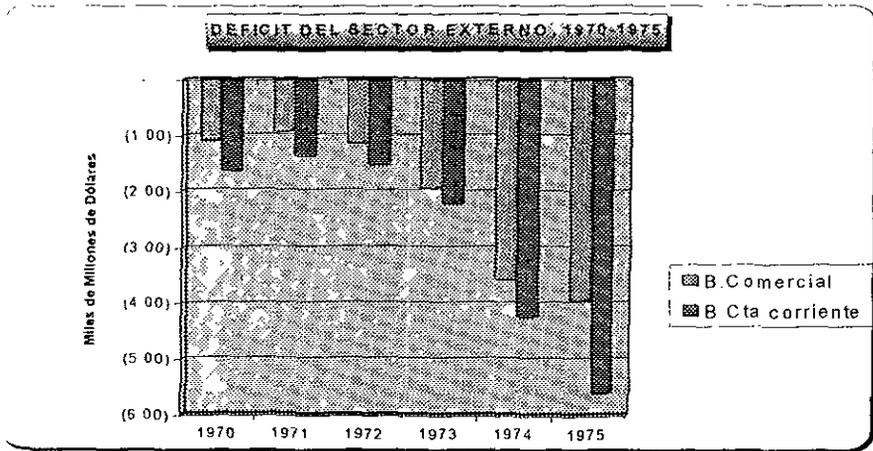


2.2.6. Sector Externo

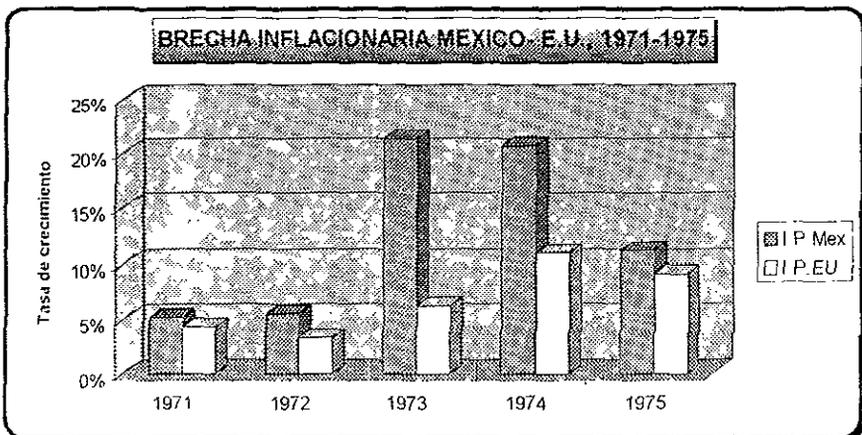
Uno de los principales problemas que originó la política económica seguida en este sexenio fue el déficit en la Balanza Comercial, el cual fue originado por un déficit público creciente, la crisis agrícola interna, la ineficiencia del sector industrial para generar las suficientes divisas para financiar las importaciones y el diferencial entre la inflación interna y externa que eliminaba las ventajas de nuestras exportaciones en el exterior.

De 1970 a 1975 el déficit en la Balanza Comercial creció en un 29% en promedio, al pasar de -1.1 a -3.9 miles de millones de dólares, respectivamente. Como ya se mencionó, la crisis agrícola y la mayor participación del Estado en la creación de infraestructura e industria pesada aunado a la dependencia del sector industrial a las importaciones de insumos y de bienes de capital son las causas de este crecimiento.

Si a este déficit le sumamos el comportamiento de los servicios no factoriales y factoriales observamos que la Balanza en Cuenta Corriente pasó de -1.6 a -5.6 miles de millones de dólares, lo cual se explica principalmente por el mayor pago de intereses que tuvo que pagar la economía por el endeudamiento externo que se adquirió durante este periodo. Los egresos por servicios factoriales donde se incluye el pago de intereses, pasó de 0.7 miles de millones de dólares en 1970 a 2.2 en 1975.



Aún cuando el tipo de cambio se mantuvo fijo en 12.5 pesos por dólar y que constituía uno de los grandes éxitos del modelo de Desarrollo Estabilizador, la brecha inflacionaria entre México y Estados Unidos presionaba para una futura devaluación. Mientras que en México, como ya se mencionó los precios crecieron en 12.6%, en Estados Unidos crecieron en sólo 6.7%, a pesar de las presiones que sufrió este país por la llamada crisis del dólar en 1973.



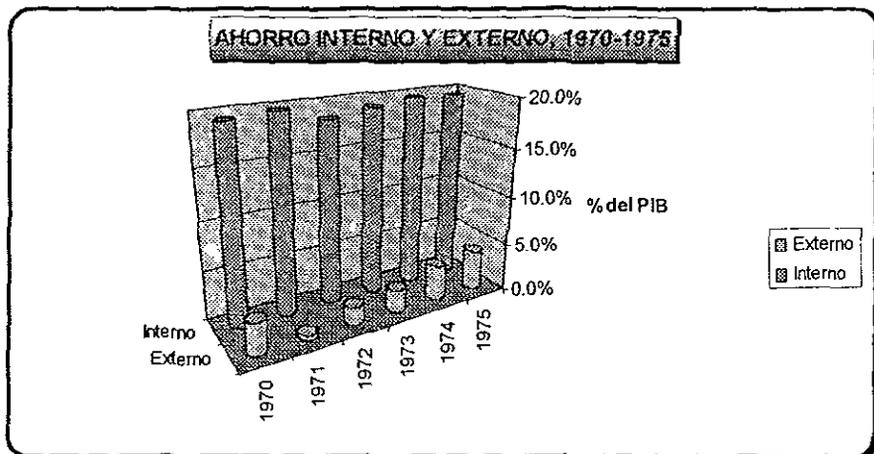
Obviamente la política económica de ese momento hacía difícil tomar la decisión de devaluar el peso, ya que ello implicaría como sucedió posteriormente, la elevación de los costos de producción, derivado de la alta dependencia hacia las importaciones, y en consecuencia la elevación de los precios internos y del déficit público, ya que el monto de los subsidios tendría que elevarse. La fragilidad económica hacia este movimiento también se reflejaría en la elevación de las tasas de interés y en consecuencia en el costo financiero de las empresas, que también provocaría inflación.

2.2.7. Ahorro -Inversión.

El aumento del déficit del sector externo detonó uno de los desequilibrios más importantes para la economía mexicana no solo por su magnitud sino por su impacto en el crecimiento presente y futuro: la brecha ahorro-inversión.

Como ya se mencionó en el marco teórico, el ahorro es uno de los elementos fundamentales para poder financiar el crecimiento económico vía la inversión, sin el ahorro no sería posible realizar inversiones ya que muchas de ellas requieren de un periodo de tiempo de madurez para generar ingresos suficientes para poder financiar nuevas inversiones.

Durante el periodo que se está analizando se observa que el ahorro total neto, es decir, sin considerar el fondo de recursos que generan las empresas como consecuencia de la depreciación de los activos fijos, creció durante este periodo a una tasa media del 7.4%, al pasar de 396.2 miles de millones de pesos en 1970 a 566.3 en 1975. Este ahorro esta compuesto de dos elementos: el ahorro interno y el ahorro externo, el primero mide el esfuerzo nacional por generar excedentes entre el ingreso y el consumo con el fin de financiar la inversión y el segundo representa los recursos que otros países proporcionan a nuestro país con el mismo fin.

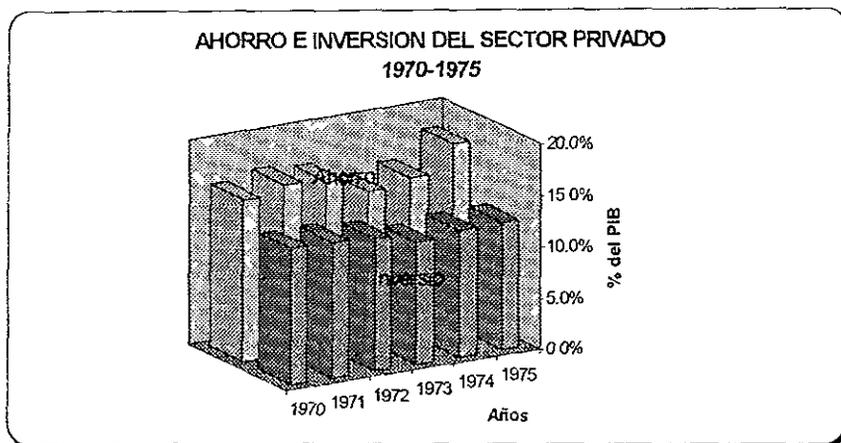


El ahorro interno en términos reales creció a una tasa del 6.2% mientras que el ahorro externo lo hizo al doble del ahorro interno (12.4%), lo anterior significa que la economía mexicana dependía de los recursos externos para poder financiar la inversión.

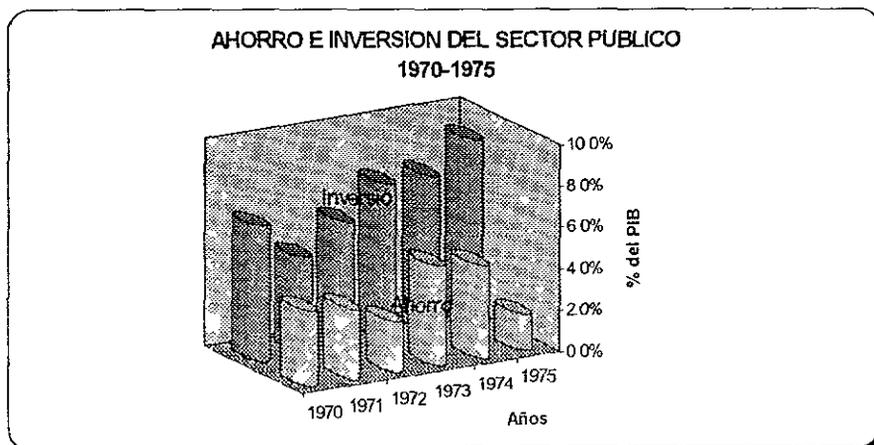
En términos del Producto Interno Bruto se llega a conclusiones semejantes, en 1970 el ahorro interno representaba el 19.4% del PIB, para 1975 esta tasa prácticamente se mantuvo igual, por su parte el ahorro externo pasó del 3.2% al 4.2%. Si analizamos el comportamiento del ahorro y la inversión por sector de origen, se observa que la inversión privada pasó de 13.3% a 12.5% del PIB, lo que representa una caída del -1.3% en promedio. Por su parte el ahorro privado pasó de representar el 15.7% al 17.7%, es decir un crecimiento del 2.4% en promedio. Con ello el balance privado fue positivo para todo el periodo al pasar de 2.5% al 5.3% del Producto Interno Bruto, ello significa que de 1970 a 1975 el sector privado mantuvo un superávit promedio de 3.3% del Producto.

Por el contrario, el sector público mostró un balance ahorro-inversión deficitario y creciente. En 1970 dicho balance era del -2.9% del producto y para 1975 alcanzó el -7.2%, lo que representa un crecimiento promedio anual del 20%. Lo anterior se explica

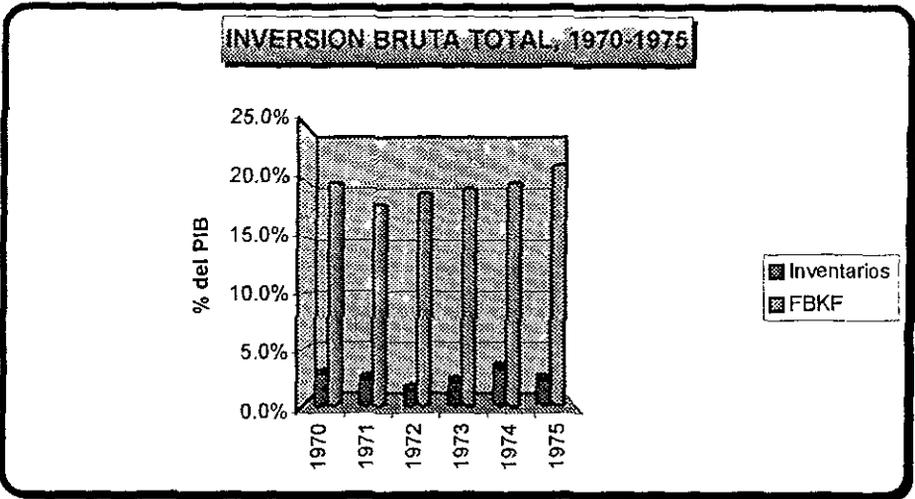
porque la inversión pública creció en 6.6% en promedio con relación al PIB mientras que el ahorro público decreció en este mismo periodo en un 13.5%, en promedio.



Como se observa, el balance positivo del sector privado fue utilizado por el sector público para financiar su déficit ahorro-inversión, pero aún a pesar del esfuerzo del sector privado, el gobierno tuvo que recurrir adicionalmente al ahorro externo el cual incrementó su participación en el Producto Interno Bruto de 1970 a 1975 en un 5.5% en promedio, al pasar del 3.2% al 4.2%, respectivamente.



En términos generales, el ahorro total mantuvo una participación promedio en el Producto Interno Bruto de alrededor del 22%, mientras que la formación bruta de capital fijo participó con sólo el 19.6% y la inversión no planeada (la variación de inventarios) con un 2.4%. Cabe resaltar que la formación bruta de capital fijo, es decir, la compra de maquinaria, equipo, medios de transporte y construcción, incluyendo la depreciación, aumentó su participación en el Producto Interno Bruto en 1.6% en promedio durante este período, cifra superior al incremento que registró el ahorro total de tan sólo 1% lo que refleja la gestación de problemas financieros para el país provocado principalmente por la política de protección al aparato productivo y del mantenimiento de un déficit público en aras de una mejor distribución del ingreso.



2.3.- El Auge Petrolero y la Postergación de la Apertura Comercial. (1976-1982).

2.3.1. Situación Económica General.

Como ya se ha señalado, durante los últimos años se dieron las condiciones para romper con el modelo de desarrollo aplicado hasta entonces, de tal forma que dentro de este proceso se pueden diferenciar tres etapas significativas; la primera que va de 1976 a 1982 en la que los cambios en la estrategia de desarrollo son retrasados por el auge petrolero y que tienen como resultado final la dependencia crónica hacia el ahorro externo con la generación de un grave problema de deuda; la segunda, de 1983 a 1988, que se caracteriza por el inicio de una serie de reformas económicas estructurales en un marco de extrema debilidad de la economía; y finalmente una última etapa de 1989 a 1994 donde se establece definitivamente una etapa de "cambio estructural", que para lograrlo la política económica desde entonces ha puesto énfasis en la generación del ahorro interno como fuente principal de financiamiento para el desarrollo, así como en la estabilidad de las finanzas públicas, el combate a la inflación y la apertura comercial, entre otras. Así, en este apartado se abordan los aspectos más relevantes de esta primera etapa.

Para finales de la década de los setentas era evidente que el modelo de Desarrollo Estabilizador había llegado a su fin, el proceso de sustitución de importaciones nunca superó la etapa de bienes de consumo y algunos intermedios, la industria, resultado de esta estrategia, se caracterizó por su poca eficiencia y competitividad, producto entre otras cosas del proteccionismo a ultranza que le daba la posibilidad al empresario de un mercado cautivo y por tanto de obtener una ganancia segura, por lo que no tenía ningún incentivo para invertir o innovar.

Por otra parte, la excesiva participación del Estado en distintas ramas productivas implicó un aumento de su gasto, sin embargo, la inversión pública se destinaba a proyectos poco rentables y con altos costos de operación, así también los precios de los bienes y servicios ofrecidos por la gran cantidad de empresas paraestatales no representaban sus costos reales de producción, de ahí que posteriormente se hiciera referencia a esta época como la economía de ficción, lo que generó un gran subsidio a la economía.

La única manera de financiar “sanamente” esta expansión del gasto era mediante los ingresos ordinarios del Gobierno, sin embargo, las excesivas tasas impositivas favorecían la evasión fiscal y no alentaban la inversión, por lo que la base tributaria no aumentaba y como consecuencia la generación de ingresos por esta vía tampoco.

Por ello, el Gobierno recurrió a otras fuentes de financiamiento como la emisión de circulante, asumiendo el costo inflacionario que esto implicaba, resultando insuficiente, por lo que se decidió emitir deuda interna, con el ya mencionado “efecto desplazamiento” y sus consecuencias. Esta vía de financiamiento tampoco permitió cubrir las erogaciones del Gobierno, de tal forma que finalmente se utilizó el endeudamiento externo lo que dio como resultado, en el corto plazo, problemas de Balanza de Pagos e inestabilidad en el mercado cambiario.

Era necesario cambiar la política económica, el Gobierno era consciente de ello, sin embargo, el descubrimiento de yacimientos petroleros en el sureste mexicano, en una etapa de crisis en el mercado internacional del crudo, provocó un cambio de planes, se pensó que era posible financiar el crecimiento del país con los ingresos petroleros y prolongar el mismo modelo de desarrollo.

También existían los desequilibrios fundamentales en la economía que aún con la aplicación de una política ortodoxa sólo eliminaron algunas de las manifestaciones de la crisis en la que ya se encontraba el país y no las causas estructurales que resultaron en la crisis de 1976.

Como se verá en este apartado, el aumento drástico de los ingresos de divisas, tanto petroleros como de la deuda, deterioró la estructura de la planta productiva a través de la “enfermedad Holandesa”. Como lo describe Enrique Cárdenas “El aumento del ingreso nacional en dólares, por la expansión económica y por el tipo de cambio casi fijo, aumentó la demanda de todo tipo de bienes, tanto internos como aquellos que se comerciaban con el exterior, presionando sus precios hacia arriba. Sin embargo, debido a que el precio de los productos que se importan está fijado en dólares por el mercado internacional,

mientras que los precios que no se pueden importar se fijan por la oferta y la demanda locales, los precios de estos últimos tendían a aumentar mucho más. Entre los bienes y servicios que no se pueden comerciar con el exterior hay muchos insumos o materias primas, por ejemplo, el mismo costo de la mano de obra, o bien la energía o el costo de construcción. Por tanto, para las empresas, el costo de sus insumos tendía a aumentar más rápidamente que el precio de sus productos, pues su oferta era limitada al tiempo que la demanda crecía, mientras que los bienes finales podían ser importados y por consiguiente su precio en dólares estaba fijo. Esta situación reducía los márgenes de utilidad de las empresas, por lo que su competitividad se deterioraba debido a factores externos a las propias empresas, como era la propia bonanza generada por los ingresos extraordinarios de divisas por el petróleo o el endeudamiento. A este fenómeno se le ha llamado la "enfermedad Holandesa", pues una situación de bonanza se convierte en un deterioro interno"¹⁰

2.3.2. Evolución del Producto Interno Bruto.

1976 representa para la economía mexicana el abandono de la política del tipo de cambio fijo, lo cual fue consecuencia de los incrementos substanciales en el déficit de la Balanza de Pagos en el sector público y en el balance ahorro-inversión. A esto se sumó la desconfianza del sector privado interno y externo hacia una política económica que incrementó la participación del Estado en áreas donde se consideraba nunca debería de haber intervenido.

La devaluación, la contracción del gasto público y de la oferta monetaria, así como la elevación de las tasas de interés, impactaron negativamente sobre el nivel de crecimiento de la actividad económica del país. En 1976 el Producto Interno Bruto creció a una tasa del 4.2% y para 1977 se redujo a 3.4%, esta última representó la tasa más baja registrada desde 1953.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

¹⁰ Enrique Cárdenas.-La política económica en México, 1950-1994. Ed. F.C.E.México 1996. P.112

La desaceleración de la actividad productiva del país es una de las causas más importantes que explica el proceso inflacionario en esa época y que culminó con la devaluación de septiembre de 1976. La presión que generó la demanda sobre el aparato productivo, es decir, la demanda total de bienes y servicios finales estaba siendo cubierta cada vez más por la importación de bienes y servicios lo que a su vez incrementó la demanda de divisas y generó una escasez de dólares que obligó a ajustar su precio. Posteriormente a esto se le llamaría “sobrecalentamiento de la economía”.

El Presidente José López Portillo estableció una política económica que se basaría en dos objetivos: la producción alimentaria y energética. Para ello, y con el fin de eliminar las fricciones que hubo en el pasado con el sector privado se creó el programa llamado “Alianza para la producción” y se establecieron tres etapas:

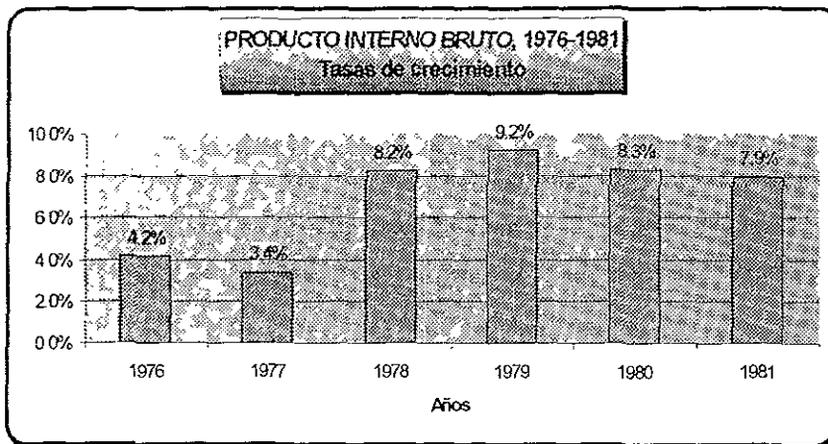
- Superación de la crisis (1977-1978)
- Consolidación de la economía (1979-1980)
- Aceleración del crecimiento (1981-1982)

Para ello el Estado aplicó medidas de política que permitían estimular la producción, la inversión y el empleo, avanzar en el saneamiento de las finanzas públicas, iniciar la reconstitución del sistema financiero, mejorar el perfil de la deuda y racionalizar el proteccionismo. Además se estableció la política de disminuir la carga fiscal a los grupos de menores ingresos, la instrumentación del CEPROFI¹¹ como medio de estimular la inversión, la adopción del Impuesto al Valor Agregado (IVA), el mejoramiento del sistema de recaudación y descentralización, y la vinculación de la economía nacional con el exterior y fomento a las exportaciones.

Con todo ello durante el periodo 1976-1981 el Producto Interno Bruto creció a una tasa promedio del 7.6% gracias a los incrementos alcanzados a partir de 1978 superiores al

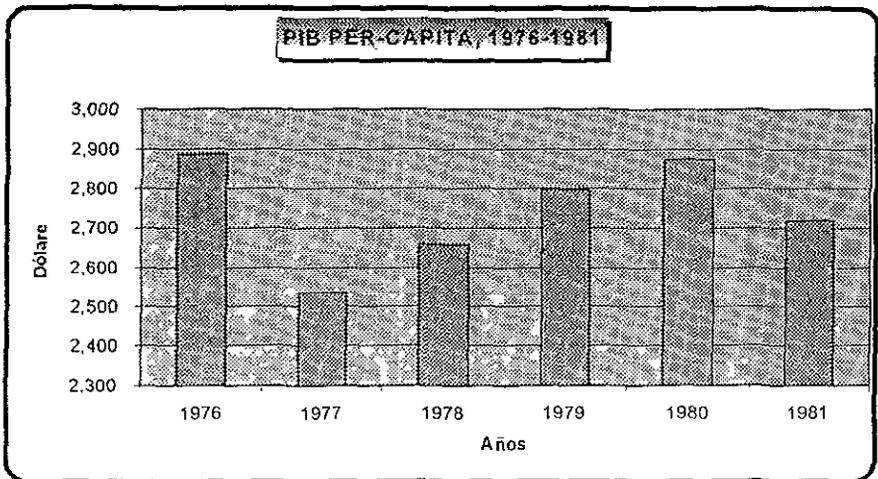
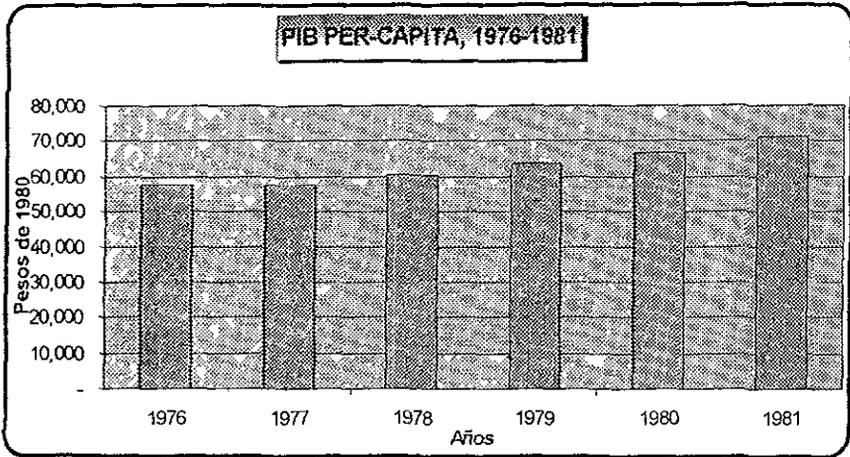
¹¹ CEPROFI, Certificado de Promoción Fiscal, se instrumentó en 1979 y era aplicable a cualquier tipo de impuesto federal.

8% y que como se verá más adelante se pueden explicar por el incremento del gasto público y el crecimiento de la industria petrolera de exportación.

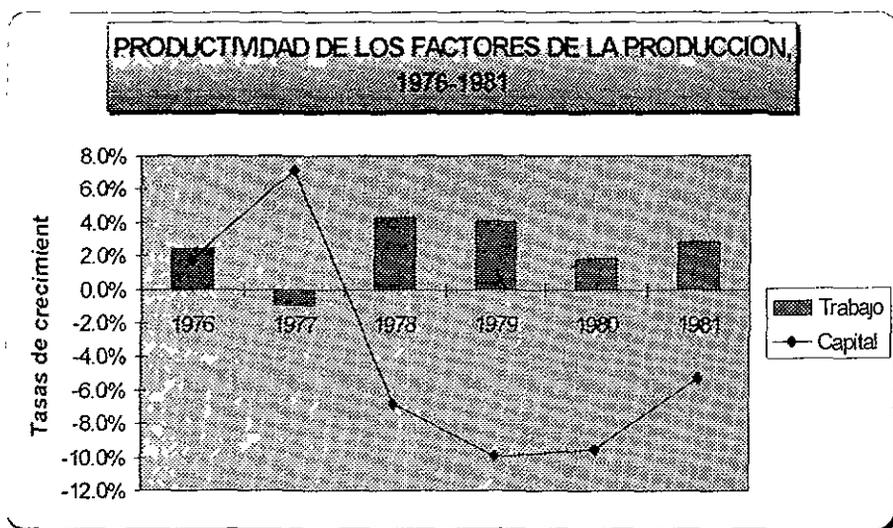


Sectorialmente el Producto Interno Bruto creció de la siguiente manera: el sector primario se vio favorecido por la política alimentaria y pasó de un crecimiento de 3.0% en el sexenio anterior a uno del 4.9%. El sector Industrial también aceleró su crecimiento del 7.1% en 1970-1975, pasó a una tasa del 8.4% de 1976 a 1981. Por último, el sector terciario mantuvo una tasa de crecimiento similar a la del periodo anterior (7%).

Favorecido por el boom petrolero y por la caída en la tasa media de crecimiento de la población, el Producto Interno Bruto Pér-capita pasó en términos reales de 57,590 miles de millones de pesos en 1976 a 71,331 miles de millones de pesos en 1981, lo que representó un crecimiento promedio anual del 4.4%. Sin embargo, el PIB Per-cápita en dólares después de que en el sexenio anterior había crecido en un 3.1% en promedio, cayó a una tasa del -1.2% durante el sexenio de López Portillo. Éramos ricos en términos de pesos, pero pobres en términos de dólares.



A pesar del crecimiento mostrado por la economía mexicana durante este periodo la productividad del factor trabajo y del factor capital, pero principalmente de éste último, cayó dramáticamente. El factor trabajo redujo el crecimiento de su productividad de un 2.9% que se observa en el sexenio de Echeverría al 2.4% durante este periodo y el factor capital pasa de una tasa del -1.4% en el periodo 1970-1975 al -5.1% en 1976-1981.

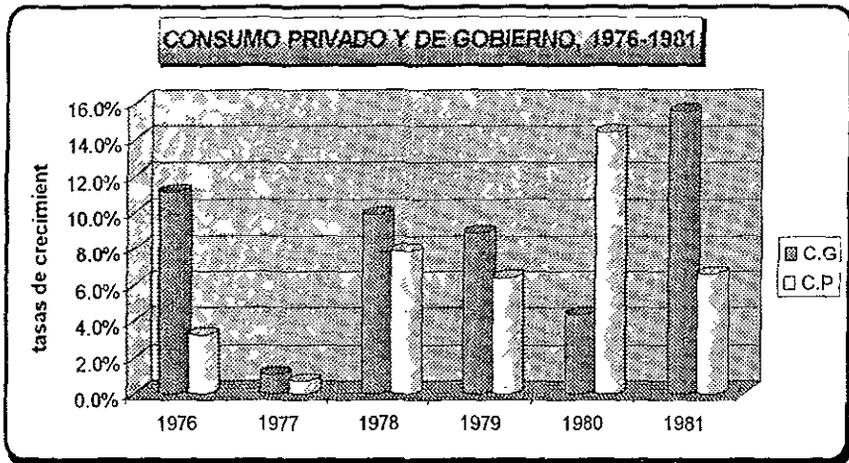


Entonces ¿qué explicaba el crecimiento económico si la productividad de los factores decaía? La respuesta a esta pregunta se encuentra nuevamente en la receta que definió el modelo de Desarrollo Estabilizador: un gasto público deficitario y el mantenimiento de una estructura productiva subsidiada y estimulada por las ventajas que la devaluación proporcionaba a la economía con un Estado paternalista.

Cabe resaltar que durante este sexenio las necesidades de inversión para generar un empleo en la economía crecieron significativamente. Mientras que en 1970 se requerían aproximadamente de 32,000 pesos para generar un empleo, en 1981 esta cifra se incrementó en términos reales a 59,000 mil pesos, es decir casi el doble. Más sin embargo el impacto de la inversión sobre el Producto Interno Bruto se redujo considerablemente ya

que a pesar de que la inversión creció en este sexenio a una tasa promedio anual del 13.3%, el PIB sólo aumento en 7.6%. La elasticidad producción de la inversión se redujo de .8 en el sexenio de Echeverría a .6 en el sexenio de López Portillo.

Por el lado de la demanda agregada y principalmente por el lado del consumo, se debe resaltar que en este sexenio el consumo privado en términos reales presentó una tasa de crecimiento del 7.1% y del consumo del gobierno del 7.9%, ambos crecimientos se explican por la política económica adoptada por el Gobierno "utilizar los ingresos petroleros como palanca para el desarrollo".



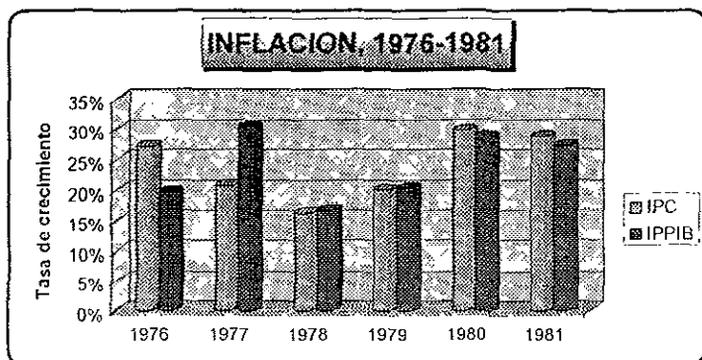
El crecimiento económico alcanzado en el país durante este periodo fue importante y significativo, sin embargo dejó al descubierto otro problema estructural conocido como "cuellos de botella", es decir, el crecimiento de sectores productivos por debajo de los requerimientos de insumos o bienes de capital que permitiera un crecimiento balanceado de los sectores productivos del país y que tarde o temprano provocarían una mayor dependencia de la economía hacia el exterior.

2.3.3. Precios, Salarios y Empleo.

Derivado de la acumulación de desequilibrios económicos tanto internos como externos, la economía mexicana durante el sexenio de López Portillo mostró una tasa media anual de inflación del 23.9% medido a través del índice de precios al consumidor y del 24.5% a través del índice de precios implícito del PIB. Los factores que explican dicho crecimiento son por un lado, la alta dependencia del aparato productivo hacia las importaciones y la insuficiencia de la oferta interna con relación a los niveles de demanda y por el otro, la utilización de fuentes inflacionarias para financiar el déficit público.

La dependencia del aparato productivo hacia los insumos del exterior se constituyó en un factor inflacionario por la siguiente razón: dado que se abandonó la política de cambio fijo, el costo de las importaciones variaba en la misma proporción en la que lo hacía el tipo de cambio; ello provocaba que al elevarse los costos los productores tendrían que trasladar dicho efecto sobre los precios de venta so pena de reducir sus ganancias.

La insuficiencia de la oferta interna a la demanda también se convirtió en un factor que explica la inflación en este periodo. Puesto que la producción no crecía por problemas estructurales de ineficiencia, falta de calidad, generación de cuellos de botella, escasa capacitación a la mano de obra, y poca cultura empresarial y administrativa, los consumidores al no encontrar los bienes de consumo o intermedios en el mercado interno tenían que recurrir a las importaciones y por el lado de los productores al haber una mayor demanda que oferta veían la posibilidad de obtener ganancias extraordinarias vía elevación de precios.

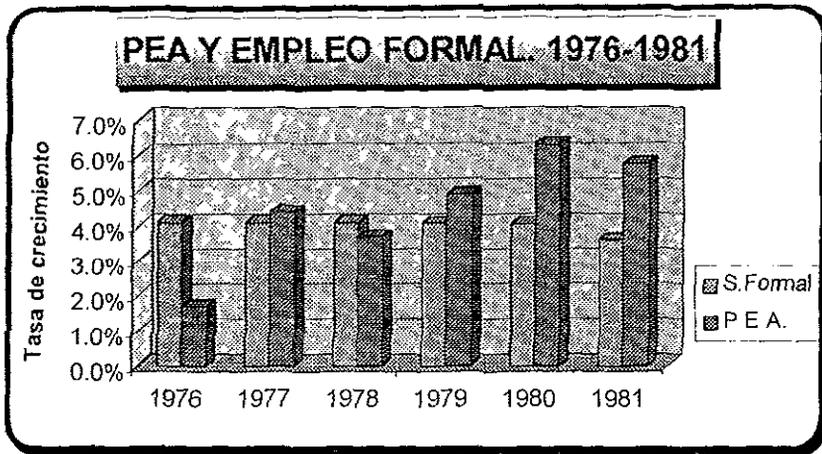


La inflación también se vio favorecida por la utilización de la emisión primaria de dinero para financiar el déficit del sector público aún cuando éste incrementó substancialmente la emisión de bonos gubernamentales para este fin. La emisión monetaria genera poder adquisitivo a la economía y si ésta no es cubierta por la producción de bienes y servicios, tarde o temprano genera la elevación de los precios en la economía.

La inflación en este periodo no puede explicarse por una presión de costos. Aún cuando los salarios nominales crecieron a una tasa del 17.2%, en términos reales decrecieron en promedio durante este sexenio a una tasa de alrededor del -4.7%. Es decir, los constantes apoyos del Gobierno Federal hacia el movimiento obrero nacional nunca se vieron reflejados en un incremento del ingreso real a pesar de que, como se mencionó anteriormente, la productividad del factor trabajo venía creciendo.

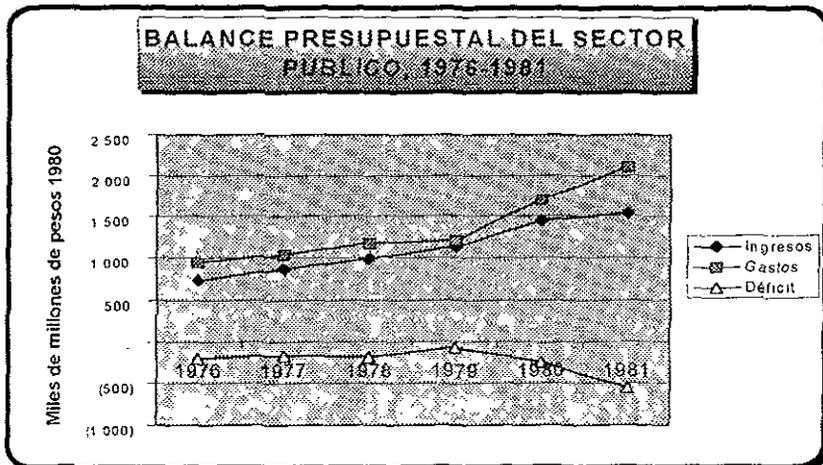
Sin embargo, se puede afirmar que en este periodo la economía sufría de una inflación reprimida por tres factores principales: el aumento de la oferta de alimentos, principalmente del exterior, la apertura de la frontera a la importación de mercancías, lo que aumentó la oferta disponible, y la contención de precios y tarifas del sector público, como gasolina y energía eléctrica, que de hecho significaron fuertes subsidios al consumo.

Gracias a ese incremento en la productividad el empleo en el sector formal presentó un crecimiento importante durante este periodo, de 16.8 millones de empleos que existían en 1976 aumentó a 20 millones en 1981, lo que representa un crecimiento promedio anual del 5.0%, cifra superior a la registrada por la población económicamente activa (4.0%). Este crecimiento en el empleo se explica principalmente por la mayor participación del sector público en la economía, resaltando en empleo generado en la industria petrolera.



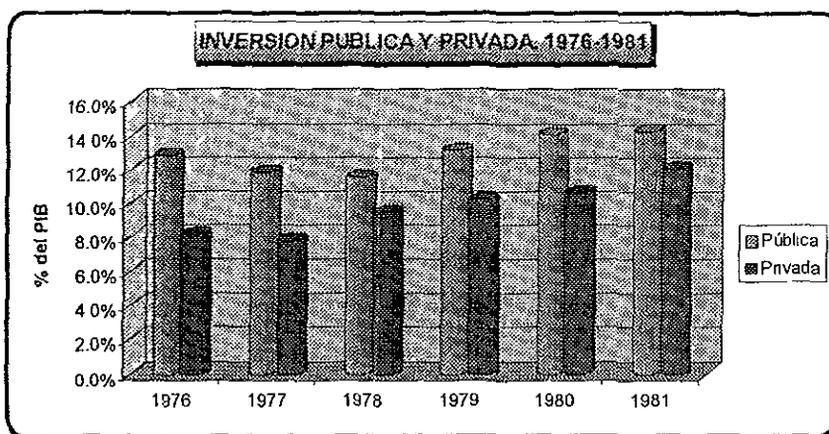
2.3.4. Finanzas Públicas.

Durante el período de análisis el déficit del sector público mostró una tendencia hacia la desaceleración, después de haber crecido en 39.1% en promedio durante el sexenio anterior, esta tasa se redujo al 21.9%, lo cual se explica principalmente por el incremento sustancial que mostraron los ingresos del sector público consecuencia del incremento de los ingresos por concepto de producción y venta de petróleo.



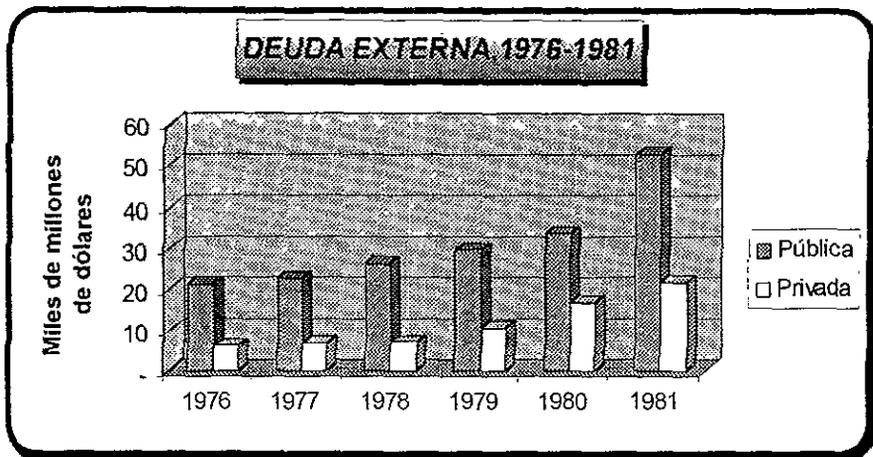
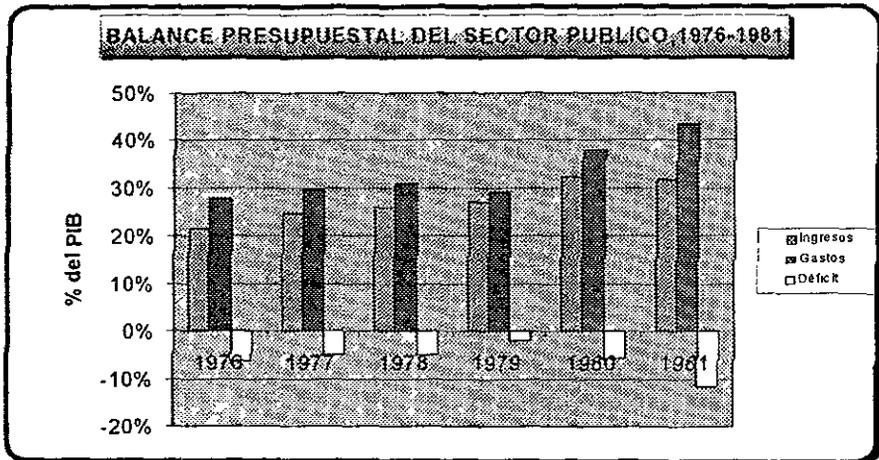
En el Plan Global de Desarrollo, que por cierto constituye el primer esfuerzo de planeación económica en este país, se establece claramente que los ingresos petroleros se constituirían en la palanca para el desarrollo.

Por lo que durante esta etapa se da una expansión de la inversión pública en todas las áreas, especialmente en las relacionadas con el petróleo, lo que incrementó el gasto del gobierno en 17.6% por lo que la inversión pública creció en 8.2% en promedio con relación a su participación en el Producto Interno Bruto, mientras que la inversión privada sólo lo hizo en un 2.2% de 1976 a 1981.



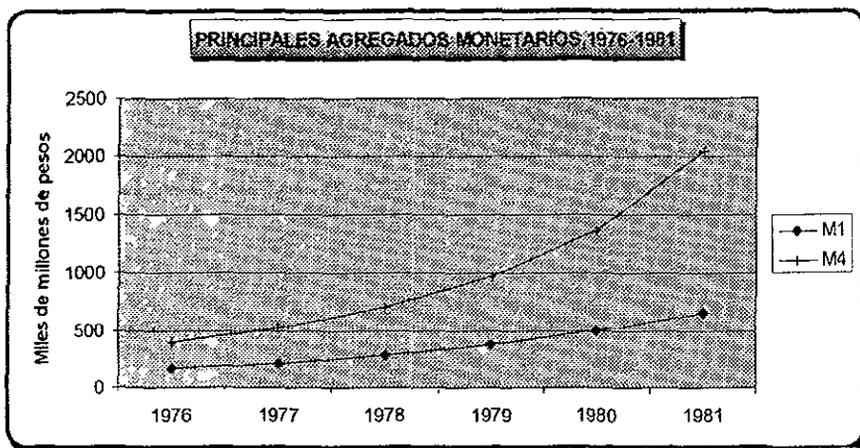
Muy por lo contrario de lo que se pensó, los recursos petroleros no sirvieron para financiar el desarrollo de otros sectores de la economía, de hecho, sólo pagaron los gastos de expansión de Pemex, pero lo que sí creció fueron los gastos gubernamentales que llegaron a representar el 43.4% del PIB en 1981, mientras que los ingresos ordinarios del Gobierno se mantuvieron constantes, por lo que el déficit representó 13.4% del PIB, que fue cubierto básicamente con emisión de circulante y con endeudamiento externo. El resultado inmediato de esta política expansionista fue el aumento de la deuda externa

pública y privada en 168.7%, al pasar de 28 mil a 75 mil millones de dólares de 1976 a 1981.



2.3.5. Política Monetaria.

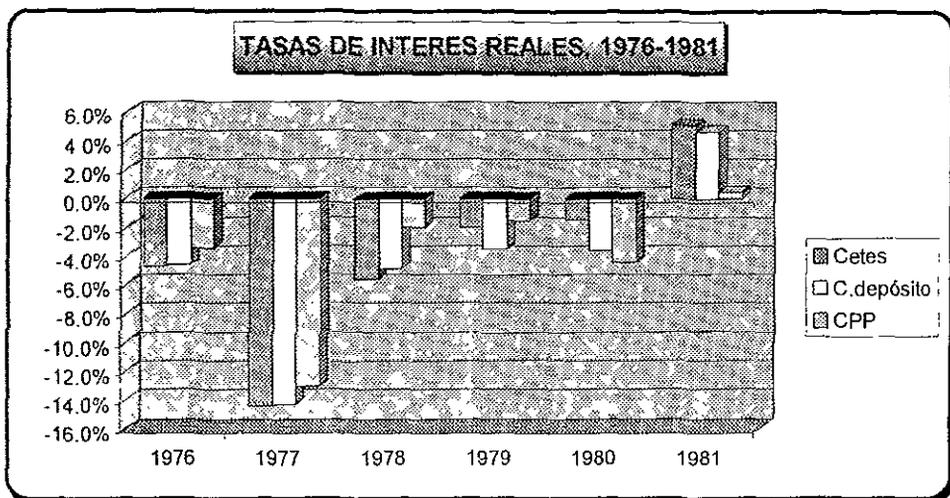
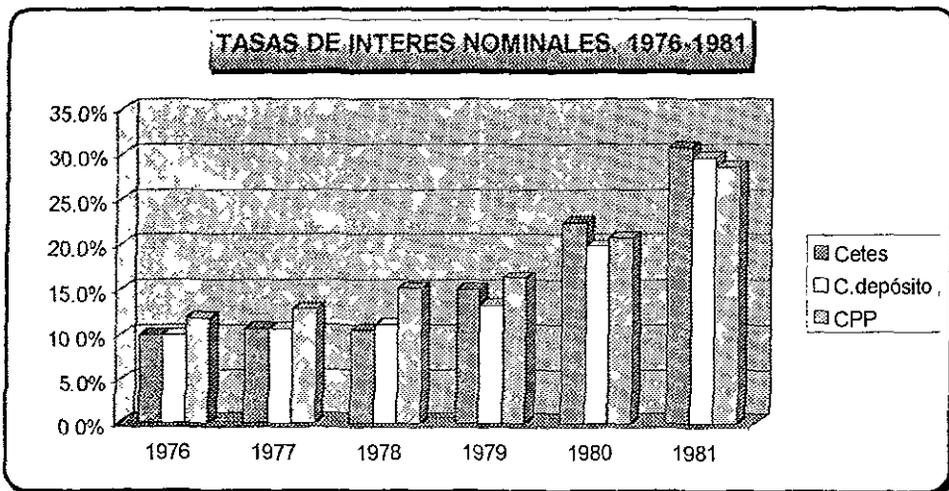
Durante el sexenio de José López Portillo se utilizó a la emisión monetaria y a la colocación de *bonos gubernamentales* como instrumentos para financiar el déficit público. A pesar de la existencia de recursos por la exportación petrolera la economía mexicana recurrió, como ya se ha mencionado, de manera importante al endeudamiento externo, ya que el aval de los recursos petroleros y los excedentes de recursos a nivel internacional permitían tener acceso a créditos de manera abundante.



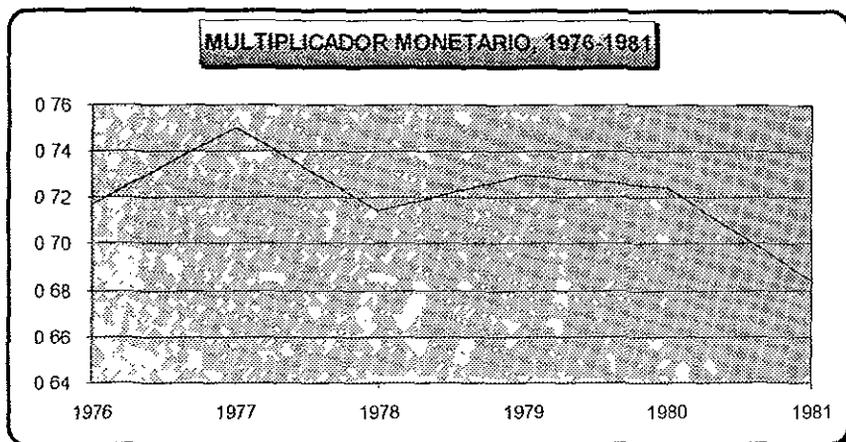
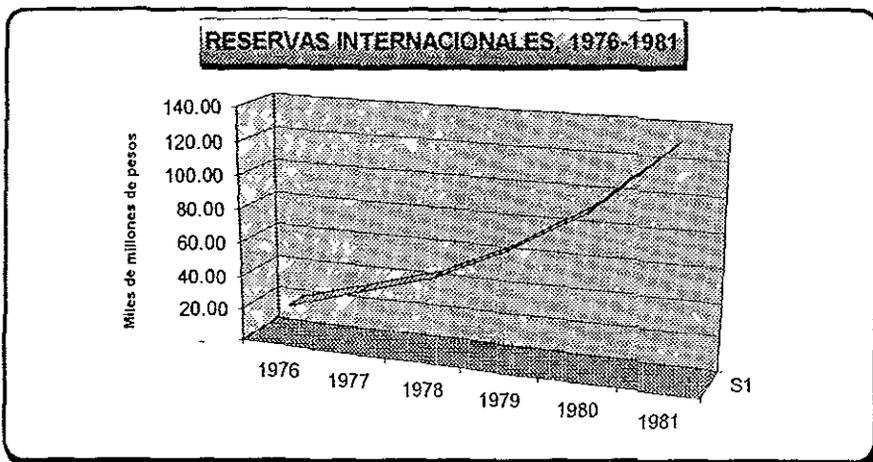
Sin embargo, analizando los agregados monetarios se puede observar que M1 creció de 1976 a 1981 a una tasa nominal del 295%, lo que representó un crecimiento promedio del 31.6%, es decir 120 puntos porcentuales más que los registrados en el sexenio de Luis Echeverría. Por su parte M4 creció en términos nominales en promedio 38.9% durante este periodo, tasa que representó el doble de la observada en el periodo anterior.

El crecimiento de la oferta monetaria, así como el aumento de la deuda interna y externa y de los desequilibrios en la Balanza de Pagos y con el fin de evitar la salida de capitales en la economía, las tasas de interés mostraron un crecimiento extraordinario durante este periodo. En 1976 los Cetes a 3 meses ofrecían una tasa nominal del 10%, para 1981 esta tasa era del 31%, por su parte los Certificados de Depósito a 3 meses, pasaron de 10% a

29.6% y el costo porcentual promedio de la captación del 11.8% al 28.6%. Con este incremento en las tasas se logró que las tasas reales de interés pasaran de ser negativas a positivas, así por ejemplo, los Cetes a 3 meses de un interés real negativo de (-4.7%) que ofrecían en 1976 y -14.4% en 1977, pasó a una tasa real positiva de 5.1% en 1981, similares movimientos se pueden observar en los Certificados de Depósito y en el Costo Porcentual Promedio.

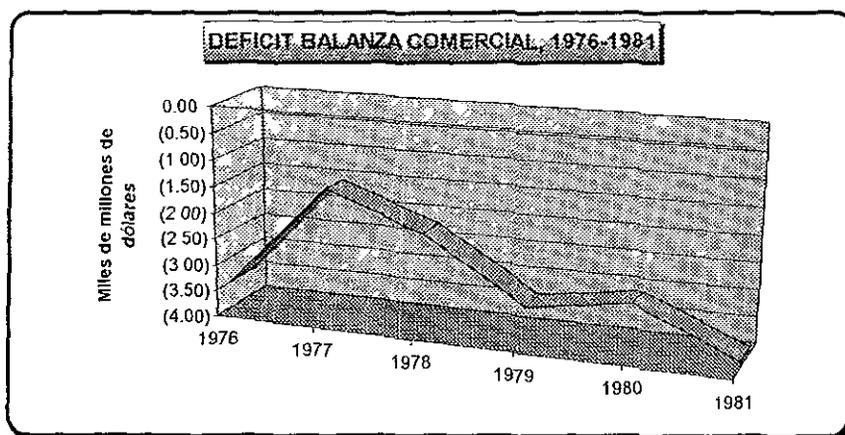


Con relación a la Base Monetaria, se observa que las reservas internacionales crecieron a una tasa promedio del 45.7% en promedio, al pasar de 20.1 miles de millones de pesos en 1976 a 132 miles de millones de pesos en 1981. A pesar de este aumento y con el fin de evitar mayores presiones inflacionarias el Gobierno decidió establecer una política de restricción monetaria ya fuera a través de la esterilización de la base y del incremento del encaje legal. Así, podemos observar que el multiplicador monetario (M1/Base Monetaria) pasó de .72 en 1976 a .68 en 1981, es decir, de cada peso que se incorporaba a la base cada vez menos dinero se emitía.



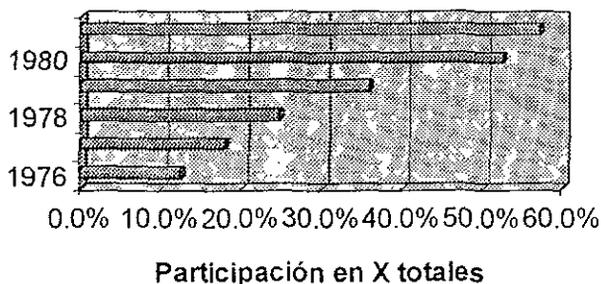
2.3.6. Sector Externo.

El comportamiento del sector externo durante este periodo sólo puede explicarse por el comportamiento que mostró el sector petrolero y la deuda externa. Gracias al descubrimiento de grandes yacimientos petrolíferos en el Sureste del país y por el incremento sustancial del precio del petróleo a nivel internacional, el déficit en la Balanza Comercial mostró una caída en su crecimiento con relación al sexenio anterior. Mientras que en el sexenio de Luis Echeverría el déficit en la Balanza Comercial creció en 29% en promedio, para este sexenio sólo creció en un 2.2.% en promedio, al pasar de -3.5 miles de millones de dólares en 1976 a -3.9 miles de millones de dólares en 1981.

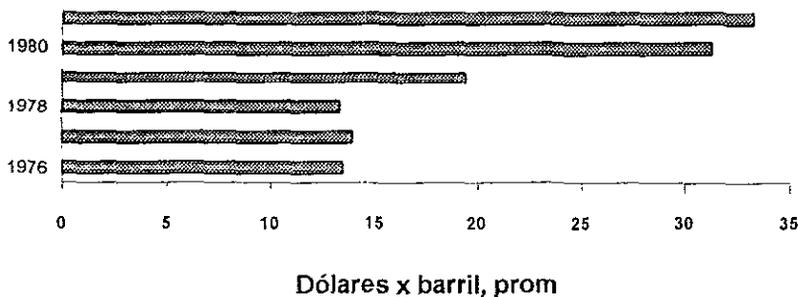


El sector petrolero de exportación participaba en 1976 con un 12.4% de las exportaciones totales, para 1981 representaba el 57.1% y con relación al Producto Interno Bruto, su participación pasó de .8% a 5.7%, lo que configuró a una economía monoexportadora y altamente dependiente de los vaivenes de este sector. El precio del petróleo fue el elemento que detonó dicha dependencia, hoy sabemos que el costo promedio de extracción por barril en México es de 3 a 4 dólares y que en 1976 el precio alcanzó los 13.4 dólares por barril y en 1981 el precio más alto en la historia con 33.2 dólares, lo que permite ver el gran interés que el Gobierno tuvo en promover la producción de hidrocarburos.

EXPORTACION PETROLERA, 1976-1981

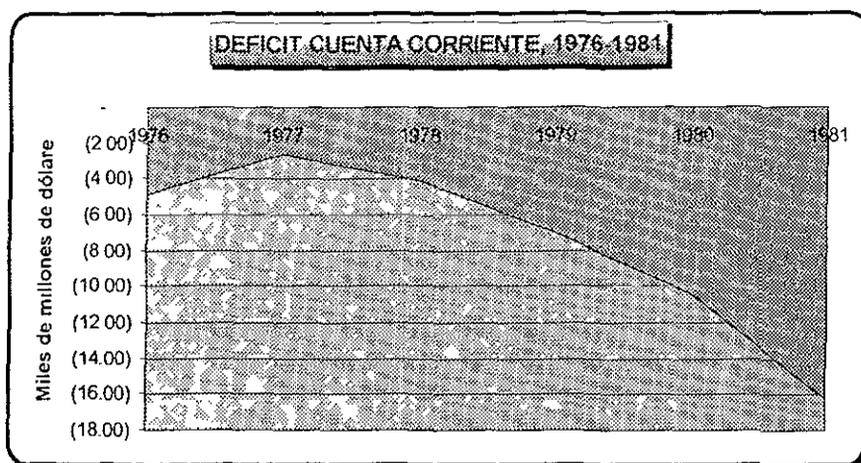


PRECIO DEL PETROLEO, 1976-1981



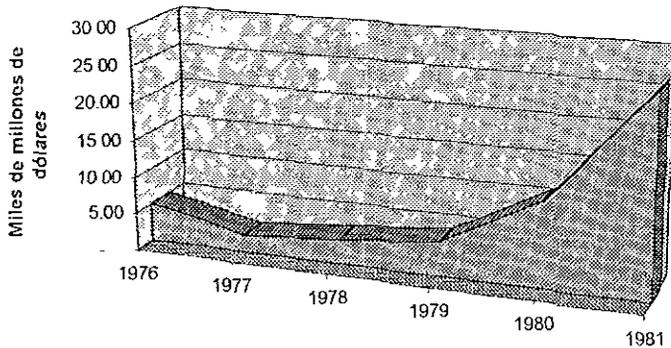
Por su parte, la Balanza en Cuenta Corriente pasó de un déficit de 4.88 miles de millones de dólares en 1976 a -16.2 miles de millones de dólares en 1981, lo que representó un crecimiento promedio anual del 23.5% durante este periodo. Este incremento se explica principalmente por la utilización de la deuda externa como medio para financiar el crecimiento en la economía. El sector público incrementó su deuda externa de 21.6 a 53 miles de millones de dólares y el sector privado de 6.3 a 21.9 miles de millones de dólares de 1976 a 1981. La tasa de interés implícita de la deuda externa se incrementó de

6.97% al 12.4%; el pago de intereses de la deuda con relación a las exportaciones pasó de 20.8% a 27.2%. Todo ello explica el incremento sustancial que refleja la Balanza en Cuenta Corriente durante este período. Los egresos por servicios factoriales, es decir, el pago de intereses y utilidades remitidas al exterior pasó de 2.7 a 11.9 miles de millones de dólares de 1976 a 1981, lo que representó un incremento promedio por este concepto del 34.2%.

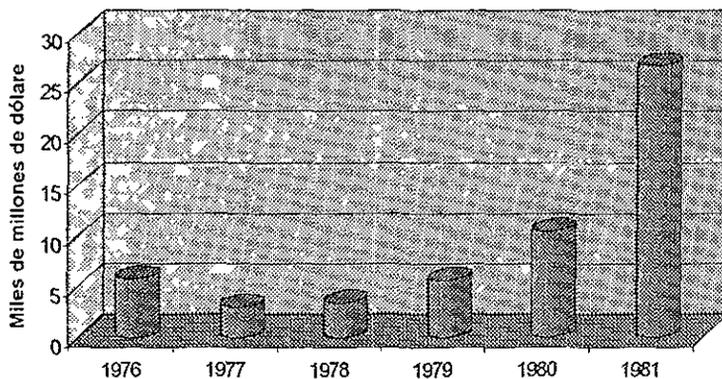


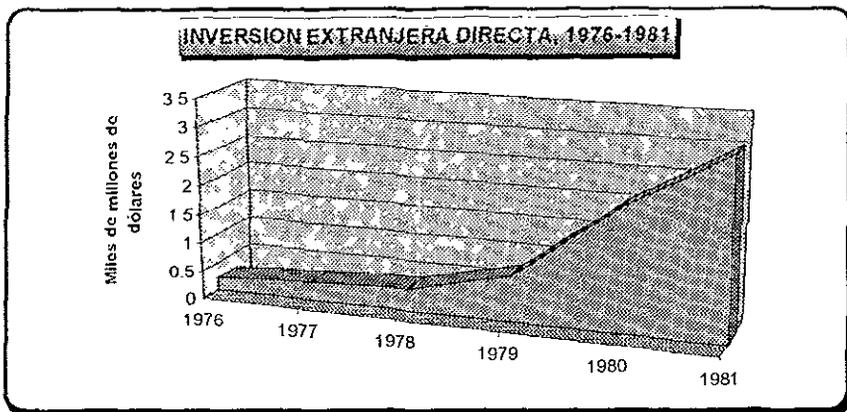
En cuanto a la Balanza de Capital, se observa que ésta creció en promedio en un 39.2% durante el período, al pasar de 5.5 miles de millones de dólares en 1976 a 26.6 miles de millones de dólares en 1981 consecuencia del mayor endeudamiento que registró la economía, ya que las entradas por préstamos y depósitos pasaron de 5.7 a 26.8 miles de millones de dólares. Cabe resaltar que la inversión extranjera directa permitió financiar gran parte del crecimiento económico; de 1970 a 1975 este tipo de inversión creció en 2% en promedio y de 1976 a 1981 lo hizo en un 56.2% en promedio.

BALANZA CUENTA DE CAPITAL, 1976-1981

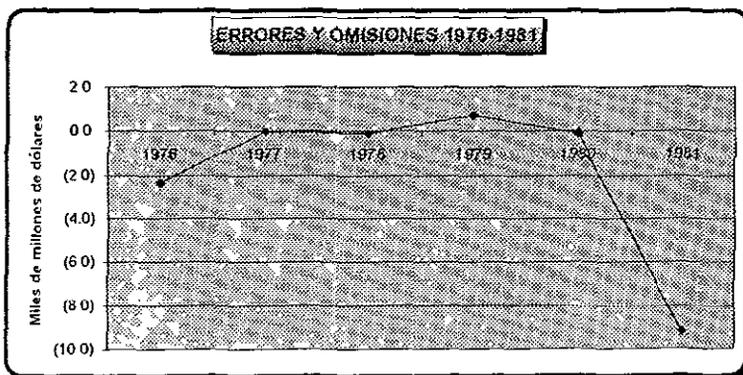


PRESTAMOS Y DEPOSITOS, 1976-1981

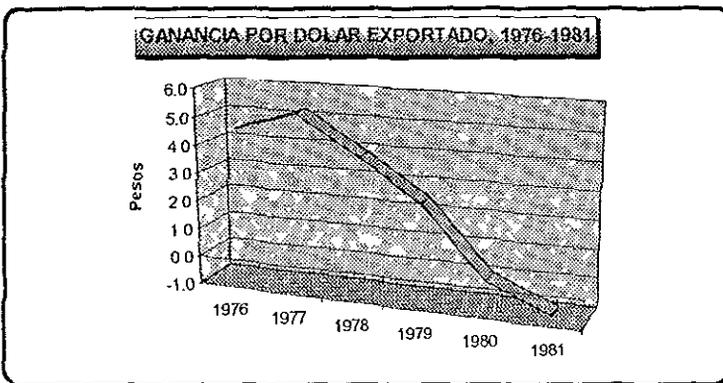
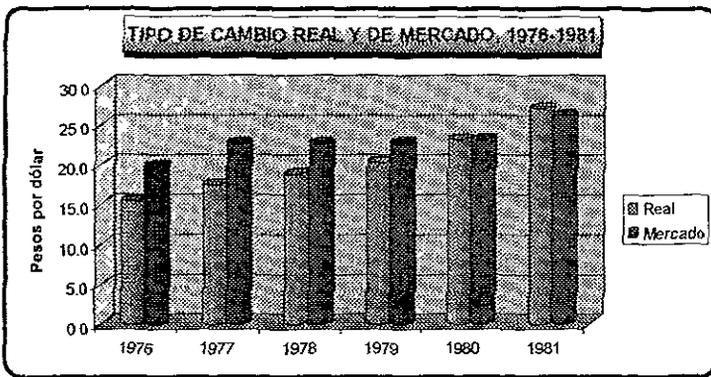




Por último, es necesario resaltar el proceso de fuga de capitales al que se vio sujeto la economía durante este periodo. El renglón de errores y omisiones muestra que en 1981 los inversionistas percibían la necesidad de devaluar el peso derivado del alto déficit del sector público y de la balanza en cuenta corriente, por lo que en 1981 este renglón presenta salidas no explicables de capital por 9.2 miles de millones de dólares.

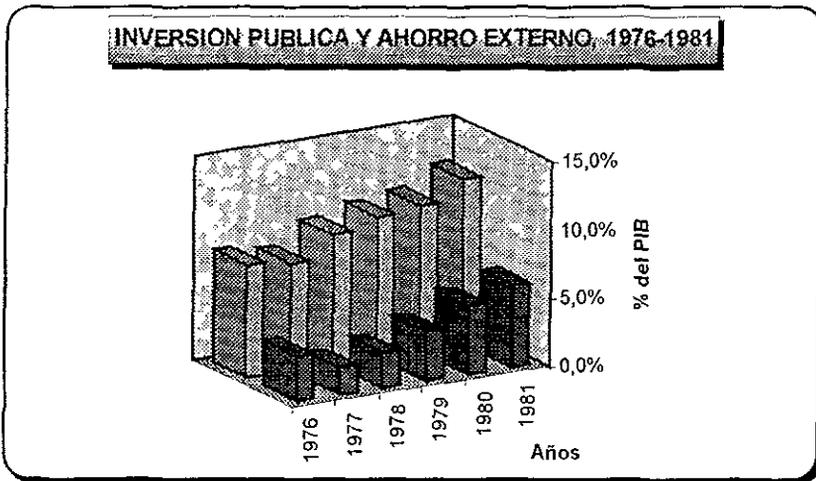


Después de que en 1976 el peso tuvo que ser devaluado en un 59.6%, para alcanzar 19.95 pesos por dólar, la política con relación a esta variable se dirigió a mantener la competitividad de las exportaciones mexicanas. En 1976 la ganancia por dólar exportado era de 4.5 pesos, para 1981 ésta se había eliminando en su totalidad, es decir, el índice de subvaluación pasó de 1.29 a 1. Esto fue consecuencia de que en dicho periodo el índice de precios al Consumidor en México creció en 23% en promedio, mientras que esta misma variable en Estados Unidos sólo lo hizo en 9.9%, por lo anterior se puede concluir que la devaluación del 5.6% del peso frente al dólar durante este periodo no logró estimular las exportaciones mexicanas vía precio, lo cual se explica a que los mayores ingresos de divisas los controlaba el sector exportador petrolero y que el Gobierno prefirió eliminar las ganancias extraordinarias por exportación de otros productos y proteger el nivel inflacionario del país.



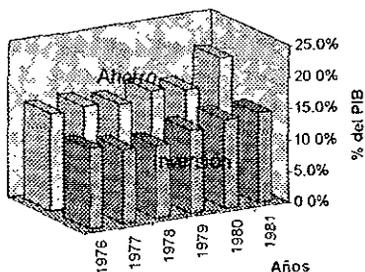
2.3.7 Ahorro-Inversión.

Como se comentó anteriormente, durante el sexenio de José López Portillo, tanto la inversión pública como el ahorro externo constituyeron la base para el crecimiento económico para este periodo. La inversión pública en términos del Producto Interno Bruto incrementó su participación en 8.2% en promedio de 1976 a 1981, al pasar de 8.2% a 12.1%, respectivamente. Por su parte el ahorro externo pasó del 3.3% del PIB en 1976 al 6% en 1981, lo que representó un crecimiento promedio anual del 12.4%.



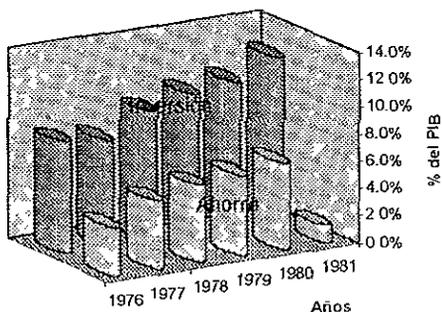
Por su parte, la inversión privada después de que en el sexenio anterior cayó substancialmente, de 1976 a 1981 incrementó su participación en el Producto Interno Bruto en 2.2% en promedio y el ahorro privado duplicó su tasa media de crecimiento respecto al sexenio anterior al registrar un crecimiento del 5.5.% en promedio. Con ello el balance Privado (Ahorro-Inversión) pasó de 2.5% al 5.8%, respecto al PIB de 1976 a 1981, respectivamente.

AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO 1976-1981



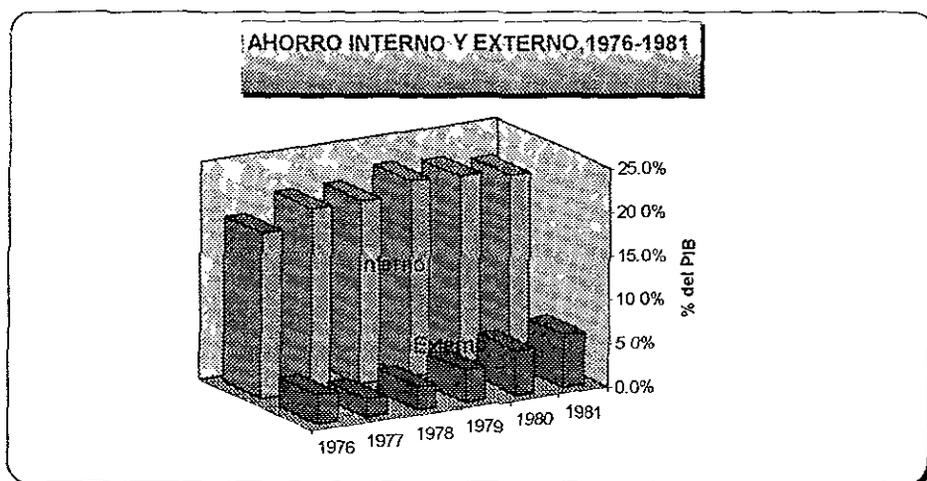
Este comportamiento favorable del sector privado en cuanto a su balance ahorro-inversión fue contrarrestado por el balance negativo que se observó en el sector público. El ahorro público muestra una caída promedio anual del -18%, al pasar de 3.5% del PIB en 1976 al 1.3% en 1981 con lo que su balance pasó para esos mismos años de -4.6% a -10.8% con relación al PIB. Lo anterior demuestra que el sector público estaba absorbiendo el ahorro interno para financiar el déficit del sector público y pagar los intereses que generaba la deuda interna y externa. Si parte de este ahorro se utilizó para crear empresas paraestatales, principalmente del sector petrolero, la historia demostró que dichas inversiones no permitieron fortalecer a la economía y por el contrario se convirtieron en una ancla para su desarrollo.

AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO 1976-1981



En términos generales, la participación del ahorro total en el producto Interno Bruto creció durante este periodo en un 4.2% en promedio al pasar de 22.2% en 1976 al 27.4% en 1981, comportamiento que se vio favorecido por la mayor utilización del ahorro externo.

Si analizamos al ahorro sin considerar el consumo de capital fijo, la tasa de crecimiento del ahorro total neto fue del 10.8%, la del ahorro interno del 7.3% y la del ahorro externo del 21.7% en promedio de 1976 a 1981.



2.4. La Fragilidad Financiera de México y un Nuevo Modelo de Crecimiento Económico (1982-1987).

2.4.1. Situación Económica General.

El final del auge petrolero y del llamado populismo mexicano, dejó como legado a las nuevas autoridades del país una economía en recesión y con una estructura productiva extremadamente débil; para 1982 la gran inestabilidad macroeconómica, producto de la devaluación, trajo consigo un aumento de casi 100% en la inflación, principalmente debido al incremento en el costo de los insumos y bienes de capital importados usados por las empresas nacionales, esto disminuyó el poder de compra de los salarios haciendo caer el consumo y por lo tanto la demanda agregada.

Por otra parte, la gran mayoría de las empresas tenía contratada deuda en el extranjero, por lo que la devaluación aumentó la carga financiera de éstas en alrededor de 300%, muchas cerraron o se ajustaron a las nuevas condiciones, entre otras cosas despidiendo personal, por lo que el desempleo abierto se situó en 8%.

Cuando en 1981 los precios internacionales del petróleo comenzaron a descender, el Gobierno respondió aumentando aún más su gasto y la deuda externa para financiarlo ante la expectativa de que esta baja fuera temporal, lo cierto es que se comenzó a percibir una devaluación por parte de los agentes económicos por el crecimiento de las importaciones que presionaban a la Balanza de Pagos. En 1982, con un deterioro gradual de los términos de intercambio, por una caída mucho más drástica del precio del crudo, se incrementó la tasa de interés internacional y los ahorradores comenzaron a colocar sus fondos en cuentas en el extranjero ante el costo de oportunidad mayor debido al diferencial en el nivel entre la tasa de interés nacional e internacional favorable para esta última, y por otra parte, convirtieron sus depósitos bancarios en el país de moneda nacional a dólares. La excesiva demanda por dólares agotó las reservas del Banco de México, por lo que el peso se devaluó el 18 de febrero de 1982 cuando la cotización del peso con respecto al dólar pasó de \$26.91

a \$47.0 pesos por dólar; en agosto de 1982 el Gobierno anunció que no tenían recursos para pagar el principal de su deuda y finalmente nacionalizó la banca.

El Gobierno, por su parte, enfrentó la imposibilidad de poder obtener financiamiento del exterior, factor que se había convertido en determinante para el crecimiento del producto, y al no contar con otra fuente de divisas que no fuera el petróleo, se vio en la necesidad de implantar una serie de medidas de estabilización con un gran costo social para superar la crisis e iniciar una serie de reformas en la economía para asegurar en el futuro un desarrollo económico más estable y de largo plazo.

Entre estas medidas se contemplaba la modificación de la participación del Estado en la economía, para lo cual se inició el proceso de privatización de las empresas públicas y la eliminación de los fideicomisos gubernamentales con fines específicos, así como el desmantelamiento del aparato proteccionista con el objeto de abrir la economía al exterior. Para ello se buscó la renegociación de la deuda externa, y se intentó generar las divisas suficientes con ahorro público y privado para cubrir su servicio.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), plan de estabilización con el que el Gobierno atacó la crisis, en sus lineamientos generales postulaba: la corrección en las finanzas públicas mediante la reducción del gasto y el fortalecimiento en los ingresos aumentando los impuestos y los precios de los bienes y servicios ofrecidos por el Estado; reducir el desequilibrio en la Balanza de Pagos manteniendo un tipo de cambio ligeramente subvaluado; y el combate a la inflación, entendida ésta no como un fenómeno estrictamente monetario sino también como consecuencia de los desequilibrios en el sector real de la economía (inflación inercial). Sobra decir que la política monetaria y fiscal fueron restrictivas.

Los resultados de la aplicación de estas medidas fueron poco afortunados, principalmente por la dependencia de los ingresos públicos del petróleo, en una etapa en la que disminuyó la demanda por hidrocarburos en el mercado mundial y consecuentemente su precio, por la imposibilidad de contratar más créditos en el

mercado internacional de capitales y por el gran peso del servicio de la deuda externa.

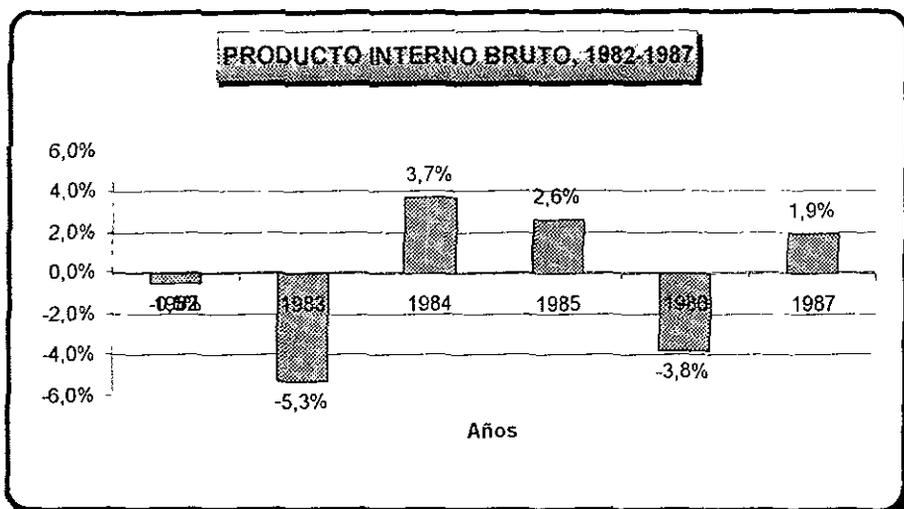
Todo lo anterior evidenciaba la necesidad de modificar las bases sobre las cuales se sustentaba el crecimiento económico del país, principalmente aquellas relacionadas con la dependencia de los recursos del exterior, el déficit público como motor del crecimiento, y la existencia de un aparato productivo altamente dependiente del exterior y del sector público y poco capaz de generar divisas vía exportación. En pocas palabras, eliminar la eminente fragilidad financiera de la economía.

2.4.2. Evolución del Producto Interno Bruto.

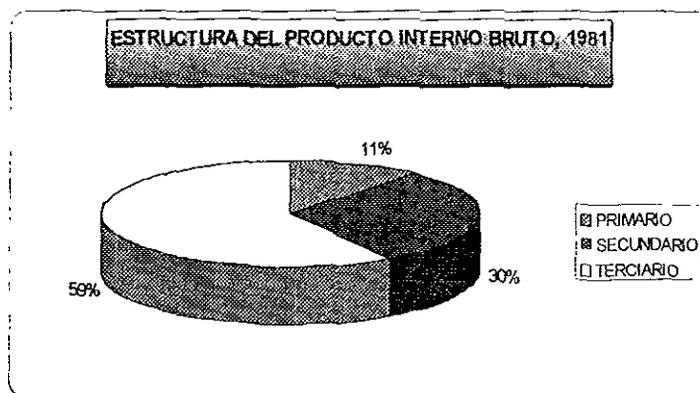
La política de reordenación económica y cambio estructural que aplica Miguel de la Madrid durante su sexenio tuvo altos costos económicos y sociales para el país. El tratar de reordenar toda la economía y realizar cambios de fondo en la forma de producir originó una de las más graves crisis que ha vivido la economía y que se reflejó principalmente en *las variables de producción e ingreso*.

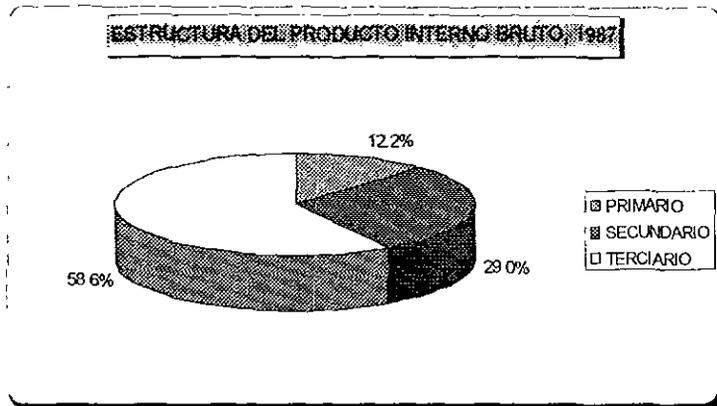
El Producto Interno Bruto que durante el periodo anterior creció a una tasa del 7.6% en términos reales, para este sexenio decreció en promedio en un -0.2% al pasar de 4,832 miles de millones de pesos en 1982 a 4,772 miles de millones de pesos en 1987, resaltan por su magnitud las caídas del Producto Interno Bruto de 1983 de -5.3% derivado de la política de ajuste económico y de 1986 de -3.8% ocasionado por la caída de la Bolsa Mexicana de Valores y la fuga de capitales.

Con excepción del sector primario cuyo Producto Interno Bruto creció en promedio 1.5%, tanto el sector industrial como el de los servicios cayeron en promedio en -0.4% durante este mismo lapso, lo cual se explica principalmente por el menor estímulo que recibieron estos sectores por parte del sector público y al proceso de apertura comercial al que se vio sujeta la economía en general.

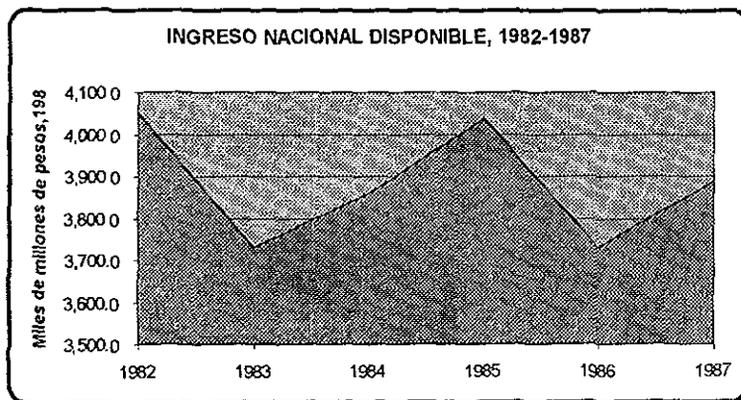


Como consecuencia de lo anterior, la participación del sector industrial en el PIB se redujo del 29.5% en 1981 al 29% en 1987 y la del sector servicios del 59% al 58.6%. Por el contrario, la participación del sector primario en el PIB se incrementó del 11.2% al 12.2% a pesar de que se había demostrado que la atomización del sector agropecuario provocado por la reforma agraria había tenido altos costos en la productividad y rentabilidad de este sector.

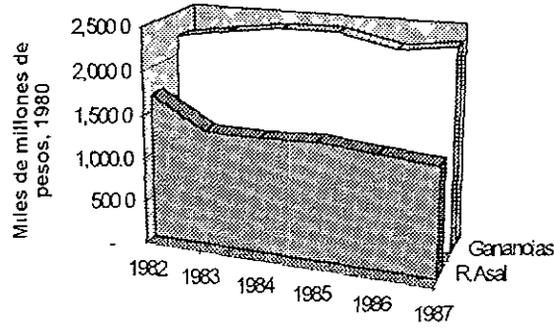




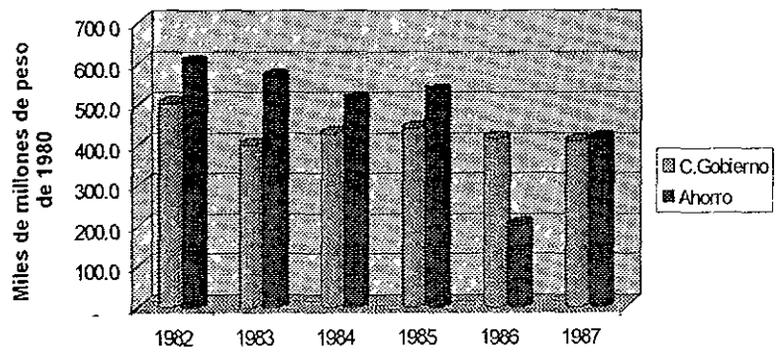
Si el Producto Interno Bruto mostró una caída significativa, para el Ingreso Nacional Disponible fue aún mayor. El Ingreso Nacional mostró un deslíz del -0.8% de 1982 a 1987, lo cual se explica por el desplome de la remuneración de asalariados del -5.8% y la disminución en el crecimiento de las ganancias que pasó de un 7.2% en el sexenio anterior a sólo 1.2% durante este período. Por el fado del gasto, el consumo del Gobierno cayó en términos reales en -3.9% en promedio, el consumo privado sólo se incrementó en 0.8% y el ahorro decreció en -7.2%.

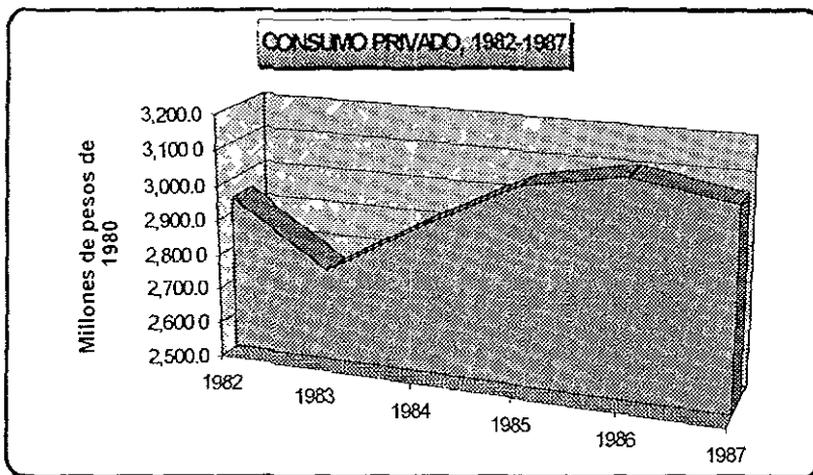


REMUNERACIÓN DE ASALARIADOS y GANANCIAS
1982-1987



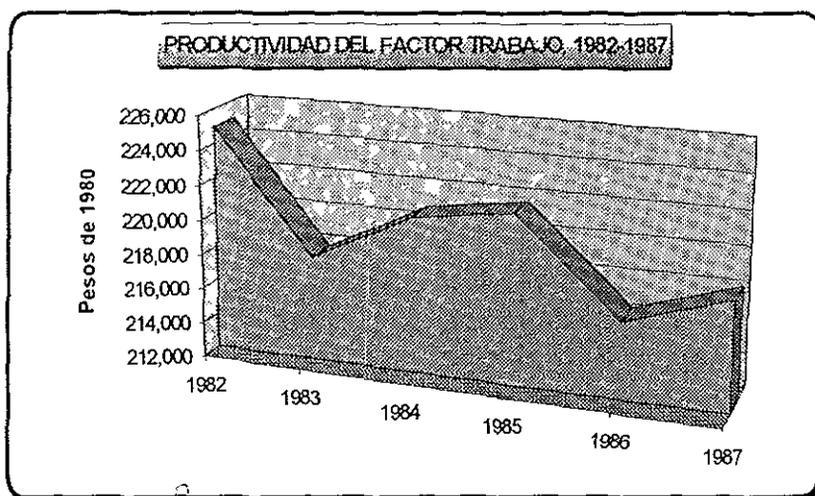
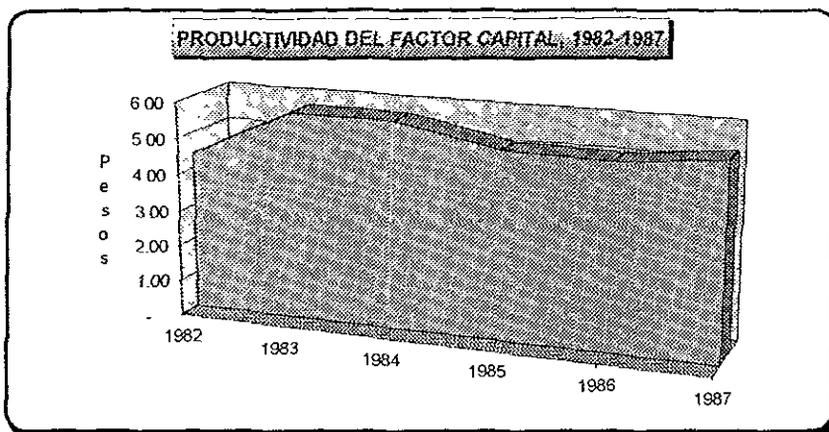
CONSUMO DE GOBIERNO Y AHORRO, 1982-1987





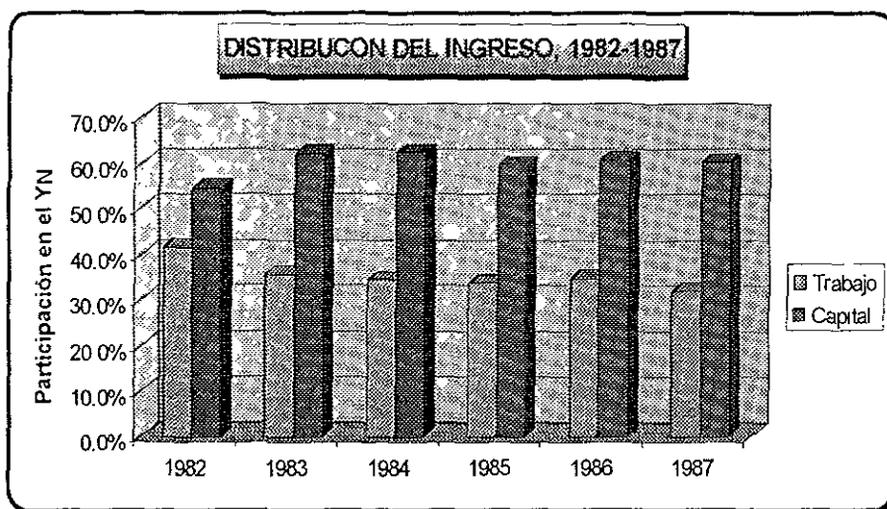
Aún cuando la tasa de crecimiento de la población se había reducido del 3% al 2%, el Producto Interno Bruto Per-cápita disminuyó en términos de pesos en un -2.2% de 1982 a 1987 y en términos de dólares en un -43.1% real.

Por el lado de la productividad se observa que el factor trabajo deja de ser el elemento dinámico ya que su productividad cae de 224,908 pesos por persona ocupada en 1982 a 218,271 en 1987, es decir un decrecimiento promedio anual del -0.6%. Por el contrario, la productividad del factor capital, después de haber mostrado dos sexenios con caídas, durante el periodo de Miguel de la Madrid crece a una tasa media del 4%, lo que podría reflejar hasta cierto punto los efectos de la política de cambio estructural.



Sin embargo, si analizamos el comportamiento de la inversión, observamos que ésta pasó de un crecimiento del 8.1% en promedio y 13.3% en los dos sexenios anteriores a una tasa del -5.8% de 1982 a 1987. Con ello, la elasticidad de la producción con relación a la inversión fue casi nula, es decir, durante este sexenio un incremento del 10% en la inversión sólo generó un incremento del 1% en el Producto Interno Bruto.

Toda esta mezcla de indicadores negativos tuvo su más fiel reflejo en la distribución del ingreso. El factor trabajo disminuyó su participación en el ingreso nacional del 41.6% que tenía en 1982 a 32.1% en 1987, por su parte, el factor capital incrementó su participación del 54.6% al 60.3%. Se venía agudizando un nuevo problema para el país: no sólo la falta de crecimiento sino un crecimiento desigual, la distribución del ingreso hacia el factor trabajo cayó en -4.2% durante este sexenio, la cifra más alta desde 1970.

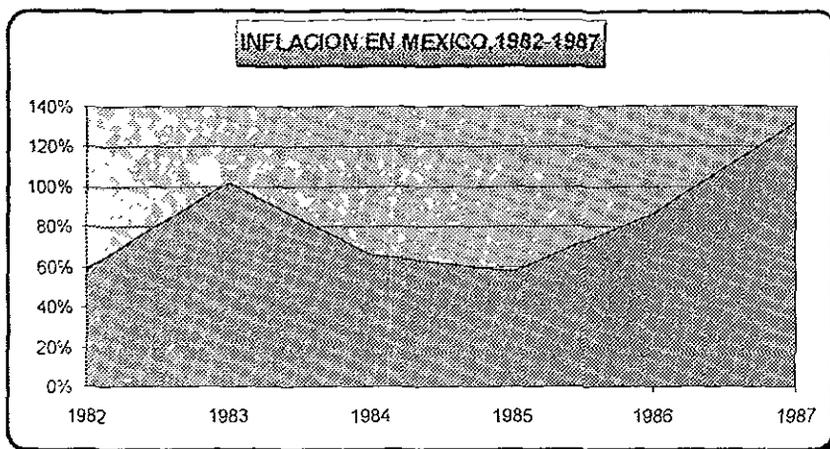


2.4.3. Precios, Salarios y Empleo.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid se configuró un fenómeno económico denominado estangflación, es decir, la economía no sólo estaba estancada sino que además la inflación crecía significativamente, más aún, el incremento en el desempleo no generaba una reducción en el índice general de precios, la Teoría de Philips de que a mayor desempleo menor inflación no era aplicable para la economía mexicana. Se observaba un cambio de pendiente de esta curva.

Durante el periodo 1982-1987 el índice de Precios al Consumidor mostró una tasa de crecimiento del 86.8%. En 1983 la inflación fue del 102% y en 1987 del 132%. Los factores que explican este crecimiento son:

- ↳ El incremento de los precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrecía el sector público, cuyo objetivo fue eliminar el subsidio que se estaba proporcionando a la economía.
- ↳ El impacto que tuvo la eliminación de los subsidios sobre los costos de producción de las empresas y que tuvo que ser reflejado en un incremento general de precios.
- ↳ La elevación de las tasas de interés. Con la disminución de los recursos externos y la amenaza permanente de fuga de capitales, el Gobierno se vio en la necesidad de incrementar las tasas de interés con lo que los costos financieros de las inversiones se elevaron impactando la inflación.
- ↳ La reducción de la oferta monetaria. Con el fin de contraer la inflación, la política monetaria consideraba razonable que al reducir la emisión monetaria se lograría una contracción de la demanda agregada, sin embargo, los hechos demostraron que no existía una relación directa entre oferta monetaria y demanda agregada, sino por el contrario, al reducir la oferta de dinero el precio de éste tendría que elevarse porque la demanda agregada no se reducía.
- ↳ Elevación del tipo de cambio. La alta dependencia de la economía hacia los insumos y bienes de capital del exterior, así como el alto monto de la deuda externa que tenía el país provocó que el nivel general de precios aumentara puesto que al devaluar, tanto los costos de producción como el pago de intereses por la deuda se incrementaron.

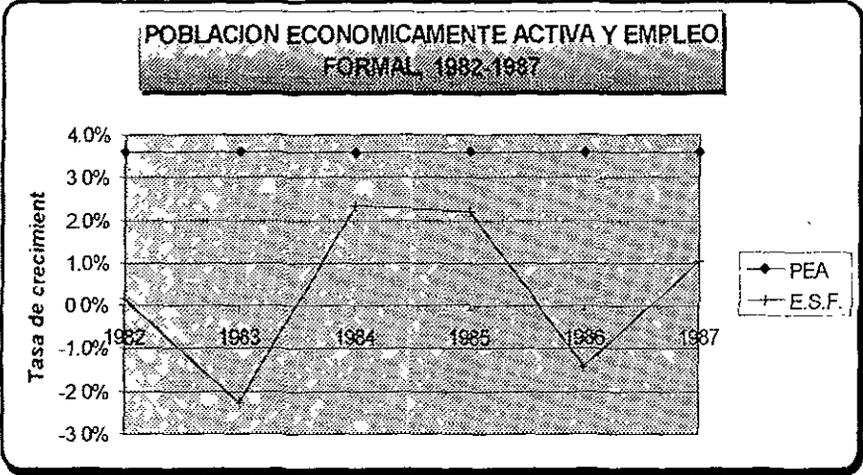


Durante este período se gestaron varios círculos viciosos como fueron: inflación-elevación tasas de interés-mayor inflación. Inflación-devaluación-mayor inflación. Elevación de los bienes y servicios del sector público-inflación-realineación de los precios de los bienes y servicios del sector público. Devaluación-incremento de los intereses de la deuda-presiones hacia una mayor devaluación.

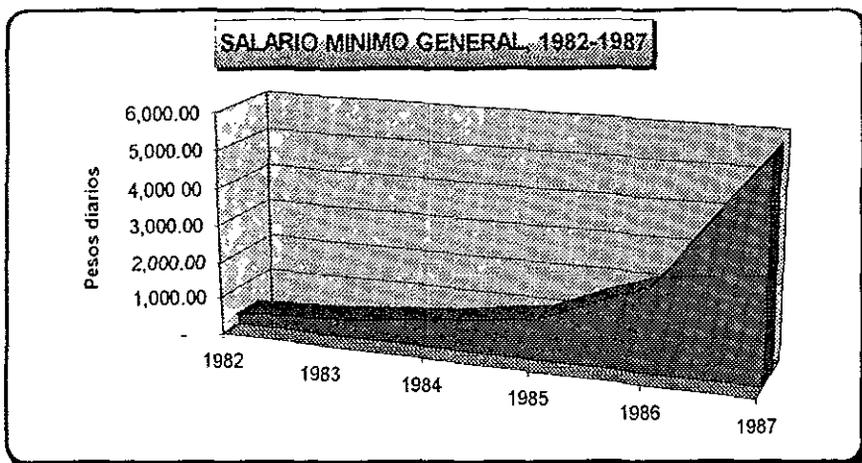
Como se observa, las causas del proceso inflacionario, ya no podían explicarse sólo por problemas coyunturales sino más bien por la propia estructura económica del país. La alta dependencia de la economía hacia el exterior originaba que las posibles ventajas de una devaluación hacia el sector externo no se logaran, es decir, al devaluar se esperaba que las importaciones cayeran y que las exportaciones se incrementaran, y aún cuando en el corto plazo sucedía, en el mediano dicho saldo favorable se desvanecía.

Por otro lado, la economía dependía significativamente del gasto público y cuando se decidió contraerlo para alcanzar finanzas públicas sanas el crecimiento económico se vino abajo junto con él.

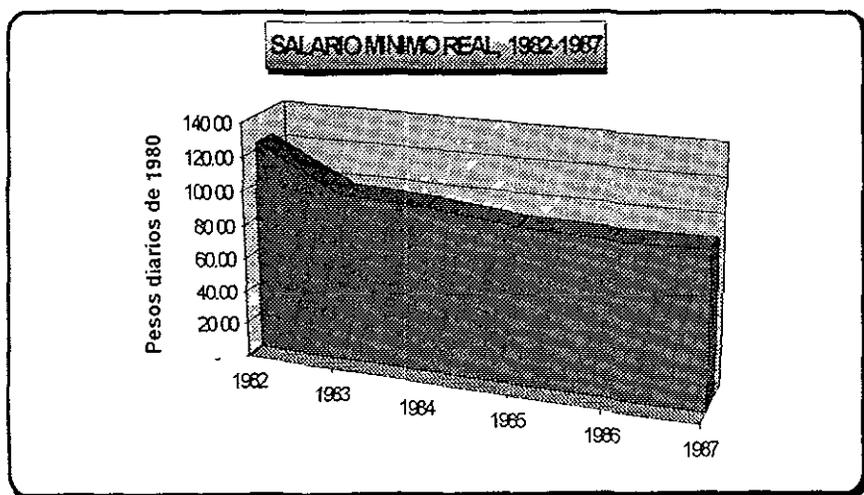
El estancamiento económico necesariamente tuvo que reflejarse en el nivel de empleo de la economía, aún cuando creció a una tasa del 0.4% éste a todas luces era insuficiente para cubrir la tasa de crecimiento natural de la población económicamente activa que en este periodo fue del 3.6% en promedio. La tasa de desempleo abierto pasó del 8% en 1982 al 10.9% en 1987 lo que generó que el empleo en el sector informal durante este periodo se viera incrementado substancialmente. Del 7.9% en 1982, la tasa de empleo en el sector informal se incrementó a 11.8% en 1987, con el consecuente impacto en la recaudación fiscal.



Por último, el salario mínimo general pasó de 318 pesos diarios en 1982 a 5,867 pesos en 1987, lo que representa una tasa media de crecimiento del 79.1% durante el periodo, sin embargo, en términos reales el poder adquisitivo de los trabajadores se vió reducido en un 6% en promedio durante este periodo. La caída de este salario era una condición necesaria que permitía que los beneficios de la devaluación no fueran cancelados.



El deterioro salarial constituye un indicador inequívoco de la crisis. El Pacto de Solidaridad Económica (PSE)¹², descansó en la subvaluación del poder adquisitivo de los trabajadores, los cuales vieron reducidas sus posibilidades de mejorar su nivel de bienestar económico y social y también experimentaron un duro golpe en sus formas de organización sindical y de protesta.

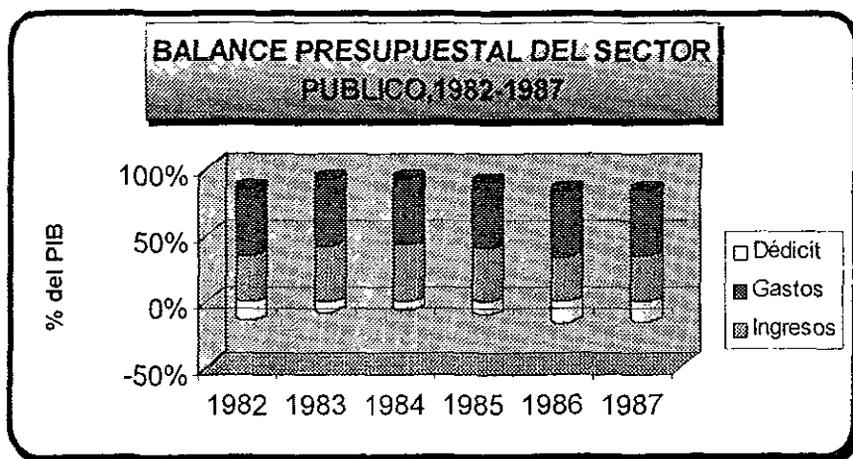


¹² El PSE se firma en diciembre de 1987.

2.4.4. Finanzas Públicas.

Uno de los principales objetivos de la política de reordenamiento económico establecida por el presidente De la Madrid fue el de reducir el déficit del sector público y de su intervención en la actividad económica. Durante el periodo 1982-1987 el déficit del sector público se contrajo en un -1.6% en promedio en términos reales consecuencia de una reducción en los gastos totales en un -3.7% en promedio.

El déficit financiero del sector público pasó de una participación del 13.9% en 1982 al 13% en 1987, sin embargo en 1983-1984 y 1985 su participación en el Producto Interno Bruto estuvo por abajo del 7.5%, para reducir el déficit del sector público el Gobierno tomó medidas tanto por el lado de los ingresos como por el lado de los gastos¹³. En cuanto a los ingresos el Gobierno modificó la carga tributaria y se aumentaron substancialmente los precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrecía el sector público, sin embargo, la caída de los ingresos petroleros no pudo ser compensada con esta estrategia por lo que en términos del Producto Interno Bruto, los ingresos totales pasaron del 35.4% en 1982 al 29.6% en 1987, es decir una caída del -3.5% en promedio durante este periodo.



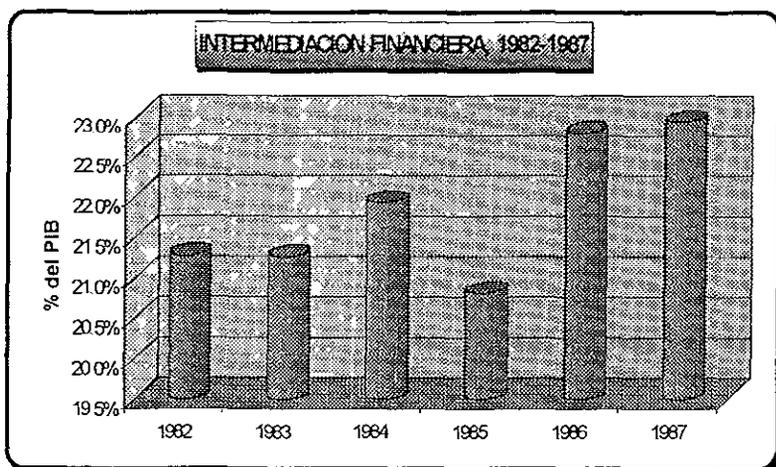
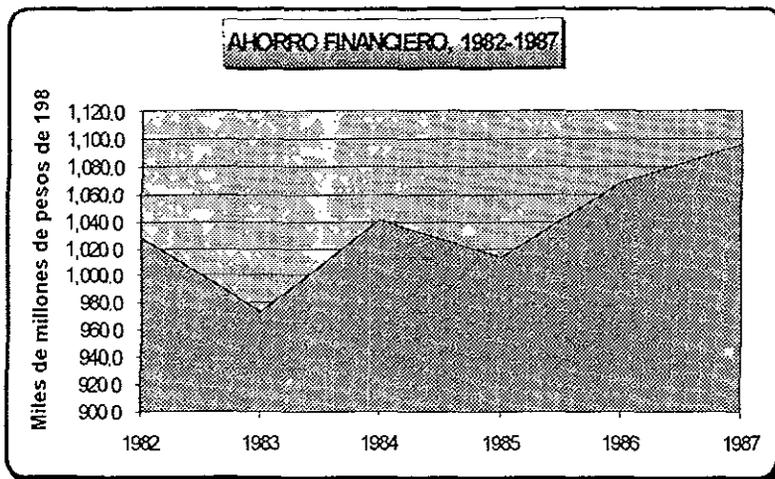
¹³ Para ser equiparable el análisis de las cifras, el déficit financiero que actualmente se maneja será equivalente al déficit económico para los años anteriores.

En cuanto a los gastos gubernamentales, la política fue más amplia, se redujeron las estructuras administrativas del sector público, se eliminaron gastos superfluos a funcionarios de alto nivel y se vendieron gran cantidad de empresas y organismos del sector público no estratégico, asimismo, se quitaron estímulos fiscales a la producción y a la exportación y con la reestructuración de la deuda externa la carga del pago de intereses se difirió de una manera óptima.

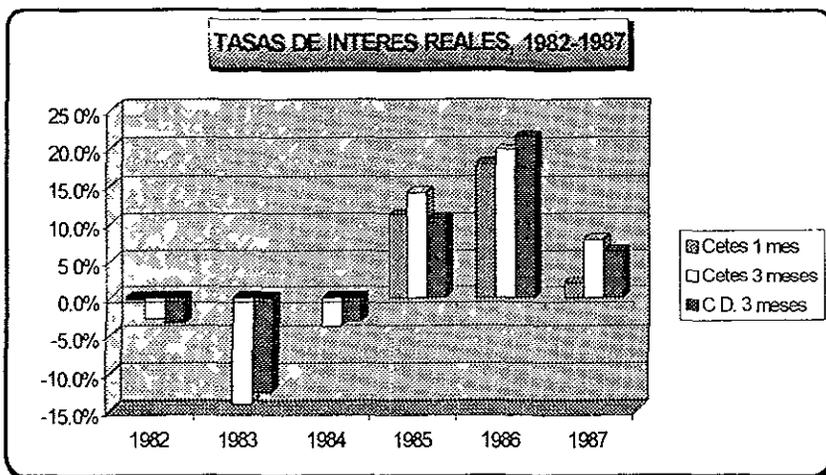
La escasez de crédito externo y la reducción de los ingresos petroleros obligó al Gobierno a utilizar al encaje legal y la deuda interna como instrumentos principales para financiar el déficit público, lo que repercutió en un alza en las tasas de interés internas para poder captar ahorro privado, presión adicional a los precios, y menos recursos disponibles para el sector privado. El costo para la sociedad de este nuevo esquema de financiamiento fue el llamado “efecto desplazamiento”, que consiste en que el Gobierno atrae los recursos del sector privado vía tasas de interés con lo cual eleva el costo del dinero y suprime o pospone la puesta en marcha de nuevos proyectos de inversión del sector privado.

2.4.5. Política Monetaria.

Es importante resaltar que en este periodo el ahorro financiero creció en un 1.1% en términos reales, es decir, los instrumentos de ahorro e inversión ofrecían tasas de interés atractivas que permitían que los excedentes del ingreso pudieran ser colocados en el sector financiero del país. También es importante mencionar que después que en el sexenio anterior la intermediación financiera fue del 14.8% del PIB en 1986, para 1987 ya había alcanzado una tasa del 23%. Este fenómeno fue de suma importancia para el sistema bancario, ya que después de la nacionalización de 1982 y sumado a la crisis económica del país, el papel de la banca en nuestro país fue sumamente cuestionado, ya que en aquella época los préstamos entre tesorerías de empresas fue más usado que el crédito banco-empresas.

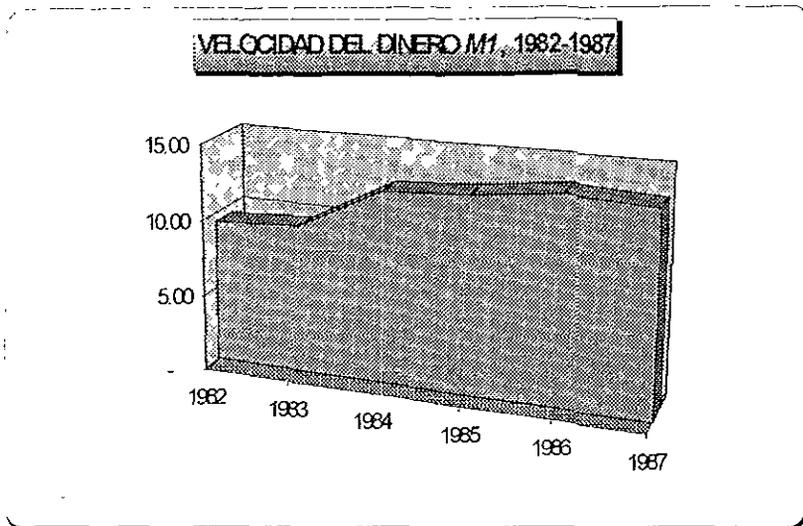


Aún cuando al principio del sexenio la elevación de las tasas de interés explicó la desintermediación financiera, éste mismo fenómeno posteriormente lo fortaleció ya que las tasas de interés real pasaron de ser negativas a positivas, así por ejemplo, los Cetes a 3 meses llegaron a ofrecer un interés real positivo del 19.7%, los Cetes a un mes del 17.8% y los Certificados de Depósito a 3 meses de 21.5% real en 1986.

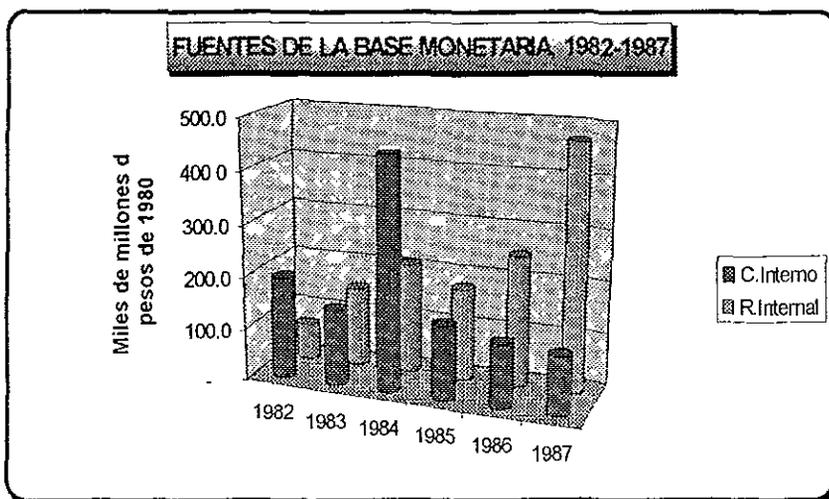


Cabe resaltar que aún cuando las tasas de interés eran atractivas, la inversión en dólares brindaba ganancias mucho mayores a las ofrecidas por el Gobierno o los bancos, así por ejemplo, en 1982 la ganancia por deslizamiento fue del 466.1% y de 1985 a 1987 se generó una ganancia de alrededor del 350%.

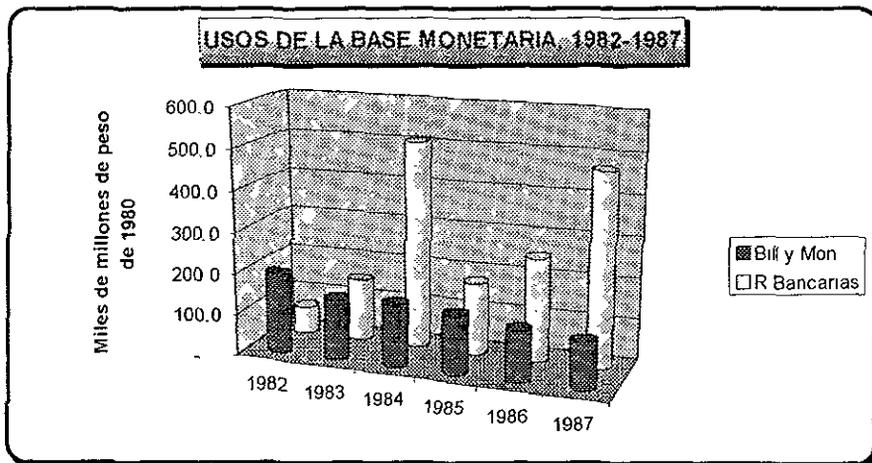
Durante este sexenio también se generó un fenómeno conocido como "Hot Money", ante los movimientos diarios en los precios de los bienes y servicios de la economía, el consumidor buscaba la forma de incrementar el beneficio de sus ingresos mediante las compras de pánico. Esto se puede observar claramente a través de la velocidad del dinero, en 1982 este indicador era de 9.4, es decir que una pieza monetaria financiaba 9.4 transacciones en la economía, para 1987 este indicador había llegado a 13.3. Los efectos de este incremento en la velocidad de circulación del dinero fueron una mayor inflación y una mayor presión al tipo de cambio, lo que podía llevar a la economía a futuras etapas hiperinflacionarias.



En este período la base monetaria creció en términos reales en un 17.1% derivado principalmente del incremento de las reservas internacionales. En 1982 las reservas internacionales del Banco de México eran de 68.8 miles de millones de pesos constantes, para 1987 éstas se habían incrementado a 471.3. Por su parte el crédito interno principalmente al sector público se redujo en -10.3% en términos reales.



Por el lado de los usos de la Base Monetaria se observa que la emisión de billetes y monedas se contrajo en un -10.3% real mientras que las reservas bancarias se incrementaron en un 47.0% debido principalmente al incremento del porcentaje del dinero que los bancos comerciales debían depositar en la banca central (Encaje Legal) y que en 1986 llegó a ser del 90%.

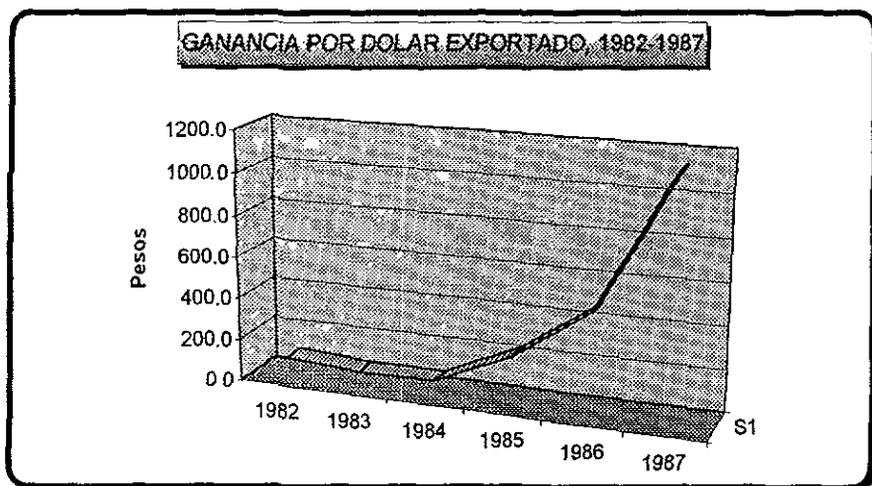


2.4.6. Sector Externo.

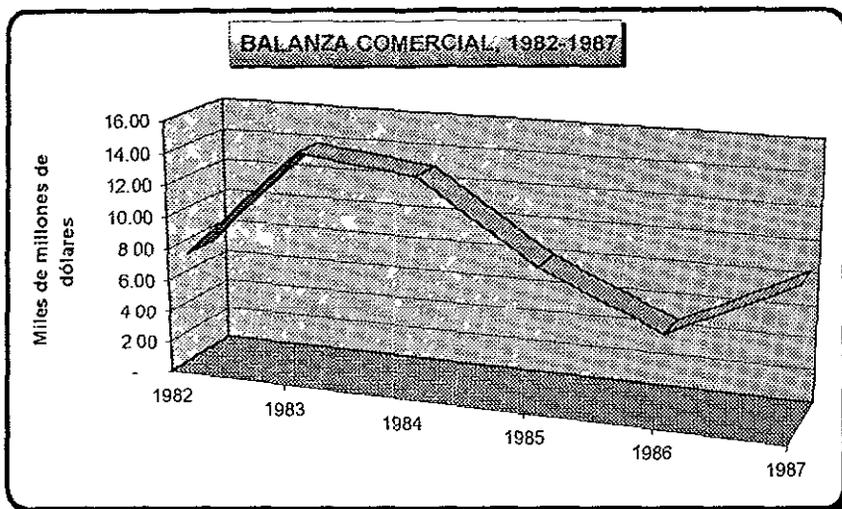
El comportamiento de la Balanza de Pagos durante este sexenio tiene que explicarse forzosamente por las variaciones que sufrió el tipo de cambio y por los esfuerzos negociadores en busca de mejores condiciones para el pago de la deuda externa. De 1981 a 1987 el peso mexicano se devaluó en un 8,392% al pasar de 26.23 pesos por dólar en 1981 a 2,227.5 pesos por dólar en 1987, lo que representó una devaluación promedio anual del 72%.

Esta pérdida extraordinaria del valor de nuestra moneda, permitió mantener subvaluado el peso con lo que se estimulaba las exportaciones y se reprimía a las importaciones. Como se mencionó anteriormente en 1981 se elimina prácticamente las ganancias por dólar exportado en un afán de controlar la inflación. Para este

período la inflación provoca la devaluación y estimula al sector exportador con el fin de eliminar el déficit que existía en la Balanza Comercial. En 1982 por cada dólar exportado se obtenía una ganancia extraordinaria de 97.7 pesos por dólar, es decir, el tipo de cambio del mercado era de 148.5 pesos por dólar y el tipo de cambio real a precios de 1980 era de 50.8 pesos por dólar, para 1987 la ganancia por dólar exportado se había incrementado a 1142.7 pesos por dólar. Esta ganancia extraordinaria explica por sí sola el porqué se soluciona el déficit en la balanza comercial, más aún si interpretamos estos datos por el lado de las importaciones ya que la subvaluación del peso implica un costo extraordinario para los productores.



Durante todo el período de Miguel de la Madrid, la Balanza Comercial mostró saldos positivos. En 1982 dicho saldo fue de 7,000 millones de dólares, para 1983 de 14,000 y para 1984 de 13,000, para posteriormente reducirse continuamente hasta llegar en 1987 a una cifra positiva de 8,800 millones de dólares, lo cual representa un crecimiento promedio anual del 4.5%. Cabe resaltar que a pesar de la caída de los ingresos por exportación de petróleo en un 12.8% en promedio durante este período, es decir, de 15,600 millones de dólares en 1982 a 8,000 millones de dólares en 1987, las exportaciones totales mantuvieron una tasa de crecimiento positiva del 2.8% en promedio durante este lapso.

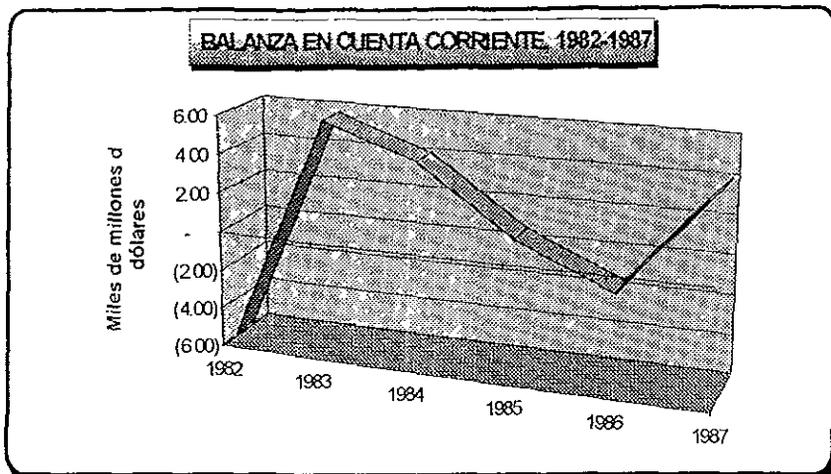


Por su lado, las importaciones mostraron una tasa media de crecimiento promedio de sólo 2%, cifra que contrasta con la tasa del 28.2% observada en el sexenio anterior. La gradual apertura de la economía hacia el exterior obligó a suprimir de una manera gradual, a partir de 1983, el proteccionismo excesivo hacia las importaciones, éstas se vieron prácticamente liberadas de permisos o licencias previos y asimismo los aranceles se redujeron substancialmente, lo que explica su comportamiento durante este periodo.

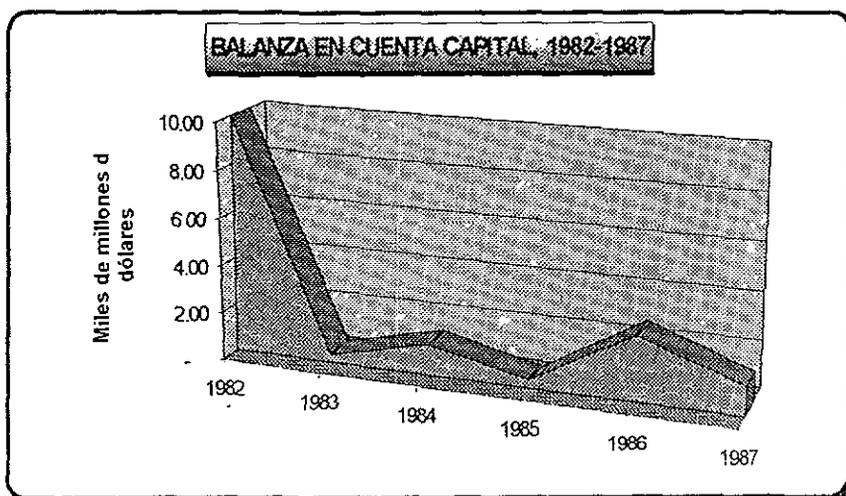
Aunado a lo anterior, en 1985 se toma la decisión de ingresar al GATT¹⁴, lo cual le daba a la política de liberalización comercial un marco institucional de mayor permanencia para los próximos años.

Por su parte la Balanza en Cuenta Corriente pasó de un déficit de 5,900 millones de dólares en 1982 a un superávit de 4,200 millones de dólares en 1987, gracias a la renegociación de la deuda externa que permitió que los egresos por servicios factoriales se redujeran -8% en promedio.

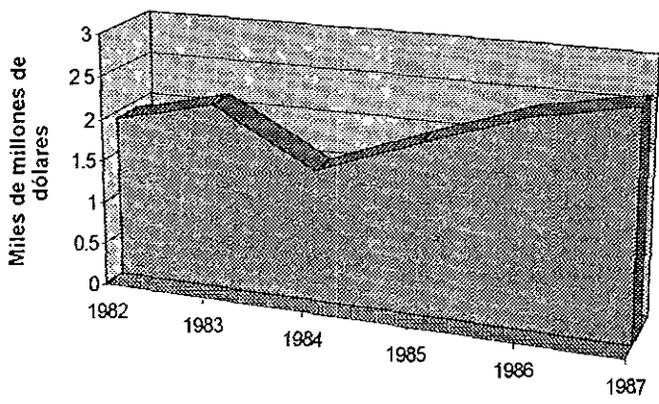
¹⁴ GATT, siglas en inglés del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio.



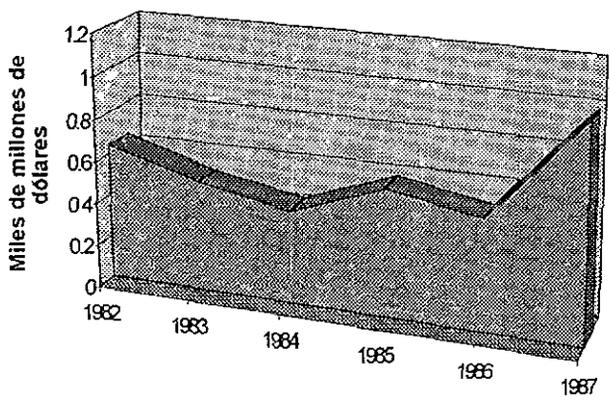
La escasez de recursos externos para la economía se reflejó claramente en la cuenta de Capital de la Balanza de Pagos, el saldo de esta Balanza pasó de 10,000 millones de dólares en 1982 a 1,200 millones de dólares en 1987, lo que representa una caída promedio anual del 34.7%. Las entradas netas por préstamos y depósitos se contrajeron durante el sexenio en un 24.9% en promedio. La inversión extranjera directa cayó significativamente; después de haber crecido en un 70.7% en el sexenio anterior en éste sólo crecieron en un 6.8% y la inversión en cartera creció en un 9.2% ante el despegue de la Bolsa Mexicana de Valores.



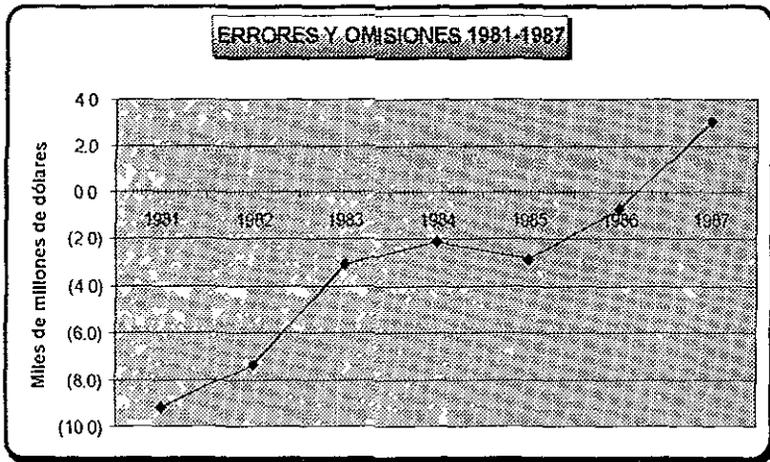
INVERSION EXTRANJERA DIRECTA, 1982-1987



INVERSION EXTRANJERA EN CARTERA, 1982-1987



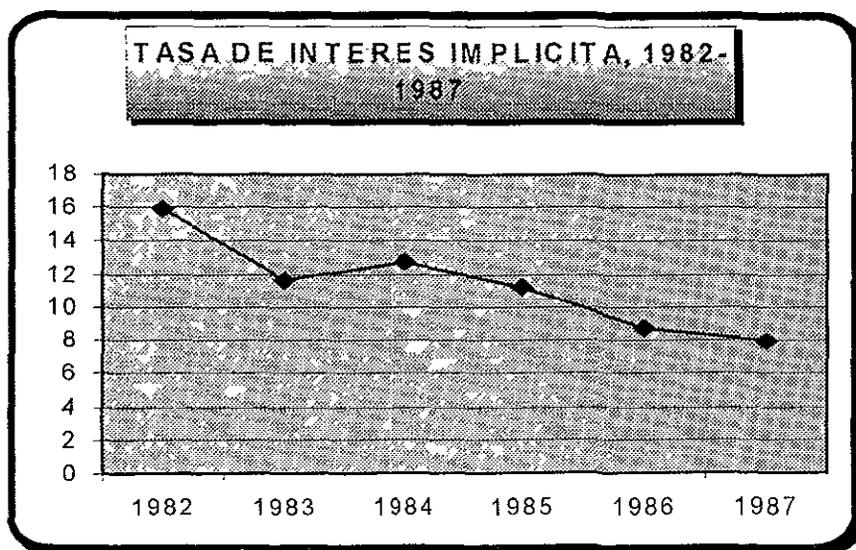
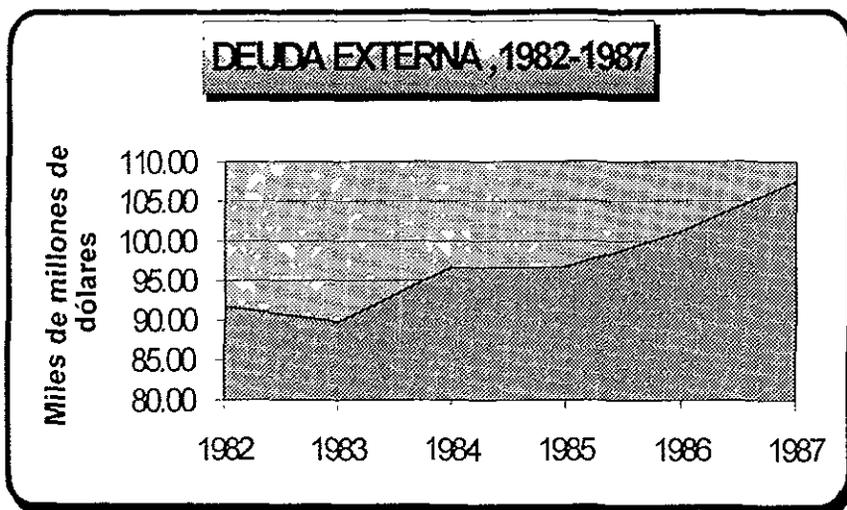
A pesar de los esfuerzos del Gobierno de Miguel de la Madrid por generar certidumbre a los agentes económicos de los beneficios en el mediano y largo plazo de la nueva estrategia económica, el sexenio se vio atacado continuamente por la especulación y la fuga de capitales. De esta manera, después de que en el renglón de errores y omisiones de la Balanza de Pagos se observa una salida no explicada de 9, 200 millones de dólares en 1981, para 1982 esta cifra fue de 7,400, para 1983 de 3,000, para 1984 de 2,000, para 1985 de 2,900 y para 1986 de sólo 700 millones de dólares. Sólo en 1987 hubo una entrada no explicada de recursos a la economía por 3,000 millones de dólares, algunos analistas explican esta última cifra por la repatriación de capitales después de una larga ola de especulación en contra del peso.



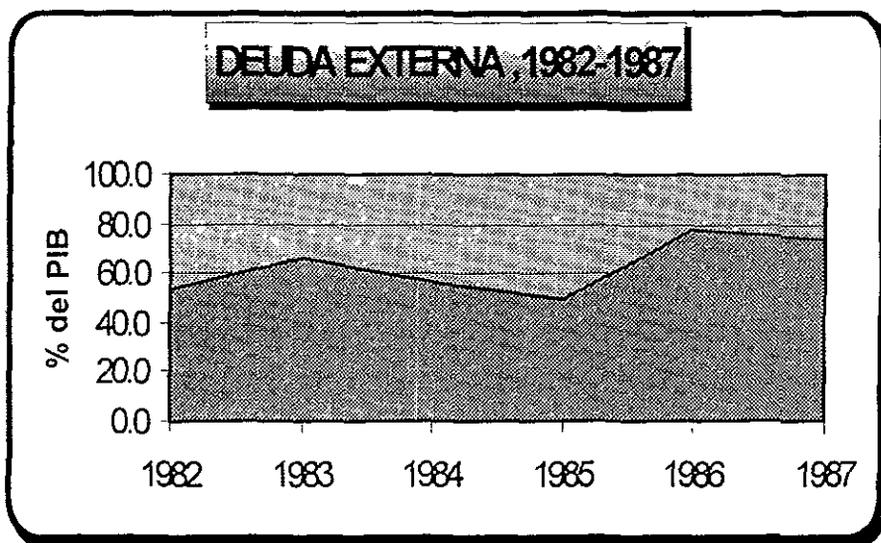
La política ortodoxa aplicada durante este sexenio de fragilidad financiera, permitió que los montos de endeudamiento externo de la economía se desaceleraran ya que al corregir el déficit del sector público, el déficit de la Balanza de Pagos y mediante la atracción de inversión extranjera vía tasas de interés más atractivas, las necesidades de estos recursos fueron menores.

En 1982 el saldo total de la deuda externa de México era de 91,500 millones de dólares y para 1987 sólo se incrementó a 107,000 millones de dólares, es decir una

tasa media de crecimiento anual del 3.3%. La renegociación de la deuda y la obtención de mejores plazos para su pago permitió que la tasa de interés implícita se redujera del 15.9% a sólo 7.9% y que el monto de intereses con relación a las exportaciones totales pasará del 47.7% al 25.4%.

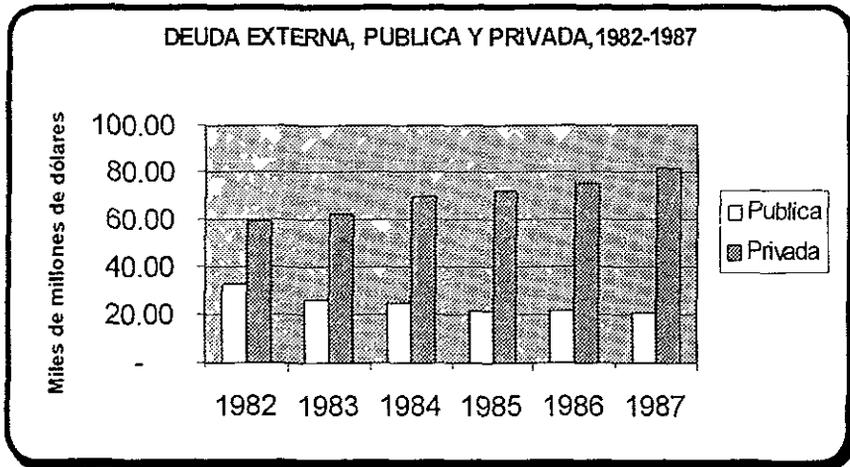


Por último, la participación de la deuda externa total en el PIB pasó del 53.4% al 73.6%, es decir, aún con los esfuerzos de renegociación y derivado de la desaceleración de la actividad económica el país tendría que destinar una mayor cantidad de sus ingresos y/o productos para pagar los créditos obtenidos en el exterior. Analizado por sector de origen, se observa que el sector público durante este sexenio redujo su tasa de endeudamiento promedio anual al 6.7% (19.7% en el sexenio anterior) y el sector privado redujo su deuda de 32,400 millones de dólares en 1982 a 21,000 millones de dólares en 1987, consecuencia en primer lugar de que muchas empresas tuvieron que cerrar por la política de apertura comercial y cambio estructural que se adoptó en este sexenio y en segundo por el alto costo que representaba esta fuente de financiamiento por las continuas devaluaciones del peso.



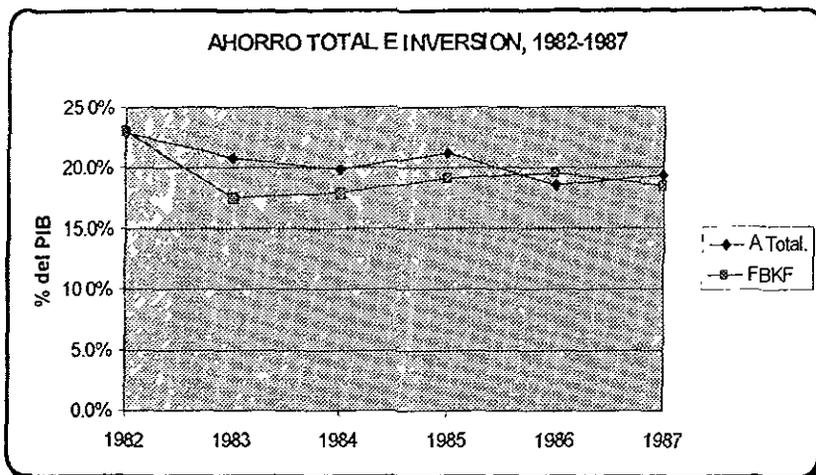
Cabe señalar que la deuda privada también se logró reestructurar a través del Fideicomiso de Cobertura de Riesgo Cambiario (FICORCA), que estimuló la renegociación de las empresas con sus propios acreedores mediante la garantía de parte del Banco de México de que habría suficientes dólares, y en caso de que las

empresas no tuvieran los pesos para comprarlos, podrían solicitar un crédito al mismo Banco de México en pesos.

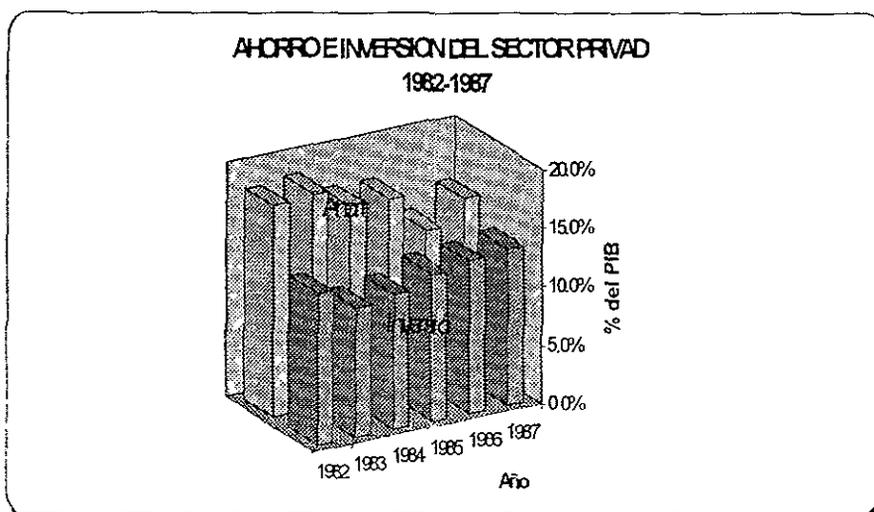


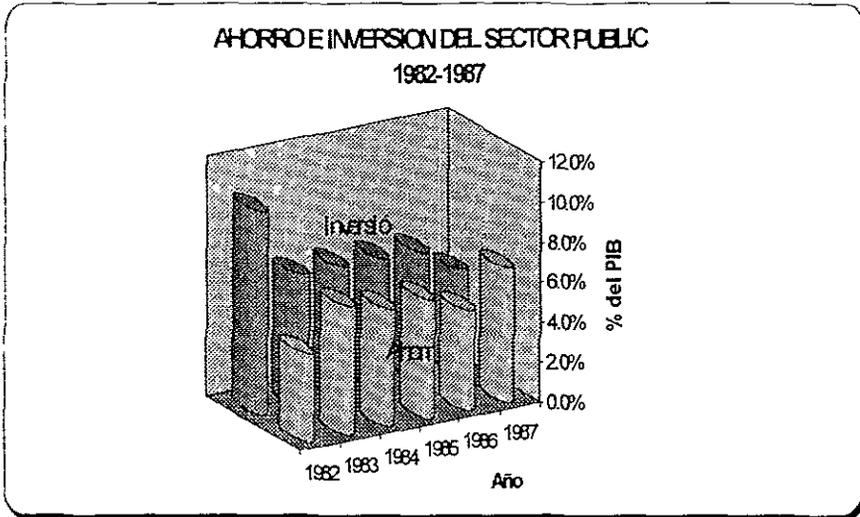
2.4.7. Ahorro e Inversión.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid las variables de ahorro e inversión presentan una caída importante en términos del Producto Interno Bruto. Después de que en 1982 el ahorro representaba el 22.9% del PIB para 1987 se había reducido al 19.3%, lo que representa una caída promedio anual del -3.4%. Por su parte la formación bruta de capital fijo pasó de representar el 22.9% al 18.5% del Producto Interno Bruto en este mismo periodo, es decir una tasa de contracción promedio del 4.3%.



Analizado desde el punto de vista del sector de origen del ahorro y la inversión se observa lo siguiente: el balance ahorro-inversión del sector privado decrece en un 17% en promedio de 1982 a 1987 al pasar de 5.2% con relación al PIB al 2%, respectivamente. Por su parte, el balance ahorro-inversión del sector público gracias a los esfuerzos por reducir el déficit financiero de este sector, pasó de representar el -5.8% a 1.5%, respectivamente, es decir, de una situación tradicional de desahorro desde 1970 por primera vez en su historia el sector público logra generar ahorro interno.

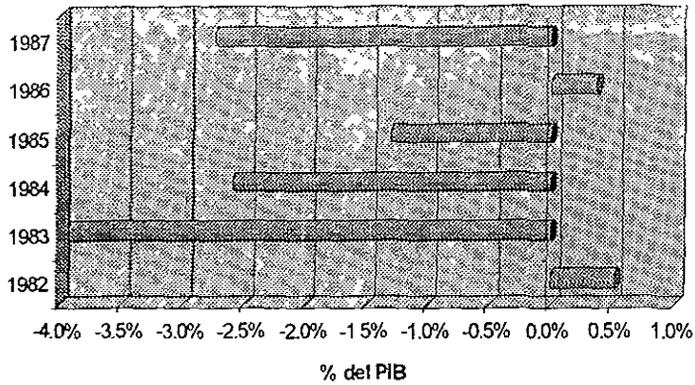




La caída del balance privado se explica principalmente por la contracción del ahorro interno de este sector, originado por la inflación galopante y las tasas de interés reales poco atractivas que ofrecía la economía, por lo que se prefería el consumo al ahorro. Por su parte, el balance positivo del sector público encuentra su explicación en una caída importante de la inversión pública del 12.5% en términos del PIB y a un incremento del ahorro público en un 8.8% promedio, durante este mismo lapso. Cabe resaltar que la baja en la inversión pública afectó de manera significativa a muchos proyectos de carácter social y que beneficiarían a las clases más desprotegidas del país.

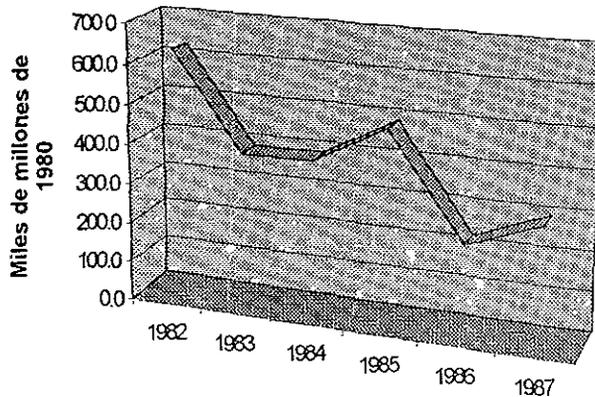
Por último, el ahorro externo pasó durante este periodo del 0.5% del PIB al -2.8% de 1982 a 1987, respectivamente, lo que refleja no la voluntad del Gobierno a no utilizar estos recursos sino a la poca disponibilidad y a la poca credibilidad que existía en el exterior sobre el funcionamiento de la economía mexicana.

AHORRO EXTERNO, 1982-1987



Si al ahorro interno le deducimos el consumo de capital para obtener el ahorro total neto vemos que durante este sexenio, en términos reales, las fuentes de financiamiento para la inversión decrecieron en promedio en un 13.9%, lo cual significa para el país no sólo reducir las posibilidades de crecimiento en ese año sino también en el futuro ya que la inversión tiene un impacto de aceleración sobre el producto.

AHORRO TOTAL NETO, 1982-1987



La caída de la inversión pública, en casi 48% por la reducción del gasto, trajo como consecuencia inmediata la disminución en la actividad en todos los sectores relacionados con ella, por otra parte, las altas tasas de interés que en diferentes momentos de esta etapa aplicó el gobierno para obtener ingresos y financiar sus obligaciones, la colocación de valores del gobierno para financiar el déficit pasó de 12% del ahorro en 1984 a 23 % en 1985 en términos reales, quitaban recursos disponibles al sector privado por lo que la inversión no se veía favorecida. La generación de empleos fue prácticamente nula y el consumo privado estuvo reprimido.

Es importante señalar que las políticas adoptadas por Miguel de la Madrid marcan el inicio en la adopción de estrategias de cambio estructural de largo plazo, acompañadas de medidas coyunturales de corto plazo que sentaron las bases para el establecimiento de una política de corte neoliberal.

2.5. Del Auge Petroliero hacia la Dependencia del Ahorro Externo. (1988-1993).

2.5.1. Situación Económica General.

El sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se caracteriza por la búsqueda de las opciones de crecimiento más seguras y realistas de los últimos años. Después de la experiencia histórica de que el país había crecido sobre bases poco sólidas y de que la política de intervención estatal altamente paternalista había generado graves problemas de eficiencia económica y productiva, durante este período se profundizan las medidas para realizar el cambio estructural del crecimiento económico. Se acuñan conceptos como economía de largo plazo que reflejaba la total oposición a las teorías keynesianas de corto plazo y a la intervención estatal como motor del crecimiento económico; la competencia como factor de crecimiento, que refleja las intenciones gubernamentales de profundizar la apertura comercial del país enterrando el viejo modelo de sustitución de importaciones cuyo costo más alto se vio reflejado en el monto de la deuda externa y su servicio, en el nulo crecimiento del país durante todo un sexenio y el incremento de los niveles de pobreza de gran parte de la población del país; la economía mexicana hacia el primer mundo, que hizo pensar al pueblo mexicano que podíamos alcanzar los niveles de vida de los grandes países industrializados del mundo con salarios reales positivos, inflaciones por abajo del 10% y todo un cúmulo de ideas que se frustraron en 1994.

Al final del sexenio de Miguel de la Madrid y ante la posibilidad de una recesión más severa y la falta de credibilidad del Gobierno para cumplir con sus objetivos de política económica, se hizo un nuevo intento de estabilización, así en diciembre de 1987 se lanzó el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), como un nuevo esfuerzo para disminuir la inflación y recuperar el crecimiento económico, para entonces la inflación crecía a una tasa anualizada del 132% y la deuda externa alcanza su punto más alto con relación al PIB (78%).

Basado en un esquema de concertación con todos los sectores, el pacto, que atravesó por diversas fases, consiguió en un período de tiempo relativamente corto la estabilización de la

economía, sus objetivos generales en política monetaria y fiscal no diferían mucho de los anteriores planes, pero con la novedad de utilizar un tipo de cambio casi fijo como medida antiinflacionaria. Sus logros en el control sobre salarios y los precios y posteriormente en el proceso de privatización de las empresas manejadas por el Estado y la acelerada apertura comercial generó expectativas de credibilidad entre los agentes de que el programa sería exitoso en el largo plazo.

La disminución de la participación del Estado en la economía y la apertura comercial, marcan definitivamente el inicio del cambio estructural. Al hablar de reformas o cambio estructural, éstas se deben entender como modificaciones en las instituciones, reglas, normas o leyes que definen la estructura económica de un país y que determinan la conducta, expectativas y motivaciones de los agentes económicos, principalmente porque establecen derechos, incentivos y obligaciones que los dirigen a resultados sociales que se consideran deseables.

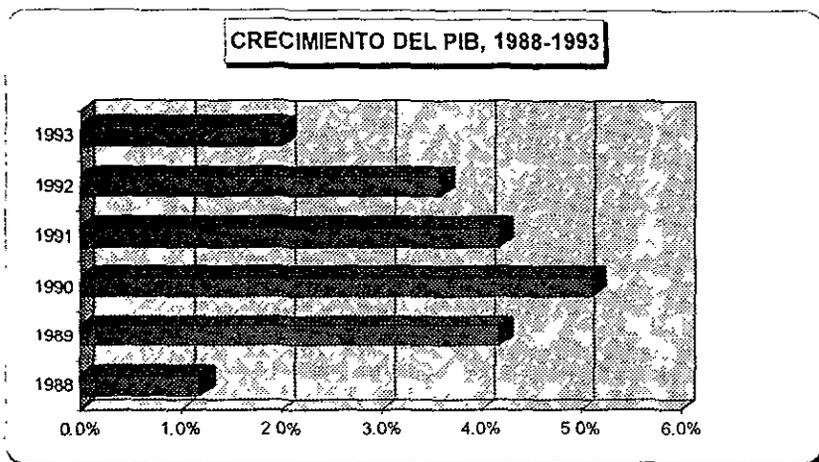
El modelo económico Salinista modificó la estrategia de enfrentar la crisis económica que vivía el país, ya no era posible mantener el alto costo económico y social de una estrategia gradual para enfrentar los altos niveles inflacionarios y de desempleo que enfrentaba el país. En estas circunstancias el presidente Salinas decide combatir la inflación mediante estrategias mucho más profundas y de resultados en el corto plazo, a través de la aplicación de pactos para la estabilidad y el crecimiento económico que lo que buscaron fue eliminar el proceso inercial de la inflación y realinear los precios internos, es decir, se buscaba crecer pero sin descuidar el proceso inflacionario.

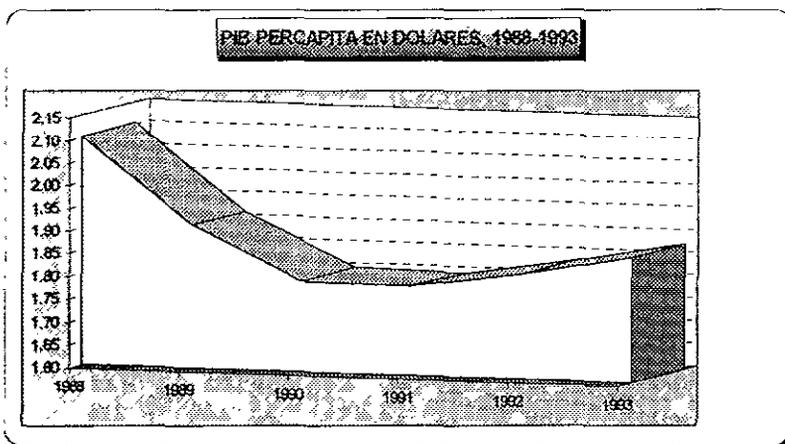
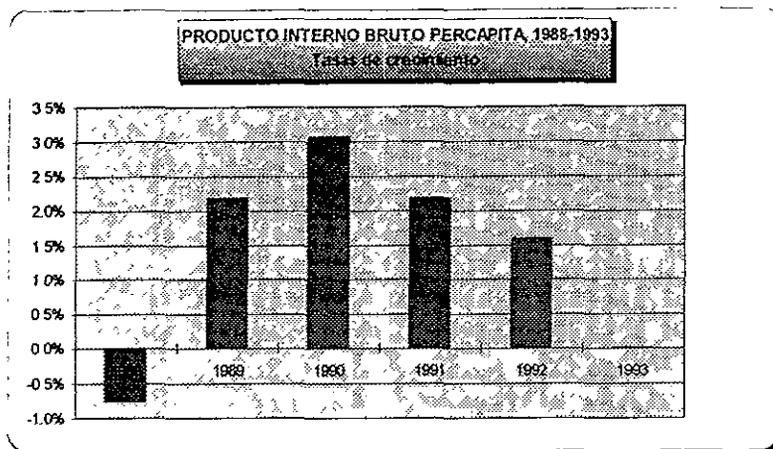
Para ello, Salinas decidió establecer una estrategia de represión de la inflación a través del tipo de cambio, pero para lograrlo tendría que contar con altos niveles de reservas internacionales que le permitieran enfrentar eventuales procesos especulativos contra el peso. Por esto se decidió realizar una renegociación de la deuda externa de tal manera que permitiera al país crecer para poder pagar (Plan Brady) y por el otro se estimuló al sector exportador vía subvaluación del tipo de cambio que permitiera generar divisas para enfrentar el cambio estructural y el crecimiento económico del país.

Macroeconómicamente el país logró acumular una gran cantidad de reservas internacionales y de recursos vía inversión extranjera directa e indirecta, pero microeconómicamente los efectos de una mejoría financiera del país no se reflejaron como se había planeado, más aún, al final del sexenio la crisis política y los esfuerzos egoístas por la democracia representaron la caída de toda una estrategia de crecimiento que en algún momento había demostrado su viabilidad.

2.5.2. Evolución del Producto Interno Bruto.

Como se comentó anteriormente, uno de los objetivos del modelo Salfinista era recuperar el crecimiento, lo cual fue alcanzado aunque a tasas inferiores a las que históricamente se habían registrado durante el boom petrolero. De 1988 a 1993, el Producto Interno Bruto mostró una tasa media de crecimiento del 3.8%, superior al crecimiento de la población. Sin embargo, el producto Interno Bruto Per-cápita, sólo creció en un 1.8% en promedio y el PIB Per-cápita en dólares decreció en -4.1%.



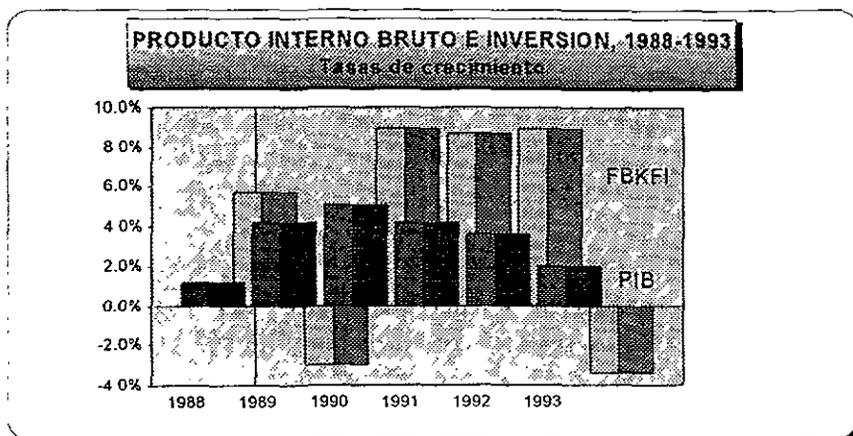


Sectorialmente el Producto Interno Bruto Primario creció a una tasa media anual del 2% durante este sexenio; el secundario recupera el crecimiento con una tasa del 4.2% al igual que el terciario con una tasa del 4%.

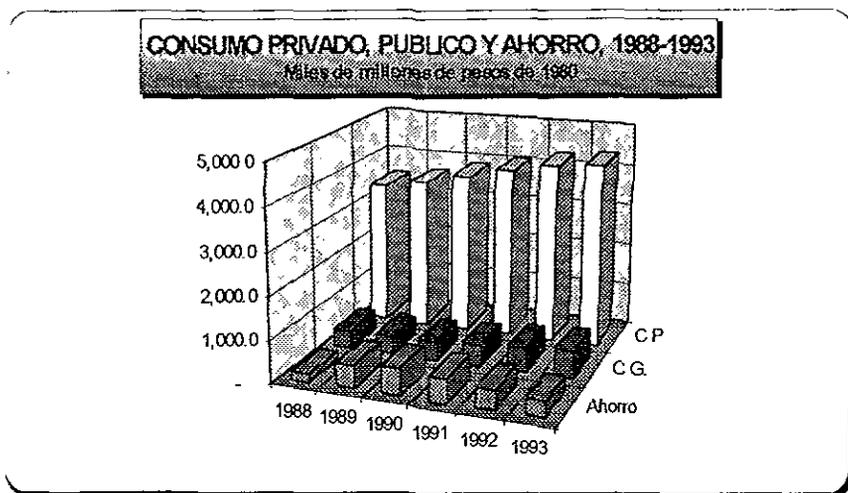
A pesar del crecimiento del sector primario, su participación en el PIB se ve reducida del 11.6% que tenía en 1988 terminó en 1993 con una contribución del 10.6%. El sector industrial se incrementa del 29.3% al 29.8%, en tanto que el sector terciario pasa del 58.7% al 59.1%.

Cabe resaltar que durante este sexenio se realizan modificaciones a la Constitución con el fin de eliminar la baja rentabilidad del sector agropecuario dando la posibilidad a los campesinos de asociarse, rentar o vender sus tierras, con lo que se inicia el proceso de privatización del campo y la desaparición del ejido.

Al analizar la incidencia de la inversión sobre el Producto Interno Bruto se observa un cambio importante durante este periodo, después de que en el sexenio de Miguel de la Madrid existió nula elasticidad de esta variable en el PIB, para el sexenio de Salinas se observa una elasticidad unitaria, es decir, la inversión creció en un 3.9% y el PIB a esa misma tasa. Este cambio se puede explicar por las medidas de cambio estructural aplicadas desde el Gobierno de Miguel de la Madrid que buscaron principalmente hacer menos dependiente el crecimiento económico al gasto público y más a la dinámica propia del mercado, lo cual no puede interpretarse como el liberalismo económico, ya que aunque el mercado puede definir qué, cómo, cuando y donde producir, de manera más eficiente, en un sistema capitalista donde la regla de oro es "maximizar las utilidades" y dado que no nos encontramos en un mercado de competencia perfecta, la liberalización económica no garantiza el mayor beneficio social, por lo que la intervención del Estado en la economía es una necesidad para la reproducción del capital.



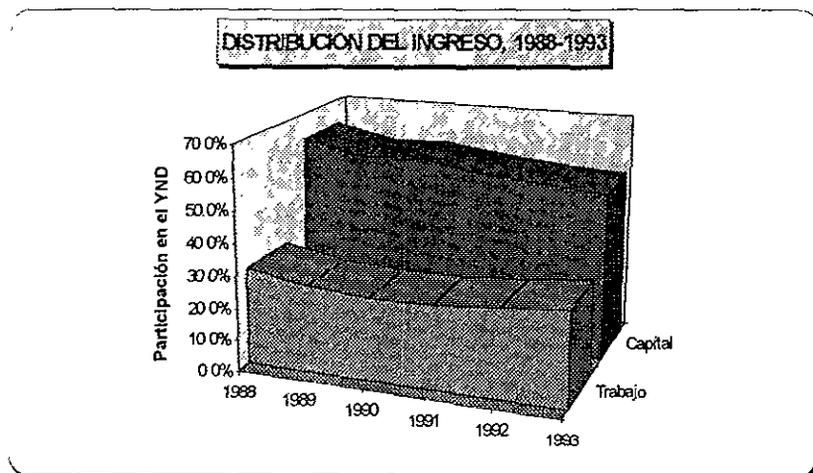
El Ingreso Nacional Disponible, como variable más real para medir el crecimiento económico, durante este período muestra una tasa de crecimiento promedio anual del 6% en términos reales. Las variables que explican dicho crecimiento son, por un lado, el crecimiento significativo del ahorro, pero principalmente del externo que provocó que éste pasara de una tasa negativa a una tasa del 17.2% durante este período. El consumo del Gobierno creció en 9.6% y el consumo privado en 5.1%, que constituyen la base que explica la recuperación económica del país.



Por el lado del pago a los factores se observa que la remuneración de asalariados recupera su crecimiento, de una tasa del -5.8% de 1982-1987, crece en 5.3% en promedio durante la administración Salinista. Por su parte, las ganancias aceleran su crecimiento durante el período anterior al mostrar un crecimiento del 2.6% en promedio. Cabe resaltar que los impuestos netos de subsidios crecen en promedio en un 20% más por una caída en los subsidios que por una mejor recaudación. Por último, el pago a los factores al exterior reduce su dinámica de crecimiento al decrecer en un -3.4% como consecuencia de los esfuerzos de renegociación de la deuda externa, la condonación de deudas y la aplicación del Plan Brady.

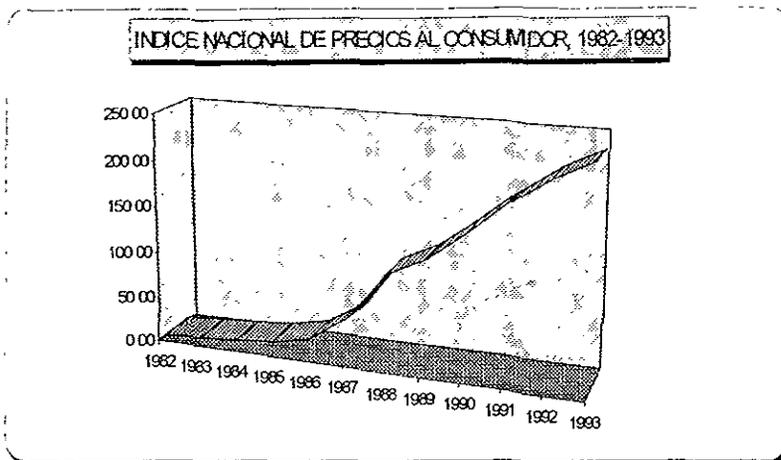
A pesar del crecimiento observado en el Ingreso Nacional, la distribución del ingreso se siguió deteriorando en contra del factor trabajo, el cual redujo su participación en dicho

ingreso del 30.6% al 29.6%, resaltando la cifra de 1990, donde sólo participó con el 26% y que fue consecuencia de la aplicación de los pactos que buscaban la estabilización de los precios y aunque el sector empresarial también redujo sus ganancias para evitar la inflación inercial, la distribución del ingreso no se vio mejorada.



2.5.3. Precios, Salarios y Empleo.

Uno de los principales logros de la administración Salinista, fue el de reducir el incremento en los precios y evitar un proceso de hiperinflación en la economía. Como ya se mencionó, después de que en el sexenio de Miguel de la Madrid, la inflación fue de 2,179% para este sexenio se redujo a 137%, lo que representa un crecimiento promedio anual de sólo 18.8%.



Los factores que explican este comportamiento de la inflación fueron los siguientes:

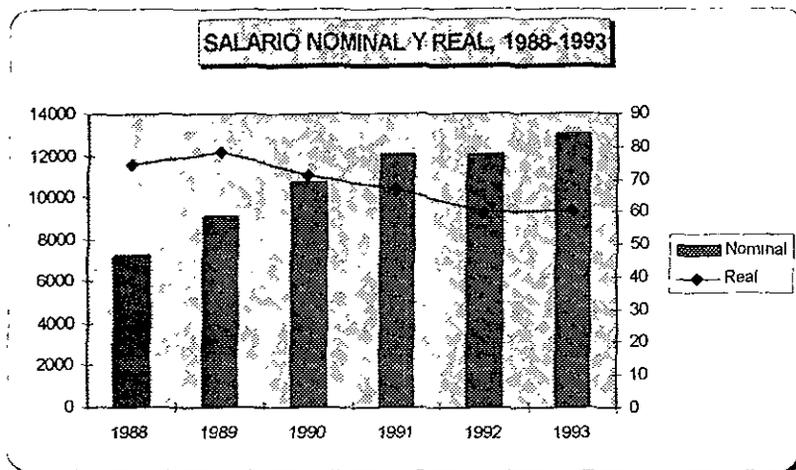
- El anclar la inflación al tipo de cambio. Con la apertura comercial y con ello la eliminación de los permisos de importación y la firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, los precios internos estaban regidos por los precios externos. Aún cuando el tipo de cambio no fue fijo, sino que se mantuvo en bandas de flotación de distintas magnitudes, los productores nacionales no podían incrementar sus precios de venta ni por la devaluación del peso, ni por el incremento salarial, ni por el incremento de los bienes y servicios del sector público porque ello implicaba sacarlos del mercado. Ello estaba obligando a los productores a buscar eficiencia y productividad con modernización para poder competir en el mercado interno.
- La reducción del déficit del sector público. Esto permitió que las necesidades de ahorro interno se redujeran con lo que las tasas de interés que ofrecían los bonos gubernamentales arrastraron a la baja a las demás tasas con el beneficio casi inmediato en el costo financiero de las empresas y en las mayores posibilidades de inversión productiva.

- La renegociación de la deuda externa. Con la aplicación del Plan Brady y las renegociaciones de la deuda de corto plazo, ya no era necesario mantener tasas de interés altas para atraer recursos externos, más aún, al reducirse la inflación esto permitió que las tasas de interés se redujeran provocando un círculo virtuoso entre inflación y tasas de interés.

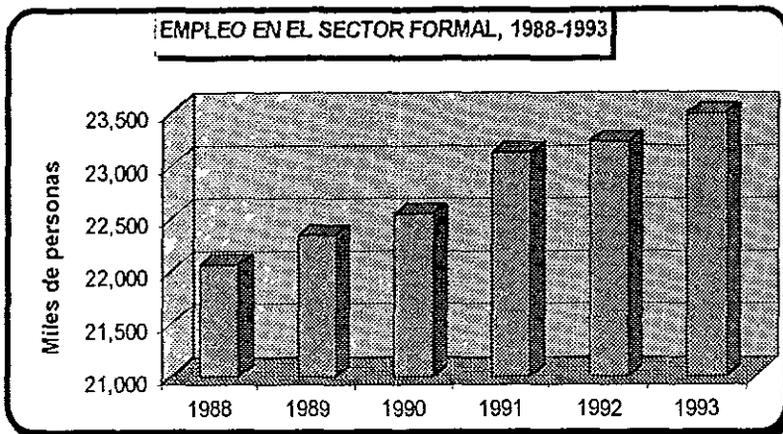
A pesar de todos estos logros, el hecho de haber contenido la inflación vía control del tipo de cambio, y las grandes fugas de capitales que se generaron en el último año del sexenio, provocaron que la política antiinflacionaria del gobierno Salinista cayera estrepitosamente después de haber logrado que la inflación creciera por debajo del 10%.

No se puede explicar por qué el presidente Salinas logró una inflación del 7% en 1994 si observamos los siguientes indicadores: La variación de la reserva bruta en ese año cayó en casi 19,000 millones de dólares, en el renglón de errores y omisiones entre 1993 y 1994 se acumularon fugas de capital por aproximadamente 6,000 millones de dólares, la inversión extranjera en cartera se redujo de 29,000 millones de dólares en 1993 a 8,000 millones de dólares en 1994 y la balanza en cuenta corriente había acumulado déficits entre 1992 y 1994 por un monto de 76,600 millones de dólares. Por el lado político también se habían acumulado enormes déficits y que culminaron con la muerte de Luis Donaldo Colosio en marzo y de Francisco Riuz Massieu en septiembre de 1994 y que se estima costo al país la salida de aproximadamente 40,000 millones de dólares. Cabe preguntar ¿Qué no existían las condiciones económicas necesarias y suficientes para devaluar el peso aún a costa de una mayor inflación? ¿o Salinas prefirió mantener la imagen internacional de una estrategia económica exitosa en aras de un mayor beneficio personal?

A pesar de que los salarios se incrementaron en promedio 12.5% durante el periodo 1988-1993, el salario real mostró una nueva caída al pasar de 74 pesos en 1988 a 60 pesos en 1993, lo que representó una reducción del -4.2%.

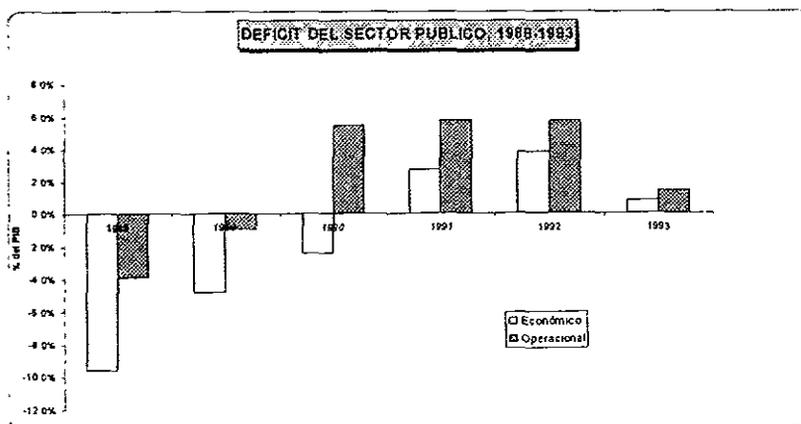


Por su parte, el empleo en el sector formal sólo creció en 1.3% mientras que la Población Económicamente Activa mantenía su tasa de crecimiento del 3% en promedio, con ello la tasa de desempleo abierto pasó de 11.8% en 1988 a 9.3% en 1993. Sin embargo, el empleo en el sector informal casi se duplicó durante este periodo, al pasar de 13% al 24.4%. Los factores que explican el comportamiento de los salarios y el empleo son por un lado, el proceso de apertura comercial que originó que muchas de las micro, pequeñas y medianas empresas tuvieran que cerrar, el redimensionamiento del sector público que se agudizó durante este sexenio y que redujo el número de entidades que existían en 1982 de 1155 a 257 en 1993, y por la imposibilidad que tenían las empresas de incrementar sus precios de venta ya que éstos enfrentaban la competencia del exterior. Se plantea que el incremento salarial tendría que ser consecuencia sólo de los acuerdos obrero patronales originado por un incremento en la productividad de las industrias.



2.5.4. Finanzas Públicas.

El comportamiento de las finanzas públicas durante este periodo es consecuente con la estrategia económica global que se estableció desde el sexenio de Miguel de la Madrid. La necesidad de reducir el déficit del sector público con el fin de liberar recursos al sector privado y reducir la carga financiera de la deuda interna y externa alcanzaron su mayor significancia durante este sexenio, después de que en 1988 el déficit representaba el 9.6% del Producto Interno Bruto en 1991 se alcanza por primera vez desde 1970 un superávit equivalente al 2.7% el cual se incrementó al 3.8% en 1992, para cerrar en 1993 con un superávit del 0.8% del PIB.



Si al déficit económico se le resta la carga financiera por concepto de intereses se obtiene el déficit operacional, el cual permite medir el esfuerzo real que realiza el Gobierno por reducir su déficit, este indicador durante el periodo Salinista pasó de -3.9% del Producto Interno Bruto en 1988 al 1.4% en 1993. Con lo cual claramente se observa que el sector público estaba reduciendo su participación en la economía y estaba generando recursos para poder financiar inversiones productivas en los demás sectores de la economía.

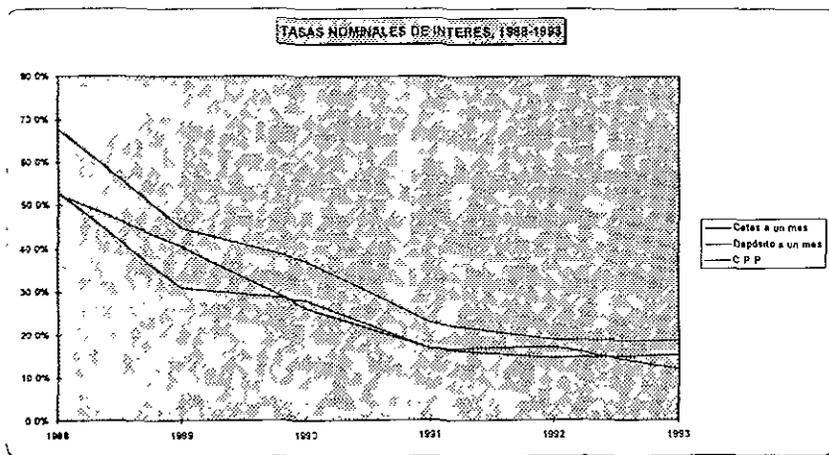
Los ingresos totales del sector público se redujeron en términos reales en un -0.2% de 1988 a 1993, cifra que contrasta con la caída del 3.3% en el periodo anterior, sin embargo, en términos del Producto Interno Bruto, los ingresos pasaron del 29.2% en 1988 al 24% en 1993, consecuencia de la desaceleración económica y del incremento de las actividades del sector informal que hacían posible la evasión fiscal, pero principalmente por la falta de una reforma tributaria profunda que permitiera incrementar la base gravable. En esta caída también juega un papel importante la reducción significativa de los impuestos al sector externo, principalmente por el lado de las importaciones.

Por su parte, los gastos totales del sector público mostraron una caída real del 6.4%, y en términos del Producto Interno Bruto del 9.8% lo que es consecuente con la política de liberalismo económico aplicada en este sexenio. Cabe resaltar que la reducción del gasto público se explica más por su componente de gasto corriente que por el de gasto de inversión ya que éste aún cuando se redujo en -3.1% en términos del PIB durante el sexenio continuó siendo un factor importante en la dinámica económica del país, sobresale, en este sentido, que el Gobierno dejó de participar en 21 ramas de la actividad económica y que modificó la Ley de Inversión Extranjera Directa permitiendo a los inversionistas foráneos participar en el sector financiero y en la petroquímica y promovió la inversión privada en la construcción de obras que tradicionalmente estaban reservadas para el Estado como la construcción y manejo de autopistas, el manejo de puertos marítimos, la generación de energía eléctrica, entre otros.

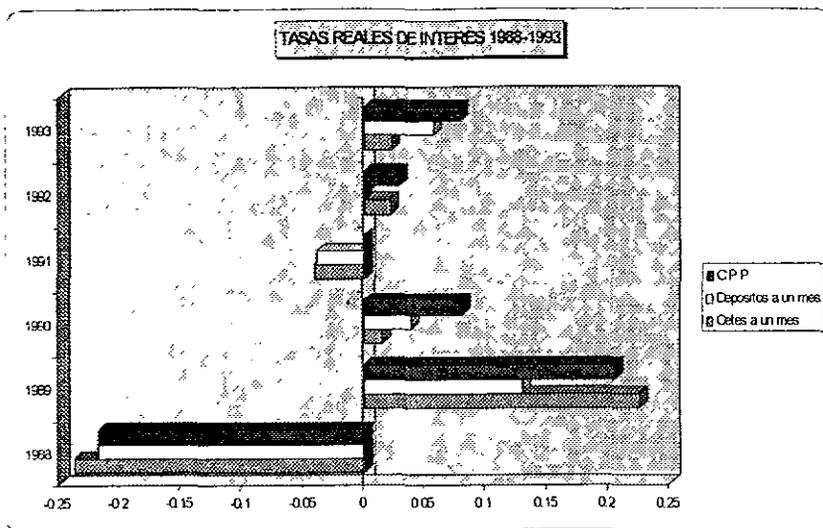
Los recursos que se obtuvieron por la venta de las empresas paraestatales permitieron al Gobierno generar una reserva de contingencia por 20,000 millones de dólares, fondo que se creó para hacer frente a problemas financieros extraordinarios como podrían ser las reducciones del precio del petróleo.¹⁵

2.5.5. Política Monetaria.

Las menores necesidades por parte del sector público y el control de la inflación, permitió que las tasas de interés del mercado se redujeran significativamente y que se ofrecieran intereses reales al público. La tasa líder del mercado (Cetes a 28 días) pasó del 52.3% en 1988 a 11.8% en 1993, es decir, una caída promedio del 25.8%, por su parte, los Certificados de Depósito a un mes se contrajeron en un 22.2% en promedio. Consecuencia de lo anterior el costo porcentual promedio de la captación pasó de 68% en 1988 a 18.6% en 1993. Esta situación permitió estimular la inversión privada al permitir que muchos proyectos de inversión tuvieran atractivos financieros importantes, y por el otro, el costo de la deuda interna se redujo significativamente.

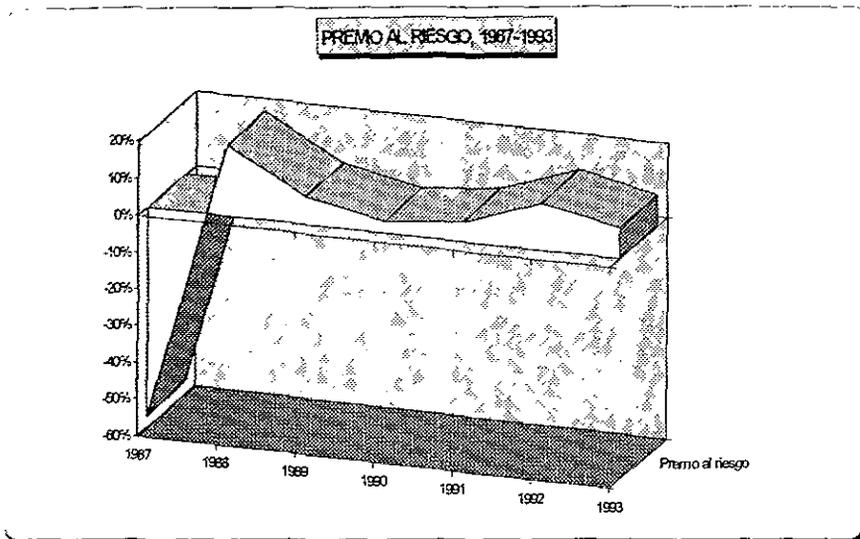


¹⁵ Enrique Cárdenas. La política económica en México, 1950-1994. Ed. F.C.E. México 1996. P 170

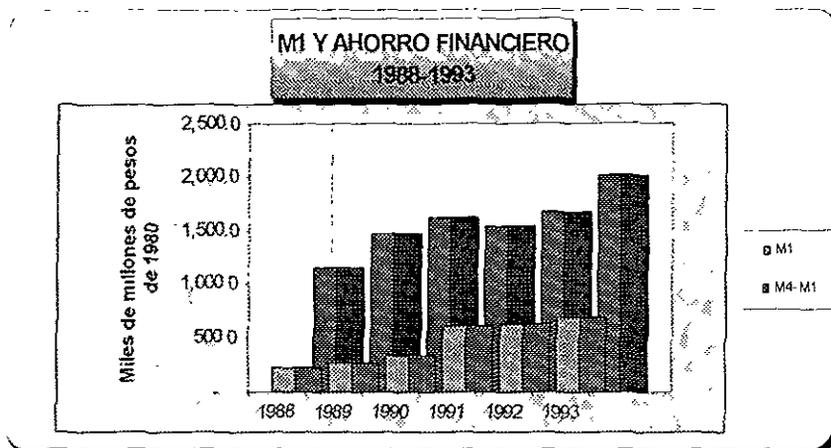


Por su parte, el ahorrador encontró rendimientos reales positivos, así por ejemplo, la tasa real de Cetes a un mes después de que en 1988 ofrecía una ganancia real de -23.7% para 1989 esta tasa se había convertido en positiva al ofrecer una ganancia del 22.5% . Para 1993 la tasa real de los Cetes a 28 días era del 2.3% . Similares comportamientos se observan en los Cetes a 3 meses y en los Certificados de Depósito a un mes y tres meses, aunque con ganancias reales positivas superiores a las que ofrecieron los Cetes a un mes.

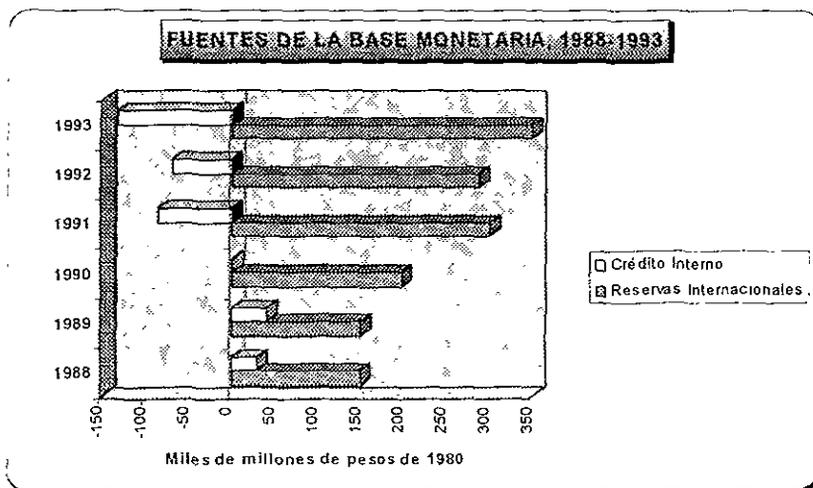
Este comportamiento de las tasas de interés permitió a la economía captar una mayor cantidad de recursos del exterior, pero principalmente en instrumentos de corto plazo y más aún si analizamos el premio al riesgo que se ofrecía en la economía mexicana. Entiéndase por premio al riesgo a la diferencia que paga el país a los inversionistas extranjeros por depositar sus recursos en México (tasa de interés interna menos la tasa de interés externa menos la ganancia por deslizamiento). Después de que en 1987 la economía mexicana ofrecía un premio al riesgo de -56.8% , para 1988 el premio al riesgo era de 19.1 puntos porcentuales, para 1989 de 7.6, para 1992 de 12.8 y para 1993 del 8.4% , lo cual representaba el costo que tenía que pagar el país por mantener capitales foráneos.



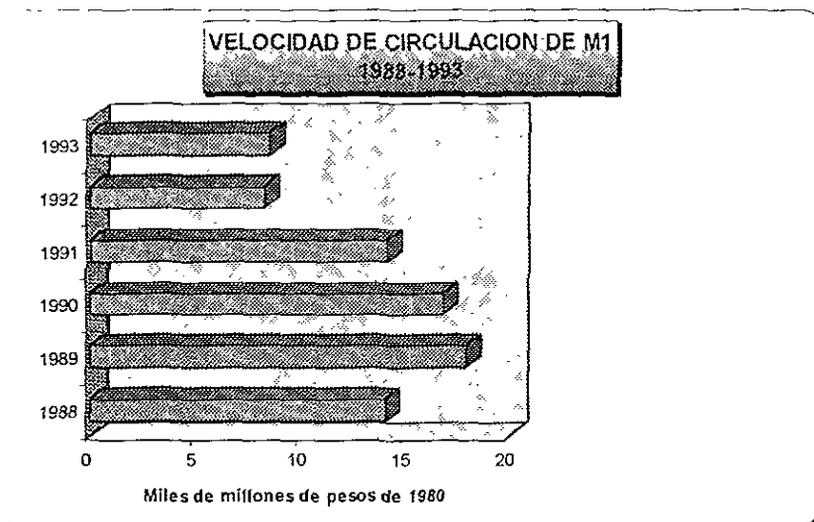
La política monetaria durante el sexenio de Carlos Salinas se dirigió principalmente a estimular la actividad económica pero sin descuidar el nivel inflacionario del país. Después de que en el sexenio anterior, el agregado monetario M1 cayó en promedio en términos reales en -11.1%, durante este sexenio muestra un crecimiento promedio real del 24.5% y la colocación de recursos en instrumentos de ahorro o inversión financiera (M4 - M1) mostró una tasa media de crecimiento del 11%, con lo que se vislumbraba una política expansionista con una gran disponibilidad de recursos para la inversión productiva. Cabe resaltar, que dentro del incremento en el ahorro financiero empieza a tener importancia significativa la colocación de Tesobonos y Ajustabonos, los primeros que se interpretaron como la dolarización de la deuda interna y los segundos que protegían al ahorrador de la inflación y que permitían contar con recursos a mediano plazo.



Por su parte, la Base Monetaria mostró un crecimiento nominal del 21.9% consecuencia del incremento observado en las reservas, principalmente en las internacionales, las cuales crecieron en promedio en un 39.3%. La emisión de billetes y monedas creció durante este periodo 26.6% en términos nominales con lo que el multiplicador monetario pasó de .38 en 1988 a 2.88 en 1993. Es importante mencionar que la autoridad monetaria tuvo que recurrir al proceso de esterilización de la base con el fin de reducir las presiones inflacionarias que podía originar el incremento de dicha base.



El crédito interno como fuente de la base Monetaria pasó en términos reales de positiva a negativa, es decir, el Banco de México deja de financiar al sector público, principalmente; y por el lado de las reservas bancarias con las reformas a la Ley del Banco de México se elimina la obligación de los bancos a colocar recursos en las arcas nacionales y se establece un coeficiente de liquidez con el fin de que los bancos manejen de una manera más óptima sus recursos disponibles, sólo con la obligación de comprar un monto mínimo de bonos gubernamentales con fines de regulación monetaria.¹⁶

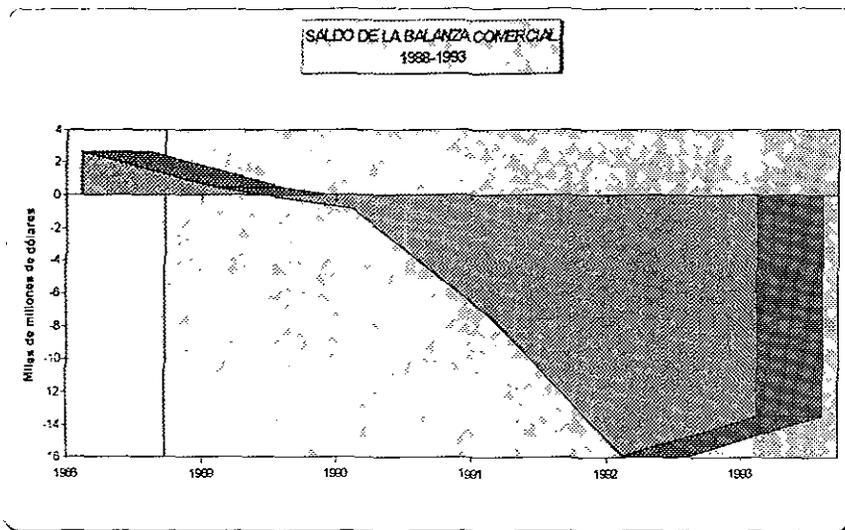


Por último, la velocidad de circulación del dinero se reduce *significativamente* al pasar de 14 en 1988 a 8.5 en 1993 lo que significa que el fenómeno de amenaza hiperinflacionaria había sido superado.

¹⁶ idem. P. 172

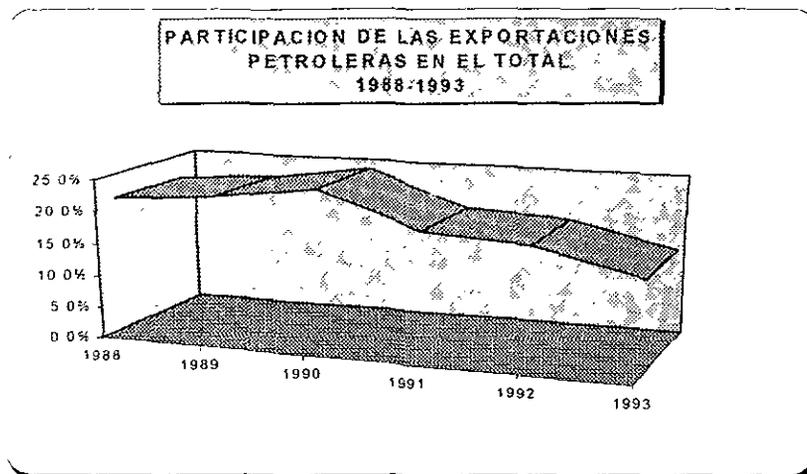
2.5.6. Sector Externo.

Después de que en el sexenio de Miguel de la Madrid, con una política de contención económica se logra alcanzar superávits importantes en la Balanza Comercial, en el Gobierno de Salinas derivado de la apertura comercial y del cambio estructural forzoso las importaciones mostraron un crecimiento vigoroso del 18.4% en promedio de 1988 a 1993. Las importaciones de bienes de consumo y de capital explican dicho comportamiento.

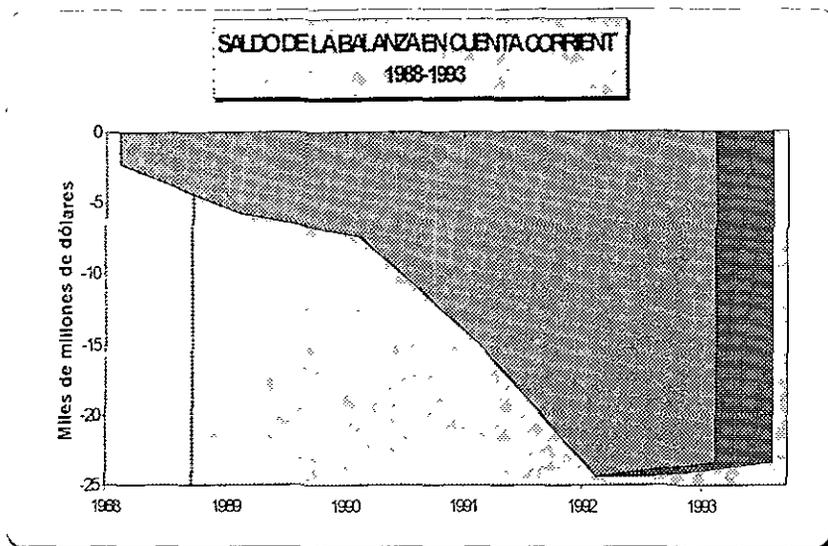


Por su parte, a pesar de los esfuerzos de promover las exportaciones, éstas solamente lograron crecer a una tasa del 11.1% que contrasta con la observada en el sexenio de López Portillo con un 39.9%, aún cuando el precio de exportación del petróleo pasó de 12.2 a 13.1 dólares por barril de 1988 a 1993, respectivamente. Es importante mencionar que el carácter monoexportador de la economía mexicana se vió superado con la apertura comercial, de tal manera que la participación de las exportaciones petroleras después de que alcanzaron casi el 70% en 1982, para 1993 sólo representaban el 14.4%

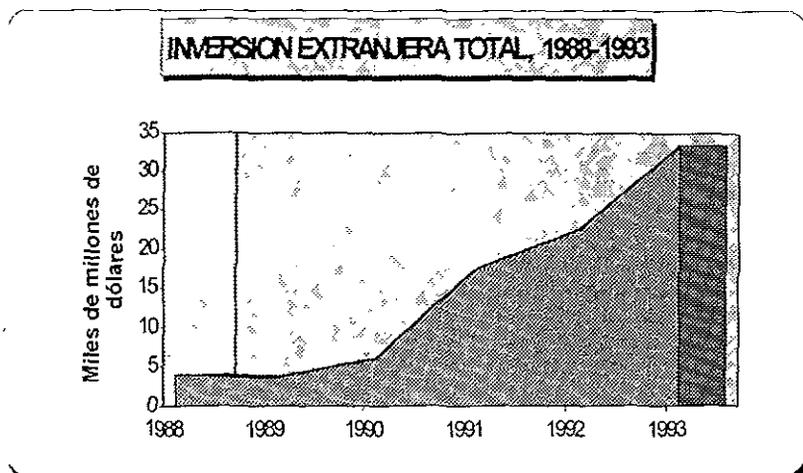
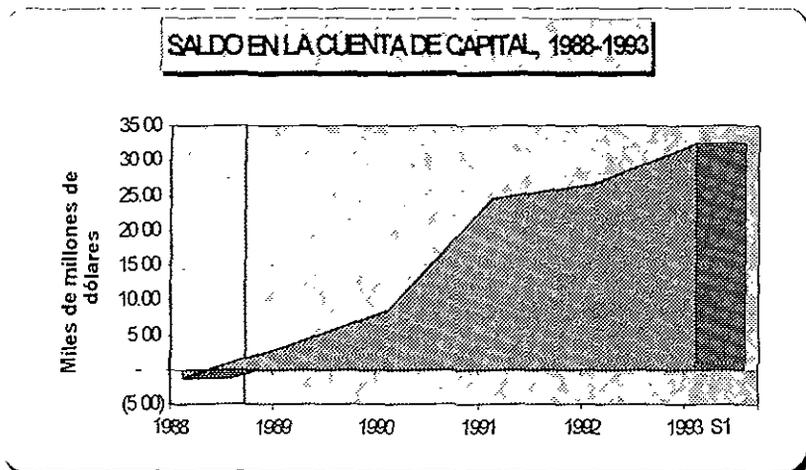
y en términos del PIB sólo el 1.8%, (véase Cuadro No. 21), por lo que la vulnerabilidad de la economía de este sector se vió reducido substancialmente.



Consecuencia de lo anterior el déficit en la Balanza Comercial, pasó de un saldo positivo de 2,600 millones de dólares en 1988 a un déficit de 13,500 millones de dólares en 1993, por lo que los beneficios esperados con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) no se observaban. Por su parte, la Balanza en Cuenta Corriente pasó de un déficit de 2,400 millones de dólares en 1988 a 23,400 millones de dólares en 1993, lo que representa un crecimiento promedio anual del 10.9%, consecuencia de que aún con los esfuerzos de renegociación de la deuda externa y de la aplicación del Plan Brady, los egresos por servicios factoriales crecieron a una tasa media anual del 6.6% y de que las salidas por servicios no factoriales se incrementaron en 13.8% durante este sexenio.

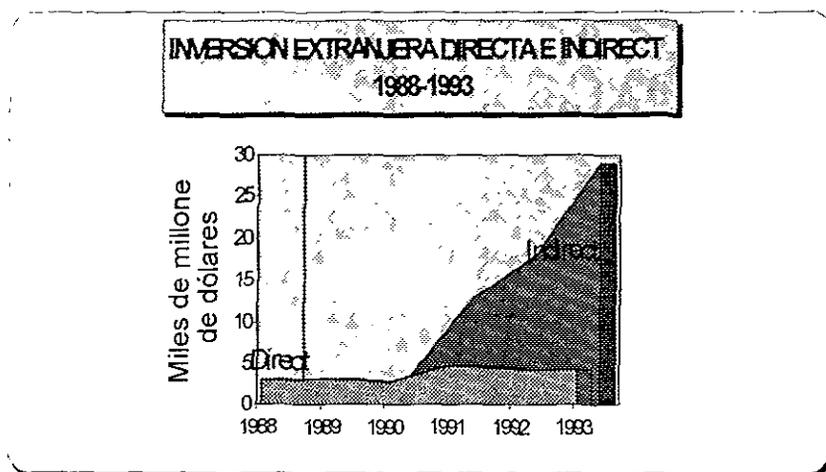


En el análisis en Cuenta de Capital se encuentra una de las principales explicaciones de la debilidad de la economía mexicana. La estrategia del presidente Salinas fue la de sostener el crecimiento económico del país a través de los recursos externos, el problema consistía en que debería contar con grandes cantidades de recursos para poder sostener el crecimiento en el corto y largo plazos, sin embargo, no fue así. El saldo en la cuenta de capital de -1,200 millones de dólares registrados en 1988 se incrementó a 32,500 en 1993. Esta extraordinaria entrada de recursos se explicó más por la inversión extranjera que por la entrada de préstamos a la economía. La inversión extranjera total mostró una tasa media de crecimiento de 53.7% durante el sexenio, al pasar de 3,900 millones de dólares en 1988 a 33,300 en 1993 (veáse Cuadro No. 20), lamentablemente la mayoría de dichas entradas fueron inversiones especulativas en la Bolsa Mexicana de Valores.

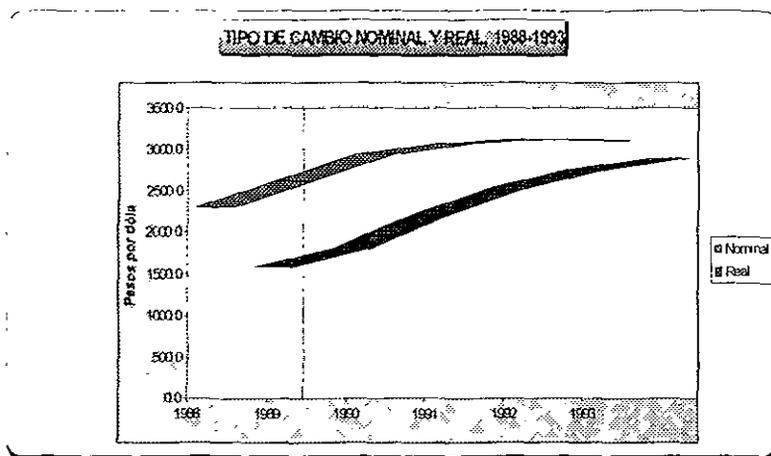


La inversión extranjera directa, pasó de 2,900 millones de dólares en 1988 a 4,400 millones de dólares en 1993, es decir, sólo un crecimiento del 8.8% en promedio anual. (véase Cuadro No. 20). En cambio la inversión extranjera de cartera pasó de 1,000 millones de dólares en 1988 a 29,000 millones de dólares en 1993. Ello refleja uno de los principales errores de la política económica del Gobierno Salinista, el tratar de financiar

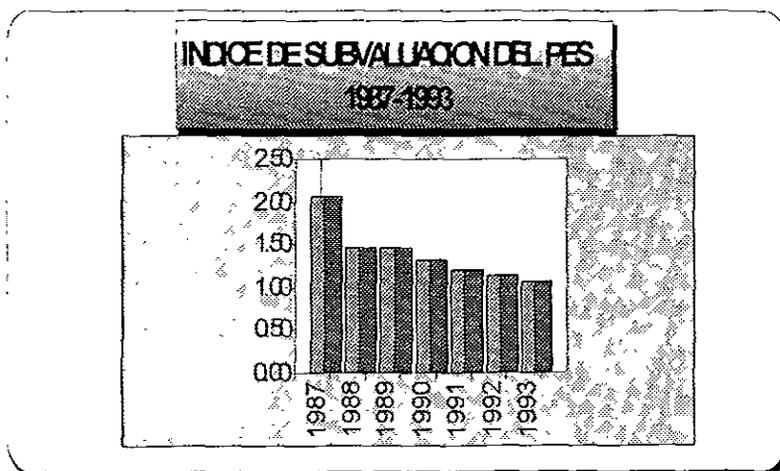
una estrategia de cambio estructural y apertura comercial de largo plazo con recursos especulativos de muy corto plazo. El costo económico y social de dicha estrategia se observa claramente al final de su sexenio con lo que las ilusiones de una economía mexicana de primer mundo se desvanecieron.



El comportamiento del tipo de cambio explica la evolución de la inflación y del sector externo del país durante este sexenio. El presidente Salinas utilizó al tipo de cambio como el factor principal del control de la inflación ante una estrategia de apertura comercial. Esta variable durante el período 1988-1993 creció en un 6.2% en promedio, al pasar de 2,297 pesos por dólar a 3,106 pesos por dólar, respectivamente. Esta desaceleración en la devaluación del peso, se reflejó en el índice de subvaluación el cual pasa del 2.05% en 1987 a 1.07 en 1993, es decir, aún cuando no se llega a una sobrevaluación del peso las exportaciones mexicanas perdieron competitividad en el exterior. Las ganancias extraordinarias que obtenían los exportadores por cada dólar vendido pasó de 1,143 pesos en 1987 a 216 pesos en 1993.

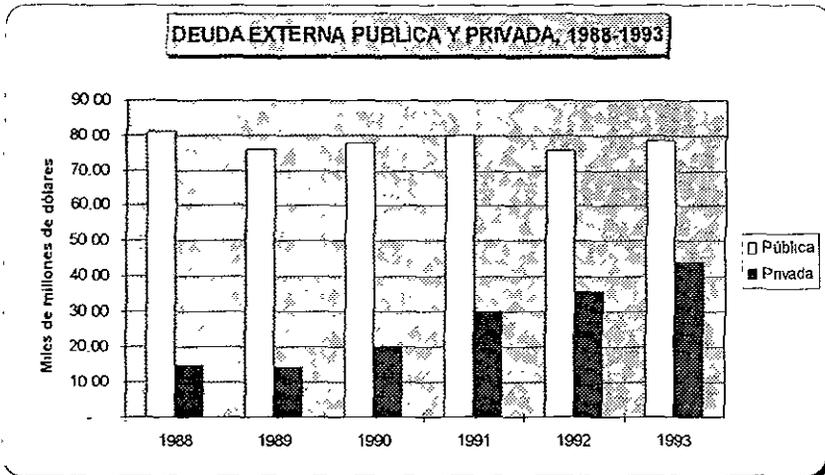


Lo anterior explica el porqué se dice que en este sexenio se utilizó al tipo de cambio como ancla de la inflación. Si el presidente Salinas hubiera mantenido el índice de subvaluación que existía en el sexenio de Miguel de la Madrid el costo de las importaciones se hubiera elevado significativamente, es decir, en aproximadamente un 10.6%, en promedio anual, con lo que las posibilidades de alcanzar una inflación por abajo del 10% hubieran sido prácticamente imposibles por la alta dependencia de la economía hacia los insumos y bienes de capital del exterior.

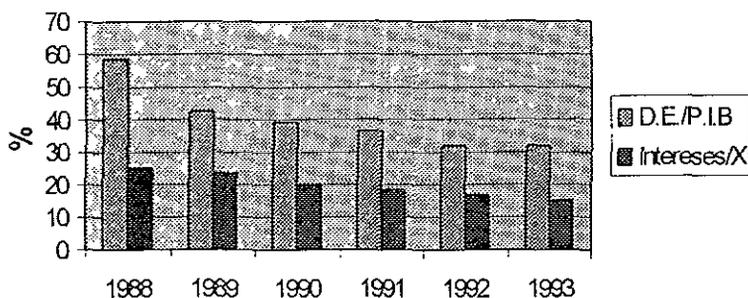


Por último, la deuda externa del país durante el período de Salinas de Gortari se incrementa en promedio en un 4.9% debido principalmente a que la deuda externa del sector privado pasa de 14,600 a 44,000 millones de dólares de 1988 a 1993, lo que refleja las necesidades de este sector de recursos para enfrentar la modernización de su planta productiva y la competencia externa.

Por su parte, gracias a la renegociación de la deuda y a la obtención de superávits operacionales en las finanzas públicas, la deuda pública externa se reduce de 81,000 millones de dólares en 1988 a 78,700 millones de dólares en 1993, es decir, una caída promedio anual del 0.6%.



INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA, 1988-1993



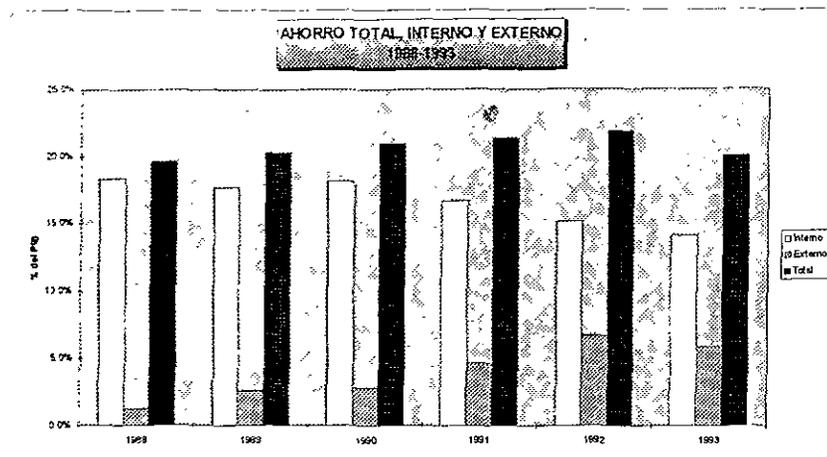
En términos generales, la participación de la deuda externa con relación al PIB se reduce del 59% en 1988 al 32% en 1993, y la participación de los intereses en las exportaciones totales del 25% al 15.5%, por lo que el problema de la deuda parecía haberse resuelto o al menos existían condiciones más favorables para poder crecer y pagar.

2.5.7. Ahorro-Inversión.

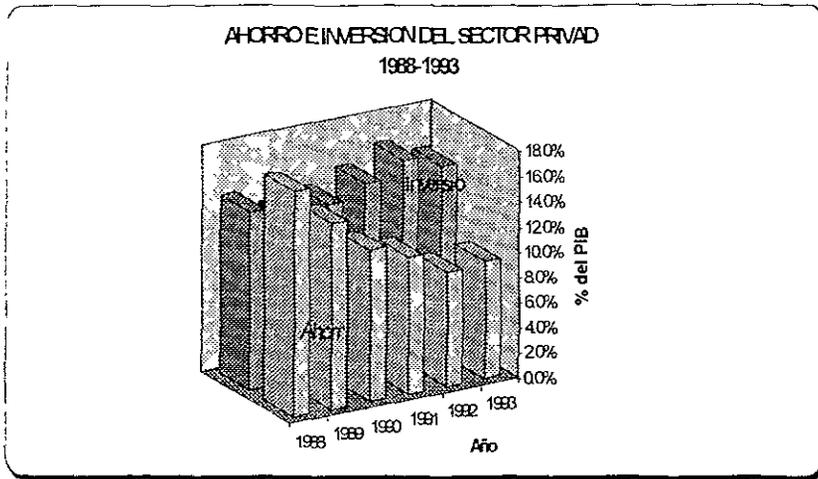
Como ya se ha señalado, el crecimiento económico durante este periodo dependió de los recursos externos más que del ahorro interno, lo que generó una importante vulnerabilidad de la economía hacia los flujos de capital y a las condiciones internacionales para poder utilizar los recursos en proyectos de mediano y largo plazo.

Aún cuando el ahorro externo creció significativamente durante este periodo en términos del Producto Interno Bruto al pasar del 1.3% al 5.9%, en términos reales sólo aumentó en promedio en un 1.9% durante 1988-1993. El ahorro interno por su parte mostró una

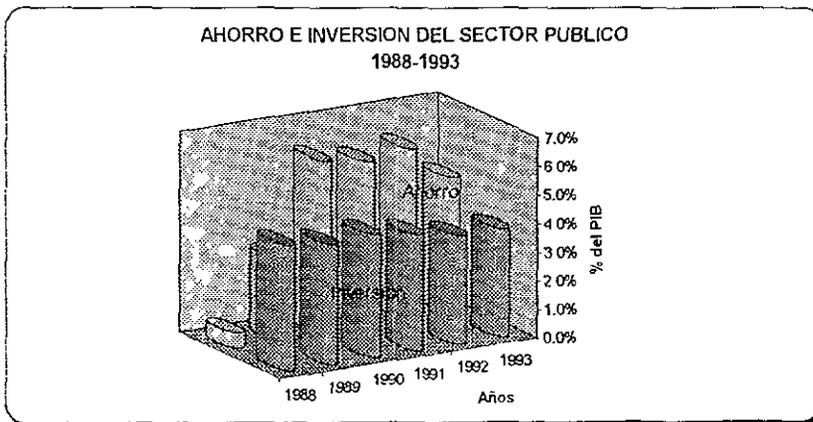
caída en términos reales del -5.8% derivado principalmente del incremento en el consumo total en un 5.6% en promedio y a que el Producto Nacional Neto sólo creció en 4.6%.



El Balance Privado, es decir la diferencia entre inversión y ahorro en términos del Producto Interno Bruto cae significativamente, del 3.7% observado en 1988 para 1993 mostraba una cifra negativa del -5.4%, esto se explica por las mayores necesidades de recursos financieros que tuvo que destinar este sector para realizar el cambio estructural en el aparato productivo. Si analizamos la relación entre ahorro privado y ganancias se observa que del 36.1% que existía en 1988 para 1993 se había reducido al 20%, es decir, que menos cantidad de ganancias se estaban convirtiendo en ahorro, por lo que su participación en el PIB se redujo del 18.4% al 14.1%.



Por el contrario, el Balance Público mostró una recuperación importante ya que después de que en 1988 el ahorro de este sector era del -3.9% del PIB para 1992 alcanzó el 2.2% positivo y el 1% para 1993, lo que es consecuencia de un incremento del ahorro público en un 55.9% en promedio durante este sexenio y de una caída de la inversión pública en 3.1% en promedio en términos del Producto Interno Bruto. La menor participación del Estado en la economía y la reducción del déficit público queda claramente reflejada en estos indicadores.



La magnitud del desequilibrio acumulado a lo largo de varios años en el déficit de la cuenta corriente ya no pudo ser financiada mediante recursos externos. El problema se agudizó cuando las tasas internacionales de interés aumentaron, lo que provocó un cambio en los flujos de inversión mundiales hacia las economías industrializadas y hacia otros mercados que ofrecían una mejor relación riesgo-rendimiento. A su vez, la menor captación de recursos externos propició que los inversionistas nacionales y extranjeros advirtieran que el riesgo cambiario se había incrementado.

Durante 1994 se intentó reducir la fuga de capitales utilizando la venta de divisas en el mercado cambiario y la emisión de un nuevo instrumento de deuda pública con rendimientos indexados al dólar (Tesobonos), ambas medidas se realizaron cuando las tasas de interés internas se incrementaban. Hacia finales de dicho año, los acontecimientos políticos adversos propiciaron un clima de incertidumbre entre los inversionistas respecto a la capacidad del sector público y privado nacional para cumplir con el elevado monto de sus obligaciones de corto plazo en moneda extranjera, causando una fuerte salida de capitales y con ello una reducción de las reservas internacionales, dicho proceso era insostenible y dió como resultado una nueva devaluación del peso.

Como se puede apreciar, la política económica de cada una de estas etapas, muestran cual ha sido el papel del ahorro en el financiamiento del desarrollo, mientras que en la etapa del auge petrolero se tenía una gran dependencia del ahorro externo, con el problema de la deuda existe un cambio hacia el ahorro interno, básicamente el público, como la fuente más importante de ingresos. Sin embargo, como también se observa en la última etapa una de las causas de la crisis fue el desahorro del sector privado.

3. EL CRECIMIENTO ECONOMICO BASADO EN EL AHORRO INTERNO (1994-1997)

3.1. Situación Económica General.

El año de 1994 representó para la economía mexicana un duro golpe para las aspiraciones del país de romper con el esquema de crisis sexenales e iniciar el despegue hacia una economía con crecimiento sostenido y con una mejor *distribución del ingreso*.

La crisis de 1994 tiene sus particularidades históricas ya que se genera después de una estrategia que busca una menor participación del Estado en las decisiones económicas y que en dicho proceso la fortaleza política del partido en el poder se ve reducida. Las ventajas políticas de un estado paternalista y protector mediante la aplicación de medidas que subsidiaban a la actividad económica, que protegían al aparato productivo de la competencia externa y que generaban un bienestar económico ficticio que no se basaba en el esfuerzo, la creatividad y en la utilización eficiente de los recursos disponibles de la economía, se vieron desvanecidas cuando la realidad económica mostró que el modelo de Desarrollo Estabilizador se había agotado.

La estrategia de una menor participación del Estado en la economía es reclamada no sólo por el empresario nacional sino por el capitalismo internacional. Internamente la clase empresarial entró en pugna con el Estado durante el sexenio de Luis Echeverría donde se privilegió la intervención del Estado en áreas económicas que se consideraban de exclusividad para dicho sector y que generó desacuerdos entre la clase en el poder y el poder mismo cuyos costos económicos se reflejaron en una menor inversión privada y en consecuencia una *desaceleración del crecimiento futuro*. Internacionalmente, a través del Fondo Monetario Internacional, se obligaba no sólo a México, sino a muchos países subdesarrollados a aplicar medidas de apertura comercial y menor intervención Estatal. En los grandes países industrializados se empezaba a generar el fenómeno que Marx definió como "la tendencia decreciente de la tasa de ganancia" y que él mismo manifestó que sólo

podría revertirse mediante la reproducción ampliada del capital; es decir, los grandes consorcios mundiales habían crecido en una magnitud considerable que los mercados en los que operaban ya eran insuficientes para obtener ganancias crecientes, por lo que se vieron obligados a buscar otros a nivel mundial, sin embargo, se enfrentaron a que muchos países mantenían políticas proteccionistas de desarrollo industrial. De esta manera, existía la necesidad de desproteger a esas economías y al mismo tiempo reducir la participación de los gobiernos en actividades altamente rentables pero que por su carácter estratégico no podían ser operados por el sector privado. Adicionalmente, a nivel internacional y con el fin de encontrar menores barreras a la actividad económica, se empiezan a conformar bloques económicos en Europa y Asia, lo que anticipa que el futuro del capitalismo será de una competencia entre bloques económicos y en una economía donde ningún país podrá abstenerse de participar en él: esto es la " Globalización".

Por lo anterior, el Estado mexicano tenía que enfrentar dos retos: La reforma económica y la reforma política. La primera implicaba generar una actividad económica menos dependiente de los recursos estatales y más competitiva hacia el exterior y la segunda generar una válvula de escape a las presiones sociales que se venían gestando en contra de una participación más agresiva del sector privado nacional e internacional, por lo que se tenía que dar cabida a la participación de otros actores políticos y partidos.

La decisión es por todos conocida, primero realizar la reforma económica para posteriormente realizar la reforma política y no vivir la experiencia de la U.R.S.S. en donde se realizaron simultáneamente dichos procesos con altos costos económicos, políticos y sociales.

En 1994 la crisis económica que se vivió fue originada por la conjunción de todos estos factores y que provocó que el modelo de crecimiento económico alcanzado en el Gobierno Salinista se frenará drásticamente. Como se mencionó en el apartado correspondiente no hay explicaciones económicas por las cuales el Presidente Salinas no haya tomado la decisión de devaluar la moneda en ese año a pesar de que habían salido del país grandes cantidades de divisas y que la economía mexicana dependía en una gran proporción de

capitales extranjeros altamente volátiles y especulativos. El Presidente Ernesto Zedillo toma el poder el 1° de Diciembre de 1994 ante una grave crisis financiera y política y ante el gran riesgo de que se desmantelara la economía decidió tomar medidas coyunturales para enfrentar primero “la emergencia económica”.

El principal problema consistía en revertir la salida de capitales de la economía y enfrentar la fragilidad financiera que ésta originó. Para reducir la fuga de capitales se pensó que con incrementar la banda de flotación del peso podría reducirse sin mayores impactos en el proceso inflacionario del país. Sin embargo, dicha medida fue insuficiente y la salida de capitales no cedía, ante esta situación el Presidente Zedillo decidió depreciar el tipo de cambio.

En su primer informe de Gobierno el Presidente Zedillo manifiesta lo siguiente: “La emergencia económica que México afrontó a partir de los últimos días de diciembre de 1994 tuvo sus orígenes en diversos y complejos factores. Es preciso reconocer que la crisis se fue gestando a lo largo de mucho tiempo y que ninguna causa por sí sola explica su naturaleza y magnitud. La sobrevaluación del tipo de cambio real y el aumento en las tasas de interés internacionales influyeron para que la crisis estallara con una fuerza inédita e impredecible. Sin embargo, también influyeron otros factores, como por ejemplo, el financiamiento del fuerte déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos mediante entradas de capital sumamente volátiles, un excesivo crecimiento de la deuda de corto plazo denominada en moneda extranjera, y el mantenimiento de una severa rigidez en la política cambiaria, incluso ante la drástica alteración en las condiciones internacionales y ante los acontecimientos de violencia e incertidumbre de 1994.

Entre las causas fundamentales de la crisis financiera, la de mayor peso fue la disminución del ahorro interno y el incremento del consumo que registró la economía por más de una década. El aumento en el gasto se manifestó en un creciente déficit en la cuenta corriente que se financió con capital externo, principalmente de corto plazo. De hecho, entre 1989 y 1994 el país tuvo la mayor disponibilidad de recursos externos de su historia. Sin embargo, ese cuantioso ahorro externo financió un mayor consumo y no una mayor

inversión, por lo que no pudo traducirse en un comportamiento más dinámico de la economía.

“El desequilibrio en la Balanza de Pagos del país no fue provocado por un desequilibrio en las finanzas públicas. Durante los últimos años, las finanzas públicas no registraron un resultado deficitario. De hecho, la disciplina fiscal del sector gubernamental permitió un aumento importante del ahorro público”

“De esta manera, hubo ahorro externo y hubo ahorro del sector público, pero el ahorro del sector privado disminuyó sensiblemente. Mientras que en 1988, el ahorro del sector privado fue de casi 18 por ciento del PIB, en 1994 no llegó a ser de 11 por ciento. Si durante esos años el ahorro interno se hubiese mantenido al menos estable, habría habido un incremento más dinámico de la inversión, una mayor capacidad productiva de la economía y un crecimiento sólido.

En virtud de la magnitud del desequilibrio acumulado, el déficit de cuenta corriente ya no pudo ser financiado mediante recursos externos. Además, el problema se agudizó por el aumento en las tasas de interés en los mercados internacionales, que provocó un cambio en los flujos de inversión mundiales hacia las economías industrializadas y a otros mercados emergentes que ofrecían una mejor relación riesgo rendimiento.

Ante la menor captación de recursos externos, surgió la percepción de inversionistas nacionales y extranjeros de que había aumentado el riesgo cambiario del país. Para retener las divisas, el Gobierno decidió emitir una creciente deuda pública de TESOBONOS con rendimientos en dólares y a plazos muy cortos. Desafortunadamente, la presencia de nuevos acontecimientos políticos adversos en los últimos meses de 1994 generó una creciente especulación contra la moneda nacional. La fuga de capitales, en un contexto de agotamiento virtual de las reservas internacionales, desembocó a finales de diciembre en la devaluación del peso. Así, a partir del 22 de diciembre pasado se aplica un régimen cambiario de libre flotación” 17

17 Poder Ejecutivo Federal.-Primer informe de Gobierno. Tomo III: Desarrollo Económico, Infraestructura y Políticas Sectoriales. Septiembre 1995. México.

Para contener la acelerada pérdida de reservas internacionales el 20 de diciembre de 1994, como se mencionó anteriormente, se decidió elevar el techo de la banda de flotación en 15.3%, lo que resultó insuficiente para contener dicha caída y a partir del 22 de diciembre de 1994 se estableció un régimen de libre flotación para proteger las reservas internacionales. De esta manera el tipo de cambio pasó de 3.44 nuevos pesos por dólar en noviembre de 1994 a 4.00 nuevos pesos por dólar en diciembre y a 5.51 en enero de 1995.

Con el fin de determinar la estrategia para contrarrestar los efectos de la devaluación, el Gobierno y los distintos sectores de la sociedad firman el 3 de enero de 1995 el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSSE) cuyas principales estrategias fueron: reducir el déficit en cuenta corriente en la Balanza de Pagos, evitar que la economía cayera en un proceso inflacionario agudo; estabilizar los mercados financieros; fortalecer el sistema financiero y promover la eficiencia productiva y se adoptan medidas para incrementar el ahorro interno ante la restricción impuesta por el menor financiamiento externo. Asimismo, se solicitaron recursos frescos al Gobierno de E.U., el F.M.I., el Banco Internacional de Pagos, y la Banca Internacional con el fin de poder hacer frente a los compromisos externos y de los TESOBONOS, éste último instrumento utilizado por el gobierno de Salinas para captar recursos del exterior puesto que dicho instrumento estaba garantizado por el nivel del tipo de cambio.

A pesar de estas medidas y debido al rezago en la entrada de recursos externos, el tipo de cambio no logró estabilizarse y las tasas de interés seguían incrementándose. De esta manera en marzo de 1995 se presentó el Programa de acción para reforzar el AUSSE, (PARAUSSE), con el fin de lograr la estabilización de los mercados financieros en el corto plazo, minimizar los efectos recesivos en el sector productivo y permitir el crecimiento económico.

Uno de los principales problemas que tenía que enfrentar el país en esos momentos era la muy probable quiebra de los bancos derivados de altos niveles de cartera vencida y de cuentas incobrables por lo que se utilizó al Fondo Bancario de Protección al Ahorro

(FOBAPROA) para establecer el programa de capitalización temporal de la banca PROCAPTE. Asimismo, se iniciaron programas de reestructuración de créditos para apoyar a los deudores de la banca y poder atenuar los efectos de las elevadas tasas de interés sobre la deuda de las empresas, familias y gobiernos estatales y municipales (UDIS, ADE).

Otro de los problemas que tenía que enfrentar la economía fue la menor recaudación fiscal y el deterioro de los ingresos públicos derivado de la menor actividad económica y de la inflación, así como el impacto de las tasas de interés en el servicio de la deuda pública. Por lo que el Gobierno se vió en la necesidad de reducir sus gastos tantos corrientes como de inversión e incrementar nuevamente los precios y tarifas del sector público y a aumentar el impuesto al Valor Agregado (IVA) del 10 al 15%.

Por su parte la política monetaria se abocó a apoyar la estabilización de los precios, las tasas de interés y el tipo de cambio mediante la contracción crediticia y la reducción de la emisión monetaria y adicionalmente en apoyo al sector exportador se inició la operación de un mercado de futuros y opciones del peso en México y se permitió la negociación de contratos a futuros de la moneda nacional en el mercado Chicago.

En cuanto a las clases sociales menos protegidas y para mitigar el impacto de la crisis en la población de menores recursos se dieron incrementos en los salarios mínimos del 7 y 10% en enero y abril de 1995, la libre negociación de los contratos colectivos de trabajo, la aplicación intensiva y extensiva de programas de capacitación, la celebración de convenios de productividad, la cobertura del IMSS a trabajadores desempleados durante un lapso de seis meses y la bonificación fiscal de hasta 3% para los trabajadores que perciben entre 2 y 4 salarios mínimos.

Como se puede observar, la problemática del desarrollo económico que en la actualidad vive nuestro país no es consecuencia exclusiva de las medidas de política económica adoptadas por los sexenios de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, ya que la naturaleza de los mismos es de tipo estructural. Los problemas que actualmente afronta la economía mexicana para lograr tasas de crecimiento económico sostenidas, con una mejor

distribución del ingreso, se vienen gestando desde la instrumentación y posterior permanencia del modelo de Desarrollo Estabilizador, tal como ya se detalló anteriormente.

A grandes rasgos, los problemas estructurales y coyunturales que enfrenta la economía mexicana, no han permitido un crecimiento económico sostenido con una mejor distribución del ingreso, dichos problemas son los siguientes:

Problemas estructurales:

- ↳ En el ámbito macroeconómico, escasez de recursos financieros originados por un aparato productivo poco competitivo en el exterior, desarticulación de las cadenas productivas, baja productividad de los factores productivos, principalmente de la mano de obra que es el recurso más abundante en la economía.
- ↳ La falta de una política industrial que permita definir los horizontes de crecimiento del país.
- ↳ El favorecimiento a nivel nacional e internacional a la inversión especulativa.
- ↳ La falta de una cultura empresarial, la baja capacitación de la mano de obra y un desarrollo regional desigual.
- ↳ La ausencia de líneas de acción claras para el desarrollo tecnológico del país.
- ↳ Una falta de inversión en el campo y baja productividad.
- ↳ Un déficit en Cuenta Corriente creciente, originado por el desequilibrio entre el ahorro y la inversión y por los altos pagos de intereses de la deuda externa.
- ↳ La falta de capital de riesgo.

- ↳ La falta de una reforma integral y profunda que permita a la economía mexicana contar con un sistema financiero promotor del crecimiento y que obligue a la Banca a *dirigir* una mayor cantidad de recursos hacia la inversión productiva.
- ↳ La existencia de un sistema tributario y fiscal que permite a su vez la existencia de una estructura impositiva inequitativa y que promueve la evasión fiscal y que genera una alta dependencia del Estado hacia un pequeño grupo de contribuyentes que obligan a tomar decisiones con poco contenido social.

Problemas coyunturales:

- ↳ *Distorsión extrema de los flujos de efectivo de la economía, altas tasas de interés nominales, altos niveles inflacionarios, contracción de la demanda, bajos salarios nominales, bajos niveles de inversión pública y privada, tipo de cambio poco estable, inversión extranjera directa altamente especulativa y volátil, alta incertidumbre económica, política y social, y bajo crecimiento económico.*

Este era el panorama que caracterizó el inicio de la presente administración, agudizada por la severa crisis de finales de 1994 y los problemas políticos y sociales que dieron inicio a esta nueva etapa de crecimiento de nuestro país.

Ante toda esta problemática el Presidente Zedillo envió al H. Congreso de la Unión el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, cuyos principales puntos económicos son los siguientes:

En materia de crecimiento económico, el objetivo fundamental del Plan es “promover un crecimiento económico vigoroso y sustentable que fortalezca la soberanía nacional y redunde en el bienestar social de todos los mexicanos y en una convivencia fincada en la democracia y la justicia”¹⁸

¹⁸ Poder Ejecutivo Federal.-Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Resumen p.39.

En materia económica, El Plan Nacional de Desarrollo plantea cinco grandes líneas de acción para impulsar un crecimiento económico sostenido y sustentable:

- 1) Hacer del ahorro interno la base fundamental del financiamiento del desarrollo nacional asignando un papel complementario al ahorro externo con el objeto de fomentar la inversión productiva.
- 2) Establecer condiciones que propicien y mantengan la estabilidad y certidumbre para la actividad económica.
- 3) Promover el uso eficiente de los recursos para el crecimiento.
- 4) Desplegar una política ambiental y de recursos naturales que haga sustentable el crecimiento económico.
- 5) Políticas sectoriales.

El primer punto, relacionado con el ahorro interno, considera que ante la caída de este renglón durante los últimos años es necesario promover su recuperación y fortalecimiento para hacer del ahorro nacional una fuente primordial de financiamiento del desarrollo, sin soslayar la importancia del ahorro externo, el cual deberá desempeñar una función complementaria. “Fortalecer el ahorro interno significa fortalecer la suma del ahorro público y del ahorro privado”

Para lograr esta meta se plantean las siguientes medidas de acción:

- ✧ Una reforma fiscal para el ahorro y la inversión. La política tributaria deberá estar orientada a fomentar el ahorro interno por lo que esta política deberá seguir los siguientes objetivos: buscar que la política tributaria fomente el ahorro interno y la inversión productiva; procurar que el Impuesto Sobre la Renta de las empresas promueva la reinversión de utilidades; y simplificar las disposiciones fiscales.

- ↳ Un sistema financiero para impulsar el ahorro y la inversión productiva. La política financiera deberá estar encaminada a diversificar los instrumentos y servicios que fomentan el ahorro así como propiciar el uso eficiente del mismo, orientando los recursos hacia actividades productivas y modernizar y fortalecer la regulación del sector financiero y a los organismos supervisores.
- ↳ Una reforma del sistema de seguridad social. El Plan propone a través de esta reforma brindar mejores servicios a la población e incrementar el ahorro interno. Se considera que los motivos más importantes de la población para ahorrar son la adquisición de vivienda y contar con ingresos dignos al retiro de la vida económicamente activa.
- ↳ La consolidación del ahorro público. Para ello se plantea la racionalización del gasto corriente así como el fortalecimiento de fuentes de ingresos estables y no inflacionarios. Para lo cual el Gobierno deberá asegurarse de que la estructura impositiva, además de lograr un adecuado nivel de recaudación, establezca incentivos que promuevan el ahorro privado e induzcan una asignación eficiente de los recursos productivos; en cuanto a los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público, éstos deberán ser fijados atendiendo a consideraciones de eficiencia para promover la competitividad de la economía en su conjunto; además, en lo que se refiere a la asignación sectorial del gasto, ésta se realizará selectivamente haciendo énfasis en la calidad del gasto y su incidencia en el bienestar social.
- ↳ El uso complementario del ahorro externo. Este deberá dirigirse a la inversión productiva más que a la obtención de rendimientos de corto plazo, para lo cual se deberá considerar que la inversión nacional reciba el mismo trato que la inversión extranjera para evitar, por un lado, que la inversión extranjera reciba subsidios a costa de la economía nacional y, por el otro, que la inversión en México no sea atractiva para los inversionistas extranjeros; que los recursos del exterior se orienten preferentemente a la inversión productiva directa, eliminando los obstáculos regulatorios; y que se promuevan las condiciones que alienten plazos más largos de la captación financiera.

El segundo punto considera que el crecimiento económico sostenido sólo es posible cuando se alcanzan los equilibrios macroeconómicos fundamentales, por lo que es sumamente importante contar con finanzas públicas sanas y con una política monetaria y cambiaria que coadyuve a la competitividad de la economía y a la estabilidad de los precios, por lo que el Plan considera las siguientes metas:

- ✓ Finanzas Públicas. Es necesario que en los próximos años se mantenga una estricta disciplina fiscal, lo que significa que el nivel del gasto público deberá guardar correspondencia con el total de ingresos tributarios y no tributarios que recibe el sector público.
- ✓ Política Cambiaria. Esta política deberá evitar sistemáticamente una sobrevaluación del tipo de cambio real que inhiba el ahorro interno y la producción nacional. Al mismo tiempo, deberá procurarse que, en combinación con otros instrumentos de la política económica, la evolución cambiaria coadyuve a la estabilización del nivel de precios.
- ✓ Política Monetaria. Esta política influye en forma trascendente sobre el comportamiento de los precios que a su vez constituye un punto de referencia para toda la actividad económica. Por ello, en la medida que dicha política consiga crear un clima de estabilidad y confianza, contribuirá a la generación de ahorro interno y a la inversión en proyectos productivos. El Banco de México tiene la responsabilidad de procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional.

El tercer punto considera el uso eficiente de los recursos para el crecimiento, para lo cual es necesario crear las condiciones que favorezcan el empleo intensivo de la mano de obra y elevar la productividad de la fuerza laboral en pos de mayor empleo y mejores ingresos, para lo cual el Plan requiere lo siguiente:

- Empleo y Productividad. Se deberá propiciar la absorción productiva de la mano de obra mediante el abatimiento de la brecha entre el costo del empleo y la remuneración real al trabajador, la reducción de los costos de transacción en el mercado laboral, la

promoción de la eficiencia en los mercados que producen insumos complementarios al trabajo, y la desregulación en beneficio sobre todo de las pequeñas empresas para aprovechar sus amplias potencialidades para absorber mano de obra.

- Capacitación. Se plantea como una actividad estratégica para elevar progresivamente la productividad del factor trabajo.
- Actualización tecnológica. Esta debe coadyuvar hacia el uso más eficiente y efectivo de los recursos limitados del país y contribuir a diluir la dualidad y la dispersión tecnológica entre los sectores productivos, así como cerrar las brechas tecnológicas.
- Desregulación y fomento de competencia interna y externa. Con estas medidas se pretende asegurar que todos los agentes económicos aprovechen las ventajas competitivas de nuestra economía, para lo cual se promoverán reformas legales para asegurar el Estado de Derecho; asimismo, se ejecutará un programa de desregulación y simplificación administrativa para mejorar la eficiencia de la regulación vigente y se combatirán prácticas monopólicas, tanto de empresas privadas como públicas; se fortalecerán los esquemas de promoción de las exportaciones y se continuará con el proceso de negociación de los tratados comerciales con diversos países.
- Infraestructura e insumos básicos. Se promoverá la participación de la inversión privada en infraestructura, dentro de los límites que marca la ley. El Plan contempla su participación en ferrocarriles, telecomunicaciones, puertos, aeropuertos, generación de energía eléctrica, carreteras, y almacenamiento, transporte y distribución de gas, entre otros.

El cuarto punto comprende el despliegue de una política ambiental y del aprovechamiento de los recursos naturales. Finalmente, en el último punto se consideran las políticas sectoriales en las cuales el Plan Nacional de Desarrollo plantea fortalecer el desarrollo industrial. Se intenta promover a las micro, pequeñas y medianas empresas, así como a los subsectores y ramas rezagadas y el desarrollo e integración de regiones atrasadas mediante

la identificación e impulso de ventajas comparativas. También se impulsará al sector minero, al turismo y en materia de política agropecuaria se pretende incrementar el ingreso neto de los productores mediante el mejoramiento de la infraestructura productiva, capacitación, servicios financieros y certidumbre en cuanto a la tenencia de la tierra.

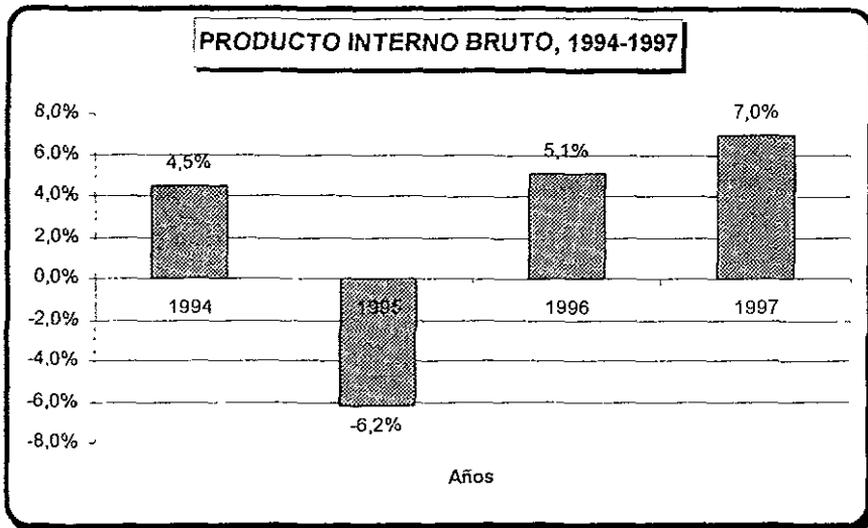
Después de que el PARAUSSSE logró establecer los equilibrios fundamentales de la economía, en el mes de octubre se establece la Alianza para la Recuperación Económica ARE, con los siguientes lineamientos estratégicos:

- Fomentar al ahorro interno para estimular la inversión productiva generadora de empleos.
- Apoyar al sector exportador como promotor del crecimiento económico.
- Fortalecimiento del ingreso para estimular el consumo privado.
- Orientación productiva de la inversión pública.

Los resultados alcanzados por los acuerdos y las propuestas hechas por el Ejecutivo Federal en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000 se analizan a continuación.

3.2. Evolución del Producto Interno Bruto.

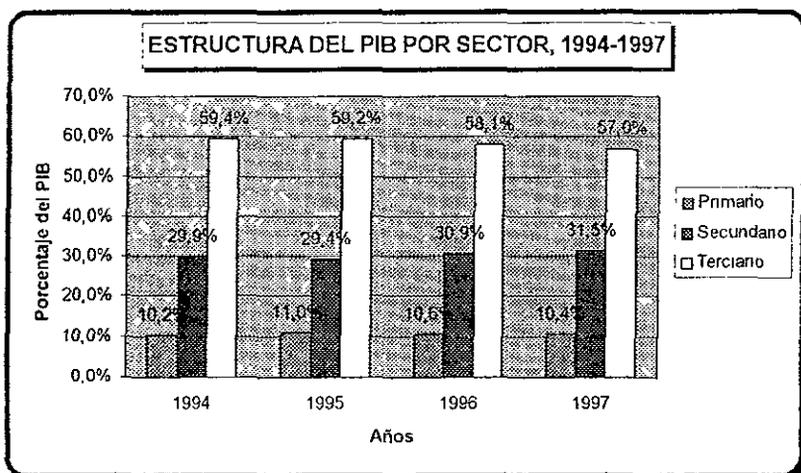
Durante el periodo 1994-1997 el Producto Interno Bruto mostró una tasa media de crecimiento del 1.8%, cifra inferior al crecimiento alcanzado en el sexenio de salinista. Después de que en 1995 la economía mexicana mostró una caída del -6.2% derivado de la política de ajuste aplicada para superar la crisis de ahorro externo que se gestó en el sexenio anterior, para 1996 la economía crece en un 5.1% y para 1997 a pesar de la crisis Asiática la economía crece a una tasa del 7.0% cifra que no se había alcanzado durante los últimos quince años. Sin embargo, la caída de los precios internacionales del petróleo y los efectos que trajo consigo la extensión de la crisis de los países asiáticos originó que el Producto Interno Bruto para 1998 sólo creciera en 3.8%.



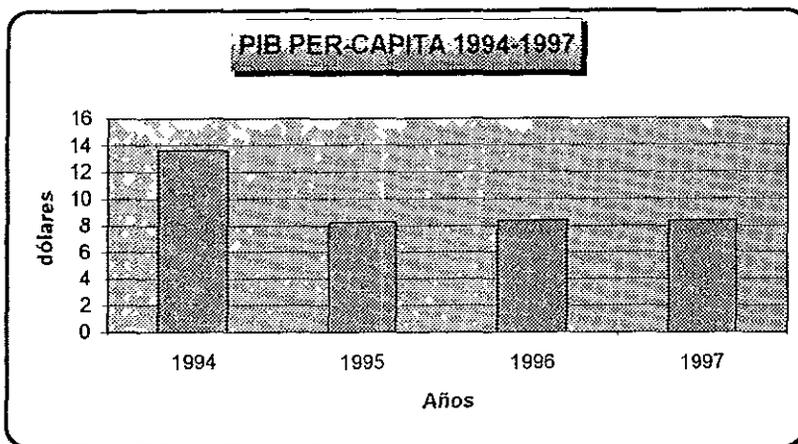
En términos sectoriales se observa un cambio en la estructura del dinamismo de cada uno de los sectores. Mientras que el sector primario mostró una tasa media de crecimiento del 2.4% de 1994 a 1997 y el sector secundario del 3.6%, el sector terciario sólo creció en 0.4%. Esto refleja dos cosas, primero que los sectores más dinámicos dentro de la economía mexicana son los que se dirigen a la producción (primario y secundario) y dos,

que la mayor proporción de esta producción como se establece en los planes económicos del Gobierno se dirigen principalmente hacia la exportación por lo que se rompe con la dependencia de crecimiento del sector secundario y terciario.

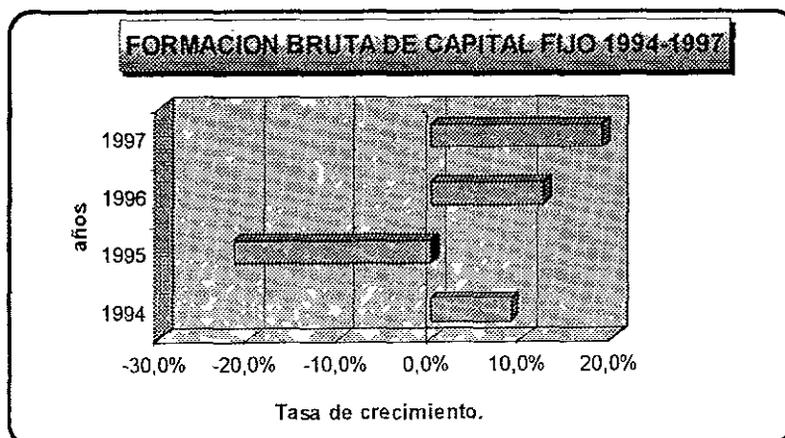
La participación del sector primario en el Producto Interno Bruto se ha incrementado del 10.2% en 1994 a 10.4% en 1997. El sector secundario por su parte, pasó del 29.9% al 31.5%, resalta que este sector después de superar la crisis de 1995 creció en 1996 en un 10.4% y en 1997 en 9.1%; el sector terciario por el contrario redujo su participación en el PIB del 59.4% al 57.0%.



Aún cuando la economía mexicana ha crecido durante este período a tasas superiores al crecimiento de la población, de 1994 a 1997 el PIB Per-cápita real ha caído en promedio en -0.2% y en términos de dólares en -14.8%. Esto último refleja que el establecimiento del tipo de cambio flexible, que busca entre otras cosas proteger las reservas internacionales del país ha sido una estrategia que ha beneficiado al sector exportador el cual no ha sido capaz de transmitir dichos beneficios a los demás sectores económicos y que permitan revertir la desvalorización del poder adquisitivo de los mexicanos. Para 1997 el producto Per-cápita en dólares es de 8.43 mientras que en 1970 era de 3,917 dólares anuales (véase Cuadro No.3).

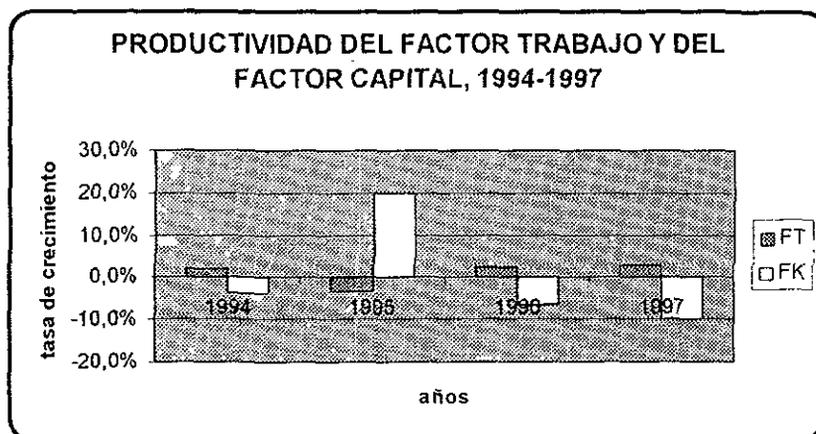


La Formación Bruta de Capital Fijo durante este periodo muestra un crecimiento promedio anual del 1.4%, pero mostrando aún un comportamiento irregular, después de que en 1994 crece en 8.7% para 1995 cae en 22%, para después crecer en 12.3% y 18.6% en 1996 y 1997, respectivamente, con lo que se continua con la añeja historia de inversiones productivas volátiles, lo que refleja que muchos proyectos de inversión no están sólidamente constituidos, mostrando la poca cultura empresarial y la alta dependencia de los empresarios nacionales a los movimientos macroeconómicos.



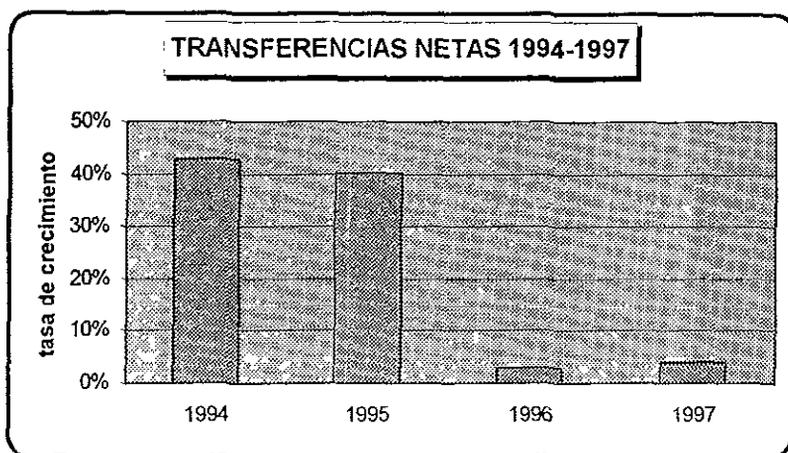
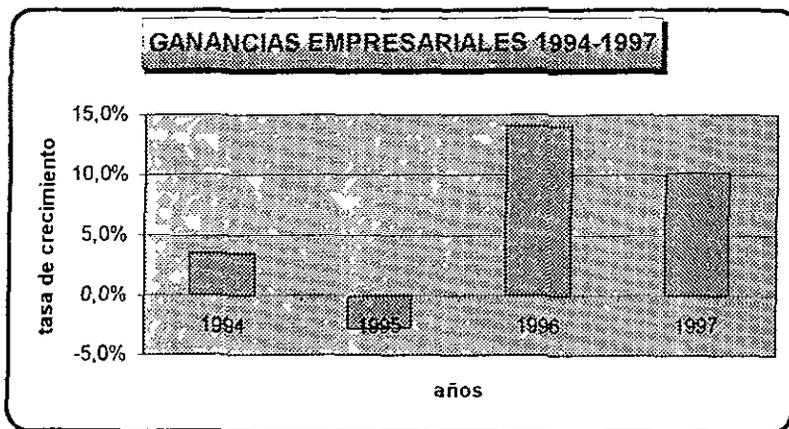
A pesar de lo anterior la elasticidad del Producto Interno Bruto con relación a la inversión se incrementó al alcanzar 1.3, es decir, un incremento del 1% en la Formación Bruta de Capital se reflejó en un crecimiento del PIB del 1.3% durante este periodo. Lo que refleja una mayor eficiencia en las decisiones de inversión.

Uno de los principales aspectos que resaltan los programas económicos del gobierno Zedillista es que el crecimiento económico debe sustentarse en un incremento de la productividad de los factores; sin embargo, aún cuando la productividad del factor trabajo y del factor capital se han incrementado, éstos no han alcanzado el dinamismo observado históricamente. De esta manera el factor capital durante el periodo 1994-1997 ha mostrado una tasa media de crecimiento del 0.4% (0% en el sexenio anterior) y el factor trabajo del 0.5% (2.5% en el sexenio pasado).

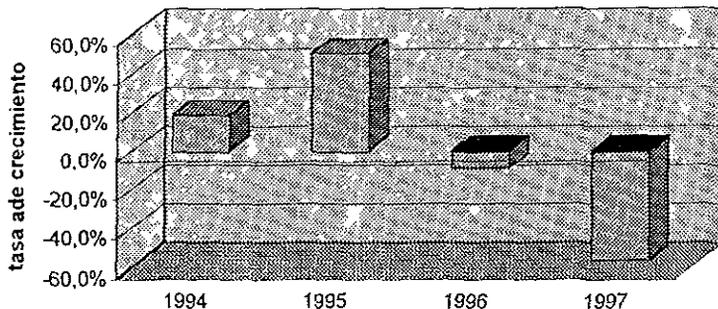


Desde el punto de vista del Ingreso Nacional Disponible, se observa que esta variable durante el periodo de análisis muestra una tasa media de crecimiento nula, lo cual se explica por las siguientes razones. Por el lado del pago a los factores aún cuando las ganancias empresariales crecieron en un 6.9% en promedio y las transferencias externas netas en un 14.5% y que la Balanza de Factores Neta reduce su déficit con el exterior en un 15.3%, esto se vió contrarrestado por una caída importante en los impuestos indirectos

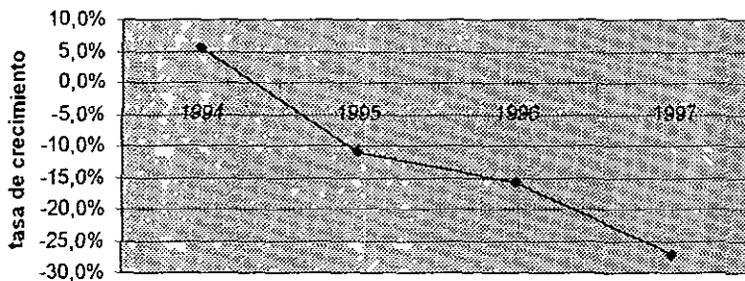
netos de subsidios en un -18.4% y de una contracción en la remuneración de asalariados del -5% . Por el lado de su asignación, el consumo del Gobierno cae en términos reales en un 8.6% y el consumo privado en un 1.2% aún cuando el ahorro muestra una tasa media de crecimiento del 22.7% .



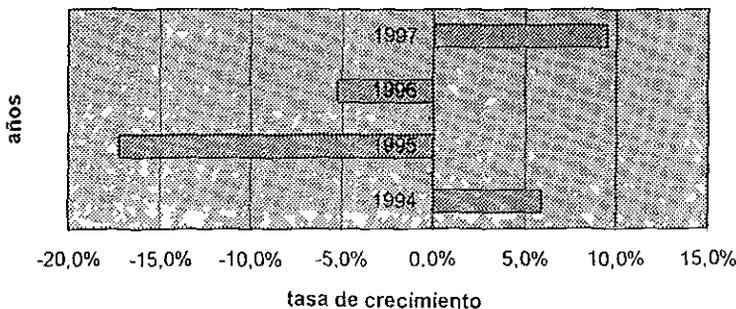
BALANZA DE FACTORES NETA 1994-1997

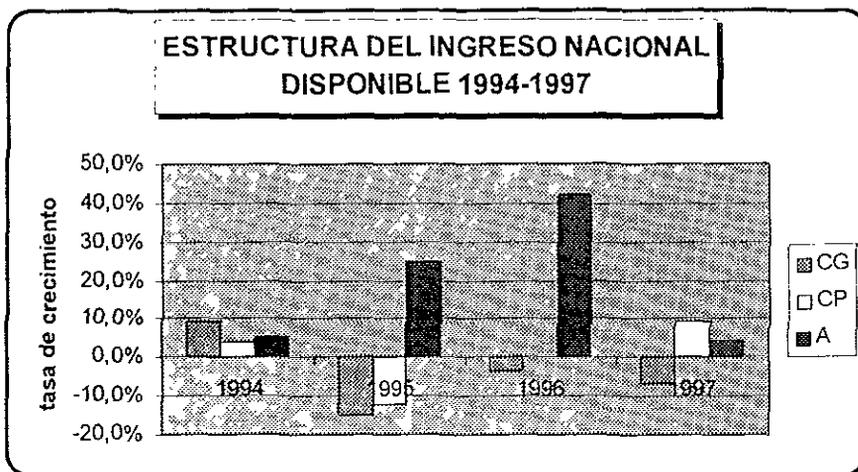


IMPUESTOS INDIRECTOS NETOS DE SUBSIDIOS 1994-1997



REMUNERACION DE ASALARIADOS 1994-1997



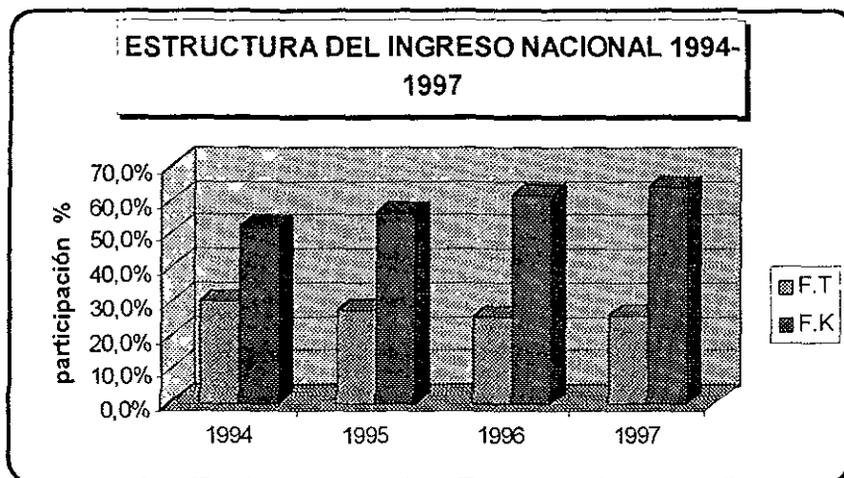


Todo lo anterior refleja, que el modelo económico ha favorecido a las ganancias empresariales principalmente del sector exportador y ha incrementado el ahorro nacional en perjuicio de la clase trabajadora y del consumo interno.

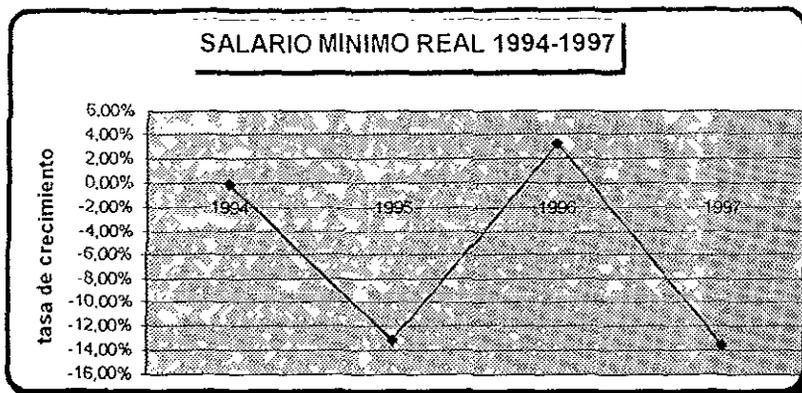
3.3. Precios, Salarios y Empleo.

Después de que en el sexenio Salinista la inflación mostró una tendencia decreciente hasta alcanzar en 1994 un crecimiento de sólo 7% derivado, como ya se mencionó, de una estrategia de represión del tipo de cambio, para 1995 las políticas de emergencia económica aplicadas en los primeros meses, provocaron que la inflación se incrementara en un 52%, 28% para 1996 y 16% en 1997, lo que representa un crecimiento promedio anual del 31% (veáse Cuadro No. 6).

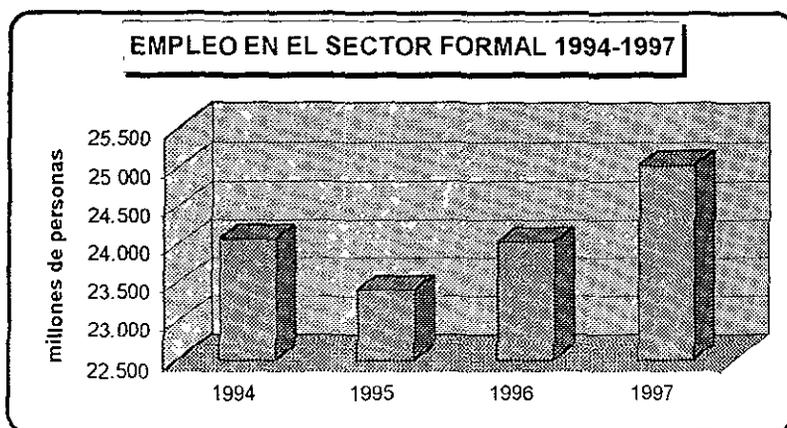
En consecuencia, el fenómeno inflacionario ha vuelto a generar presiones sobre la economía ya que para reducirla nuevamente se ha aplicado un esquema ortodoxo que consiste en la contención salarial, incremento en el precio de los bienes y servicios del sector público, elevación de las tasas de interés, reducción del gasto público y devaluación y cuyo costo ha sido la pérdida del poder adquisitivo de la población, el menor crecimiento económico y un deterioro en la distribución del ingreso, de tal manera que el factor trabajo después de que en 1994 participaba con el 30.1% del Ingreso Nacional para 1997 se vió reducido al 25.8%, en cambio la participación del factor capital pasó del 52% al 63.6% en ese mismo periodo.



Si la estrategia económica del Gobierno Zedillista es promover las exportaciones para que éstas se constituyan en el motor del crecimiento económico, entonces se explica el porqué se adopta un esquema de tipo de cambio flexible y que aún cuando los salarios mínimos han crecido en un 20.3% en promedio durante el periodo, en términos reales muestran una tasa media de crecimiento de -8.2% , la más alta observada desde el sexenio de Luis Echeverría. Lo anterior refleja que la competitividad externa de la economía se ha logrado gracias a que el incremento en los costos de producción vía salarios se ha contenido.

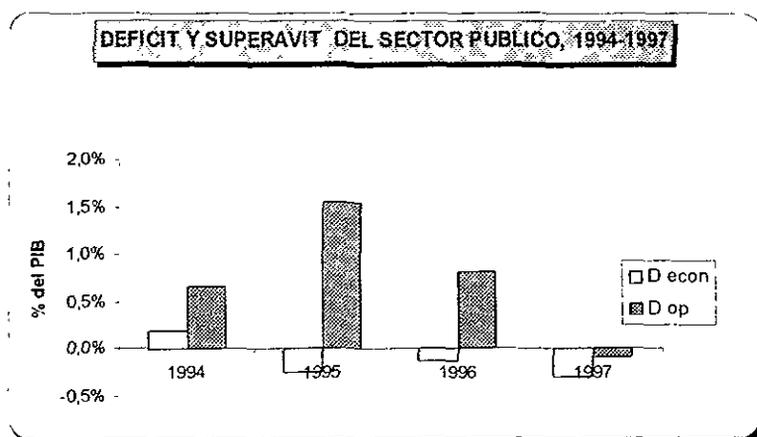


En cuanto al empleo en la economía mexicana se observa que en 1994 existían 24 millones de personas ocupadas en el sector formal y para 1997 se había alcanzado la cifra de alrededor de 25 millones de empleos, lo que representa un crecimiento promedio anual similar al alcanzado en el sexenio anterior (1.3%) A pesar de ello la tasa de desempleo abierto pasó de 9.7% en 1994 a 11.2% en 1995, 10.5 en 1996 y 9.8% en 1997. Por su parte el empleo en el sector informal incrementó su participación en la Población Económicamente Activa del 12.7% en 1994 al 17.8% en 1997.



3.4. Finanzas Públicas.

La política fiscal de este período se ha dirigido a apoyar la estrategia de crecimiento económico basado en finanzas públicas sanas y en la promoción del ahorro interno. Las medidas adoptadas por el Gobierno para superar la crisis económica de inicio de sexenio como fueron la elevación de la tasa del IVA, de los precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrece y de la profundización de la reforma tributaria son factores que explican el porqué los ingresos del sector público crecieron a una tasa del 30.9% en promedio durante el período 1994-1997. Por su parte los programas de apoyo a deudores, a la banca, las reformas a la Ley del Seguro Social y las medidas para proteger el poder adquisitivo del salario y de promoción del ahorro interno justifican por qué los gastos totales del sector público mostraron una tasa de crecimiento nominal del 31.8%. De esta manera el superávit económico del Sector Público pasó de un 0.2% del Producto Interno Bruto en 1994 a un déficit del -0.3% en 1997. Si no se considerara el costo que implicó los programas de apoyo a deudores y al sector financiero el sector público hubiera mostrado un superávit cercano al 0.5% del PIB y un balance público primario con un superávit del 3.5% del PIB¹⁹



¹⁹ Poder Ejecutivo Federal.-Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000.Informe de Ejecución 1997. P 193.

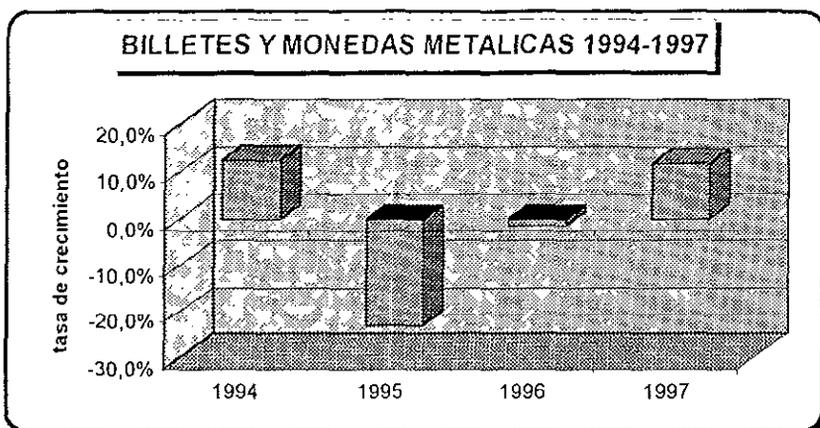
El mejor ejercicio del presupuesto y el mantenimiento de finanzas públicas equilibradas ha generado una mayor disponibilidad de recursos a la economía y una menor demanda de ahorro del sector privado lo que ha permitido que las tasas de interés internas se reduzcan en beneficio de la inversión productiva. Sin embargo, la fragilidad financiera del sector público aún es manifiesta puesto que ante la caída de los precios internacionales del petróleo se tuvieron que establecer medidas adicionales de restricción del gasto y que refleja a su vez la necesidad de una reforma tributaria profunda y equitativa.

3.5. Política Monetaria.

La política monetaria durante el periodo de análisis se ha dirigido básicamente a contrarrestar la inflación y a generar los mecanismos necesarios vía la oferta monetaria para mantenerla en una tendencia decreciente.

El Banco de México modificó su participación dentro de la economía mexicana al establecerse un tipo de cambio flexible ya que ello le permitió no exponer a la base monetaria a movimientos erráticos y/o especulativos y a utilizar las reservas internacionales sólo en casos de embates especulativos con alto riesgo para la economía. Además se estableció el esquema de encaje promedio cero con lo que la cantidad de recursos que los bancos comerciales pudieran mantener en el Banco de México fuera nulo. También se utilizó la política de cortos y largos con el fin de equilibrar la existencia de liquidez monetaria en la economía acorde con los objetivos de inflación y crecimiento de la economía.

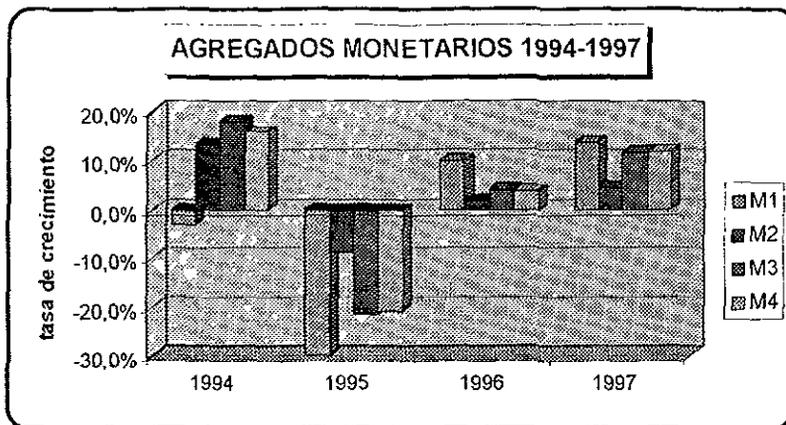
Por el lado de sus usos, la base monetaria muestra una caída promedio real del -5.2% de 1994 a 1997, consecuencia de la aplicación de una política de cortos, es decir, una política monetaria restrictiva y que obligó a que la cantidad de billetes y monedas en poder del público cayera en esa misma proporción.



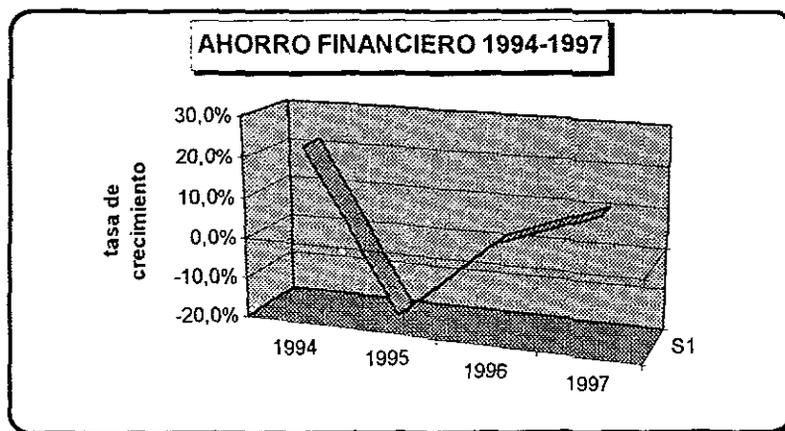
Cabe resaltar que las reservas bancarias, como ya se estableció, fueron iguales a cero, derivado de la aplicación de la política de encaje promedio cero.

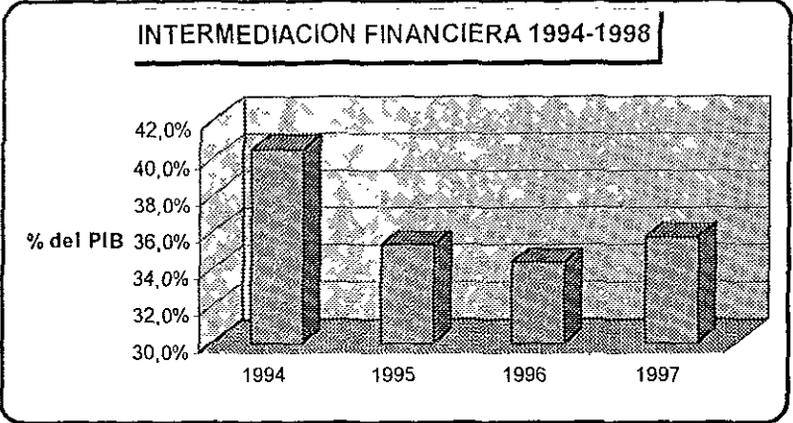
Por el lado de sus fuentes, las reservas internacionales en términos reales mostraron una tasa de crecimiento medio anual del 45.4%, tasa casi similar a la observada en el sexenio de Miguel de la Madrid. Esta acumulación extraordinaria de reservas fue consecuencia de los resultados positivos mostrados por el sector externo y a la aplicación de un tipo de cambio flexible ya que como se mencionó anteriormente en un esquema flexible el Banco de México no tiene que intervenir en el mercado y son la oferta y la demanda de dólares lo que determina su precio.

A pesar del incremento de las reservas, el crédito interno de la base monetaria pasó de 103.7 miles de millones de pesos en 1994 a -223.4 miles de millones de pesos en 1997, lo que representa una caída promedio anual del 229.1%.

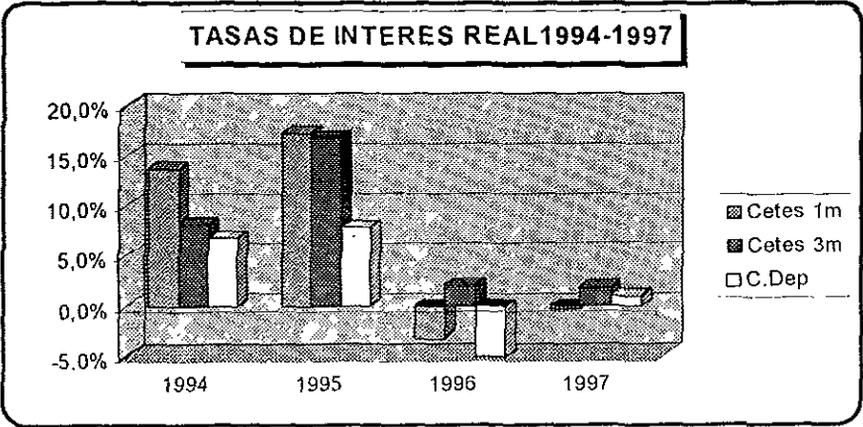


Consecuencia de lo anterior el ahorro financiero (M4-M1) mostró una caída promedio anual del -2.4% y la intermediación financiera pasó del 40.5% del Producto Interno Bruto en 1994 al 35.7% en 1997.

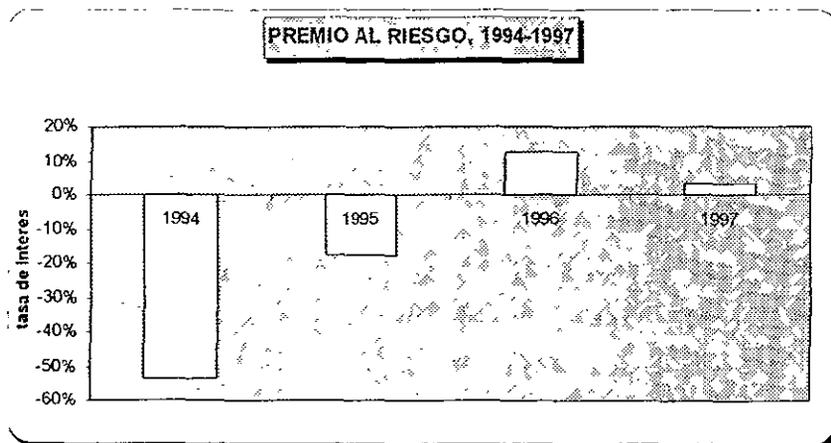




En cuanto a las tasas de interés, después de que en 1995 tuvieron que elevarse drásticamente para contrarrestar la fuga de capitales que sufrió el país en ese año, para 1996 y 1997 muestran una tendencia decreciente. En términos nominales la tasa de CETES a un mes pasó del 48.7% en 1995 al 18.9% en 1997 alcanzando niveles casi similares a los alcanzados en 1994. En términos reales, las tasas de interés muestran una caída generalizada, los Certificados de la Tesorería a un mes que en 1994 ofrecían una tasa real positiva del 13.7% para 1997 fue del -0.3% ; los CETES a 3 meses de una tasa del 8% cayó al 1.8% y los Certificados de Depósito mostraron tasas medias de crecimiento negativas del -47.5% y -190.7% de 1994 a 1997 a un mes y tres meses, respectivamente.



A pesar de la caída en las tasas de interés real, la economía siguió ofreciendo ventajas a la *entrada de capitales foráneos*, ya que después de que en 1994 el premio al riesgo era de -53.3%, para 1996 fue del 12.7% y para 1997 del 3.2%.

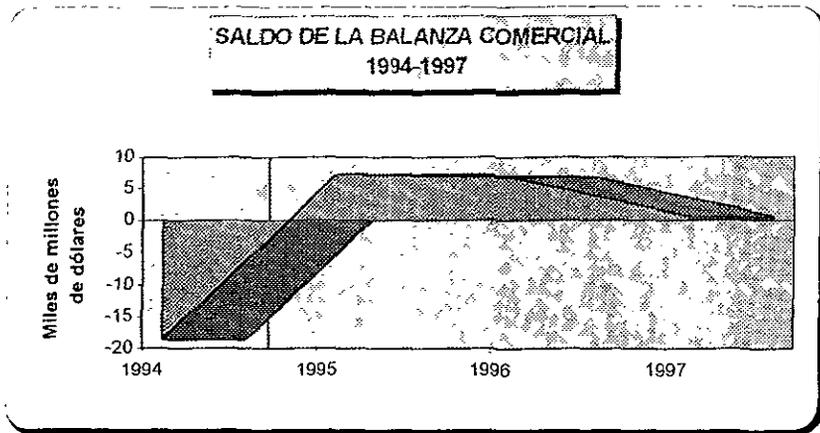


3.6 Sector Externo.

En el Plan Nacional de Desarrollo se establece que la economía mexicana sustentará su crecimiento en un sector exportador dinámico y creciente que derrame sus beneficios hacia los demás sectores de la economía. La dinámica exportadora de la economía mexicana ha sido alcanzada gracias a la aplicación de una política de promoción de las exportaciones, a la firma de tratados comerciales con otros países y a la utilización del tipo de cambio como *fuerza primordial de generación de ganancias extraordinarias* para los exportadores.

De 1994 a 1997 las exportaciones mexicanas muestran una tasa media de crecimiento del 22%, al pasar de 61,000 millones de dólares en 1994 a 110,000 millones en 1997. Por su parte, en ese mismo período las importaciones pasaron de 79,000 millones de dólares a casi 110,000 millones de dólares en 1997, lo que representa una tasa media de

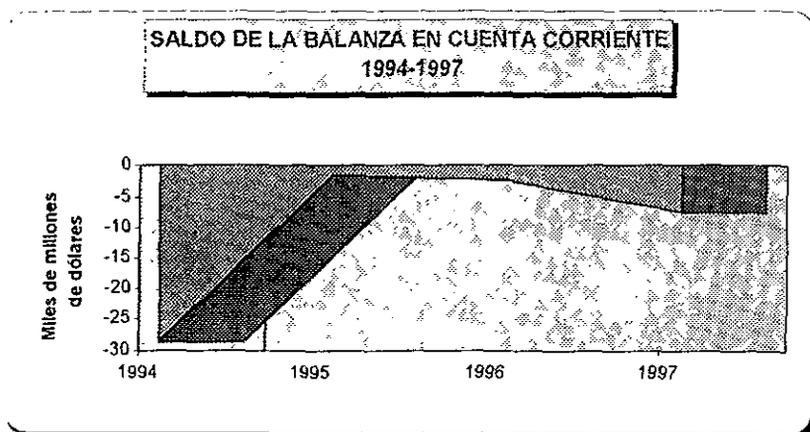
crecimiento del 11.1%. En consecuencia la Balanza Comercial pasó de un déficit de 18.5 miles de millones de dólares en 1994 a un superávit de 7 mil millones de dólares en 1995, y de 6.5 miles de millones de dólares en 1996 para alcanzar casi el equilibrio en 1997 (veáse Cuadro No. 19).



Como se puede observar la dinámica exportadora se ha alcanzado, sin embargo, los efectos del sector exportador en la economía mexicana han sido poco significativos ya que el Producto Interno Bruto en ninguno de los años ha alcanzado tasas de crecimiento ni siquiera cercanas a las observadas por el sector exportador, lo que refleja la falta de integración industrial y de eslabonamiento de la economía externa e interna.

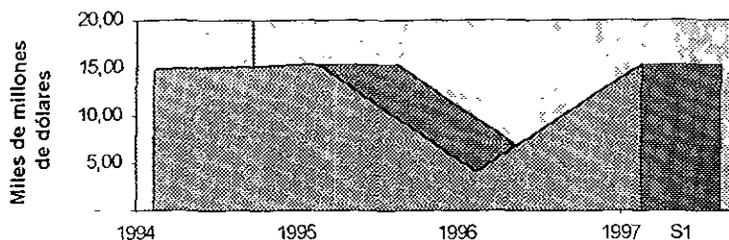
A pesar del buen desempeño de la Balanza Comercial y derivado de la carga financiera que representa la deuda externa del país, la Balanza en Cuenta Corriente muestra una tendencia al deterioro creciente y poco comparable con las cifras reportadas durante el sexenio de Salinas. En 1994 el saldo en la Balanza en Cuenta Corriente fue de casi 29,000 millones de dólares, para 1995 el déficit sólo era de 1.6 miles de millones de dólares. Para 1996 el déficit en cuenta Corriente revierte su tendencia a la baja para alcanzar 2.3 miles de millones de dólares y para 1997, de acuerdo a cifras preliminares, el déficit es de 7.5 miles de millones de dólares.

El deterioro en la Balanza en Cuenta Corriente también se explica por la caída en el crecimiento de las exportaciones y el crecimiento de las importaciones derivado esto último por el dinamismo de la economía mexicana, la cual demanda de una mayor cantidad de insumos y bienes de capital.

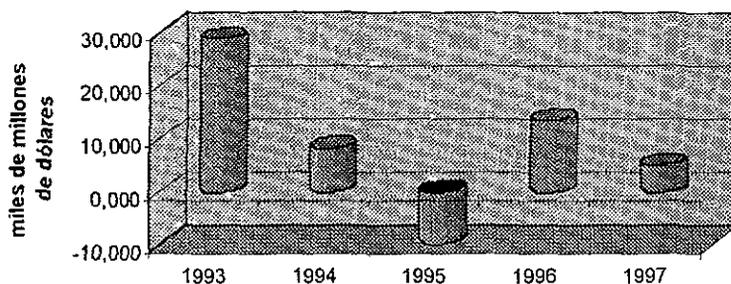


En cuanto a la Balanza en Cuenta de Capital, muestra un crecimiento medio anual del 1.4% en promedio, al pasar de 14.5 miles de millones de dólares en 1994 a 15.4 miles de millones de dólares en 1997, debido principalmente a que la inversión extranjera directa muestra un crecimiento positivo del 4.4% en promedio y a que se observa un saldo positivo en la cuenta de activos netos por 6.7 miles de millones de dólares. Cabe resaltar que la inversión extranjera de cartera presenta una caída significativa durante este período, después de que en 1993 por dicho concepto ingresaron a la economía casi 29,000 millones de dólares para 1994 se redujo a 8,000 millones de dólares y para 1995 se genera una desinversión de -9,700 millones de dólares. Para 1996 y 1997 se mostraron niveles de inversión de 13,400 y 5,000 millones de dólares, respectivamente.

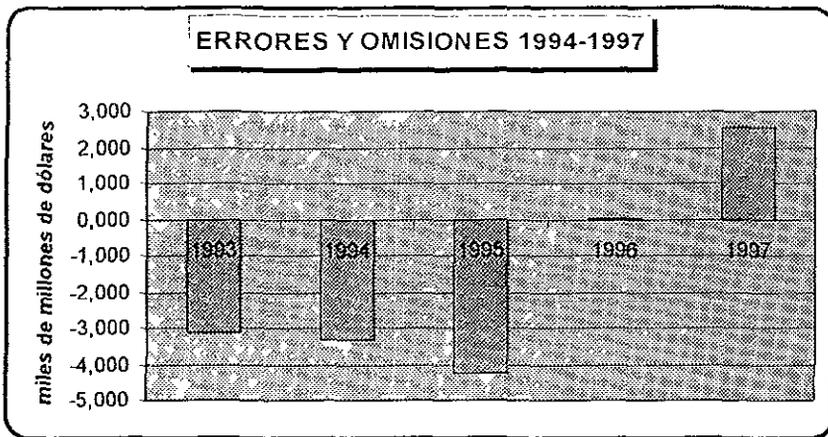
SALDO EN LA CUENTA DE CAPITAL, 1994-1997



INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN CARTERA 1993-1997



Por lo que toca al renglón de errores y omisiones se observa que después de que de 1993 a 1995 se dió una salida no explicable de divisas del país por arriba de los 10,000 millones de dólares, para 1997 se observa una entrada de aproximadamente 2,500 millones de dólares.

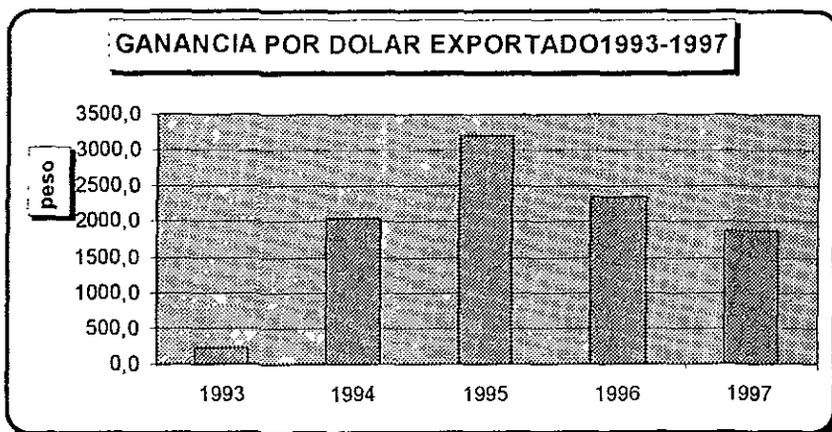
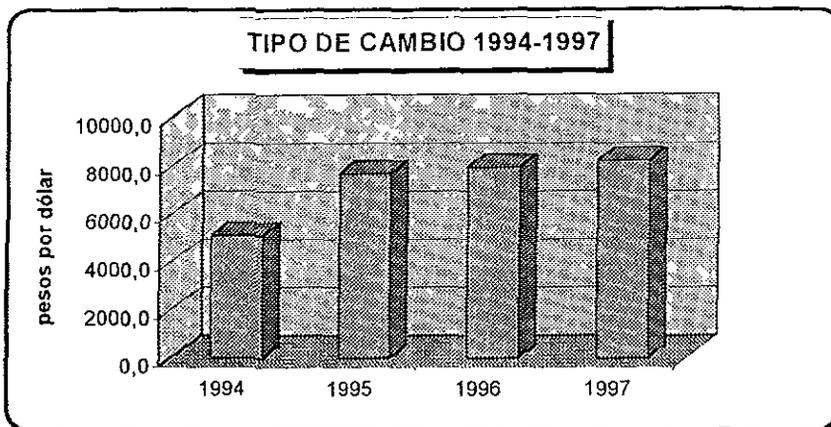


Por último, durante el Gobierno del Presidente Zedillo la variación de la reserva bruta muestra una acumulación de recursos de aproximadamente 21,600 millones de dólares, lo que compensa la pérdida registrada en 1994 por 19,000 millones de dólares.

Uno de los factores que explica el comportamiento del sector externo es el tipo de cambio, después de que en el sexenio de Salinas se utilizó a esta variable como factor ancla de la inflación, en el sexenio del presidente Zedillo y con el abandono del esquema de un tipo de cambio semifijo éste se ha utilizado principalmente como elemento promotor de las exportaciones.

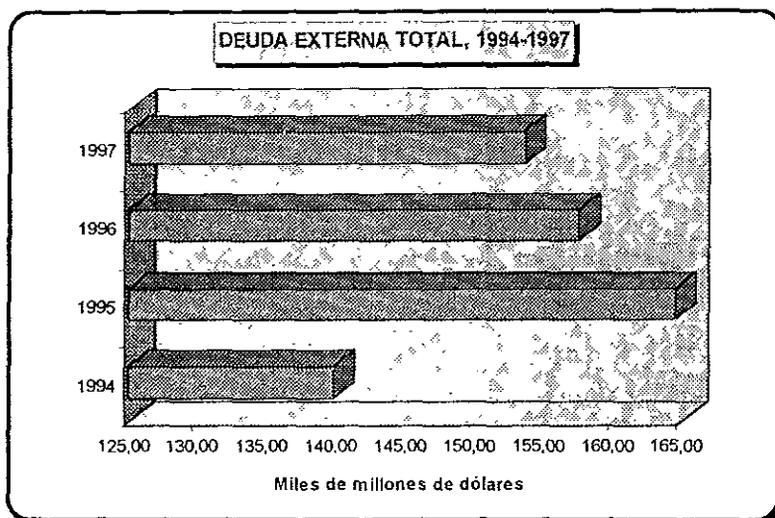
El tipo de cambio de 1994 a 1997 muestra un crecimiento promedio anual del 17.2% al pasar de 5 nuevos pesos a 8.2 nuevos pesos. Este comportamiento ha elevado considerablemente las ganancias que obtienen los exportadores mexicanos, ya que después de que en 1993 la ganancia extraordinaria por dólar exportado era de 216 pesos, para 1994 con el establecimiento del tipo de cambio flexible se elevó a 2,058 pesos. Para 1995 a 3,211 pesos y en 1997 es de 1,844 pesos. Como se observa el aliciente para exportar es altamente atractivo, pero el costo económico de mantener este alto índice de

subvaluación del peso es muy alto debido a que todavía el crecimiento de la economía mexicana depende de las importaciones.



En conclusión, la política de tipo de cambio flexible ha beneficiado enormemente al sector exportador y ha representado para la economía mexicana un alto costo para la población ya que el diferencial para los importadores lo está pagando vía consumo el pueblo mexicano.

Por lo que corresponde a la deuda externa se observa que ésta mostró un crecimiento promedio anual del 3.2% al pasar de 139.8 miles de millones de dólares en 1994 a 153 miles de millones de dólares en 1997 lo que se explica principalmente por el aumento de la deuda externa del sector privado y del Banco de México.



Uno de los principales problemas que tuvo que enfrentar la economía mexicana a finales de 1994 fue la insolvencia financiera que se presentó principalmente en el corto plazo. En esta insolvencia jugaron un papel importante los Bonos de la Tesorería de la Federación (TESOBONOS) instrumentos que se indexaban al tipo de cambio y donde grandes recursos, principalmente de Estados Unidos fueron colocados. La utilización de este instrumento para captar ahorro interno generó lo que se conoció como “dolarización de la deuda interna” y que para 1994 ascendía a 92,000 millones de pesos, tres veces de lo que se invertía en los Certificados de la Tesorería²⁰.

Para hacer frente a estos compromisos de corto plazo el actual Gobierno concretó en febrero de 1995 un paquete financiero con Estados Unidos y otros bancos e instituciones financieras internacionales por un monto de 50,500 millones de dólares del cual sólo se

²⁰ Poder Ejecutivo Federal. 4º informe de Gobierno. Anexo Estadístico. México 1998 P.87

utilizaron 28,300. Dichos recursos se utilizaron para amortizar en su totalidad a los TESOBONOS y reducir la vulnerabilidad de la economía y estabilizar los mercados financieros mexicanos. Cabe resaltar que gran cantidad de recursos de los fondos de pensión de los Estados Unidos estaban invertidos en TESOBONOS, por lo que la ayuda de este país hacia México era un autosalvamento.

En consecuencia, gracias al mejor desempeño del sector exportador y a las renegociaciones de la deuda externa el pago de intereses como proporción de las exportaciones totales se redujo del 16.3% en 1994 al 11.9% en 1997. Por el contrario, la deuda externa total con respecto al Producto Interno Bruto pasó del 32% en 1994 al 38% en 1997 consecuencia del mayor crecimiento observado en la deuda externa adquirida por el sector privado y por el Banco de México tal como ya se ha señalado. La primera para enfrentar las necesidades de inversión y reconversión industrial, y la segunda para hacer frente a los problemas financieros generados por la crisis de 1994 y sus secuelas.

3.7 Ahorro e Inversión.

Por primera vez en la historia económica del país se plantea la necesidad de incrementar el ahorro interno para sustentar y soportar el crecimiento económico. Después de los fracasos mostrados por el modelo de Desarrollo Estabilizador, el esquema monoexportador petrolero y la alta dependencia hacia el ahorro externo, el Estado considera que el ahorro interno debe ser el componente fundamental de los recursos que financien la inversión necesaria para el crecimiento con lo que se busca eliminar o reducir la vulnerabilidad de la economía hacia fenómenos internacionales. Se ha aceptado oficialmente que el riesgo de sufrir una crisis de Balanza de Pagos es sumamente elevado y que el elemento común en todas las crisis ha sido el deterioro del ahorro interno²¹.

La estrategia para promover el ahorro interno y utilizar marginalmente al ahorro externo queda claramente establecida en el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000 (PRONAFIDE)²² el cual establece en términos generales lo siguiente:

La política de financiamiento del desarrollo que se deriva de este Programa contiene acciones dirigidas a incrementar permanentemente los componentes del ahorro en la economía y, de esta manera, evitar las crisis recurrentes que se han registrado en nuestra historia reciente.

El Producto Interno Bruto (PIB) deberá crecer a una tasa del 5% anual en los próximos años y tender al 6% para el año 2000, para atender la demanda de empleo que se deriva del incremento de la población en edad de trabajar e incorpore al sector formal parte del personal ocupado en actividades informales.

El PRONAFIDE en su esencia busca promover el crecimiento de la economía mediante estímulos directos a la demanda agregada, como podría ser un aumento en el gasto público. Cabe señalar que sólo si el incremento de la demanda se acompaña de un

²¹ Poder Ejecutivo Federal. 4º Informe de Gobierno. 1º septiembre 1998. Presidencia de la República México 1998. P.216

²² Poder Ejecutivo Federal. Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000. SHCP. México 1997.

incremento equivalente en la capacidad productiva, mediante una mayor inversión eficientemente canalizada, se mantendrá un equilibrio perdurable entre oferta y demanda agregada. Es decir, la inversión dentro de la economía *deberá incrementarse lo suficiente para que la capacidad productiva del país aumente de manera congruente con la demanda.* En este contexto, se requerirá un aumento significativo en el ahorro, con el fin de contar con los recursos necesarios para financiar la inversión que *ampliará la capacidad productiva del país.*

Lo anterior constituye una parte fundamental de la política económica a aplicarse en el actual programa, *debido a que en años anteriores el crecimiento de la economía se venía financiando con recursos del exterior principalmente y en donde se carecía de un ahorro interno y se estaba expuesto a la constante volatilidad de los capitales foráneos que es lo característico de los flujos externos.*

Para alcanzar un crecimiento económico vigoroso y sostenido, resulta indispensable fortalecer el ahorro interno de largo plazo, por lo que el *ahorro externo debe ser únicamente complemento del interno para cerrar la brecha entre el ahorro interno y la inversión necesaria para lograr el crecimiento propuesto.*

Así, los aspectos más relevantes de la política de desarrollo vertidos en este Programa son los siguientes:

1. Tener un marco macroeconómico estable.
 - ↳ Mediante la aplicación de una política fiscal y monetaria que propicien un ambiente de estabilidad y certidumbre económica.
2. Tener un sistema financiero promotor del ahorro interno y de la inversión productiva.
 - ↳ En particular se consideran medidas que fortalezcan el marco jurídico, eleven la seguridad de los usuarios, estimulen el desarrollo de los nuevos instrumentos y fomenten

mecanismos para que la población de más bajos recursos pueda incorporarse al sistema financiero.

3. Establecer una política fiscal que fomente el ahorro y la inversión.

↪ La política tributaria se orientará a estimular el ahorro y la inversión privada. Se racionalizará el gasto público en renglones no prioritarios, para mantenerlo en renglones congruentes con fuentes de ingreso estables y permanentes.

4. Generar los recursos de largo plazo provenientes de la seguridad social.

↪ Los recursos que administrarán los fondos de pensiones representarán una fuente estable de recursos de largo plazo, de gran potencial para ser utilizados en el financiamiento de proyectos de maduración prolongada.

5. Utilizar al ahorro externo como complemento del interno.

↪ Se contempla un tipo de cambio de libre flotación. Que limite los flujos de capital de corto plazo y garantice que la paridad no acumule desequilibrios que afecten la Balanza de Pagos.

“Cabe aclarar que por su misma naturaleza el PRONAFIDE no pretende analizar en detalle la política social. Este programa se diseñó con el objeto de presentar las estrategias para generar los recursos que permitan alcanzar las metas de crecimiento económico propuestas en el Plan Nacional de Desarrollo. Por ello, no es un objetivo esquematizar la dirección de estos recursos hacia sectores o rubros específicos, incluido el desarrollo social”.

“El crecimiento económico permitirá generar los recursos fiscales necesarios para lograr una mayor asignación del gasto público hacia las necesidades imperantes de la población mexicana. Al promover fuentes de financiamiento sano para el crecimiento, este Programa

es un instrumento fundamental para otorgar viabilidad financiera a la política social del Gobierno”²³

Este programa comprende las políticas y estrategias de financiamiento del desarrollo, las cuales se mencionan a continuación:

Objetivos de la política de financiamiento.

Es necesario para lograr los niveles de inversión superiores a 25% del PIB para el año 2000, un ambiente de estabilidad macroeconómica que fortalezca las fuentes de financiamiento internas de ésta.

Ese nivel de inversión se requiere para sustentar un crecimiento económico suficiente para brindar trabajo a los individuos que se incorporan a la vida productiva, además se necesita incrementar la inversión y mejorar la eficiencia de ésta para destinarla a sectores estratégicos donde sea posible incrementar la producción y la fuerza de trabajo.

Objetivos de las estrategias de financiamiento del desarrollo.

Se definen cuatro estrategias que se dirigen a crear las fuentes de ahorro suficientes para financiar la inversión.

Las estrategias son:

1. Promover el ahorro del sector privado.
2. Consolidar el ahorro público.
3. Fortalecer y modernizar el sistema financiero.
4. Aprovechar el ahorro externo como complemento del ahorro interno.

²³ Poder Ejecutivo Federal.-Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000 Secretaría de Hacienda y Crédito Público.México 1997.p.xi

El fortalecimiento y la modernización del sistema financiero lo convierten en base y promotor de las estrategias de ahorro privado, público y externo.

Se espera que el ahorro externo ingrese mediante inversión extranjera directa y en menor grado a través de colocaciones de empresas mexicanas, en los mercados internacionales de capital y préstamos de largo plazo dirigidos a la creación de infraestructura y capital humano, así, estos recursos incidirán de manera directa en la *inversión de la economía*.

Estrategia 1. Promover el ahorro del sector privado.

Existen tres elementos que fortalecerán el ahorro privado en los próximos años:

- Puesta en marcha del nuevo sistema de pensiones.
- Acciones para promover el ahorro popular.
- Política fiscal promotora del ahorro e inversión del sector privado.

El sistema de pensiones constituye uno de los principales elementos para el fortalecimiento del ahorro, el nuevo sistema se basa en un esquema de cuentas de capitalización individual pertenecientes a cada trabajador manejadas por instituciones financieras conocidas como AFORES

Existen varias razones para esperar que el cambio al nuevo sistema propicie mayores niveles de ahorro privado: El nuevo sistema establece una clara relación entre aportaciones y beneficios futuros, las aportaciones quedan claramente registradas y se reconoce el esfuerzo de aportación de trabajadores y patrones para ello, en un principio este sistema funcionará como obligatorio, dando posteriormente una opción de aportar más por parte del trabajador; también dejará de propiciar que el sector informal se incremente respecto al formal, lo que bajo el sistema anterior, también afectaba al ahorro público debido a las menores contribuciones e impuestos al ingreso que esto generaba; al crear fondos que se cobrarán muchos años después de su depósito, el nuevo sistema si registrará un mayor ahorro privado.

En particular, la creación del nuevo sistema de pensiones canalizará un mayor ahorro interno a inversiones productivas generadoras de empleo.

En cuanto a las acciones para promover el ahorro popular, es preciso encaminar tanto a las organizaciones de ahorro y préstamo y a las uniones de crédito, hacia una canalización más amplia y eficiente de sus recursos hacia los sectores marginados. En la medida que se fortalezcan las instituciones de ahorro con arraigo popular y se establezcan estándares de relación de información adecuados, se impulsará un mejor manejo y administración de estas instituciones. Adicionalmente, se buscará el desarrollo de nuevos instrumentos que promuevan el ahorro a través de redes de captación y comercialización que, a bajo costo, hagan accesibles los servicios financieros a la población de perfil socioeconómico bajo y medío.

Se buscará agrupar a estas organizaciones bajo un marco regulatorio coherente, que le permita funcionar de manera eficiente y cumplir adecuadamente con sus objetivos. También se procurará contribuir al aumento de la competitividad de estas organizaciones para garantizar la solvencia y transparencia del sistema, a través de la adopción de criterios prudenciales de regulación, y de la modificación de las normas que crean barreras sustantivas para alcanzar la eficiencia dentro del sector.

El Gobierno federal promoverá el ahorro popular, esto se llevará a cabo mediante la ampliación de la cobertura del Patronato del Ahorro Nacional a las zonas rurales y de un programa para el desarrollo de los mercados financieros en el medio rural, a través del cual el Gobierno Federal apoyará a las instituciones de banca múltiple para el establecimiento de sucursales en ese medio.

La política tributaria se orientará a fortalecer el ahorro familiar y empresarial, así el sistema tributario deberá consolidarse como un sistema neutral, equitativo y competitivo.

La política tributaria también se dirigirá a complementar los esfuerzos para elevar la inversión privada. En ese sentido, se buscará que esta política continúe dando prioridad a la

aplicación neutral de los impuestos y se intensificarán los esfuerzos por reducir aún más el ámbito de aplicación de los esquemas preferenciales.

Estrategia 2. Consolidar el ahorro público.

Mantener finanzas públicas sanas es una condición necesaria para incrementar el ahorro por medio de su componente público. Al mantener un *balance presupuestario compatible* con la estabilidad de los mercados financieros y cambiarios así como con una tasa de inflación a la baja, se estará contribuyendo a crear las condiciones indispensables para alcanzar una tasa de ahorro interno que posibilite el crecimiento económico sostenido y vigoroso, además se racionalizará el *gasto para mantenerlo a niveles congruentes con fuentes de ingresos estables y permanentes.*

Política tributaria y de precios y tarifas del sector público.

Es indispensable fortalecer la recaudación tributaria federal, ya que ésta es la única fuente estable y no inflacionaria de ingresos. Es necesario reforzar el combate a la *evasión fiscal*, tanto en el *sector formal*, como en el *informal* de la economía.

También es importante preservar la estabilidad de la política tributaria, incrementar el número de contribuyentes, *simplificar el pago de los impuestos y modernizar la administración tributaria.* Por último, la política de precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrecen los organismos y empresas del Gobierno Federal estará dirigida a reflejar el costo de oportunidad de los bienes y servicios que provean, y a fomentar el *saneamiento financiero de las empresas.*

Se pondrá énfasis en:

- ◆ La adecuación de la estructura tributaria.
- ◆ El combate a la elusión fiscal mediante la revisión de la legislación tributaria.
- ◆ Incremento en el número de contribuyentes.

- ◆ Simplificación en el pago de impuestos.
- ◆ Modernización de la administración tributaria.
- ◆ Política de precios y tarifas.

Política de gasto público.

En México, el gasto público ha sido determinante para hacer frente a la drástica reducción de los flujos de ahorro externo, para absorber el fuerte incremento en el costo de la deuda interna y externa, para contener el proceso inflacionario, así como para reasignar recursos y esfuerzos hacia programas sociales y hacia la inversión.

Por lo que es necesario estimular por medio del gasto tanto la acumulación de capital físico como la inversión en capital humano. Para ello la política de gasto público se orientará, durante 1997-2000, a los siguientes objetivos:

- a) Promover el crecimiento económico mediante inversión en infraestructura.
- b) Elevar el bienestar de la población.
- c) Aumentar la eficiencia, eficacia y calidad en la aplicación de los recursos públicos.

Las acciones estratégicas de la política de gasto se orientarán a promover el crecimiento económico, impulsando importantes proyectos de infraestructura básica, primordialmente en hidrocarburos, energía eléctrica, comunicaciones y transportes e infraestructura hidráulica, que consoliden y aseguren el flujo futuro de los ingresos del sector público. Se llevarán a cabo proyectos de infraestructura que no requieran recursos públicos durante su etapa de construcción, por lo que se registrarán presupuestariamente hasta que el sector público reciba la infraestructura para su operación.

Elevar el bienestar de la población.

En este punto se consideran las siguientes acciones: Destinar una proporción mayor del gasto programable a los programas de educación, seguridad social y salud; aumentar el

nivel de ingresos y de bienestar de los grupos de escasos recursos a través de la atención integral de sus necesidades de alimentación, salud y educación; y asegurar la asignación de recursos a la modernización del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Para cumplir eficazmente con estos objetivos, el gasto social se encontrará en dos grandes vertientes.

La primera consiste en acciones amplias dirigidas a la población en general, encaminadas a promover condiciones que eleven productiva y permanentemente las capacidades de los individuos y les permitan un mejor desempeño económico y social. En términos concretos, esta vertiente se resume en procurar dar acceso generalizado a todos los individuos a cinco satisfactores fundamentales: educación, salud, seguridad social, capacitación laboral y vivienda. La segunda vertiente consiste en acciones enfocadas a la población en condiciones de mayor marginación.

Aumentar la eficiencia, eficacia y calidad en la aplicación de los recursos públicos.

Se continuará con el propósito de hacer más, con mayor calidad y con menos recursos. Por ello, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público adoptará las siguientes acciones:

- Crear una nueva estructura programática y diseñar e implantar indicadores estratégicos.
- Enfocar las auditorías del gasto público.
- Descentralizar programas y responsabilidades hacia gobiernos estatales y municipales.
- Incrementar la calidad del capital humano en el sector público.
- Racionalizar subsidios y transferencias.

También se considera, con el fin de establecer los instrumentos que permitan optimizar la asignación y el uso de los recursos públicos, la implantación del Sistema Integral de Administración Financiera Federal (SIAFF).

Estrategia 3. Fortalecer y modernizar el sistema financiero.

Las medidas de modernización del mercado financiero y de ampliación de su cobertura apoyarán las metas de las demás estrategias. Esto se logrará a través de dos mecanismos:

Una mayor solidez del sistema que, mediante un marco basado en la autorregulación y en una regulación prudencial más eficiente, promueva la confianza necesaria para aumentar la capitalización.

Una mayor penetración en los mercados actuales y la promoción de nuevos mercados y productos que atraigan más recursos al sistema, y atiendan de mejor manera las necesidades de financiamiento de la inversión privada, contribuyendo así, a una movilización más eficiente del ahorro.

La banca de desarrollo apoyará el esfuerzo del ahorro nacional mediante un redimensionamiento de sus instituciones y una reorientación de sus actividades.

En materia de regulación y supervisión destaca el relacionado con la prevención de riesgos de sobreendeudamiento. En cuanto a la promoción de la penetración y el crecimiento del mercado financiero se requiere de una mayor cobertura de este sector con el fin de extender los servicios a una mayor proporción de la población mexicana; también se procurará que nuestro mercado de valores se consolide como uno de los centros financieros más importantes de Latinoamérica y que se amplíen las alternativas de inversión y diversificación de riesgos de los inversionistas institucionales.

En lo que se refiere a la Banca de Desarrollo y fideicomisos de fomento, se buscará fortalecer la capacidad exportadora de las empresas. Para tal fin se fomentará el incremento de la oferta exportable y el fortalecimiento del mercado interno, mediante la incorporación de un mayor número de empresas a las actividades de exportación y a la integración de empresas pequeñas y medianas, a cadenas productivas eficientes. Asimismo, se

instrumentarán mecanismos que permitan ofrecer servicios financieros adecuados a las necesidades de los habitantes de las comunidades rurales que actualmente *no son atendidas*.

Estrategia 4. Aprovechar el ahorro externo como complemento del ahorro interno.

La meta de esta estrategia es fortalecer la inversión. Un déficit de la cuenta corriente moderado y financiable permitirá un mayor nivel de inversión del que se lograría exclusivamente con fuentes internas de financiamiento. Con ese fin la estrategia de financiamiento externo *deberá tener como objetivo primordial* la captación de recursos bajo condiciones adecuadas de costo y plazo, en montos suficientes para financiar los procesos de cambio estructural que se llevan a cabo en la economía.

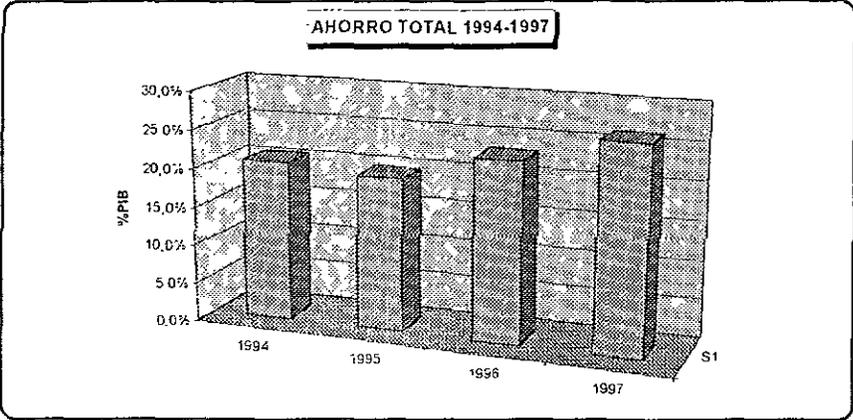
Esto implica promover la canalización del ahorro externo hacia sectores de bienes de exportación, en el caso de la inversión, y de la infraestructura y capital humano, en el caso de préstamos de largo plazo, para lograr lo anterior, la estrategia comprende cinco elementos interrelacionados:

- Fortalecer el sector exportador.
- Promover la inversión extranjera directa.
- Otorgar certidumbre económica y financiera.
- Mejorar las condiciones crediticias y mantener el acceso a los mercados voluntarios de capital.
- Mantener una política de tipo de cambio flexible.

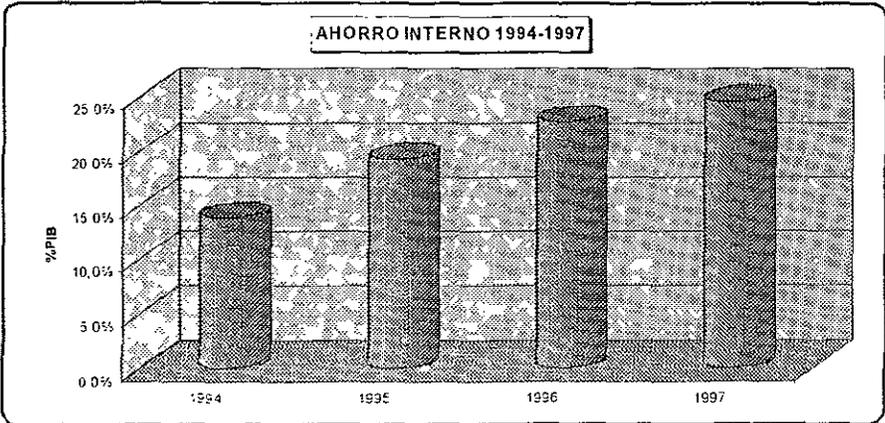
Estas son, en términos generales las cuatro estrategias que la política de financiamiento del desarrollo plantea en este programa que bajo un ambiente de estabilidad macroeconómica pretenden fortalecer las tres fuentes de ahorro de la economía: la privada, la pública y la externa.

Los resultados alcanzados por este programa son los siguientes:

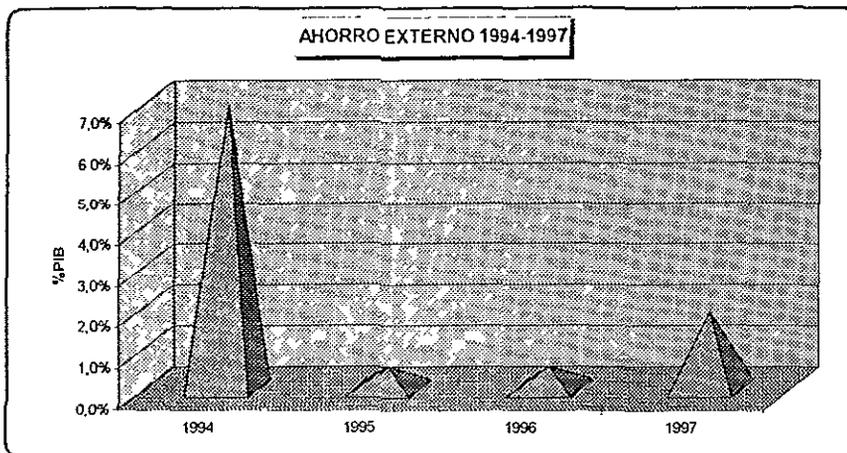
- 1. El ahorro total como porcentaje del Producto Interno Bruto pasó del 20.8% en 1994 al 26.5% en 1997. Lo que representó un crecimiento promedio del 8.4% durante este periodo y que además es la tasa más alta observada desde 1970.



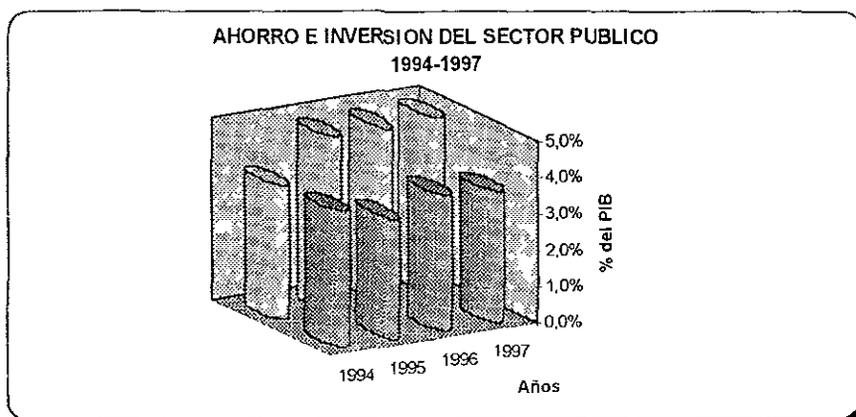
El ahorro interno ha incrementado su participación en el Producto Interno Bruto en casi 11 puntos porcentuales de 1994 a 1997, al pasar de un 13.8% al 24.6%, respectivamente.



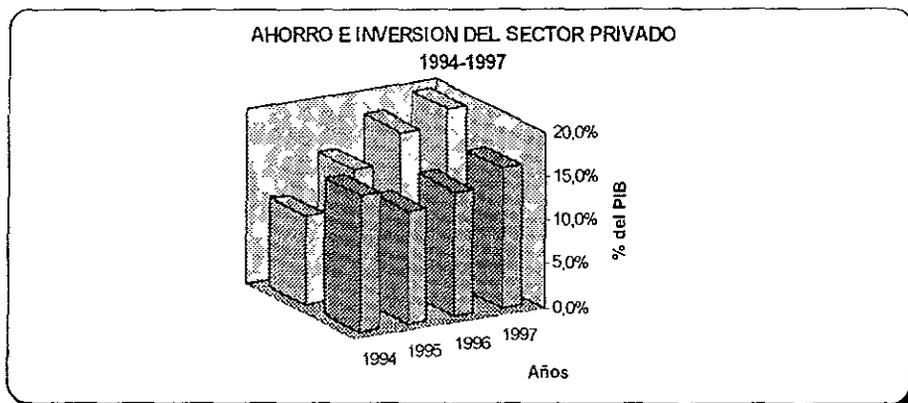
2. El ahorro externo ha reducido su participación del 6.9% en 1994 al 1.9% en 1997, resaltando los años de 1995 y 1996 cuando representó solamente el 0.5% del PIB.



3. El Balance ahorro-inversión del Sector Público muestra una mejoría significativa. Del -0.1% del Producto Interno Bruto observado en 1994 pasa al 1.5% en 1995 y para 1997 es del 1.2% . Ello permite que la inversión privada cuente con una mayor cantidad de recursos para la promoción del crecimiento económico.



4. El Balance Privado también se recupera de una manera importante, después de que en 1994 representó el -5.5% del PIB para 1997 fue del 3.8%.



5. El ahorro privado ha incrementado su participación en el Producto Interno Bruto en más de 9 puntos porcentuales, al pasar del 10.1% al 19.7% en 1997.
6. El ahorro total neto, es decir el ahorro total menos la depreciación, muestra una caída de 1994 a 1997 del 12.7% en promedio derivado de una reducción significativa en el ahorro externo durante este período.

Las acciones concretas que ha tomado el Gobierno para alcanzar estos resultados son las siguientes:

- ↪ La reforma al Sistema de Pensiones que entró en vigor en julio de 1997 y que permitió por primera vez en la historia la creación de un fondo de recursos para financiar inversiones de largo plazo.
- ↪ El establecimiento de medidas de promoción dirigidas a ampliar el ahorro de las empresas y particulares.

- ↳ La institucionalización de las cajas de ahorro popular y rural.
- ↳ Para promover el ahorro del sector público se aumentó la tasa general del Impuesto al Valor Agregado (IVA) de 10 a 15 por ciento y se mantuvo la tasa de 10 por ciento en las zonas libres y franjas fronterizas.
- ↳ Se amplió el crédito al salario para aumentar el ingreso disponible a los trabajadores con ingresos de dos a cuatro salarios mínimos.
- ↳ Se incrementó la tasa de deducción a las inversiones realizadas para capacitación, avance tecnológico, equipos de cómputo y equipos anticontaminantes.
- ↳ Se permitió la deducción inmediata de las inversiones realizadas por las pequeñas y medianas empresas dentro de las zonas conurbadas al D.F., Guadalajara y Monterrey.
- ↳ Se redujo la tasa del impuesto al activo (IMPAC) y se estableció un periodo de gracia de 4 años para que las empresas de nueva creación no paguen dicho impuesto.
- ↳ Para 1996 se exime del pago del IMPAC a las empresas con ingresos anuales de hasta 7 millones de pesos, se otorgan estímulos fiscales para las empresas por los empleos y las inversiones generados por encima de sus niveles promedio de 1995.
- ↳ Se autoriza a las empresas deducir hasta 71% de la inversión en automóviles nuevos cuyo valor unitario no excediera de 224 mil pesos.
- ↳ Se amplía de 5 a 10 años el periodo de amortización de pérdidas fiscales.
- ↳ Se exime del pago del Impuesto sobre Automóviles Nuevos (ISAN).
- ↳ Se modifica la Ley del IVA para incorporar el régimen de tasa cero para alimentos procesados y medicinas a lo largo de toda la cadena productiva.

- ↳ Se aprueban diversas reformas a la Ley de Coordinación Fiscal con el fin de fortalecer el sistema de participaciones y ampliar las facultades tributarias de los estados.
- ↳ Para 1997 se exime del pago del IMPAC a las empresas que en 1996 hayan cubierto ingresos acumulables de hasta 8.6 millones de pesos.
- ↳ Se permitió en el Impuesto Sobre la Renta (ISR) la deducción de hasta 62.5 por ciento a las inversiones que en 1997 excedan a las efectuadas en 1995.
- ↳ Se otorgó un crédito fiscal por la creación de empleos adicionales.
- ↳ Se restablece el INSAN, bajo un esquema gradual, aplicando una tasa inferior a la vigente en 1994.
- ↳ Se permitió a las Sociedades de Inversión de capitales diferir el pago del ISR por los intereses y la ganancia inflacionaria cuando sus activos financieros distintos de acciones no exceda de ciertos porcentajes.
- ↳ Se permitió el acreditamiento del 100 por ciento del IVA pagado en la adquisición de bienes de inversión sujetos a la deducción inmediata.
- ↳ También para evitar la doble tributación internacional se modificó la Ley del ISR para establecer el acreditamiento de los impuestos pagados en el extranjero.
- ↳ Se hicieron reformas importantes en materia de defraudación fiscal, tales como la creación de una figura de defraudación fiscal calificada para dirigir selectivamente la acción de la autoridad hacia conductas más graves; asimismo, se crea un nuevo delito para los funcionarios o empleados de Hacienda que amenacen al contribuyente con acusarlos penalmente.

- ↪ En cuanto al marco fiscal de las operaciones internacionales, principalmente en paraísos fiscales, se incorpora en la ley la lista de las jurisdicciones que se consideran paraísos fiscales. Se establece que las utilidades de empresas situadas en dichas jurisdicciones, incluso antes de su distribución son ingresos acumulables para los accionistas o beneficiarios que sean residentes en México; se estableció la obligación de reportar toda inversión realizada en esas jurisdicciones y se tipificó como delito su incumplimiento.
- ↪ Se crearon al interior del Sistema Nacional de Coordinación, dos subsistemas adicionales de ingresos: el de gasto público y el de deuda pública, con lo cual se avanzó en el propósito de transformar el anterior sistema de coordinación fiscal, en un sistema de coordinación hacendaria, con el fin de aplicar los acuerdos de descentralización del gasto y resolver los problemas de endeudamiento de los estados y municipios.
- ↪ Con el fin de facilitar el cumplimiento de las obligaciones fiscales de los contribuyentes se pone en marcha en agosto de 1996 el Programa de Apoyo a Deudores del Fisco Federal (PROAFI I); en febrero de 1997 se emite el Decreto de Apoyo Adicional a los Deudores del Fisco Federal (PROAFI II)
- ↪ Con el fin de evitar la doble tributación se encuentran en vigor convenios con los siguientes países: Alemania, Bélgica, Canadá, Corea del Sur, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Singapur, Suecia y Suiza, quedando pendiente la entrada en vigor con otros países.
- ↪ Por último destaca la operación del Servicio de Administración Tributaria (SAT) a partir de julio de 1997, órgano desconcentrado de la SHCP cuyos objetivos son hacer más eficiente los procesos de recaudación y crear las condiciones necesarias que propicien en los contribuyentes el cumplimiento voluntario y adecuado de sus obligaciones fiscales.²⁴

²⁴Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo. Informe de Ejecución 1995, 1997

Como puede observarse todas estas medidas buscan por un lado promover el ahorro público y privado y por el otro promover la inversión productiva. Sin embargo, tales medidas aunque han tenido un impacto positivo sobre el nivel de ahorro e inversión del país, sólo se han dirigido a promover el ahorro forzoso y no el ahorro voluntario.

El ahorro voluntario no depende de una mayor tributación, de un menor gasto público o de un sistema de ahorro para el retiro, el ahorro voluntario es aquel que se origina cuando los agentes económicos observan un ingreso superior a su consumo y que con ello ven la posibilidad de posponer su consumo presente con la esperanza de obtener ingresos superiores en el futuro que justifiquen dicho sacrificio.

El crecimiento del ahorro voluntario depende en consecuencia de que los ingresos de la población aumenten, de que la distribución del ingreso sea mejor, que el sistema bancario ofrezca tasas de interés reales positivas que justifiquen el ahorro y que se extiendan dichas posibilidades a todos los sectores de la población (cajas populares de ahorro), que los ingresos que obtienen los asalariados crezcan en términos reales y de un manejo eficiente de los recursos por parte de los sectores público y privado y que no para generar ahorro público se sacrifiquen los ingresos disponibles del sector privado.

Ahora bien, para que el ahorro interno tenga un impacto sobre el crecimiento económico es una condición necesaria que éste se convierta en inversión. De nada sirve que la tasa de ahorro total de la economía mexicana alcance un 25% del Producto Interno Bruto, si éste no se transforma en formación de capital que permita generar empleos, productos e ingresos para la población que redunden en un mayor ahorro y ello en una mayor inversión.

Sin embargo, la economía mexicana aún presenta un problema fundamental para la conversión del ahorro en inversión y es la función que debe tener la Banca para cristalizar dicho proceso. Históricamente la banca mexicana ha mostrado alta ineficiencia y dependencia hacia el Gobierno, es decir, México no cuenta con un sistema bancario sólido que permita al país utilizar los recursos disponibles de los ahorradores de una manera

eficiente y competitiva internacionalmente, por lo que las posibilidades de los empresarios mexicanos para enfrentar los retos de la reconversión industrial y la apertura comercial han sido menores a las que se pudiera contar de existir un sistema financiero promotor de la inversión productiva en lugar de utilizar el ahorro para inversiones especulativas que tienen poco impacto real sobre la economía mexicana y que representan el sacrificio del crecimiento actual y futuro del país.

En este sentido, el Gobierno tiene la obligación de fomentar la inversión productiva y desestimular la inversión especulativa, la tarea no es sencilla, en el ámbito internacional la especulación le está ganando el terreno a la producción con el alto costo social que ello implica y que para México ha representado de acuerdo a cifras oficiales la existencia de 20 millones de personas en pobreza y otras 20 millones más en pobreza extrema.

CAPITULO 4. ESTIMACION DEL IMPACTO DEL AHORRO INTERNO EN EL CRECIMIENTO ECONOMICO DE MEXICO.

4.1. Planteamiento del Modelo.

Como ha quedado establecido el ahorro tiene un impacto en el crecimiento económico siempre y cuando éste se utilice para fomentar la inversión, es decir, cuando se convierte en formación bruta de capital fijo.

Cuando el ahorro se mantiene en activos financieros representa una fuga de recursos del circuito económico y en consecuencia no tendrá un impacto sobre la producción real y si implicará un costo para la sociedad en el sentido de que generará un monto de intereses, que tendrá que financiarse con inversiones bancarias en el mercado de dinero o de capitales. Esto implica que los intereses que genera este ahorro no se verán compensados por una ganancia real en el mercado de bienes y servicios.

Por lo anterior, es importante que los recursos económicos que se generan vía el ahorro sean canalizados eficientemente al sector productivo para que se genere la riqueza suficiente para cubrir los intereses que se deben de pagar por posponer el consumo presente. Ello depende de varios factores:

- a) Que la rentabilidad de los negocios sea mayor que el costo del dinero.
- b) Que la tasa de interés sea lo suficientemente atractiva para promover el ahorro.
- c) La tasa de interés activa sea competitiva internacionalmente.
- d) La eficiencia bancaria permita la mayor cantidad de negocios productivos.
- e) El empresario cuente con el suficiente cúmulo de conocimientos para que el negocio sea rentable y permita generar ganancias que se sumen al monto de ahorro existente.
- f) La ganancia productiva sea más atractiva que la ganancia especulativa, entre otros.

a) La rentabilidad de los negocios sea mayor que el costo del dinero.

Es por todos conocido que en la mayoría de los casos el empresario no cuenta con la suficiente cantidad de dinero para poder poner en marcha un nuevo negocio o ampliar el ya existente. Por tal motivo, éste tiene que recurrir a las fuentes de financiamiento existentes en la economía: créditos refaccionarios, de avío, factoraje, arrendamiento financiero, o emisión de acciones ordinarias o preferentes. Dependiendo de su estructura de financiamiento, la empresa tendrá que determinar la tasa de costo de capital y exigirá al negocio que genere una tasa de ganancia superior a dicho costo. Esta decisión es aplicable universalmente en las economías capitalistas, obviamente habrá proyectos de inversión que superen el costo de capital (TREMA)²⁵ o otros que tendrán que ser desechados. Si partimos del hecho de que la tasa de costo de capital depende del nivel de intereses que se debe pagar por las distintas fuentes de financiamiento, queda claro que a medida que suban las tasas de interés menores serán los proyectos de inversión factibles de realizarse. Por otro lado, el grado de rentabilidad del negocio depende del grado de competitividad del mercado, es decir, la posibilidad que tiene el negocio de lograr éxito en sus ventas, lo cual a su vez está sujeto a la estructura que existe en el mismo (competencia perfecta, oligopolio, competencia monopolística, etc.) ya que ello determina las posibilidades que se tienen para entrar al mercado, competir en calidad y cantidad y los montos mínimos de inversión para poder subsistir en el mercado.

b) La tasa de interés sea lo suficientemente atractiva para promover el ahorro interno.

El volumen de ahorro que se genera en una economía depende del interés que pagan los instrumentos de inversión bancaria. Esta tasa tendrá que cumplir con dos requisitos: que sea superior a la tasa de inflación y que sus rendimientos sean mayores a los que se obtendrían en activos internacionales más la tasa de devaluación.

Es decir, los individuos que obtienen un ingreso superior a su consumo tienen la posibilidad de generar ahorro, pero este sólo se cristalizará si los instrumentos de ahorro ofrecen un

²⁵ TREMA: Tasa de Recuperación Mínima Aceptable.

beneficio que justifique el posponer el consumo presente. Así, se pueden establecer las siguientes relaciones económicas:

-Tasa de interés real:

$$ir = \frac{1 + i}{1 + p}$$

donde:

i = tasa de interés

p = tasa de inflación.

De tal manera que cuando $ir > 1$, es decir, cuando la tasa de interés es superior a la inflación, existen las condiciones necesarias para invertir y por tanto promover el ahorro interno.

-La tasa de interés interna de equilibrio externo:

$$i = ie + gd + r$$

donde:

i = tasa de interés interna

ie = tasa de interés externa

gd = ganancia por deslizamiento

r = premio al riesgo

Cuando en esta igualdad $i > ie + gd + r$ entonces existe la posibilidad de generar ahorro interno.

c) La tasa de interés activa sea competitiva internacionalmente.

Uno de los problemas principales que enfrentan las empresas mexicanas para realizar planes de inversión que puedan competir internacionalmente, es que las tasas de interés internas son mayores a las que pagan algunos inversionistas en el exterior. Esto implica una

desventaja para el inversionista nacional ya que estos créditos obligan a los proyectos a generar una ganancia superior que permita enfrentar el pago de las obligaciones que genera el préstamo. Por otro lado si el inversionista decide contratar créditos en el exterior se enfrenta a la incertidumbre de una posible devaluación del peso que incrementa sustancialmente el costo financiero y la amortización del capital. En México esta problemática se acentúa aun más debido a que el país enfrenta una dependencia importante hacia el ahorro externo, el cual sólo se mantendrá si encuentra mayores ventajas, en cuanto a ganancias, que las que ofrecen otros países emergentes. Es por ello que la inversión extranjera directa es de suma importancia para asegurar recursos de mediano y largo plazo que permitan el crecimiento económico. Algunos analistas consideran que la inversión extranjera indirecta, principalmente en cartera, no puede ser utilizada para financiar proyectos de inversión dado su carácter especulativo.

Por lo anterior, es posible concluir que el ahorro externo no sólo es importante por su cantidad, sino también por su calidad, plazo y la manera en que se destina éste hacia la inversión productiva, es decir, debe existir una sincronía entre la disponibilidad temporal de recursos y la forma en que se destinan a la inversión, no se pueden financiar proyectos de largo plazo con recursos de corto plazo.

d) La eficiencia bancaria permita la mayor cantidad de negocios productivos

Una de las funciones primordiales de la banca es el de captar recursos de los agentes económicos que generan un exceso de ingreso sobre sus gastos y trasladarlos a los agentes que requieren de estos recursos. Lo anterior depende de muchos factores como son la cantidad de ahorro, las tasas de interés, la competitividad de estas tasas y de la eficiencia bancaria.

La eficiencia bancaria depende de la cantidad de recursos excedentes que el público está dispuesto a colocar en los distintos instrumentos de inversión, dadas las tasas de interés pasivas que se ofrecen en esos momentos ($m_4 - m_1$). Cuando la banca capta esos recursos se compromete con el ahorrador a pagar el premio por posponer su consumo presente (tasa

de interés pasiva). Ahora bien, para que el banco pueda generar los recursos suficientes para enfrentar estos compromisos, este deberá prestarlos de tal manera que se genere el interés para el ahorrador más una ganancia para el banco (tasa de interés activa).

Por lo anterior, la eficiencia bancaria se genera cuando éste es capaz de operar al mínimo costo y destine de manera eficiente los créditos, lo cual como es de todos conocido, no ha sucedido en nuestro país, más aún, las ganancias que generan los bancos se han obtenido más por una colocación de recursos en el mercado de dinero que a una asignación eficiente de éste al aparato productivo, lo cual redundaría en el crecimiento, el empleo y el desarrollo del país.

e) El empresario cuente con el suficiente cúmulo de conocimientos para que el negocio sea rentable y permita generar ganancias que se sumen al monto de ahorro existente.

Uno de los principales problemas que enfrenta nuestro país es la falta de una cultura empresarial, es decir, de todo ese cúmulo de conocimientos que permita a la persona que va a dirigir el negocio a tomar decisiones que redunden en un mayor crecimiento del negocio y del empleo. Esta falta de cultura es consecuencia de las deficiencias que ha mostrado el sistema educativo en México, no sólo en la cantidad de educandos sino también en calidad.

La falta de cultura empresarial genera una serie de problemas en el logro de la eficiencia económica, y que pueden agruparse de la siguiente manera:

- Altos costos de operación productiva y administrativa.
- Menor capacidad para la generación de ganancias.
- Generación de *deseconomías* a escala.
- Falta de generación de innovaciones en productos y procesos.
- Altas posibilidades de la quiebra de los negocios.

Todo ello provoca a su vez que la capacidad de generación de ahorro disminuya y que el

ahorro que se utilizó para hechar andar esos negocios corra el riesgo de perderse, ya sea mediante la generación de capacidad ociosa en las empresas o de cartera vencida en los bancos.

La falta de una cultura empresarial también se ha reflejado en la decisión de los proyectos de inversión que se realizan, ya que en muchas ocasiones los negocios que se instalan dada la falta de previsiones en la demanda o la competencia, hace que nazcan prácticamente muertos, poniendo en riesgo el empleo y la riqueza del país

f) La ganancia productiva sea más atractiva que la especulativa.

Uno de los problemas que enfrenta el capitalismo moderno es lo que Carlos Marx llamó el cáncer del mismo: la especulación. La ganancia especulativa, es decir, aquella que se obtiene en el sector financiero, y que no tiene un impacto sobre la economía real, no genera producción ni empleo. El problema resulta cuando al ser más atractiva la inversión financiera, que la formación bruta del capital fijo, se genera un exceso de recursos disponibles en la banca la cual deberá buscar medios para obtener los recursos necesarios para pagar las ganancias financieras que prometió.

El problema se complica cuando la estructura del ahorro se dirige a instrumentos de inversión de corto plazo, lo cual impide a la banca el poder financiar proyectos de mediano y largo plazo, ya que la imposibilidad de enfrentar sus compromisos generaría un problema de confianza del público.

4.2. Estimación, Pruebas y Análisis de los Parámetros del Modelo.

El modelo que se propone busca ,en primer lugar, determinar las variables cuantificables que expliquen el comportamiento del ahorro en la economía mexicana y en segundo lugar, el impacto que tiene el ahorro interno en el crecimiento económico. Para ello se parte de los siguientes supuestos económicos y contables:

- El ahorro total (AT) es igual al ahorro interno (AI) y externo (AE).
- El ahorro interno es la suma del ahorro del sector privado (AP) y del ahorro del sector público (AG).
- El ahorro privado es la diferencia entre el ingreso nacional disponible (YND) y el consumo privado (C).
- El ahorro público es igual a la suma de la inversión pública (IP) y el balance operacional (BO).

El ahorro total de la economía es la suma del ahorro público, privado y externo y, a su vez, equivale a la inversión total. El ahorro del sector público se define como la suma del balance operacional (BO) y la inversión física del sector público (IP). Por su parte, el balance operacional se define como la diferencia entre el ingreso total del sector público y sus gastos totales, incluyendo dentro de estos últimos sólo el componente real de los intereses devengados. El ahorro privado se define como la diferencia entre el ingreso disponible y el consumo ejercido por ese sector y se mide como la diferencia entre el ahorro total y la suma del ahorro público y el externo. Por último, el ahorro externo se considera equivalente al déficit de la cuenta corriente, ya que el saldo de esta última corresponde contablemente al exceso de inversión respecto al ahorro interno.

En términos matemáticos:

1. $AT = AI + AE$
2. $AI = AP + AG$
3. $AP = YND - C$
4. $AG = IP + BO$

Con el fin de determinar las variables que expliquen el ahorro total se establecen las siguientes ecuaciones de comportamiento:

4.2.1. Función de Ahorro Privado.

VARIABLES explicatorias:

- ↪ Ahorro privado rezagado un año. (AP-1) Esta variable pretende medir los hábitos de ahorro de la población.
- ↪ Penetración Financiera.(PF) Con esta variable se pretende medir el grado en que el ahorro financiero, el cual corresponde a la diferencia entre el agregado monetario M4-M1, influye sobre las decisiones de ahorro del sector privado. Se parte del supuesto de que una mejor captación de recursos se logra mediante mejores opciones de ahorro y un mejor servicio bancario (más sucursales, rapidez en el servicio, menores costos de oportunidad del usuario, etc.), el cual se mide a través de la relación M4/PIB. Sin olvidar, claro esta, que el ahorro financiero se retroalimenta del crecimiento del propio ahorro generado por la economía.
- ↪ Distribución del Ingreso. (DI) La distribución del Ingreso es una variable que impacta al ahorro, ya que una mejor distribución implicaría que los agentes económicos cuentan con mayores recursos para satisfacer sus necesidades y en consecuencia, alcanzar un exceso de recursos, los cuales pueden ser destinados al ahorro. Para medir la distribución del ingreso se utiliza la participación que tienen los sueldos y salarios en el ingreso nacional.
- ↪ Tasa de Interés Real. (TIR) La cantidad de recursos que destina el público al ahorro depende de que los instrumentos de ahorro e inversión financiera existentes en el mercado ofrecen una tasa real positiva que justifique posponer el consumo presente.
- ↪ Dependencia Económica Potencial.(DEP) Se entiende como dependencia económica potencial a la relación que existe entre el total de población y el empleo formal, es decir, mide cuantas personas están siendo, por su edad, sostenidas económicamente. Cuando este indicador se reduce las posibilidades de generar ahorro son mayores.

Variable de estabilidad.(D) Con el fin de determinar si la política de cambio estructural y apertura comercial ha influido en el comportamiento del ahorro privado se utilizó una variable ficticia con valores iguales a cero de 1970 a 1981 y de 1 para los restantes años.

Así el modelo teórico que explica al ahorro privado es el siguiente:

$$AP_t = f(AP_{t-1}, PF_t, DI_t, TIR_t, DEP_t, D_t)$$

Suponiendo una función lineal, se tiene:

$$AP_t = \beta_0 + \beta_1 AP_{t-1} + \beta_2 PF_t + \beta_3 DI_t + \beta_4 TIR_t + \beta_5 DEP_t + \beta_6 D_t + u_t$$

Donde:

$$\beta_0, \beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4 > 0$$

$$\beta_5 < 0$$

Calculando la regresión por mínimos cuadrados ordinarios se obtiene:

LS // Dependent Variable is AP (1)

Sample: 1971 1997

Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| API | 0.802289 | 0.194125 | 4.132851 | 0.0005 |
| DEP | -0.559419 | 5.247117 | -0.106615 | 0.9162 |
| DI | 0.119229 | 0.191411 | 0.622897 | 0.5404 |
| D | -0.914936 | 1.595755 | -0.573356 | 0.5728 |
| PF | 0.194008 | 0.126015 | 1.539559 | 0.1393 |
| TIR | -0.074095 | 0.039660 | -1.868232 | 0.0765 |
| C | -3.359207 | 24.15732 | -0.139055 | 0.8908 |

R-squared 0.617720

Adjusted R-squared 0.503036
 S.D. dependent var 2.911516
 S.E. of regression 2.052493
 Sum squared resid 84.25454
 F-statistic 5.386276
 Durbin-Watson stat 1.885754

Aún cuando la variable de estabilidad (D) no es significativa con lo cual se concluiría que no existe cambio estructural de esta variable, se decidió realizar la prueba de Chow²⁶, obteniéndose los siguientes resultados:

LS // Dependent Variable is AP (2)
 Sample: 1971 1997
 Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| API | 0.785978 | 0.188935 | 4.160044 | 0.0004 |
| DEP | 0.675239 | 4.707794 | 0.143430 | 0.8873 |
| DI | 0.197350 | 0.132271 | 1.492010 | 0.1506 |
| PF | 0.183992 | 0.122788 | 1.498459 | 0.1489 |
| TIR | -0.074868 | 0.038999 | -1.919762 | 0.0686 |
| C | -10.43453 | 20.43305 | -0.510669 | 0.6149 |

R-squared 0.611436
 Adjusted R-squared 0.518921
 S.D. dependent var 2.911516
 S.E. of regression 2.019423
 Sum squared resid 85.63942 = S1
 F-statistic 6.609041
 Durbin-Watson stat 1.978525

²⁶ Comprende la Prueba de Estabilidad Estructural de los modelos de regresión. Damodar N. Gujarati, *Econometría*. 3ª Edición. Ed. Mc.Graw Hill p.254.

LS // Dependent Variable is AP

(3)

Sample: 1971 1981

Included observations: 11 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| API | -1.014150 | 0.301031 | -3.368921 | 0.0199 |
| DEP | -1.797493 | 2.521167 | -0.712961 | 0.5078 |
| DI | 0.736695 | 0.154870 | 4.756872 | 0.0051 |
| PF | 0.216589 | 0.187814 | 1.153206 | 0.3010 |
| TIR | 0.143045 | 0.081922 | 1.746099 | 0.1412 |
| C | 4.855302 | 15.56130 | 0.312011 | 0.7676 |

R-squared 0.931949
 Adjusted R-squared 0.863898
 S.D. dependent var 1.534453
 S.E. of regression 0.566090
 Sum squared resld 1.602289 =S2
 F-statistic 13.69488
 Durbin-Watson stat 1.708278

LS // Dependent Variable is AP.

(4)

Sample: 1982 1997

Included observations: 16

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| API | 0.962161 | 0.182917 | 5.260097 | 0.0004 |
| DEP | 22.35751 | 8.517856 | 2.624781 | 0.0254 |
| DI | 0.455326 | 0.215929 | 2.108683 | 0.0612 |
| PF | -0.125155 | 0.148450 | -0.843079 | 0.4189 |
| TIR | -0.071987 | 0.036101 | -1.994063 | 0.0741 |
| C | -89.37077 | 34.25523 | -2.608967 | 0.0261 |

R-squared 0.819812
 Adjusted R-squared 0.729719

| | | |
|--------------------|----------|------|
| S.D. dependent var | 3.460419 | |
| S.E. of regression | 1.799023 | |
| Sum squared resid | 32.36485 | ≈ S3 |
| F-statistic | 9.099541 | |
| Durbin-Watson stat | 2.482980 | |

Aplicando la metodología para obtener resultados en cuanto a la prueba de Chow, se obtiene lo siguiente:

$$S1 = 85.64$$

$$S2 = 1.60$$

$$S3 = 32.36$$

$$S4 = S2 + S3 = 33.96$$

$$S5 = S1 - S4 = 51.68$$

Aplicando la prueba F:

$$F = \frac{S5/k}{S4/(N1 + N2 - 2k)}$$

$$F = \frac{51.68/5}{33.96/(11 + 16 - 2(5))} = 5.17$$

Dado que F de tablas es 2.81 se concluye que existe cambio estructural, por lo cual se decide utilizar el modelo de 1982-1997, que corresponde a la regresión No. 4..

Como se puede observar el modelo pasa las pruebas de autocorrelación y heteroscedasticidad pero la variable de Penetración Financiera no es significativa a un 95%. Al eliminarlo se obtiene:

LS // Dependent Variable is AP.

(5)

Sample: 1982 1997

Included observations: 16

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| API | 0.983007 | 0.178840 | 5.496579 | 0.0002 |
| DEP | 17.93003 | 6.617590 | 2.709451 | 0.0203 |
| DI | 0.431082 | 0.211174 | 2.041363 | 0.0659 |
| TIR | -0.076961 | 0.035144 | -2.189894 | 0.0510 |
| C | -76.72774 | 30.39069 | -2.524712 | 0.0282 |

R-squared 0.807005
Adjusted R-squared 0.736825
S.D. dependent var 3.460419
S.E. of regression 1.775215
Sum squared resid 34.66528
F-statistic 11.49907
Durbin-Watson stat 2.351186

De esta manera el modelo que explica el comportamiento de ahorro privado es²⁷:

$$AP_t = -76.73 + 0.983AP_{t-1} + 17.93DEP_t + 0.431DI_t - 0.077TIR_t$$

↳ El anterior modelo demuestra:

Que el ahorro presente se incrementa en 0.98 puntos porcentuales como consecuencia de un incremento en el ahorro de un año anterior, es decir, que en general el público mantiene sus mismos hábitos de ahorro en el futuro.

²⁷ No se utilizó el método de variables instrumentales para estimar el ahorro debido a que se comprobó vía regresión lineal que no existe relación entre la variable dependiente rezagada y el término de error. Asimismo se aplicó la prueba H de autocorrelación en modelos autoregresivos concluyendo la inexistencia de la misma.

- ☑ Que el incremento en una unidad en el índice de dependencia potencial origina que el ahorro privado se incremente en 17.93 puntos porcentuales, ya que la mayor dependencia económica no necesariamente es responsabilidad del sector privado sino que el sector público asume esa responsabilidad liberando recursos para que el sector privado. políticas.

- ☑ Que al incrementarse la participación del factor trabajo en el Ingreso Nacional, es decir, al mejorar la distribución del ingreso el ahorro privado se incrementa en 0.431 puntos porcentuales.

- ☑ Por último, se concluye que en este periodo la tasa de interés real reduce el ahorro privado a diferencia de lo que sucede de 1971-1981, donde existe una relación directa entre ahorro e interés. Lo cual puede ser explicado por el hecho de que la política de cambio estructural obligó al sector privado a utilizar sus recursos disponibles más a la inversión que al ahorro, además de que el sector público dejó de demandar recursos de este sector originado por la reducción de la participación del Estado en la economía.

4.2.2.Función de Ahorro Público.(AG)

VARIABLES EXPLICATORIAS

- ↷ Ahorro Privado.(AP) Esta variable se considera dentro de la función de ahorro del gobierno con el fin de determinar si existe una relación inversa, ya que teóricamente se ha establecido que entre mayor sea el ahorro privado menor será el esfuerzo del sector público por generarlo.

- ↷ Ahorro Externo.(AE) La inclusión de esta variable se debe a que el ahorro externo se utiliza principalmente para financiar el déficit público y en consecuencia impacta de manera inversa en el ahorro de gobierno.

- ↳ Penetración Financiera (PF) La intermediación financiera permite medir la cantidad de recursos que poseen los bancos y en consecuencia las posibilidades de financiar el crecimiento económico, al introducir esta variable se trata de medir qué tanto se reduce o aumenta el ahorro del gobierno cuando varía la cantidad de recursos que poseen los bancos.
- ↳ Distribución del Ingreso.(DI) Teóricamente se establece que entre mejor sea la distribución del ingreso menor será el ahorro del gobierno ya que los esfuerzos de éste para mejorarlo se reducen.
- ↳ Dependencia Económica Potencial.(DEP) Con esta variable se pretende medir como varía el ahorro del gobierno en la medida en que el número de personas desempleadas es mayor.
- ↳ Exportaciones Petroleras.(XP) Con esta variable se pretende medir como impacta la caída de los precios del petróleo sobre el ahorro del gobierno esperando que a mayores exportaciones mayor ahorro.
- ↳ Variable de Estabilidad o Variable ficticia (DUMMY) (D) Esta variable tomará valores 0 de 1970-1981 y valores iguales a uno de 1982 a 1997. Si la prueba t de esta variable resulta significativa se concluirá que hay cambio estructural.

De esta manera el modelo teórico que explica al Ahorro Público es el siguiente:

$$AG_t = f(AP_t, AE_t, PF_t, DI_t, DEP_t, XP_t, D_t)$$

Suponiendo una función lineal, se tiene:

$$AG_t = \beta_0 + \beta_1 A P_t + \beta_2 A E_t + \beta_3 P F_t + \beta_4 D I_t + \beta_5 D E P_t + \beta_6 X P_t + \beta_7 D_t + u_t$$

Calculando la regresión por mínimos cuadrados ordinarios obtenemos los siguientes resultados:

LS // Dependent Variable is AG.

(6)

Sample: 1971 1997

Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|---------------------|-------------|------------|-------------|--------|
| AP | -0.715490 | 0.100611 | -7.111458 | 0.0000 |
| AE | -0.691074 | 0.117096 | -5.901753 | 0.0000 |
| PF | -0.155846 | 0.058663 | -2.656655 | 0.0161 |
| DI | -0.226526 | 0.107209 | -2.112943 | 0.0488 |
| DEP | -0.102514 | 0.022241 | -4.609135 | 0.0002 |
| D | -0.097985 | 0.018408 | -5.323077 | 0.0000 |
| XP | 0.427383 | 0.087214 | 4.900370 | 0.0001 |
| C | 0.648989 | 0.096517 | 6.724122 | 0.0000 |
| AR(1) ²⁸ | 0.008129 | 0.263943 | 0.030797 | 0.9758 |

R-squared 0.788781
 Adjusted R-squared 0.694905
 S.E. of regression 0.009071
 Sum squared resid 0.001481
 F-statistic 8.402426
 Durbin-Watson stat 1.670787

Como el modelo muestra la variable Dummy comprueba que no existe estabilidad estructural entre los dos periodos de la regresión. Asimismo, se determinó que las variables que de 1970 a 1981 explicaban el comportamiento del ahorro público, no fueron las mismas para el periodo 1982-1997. En consecuencia y con base en el resultado de varias regresiones se obtuvo el siguiente modelo final.

²⁸ AR(1) es el valor de ρ para el cual se minimiza la \sum de los errores μ^2 en un modelo de primeras diferencias ($Y_t - Y_{t-1}$) que elimina el problema de autocorrelación o dependencia serial entre los errores.

Sample: 1982 1997

Included observations: 16

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statistic | Prob. |
|----------|-------------|------------|-------------|--------|
| AP | -6140875. | 1352397. | -4.540736 | 0.0011 |
| AE | -0.751710 | 0.151589 | -4.958873 | 0.0006 |
| DEP | -0.005919 | 0.003687 | -1.605325 | 0.1395 |
| BF1 | 0.186486 | 0.114214 | 1.632779 | 0.1336 |
| C | 1.72E+08 | 22031211 | 7.790594 | 0.0000 |
| AR(1) | -0.538963 | 0.240360 | -2.242319 | 0.0488 |

R-squared 0.755821

Adjusted R-squared 0.633731

S.E. of regression 14967604

Sum squared resid 2.24E+15

F-statistic 6.190700

Durbin-Watson stat 2.443748

De esta manera el modelo que explica el comportamiento del Ahorro del Gobierno es el siguiente:

$$AG = 1.72E + 08 - 6140875 AP - 0.751710 AE - 0.005919 ID + 0.186486 BF1$$

☞ El anterior modelo demuestra:

Que el Ahorro del Gobierno disminuye cuando se incrementa el Ahorro Privado.

Que un incremento del Ahorro Externo en un punto porcentual reduce el Ahorro del Gobierno en .75 puntos porcentuales.

Que al incrementarse el Índice de Dependencia, es decir, que por cada individuo ocupado en el sector formal se sostiene una mayor cantidad de la población, los requerimientos de ahorro del sector público se reducen.

- ☑ Que entre mayor sea el déficit en la Balanza de Factores del año anterior mayor será el requerimiento de recursos del sector público para poder afrontar dicho déficit.

4.2.3. Función de Ahorro Externo.

Aún cuando el objetivo de este trabajo es estimar el impacto del ahorro interno en el crecimiento económico, y por tal motivo no es necesario estimar el modelo que explique el comportamiento del ahorro externo, a continuación se presentan algunas variables que podrían explicar su comportamiento.

En términos contables el ahorro externo equivale al déficit de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos, es decir, la diferencia entre los ingresos totales por concepto de ventas al exterior de bienes y servicios factoriales y no factoriales, y los egresos totales por este mismo concepto. En consecuencia las variables que explican el comportamiento del ahorro externo serían:

- el tipo de cambio
- las tasas de interés internacionales
- el déficit del sector público.
- la diferencia entre ahorro e inversión interna.
- el grado de competitividad de nuestras exportaciones.
- el crecimiento del ingreso nacional e internacional, entre otras.

4.2.4. El impacto del Ahorro Interno en el Crecimiento Económico.

Con el fin de determinar el impacto que tiene el ahorro interno dentro del crecimiento económico del país, es necesario establecer una función que permita establecer una relación causa efecto entre estas variables.

Para lograr lo anterior se parte de la premisa de que el ahorro sólo puede afectar el crecimiento económico si éste se convierte en inversión, es decir, si los recursos disponibles

para financiar la compra de maquinaria, equipo, bienes de transporte, construcción residencial y no residencial son utilizados realmente. En el caso de que estos recursos no sean utilizados de esta manera representarán una fuga del circuito económico y en consecuencia no provocarán un incremento del empleo y de la oferta de bienes y servicios en la economía.

En consecuencia y partiendo de que la igualdad contable entre ahorro e inversión es cierta, a continuación se estima una función de producción que permita medir el impacto del ahorro (inversión) y del empleo en el Producto Interno Bruto.

$$PIB = f(L, K)$$

Donde:

PIB = Producto Interno Bruto.

L = Población Ocupada.

K = Formación Bruta de Capital Fijo. (FBKF)

$$K = I \quad I = S$$

Donde I = Inversión

S = Ahorro

Estimando este modelo se obtiene lo siguiente:

LS // Dependent Variable is PIB I.

(8)

Sample: 1971 1997

Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T | Statistic Prob. |
|----------|-------------|------------|----------|-----------------|
| LI | 0.192622 | 0.054692 | 3.521931 | 0.0018 |
| FBKF1 | 0.787959 | 0.197062 | 3.998533 | 0.0006 |
| C | 68109.26 | 3706151. | 0.018377 | 0.9855 |
| AR(1) | 0.999320 | 0.039861 | 25.06988 | 0.0000 |

R-squared 0.996785

Adjusted R-squared 0.996365

S.E. of regression 67.13100
 Sum squared resid 103651.1 S1
 F-statistic 2376.702
 Durbin-Watson stat 1.866378

Como se observa, este modelo establece una relación casi perfecta entre el Producto Interno Bruto y la Formación Bruta de Capital Fijo y el Empleo Formal. Sin embargo, las condiciones bajo las cuales se ha basado el crecimiento económico durante este período han cambiado sustancialmente a partir del establecimiento de la política de cambio estructural y apertura comercial. En consecuencia se utilizará la prueba de Chow para comprobar si esta aseveraciones correcta, dividiendo los periodos de regresión de 1970 a 1981 y de 1982 a 1997.

LS // Dependent Variable is PIB1.

(9)

Sample: 1971 1981

Included observations: 11 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statisti | Prob. |
|----------|-------------|------------|------------|--------|
| LI | 0.312528 | 0.032655 | 9.570614 | 0.0000 |
| FBKFI | 0.192166 | 0.283526 | 0.677773 | 0.5197 |
| C | -2058.018 | 362.1862 | -5.682209 | 0.0007 |
| AR(1) | -0.247374 | 0.379375 | -0.652058 | 0.5352 |

R-squared 0.996837
 Adjusted R-squared 0.995481
 S.E. of regression 50.63424
 Sum squared resid 17946.79 S2
 F-statistic 735.3174
 Durbin-Watson stat 1.771386

LS // Dependent Variable is PIB 1.

(10)

Sample: 1982 1997

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statisti | Prob. |
|----------|-------------|------------|------------|--------|
| L1 | 0.370146 | 0.095473 | 3.876976 | 0.0022 |
| FBKFI | 0.386283 | 0.300599 | 1.285045 | 0.2230 |
| C | -3332.451 | 2259.414 | -1.474918 | 0.1660 |
| AR(1) | 0.911766 | 0.154395 | 5.905420 | 0.0001 |

R-squared 0.987678

Adjusted R-squared 0.984598

S.E. of regression 73.10929

Sum squared resid 64139.62 S3

F-statistic 320.6232

Durbin-Watson stat 1.563818

Con base en estos resultados y aplicando la Prueba de Chow se tiene que:

$$S1 = 103651.1$$

$$S2 = 17946.79$$

$$S3 = 64139.62$$

$$S4 = S2 + S3 = 82086.41$$

$$S5 = S1 - S4 = 103651.1 - 82086.41 = 21564.69$$

Aplicando la prueba F: se obtiene lo siguiente:

$$F = \frac{S5}{k}$$

$$S4 / (N1 + N2 - 2k)$$

$$F = \frac{21564.69}{2}$$

$$82086.41 / (11 + 16 - (2 * 2))$$

$$F = \frac{10782.345}{3568.9743}$$

F = 3.0211

En virtud de que la F de tablas es 3.44 se concluye que no existe cambio estructural, por lo que se decide utilizar el modelo de 1970 a 1997 para estimar el impacto del ahorro en el crecimiento económico, eliminando la constante, en virtud de que de acuerdo al estadístico T no es significativa. Por lo que el modelo queda de la siguiente manera:

LS // Dependent Variable is PIB1.

(11)

Sample: 1971 1997

Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statisti | Prob. |
|----------|-------------|------------|------------|--------|
| L1 | 0.240939 | 0.046939 | 5.133034 | 0.0000 |
| FBKF1 | 0.660191 | 0.186730 | 3.535533 | 0.0017 |
| AR(1) | 0.972298 | 0.036380 | 26.72587 | 0.0000 |

R-squared 0.996555

Adjusted R-squared 0.996268

S.E. of regression 68.02008

Sum squared resid 111041.6

F-statistic 3471.667

Durbin-Watson stat 1.810202

☞ El anterior modelo demuestra:

Que en esta función de producción lineal un incremento de una unidad en la Formación Bruta de Capital Fijo, genera un crecimiento del PIB en .66 unidades mientras que la mano de obra sólo lo hace en .24

Ahora bien, el ahorro es igual a la inversión siempre y cuando la variación de existencias sea igual a cero, sin embargo en la realidad esto no sucede por lo que a continuación se presenta un modelo de regresión donde la Formación Bruta de Capital Fijo se sustituye por el Ahorro Total.

Sample: 1971 1997

Included observations: 27 after adjusting endpoints

| Variable | Coefficient | Std. Error | T-Statisti | Prob. |
|----------|-------------|------------|------------|--------|
| L1 | 0.300610 | 0.045328 | 6.631823 | 0.0000 |
| ATI | 0.443990 | 0.174402 | 2.545785 | 0.0177 |
| AR(1) | 0.986382 | 0.017600 | 56.04341 | 0.0000 |

R-squared 0.995675

Adjusted R-squared 0.995314

S.E. of regression 76.21876

Sum squared resid 139423.2

F-statistic 2762.516

Durbin-Watson stat 2.107278

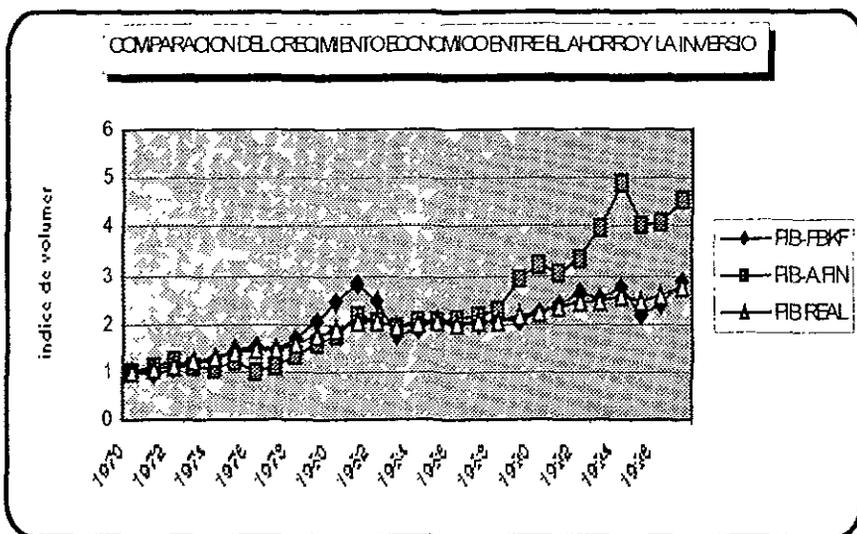
↳ El anterior modelo demuestra que:

Como puede observarse, el incremento de PIB ante un incremento del Ahorro Total es de 0.44 unidades, y de la mano de obra de 0.3, esto significa que la Formación Bruta de Capital Fijo tiene un mayor impacto sobre el crecimiento económico, lo cual se explica principalmente por el desgaste que sufren los activos fijos de la sociedad.

En consecuencia para que el Ahorro Interno tenga un impacto sobre el crecimiento económico mayor es preferible que se convierta en inversión.

Por último, ¿Qué pasaría si todo el ahorro disponible en la economía se convirtiera en inversión?. Para demostrarlo se utiliza la función de producción obtenida mediante la regresión No.11

Sustituyendo los valores de la Formación Bruta de Capital Fijo observados y el Ahorro Financiero observado se obtiene el siguiente gráfico:



Como puede observarse hasta 1982 el PIB real crecía a una tasa mayor que el PIB potencial²⁹. Dicha situación cambió a partir de 1982, es decir el PIB potencial muestra un crecimiento con relación al PIB real.

Lo anterior demuestra que antes de 1982 los recursos financieros se destinaban casi en su totalidad a la Formación Bruta de Capital Fijo sumada la influencia que tenía el sector público dentro del crecimiento económico. La implantación de la política de cambio estructural y apertura comercial que implicaba una menor participación del sector público en la economía provocó que a partir de 1982 la brecha entre el producto real y el producto potencial se incrementara progresivamente

Esto significa que aún cuando el Ahorro Total se pusiera a disposición de la economía a través de los agentes financieros, la demanda de crédito de los empresarios era menor a dichos recursos y el costo de oportunidad del ahorro era muy alto para la economía en

²⁹ El PIB Potencial corresponde a la producción obtenida en caso de utilizar en su totalidad el ahorro financiero.

cuanto a generación de empleos y de crecimiento económico. Existen muchas otras razones por las que el ahorro no se ha convertido en inversión pero resalta la poca capacidad que tienen los agentes financieros de colocar el ahorro interno en proyectos de inversión rentables. Esta incapacidad se ha reflejado de manera constante en altas tasas de interés y múltiples trabas para otorgar créditos a la producción.

En conclusión, el Ahorro es un factor de importancia para el crecimiento económico siempre y cuando en la economía nacional e internacional fuera más atractiva la inversión productiva que la inversión especulativa. Los beneficios de esta situación económica serían un mayor crecimiento, un menor desempleo, una mayor producción de satisfactores para la economía y una menor pobreza nacional e internacional.

ESTIMACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO CON BASE EN LA FUNCION DE PRODUCCION.

| | PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTIMADO | | | | INDICE DE VOLUMEN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO. | | | | | | |
|------|---------------------------------|--------|------------|--------|---|--------|------|--------|------|-------|--|
| | 1 | T.C. | 2 | T.C. | 1 | T.C. | 2 | T.C. | REAL | T.C. | |
| 1970 | 300825646 | | 334833683 | | 1 | | 1 | | 1 | | |
| 1971 | 282155812 | -6,2% | 372451303 | 11,2% | 0,94 | -6,2% | 1,11 | 11,2% | 1,04 | 4,2% | |
| 1972 | 322846150 | 14,4% | 410362601 | 10,2% | 1,07 | 14,4% | 1,23 | 10,2% | 1,13 | 8,5% | |
| 1973 | 356315370 | 10,4% | 365961794 | -10,8% | 1,18 | 10,4% | 1,09 | -10,8% | 1,23 | 8,4% | |
| 1974 | 388699603 | 9,1% | 354693027 | -3,1% | 1,29 | 9,1% | 1,06 | -3,1% | 1,30 | 6,1% | |
| 1975 | 442221101 | 13,8% | 414549213 | 16,9% | 1,47 | 13,8% | 1,24 | 16,9% | 1,37 | 5,6% | |
| 1976 | 452669120 | 2,4% | 334898823 | -19,2% | 1,50 | 2,4% | 1,00 | -19,2% | 1,43 | 4,2% | |
| 1977 | 437520725 | -3,3% | 376915409 | 12,5% | 1,45 | -3,3% | 1,13 | 12,5% | 1,48 | 3,4% | |
| 1978 | 507550100 | 16,0% | 445734526 | 18,3% | 1,69 | 16,0% | 1,33 | 18,3% | 1,60 | 8,2% | |
| 1979 | 615037665 | 21,2% | 523038497 | 17,3% | 2,04 | 21,2% | 1,56 | 17,3% | 1,75 | 9,2% | |
| 1980 | 735718162 | 19,6% | 580969391 | 11,1% | 2,45 | 19,6% | 1,74 | 11,1% | 1,89 | 8,3% | |
| 1981 | 844259119 | 14,8% | 716501902 | 23,3% | 2,81 | 14,8% | 2,14 | 23,3% | 2,06 | 8,8% | |
| 1982 | 728759109 | -13,7% | 683796062 | -4,6% | 2,42 | -13,7% | 2,04 | -4,6% | 2,05 | -0,6% | |
| 1983 | 530493133 | -27,2% | 647305270 | -5,3% | 1,76 | -27,2% | 1,93 | -5,3% | 1,94 | -5,3% | |
| 1984 | 552660684 | 4,2% | 692042480 | 6,9% | 1,84 | 4,2% | 2,07 | 6,9% | 2,01 | 3,7% | |
| 1985 | 627520074 | 13,5% | 674098528 | -2,6% | 2,09 | 13,5% | 2,01 | -2,6% | 2,08 | 2,6% | |
| 1986 | 610978460 | -2,6% | 710171441 | 5,4% | 2,03 | -2,6% | 2,12 | 5,4% | 1,98 | -3,8% | |
| 1987 | 592475681 | -3,0% | 728120344 | 2,5% | 1,97 | -3,0% | 2,17 | 2,5% | 2,02 | 1,9% | |
| 1988 | 625884234 | 5,6% | 763277055 | 4,8% | 2,08 | 5,6% | 2,28 | 4,8% | 2,05 | 1,2% | |
| 1989 | 607334558 | -3,0% | 972959269 | 27,5% | 2,02 | -3,0% | 2,91 | 27,5% | 2,13 | 4,2% | |
| 1990 | 660957870 | 8,8% | 1076355990 | 10,6% | 2,20 | 8,8% | 3,21 | 10,6% | 2,24 | 5,1% | |
| 1991 | 718129761 | 8,6% | 1023624385 | -4,9% | 2,39 | 8,6% | 3,06 | -4,9% | 2,33 | 4,2% | |
| 1992 | 781570402 | 8,8% | 1112164902 | 8,6% | 2,60 | 8,8% | 3,32 | 8,6% | 2,42 | 3,6% | |
| 1993 | 755254316 | -3,4% | 1335894686 | 20,1% | 2,51 | -3,4% | 3,99 | 20,1% | 2,47 | 2,0% | |
| 1994 | 820610474 | 8,7% | 1632072221 | 22,2% | 2,73 | 8,7% | 4,87 | 22,2% | 2,58 | 4,5% | |
| 1995 | 643634632 | -21,6% | 1336459623 | -18,1% | 2,14 | -21,6% | 3,99 | -18,1% | 2,42 | -6,2% | |
| 1996 | 722260270 | 12,2% | 1367043207 | 2,3% | 2,40 | 12,2% | 4,08 | 2,3% | 2,54 | 5,1% | |
| 1997 | 855760826 | 18,5% | 1519120140 | 11,1% | 2,84 | 18,5% | 4,54 | 11,1% | 2,72 | 7,0% | |

T M C 1970-1997

3,9%

5,8%

3,8%

1 Corresponde al PIB estimado con base en la función de producción Regresión No 11

2 Corresponde al PIB estimado utilizando la función de producción pero sustituyendo la Formación Bruta de Capital Fijo por el Ahorro Financiero

CONCLUSIONES

La confrontación de las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo con los resultados del análisis permite realizar las siguientes conclusiones:

Tanto en el modelo de Desarrollo Estabilizador como en los posteriores esquemas de política económica, incluyendo el cambio estructural y la apertura comercial, hicieron depender al crecimiento económico del país de la disponibilidad de recursos externos.

Durante el Desarrollo Estabilizador el ahorro externo se convirtió en el elemento esencial para financiar el crecimiento del Producto Interno Bruto, lo cual fue consecuencia del alargamiento de este modelo por los beneficios económicos, políticos y sociales que arrojaba en el corto plazo. Sin embargo, la alta dependencia de la industria hacia insumos y bienes de capital del exterior y de una empresa poco eficiente y despreocupada de la competencia externa, provocó altos niveles de déficits en la balanza de pagos de nuestro país que necesariamente tuvieron que ser financiados mediante endeudamiento externo e interno

Aunque la dependencia económica del país hacia el endeudamiento externo no fue tan aguda como a partir de 1976 ésta se reflejó en un esquema monoexportador y en una dependencia de las finanzas públicas hacia los ingresos petroleros que aún se encuentra vigente.

Durante el sexenio de José López Portillo, tanto la inversión pública como el ahorro externo constituyeron la base para el crecimiento económico de México. Sin embargo, es el déficit público el elemento que en mayor medida explica la evolución de la deuda externa durante este sexenio. El déficit público también se financió a través de la utilización del ahorro interno, lo cual produjo que la inversión privada productiva se pospusiera, es decir, las necesidades del sector público para financiar su déficit obligaron que los intereses ofrecidos por los bonos gubernamentales fueran superiores a los ofrecidos por el sistema

bancario lo que en última instancia representó un “efecto desplazamiento” de la inversión productiva privada que afectó negativamente el crecimiento económico del país.

Las políticas adoptadas por Miguel de la Madrid marcan el inicio en la aplicación de estrategias de cambio estructural de largo plazo, acompañadas de medidas coyunturales de corto plazo, que sentaron las bases para el establecimiento de una política de corte neoliberal.

Aún cuando los niveles de ahorro interno variaron alrededor del 20 % del PIB hasta 1988, es durante el periodo de Salinas donde éste se reduce significativamente a favor de una mayor dependencia hacia los recursos externos, los cuales se dirigieron principalmente a la inversión especulativa dentro del mercado de valores y a la inversión en instrumentos indexados al tipo de cambio (TESOBONOS), esto configuró una alta vulnerabilidad de la economía hacia los capitales altamente volátiles, lo que explica que ante los problemas políticos y sociales que se presentaron a finales de dicho sexenio provocaran una gran salida de capitales que colocaron al país en una quiebra financiera inminente.

En el sexenio Salinista se demuestra que una economía que sustenta su crecimiento en una alta dependencia hacia los recursos externos tarde o temprano tendrá que enfrentar una crisis de fragilidad financiera que implica sacrificar el crecimiento económico presente y futuro para enfrentar los compromisos económicos que generó dicha economía (el pago de intereses, de la deuda interna y externa, el desempleo, la inflación, etc.).

La problemática del desarrollo económico que en la actualidad vive nuestro país no es consecuencia exclusiva de las medidas de política económica adoptadas por los sexenios de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, ya que la naturaleza de los mismos es de tipo estructural. Los problemas que actualmente afronta la economía mexicana para lograr tasas de crecimiento económico sostenidas, con una mejor distribución del ingreso, se vienen gestando desde la instrumentación y posterior permanencia del modelo de Desarrollo Estabilizador.

La crisis económica al inicio del sexenio del Presidente Ernesto Zedillo, es consecuencia de *una alta dependencia hacia el ahorro externo y haber comprometido proyectos económicos de largo plazo con recursos de muy corto plazo y de alta volatilidad.*

Entre las causas fundamentales de la crisis financiera, la de mayor peso fue la disminución del ahorro interno y el incremento del consumo que registró la economía por más de una década. *El aumento en el gasto se manifestó en un creciente déficit en la cuenta corriente que se financió con capital externo, principalmente de corto plazo. De hecho, entre 1989 y 1994 el país tuvo la mayor disponibilidad de recursos externos de su historia. Sin embargo, ese cuantioso ahorro externo financió un mayor consumo y no una mayor inversión de largo plazo por lo que no pudo traducirse en un comportamiento más dinámico de la economía.*

Las medidas adoptadas durante la presente administración buscan promover el ahorro público, privado y la inversión productiva. Sin embargo, tales medidas aunque han tenido un impacto positivo sobre el nivel de ahorro e inversión del país, sólo se han dirigido a promover el ahorro obligatorio y forzoso, y no el ahorro voluntario.

El ahorro voluntario no depende de una mayor tributación, de un menor gasto público o de un sistema de ahorro para el retiro, el ahorro voluntario es aquel que se origina cuando los agentes económicos observan un ingreso superior a su consumo y que con ello ven la posibilidad de posponer su consumo presente con la esperanza de obtener ingresos superiores en el futuro que justifiquen dicho sacrificio.

Para que el ahorro interno tenga un impacto sobre el crecimiento económico es una condición necesaria que éste se convierta en inversión. De nada sirve que la tasa de ahorro total de la economía mexicana alcance un 25% del Producto Interno Bruto, si éste no se transforma en formación de capital que permita generar empleos, productos e ingresos para la población que redunden en un mayor ahorro y ello en una mayor inversión.

El Gobierno tiene la obligación de fomentar la inversión productiva y desestimar la inversión especulativa. En el ámbito internacional la especulación le está ganando el terreno a la producción, con el alto costo social que ello implica y que para México ha representado la existencia de 20 millones de personas en pobreza y otras 20 millones más en pobreza extrema.

El capitalismo moderno vive en la actualidad lo que Carlos Marx llamó el cáncer del mismo: la especulación. La ganancia especulativa, es decir, aquella que se obtiene en el sector financiero, y que no tiene un impacto sobre la economía real, no genera producción ni empleo. El problema resulta cuando al ser más atractiva la inversión financiera, que la formación bruta del capital fijo, se genera un exceso de recursos disponibles en la banca la cual deberá buscar medios para obtener los recursos necesarios para pagar las ganancias financieras que prometió.

El problema se complica cuando la estructura del ahorro se dirige a instrumentos de inversión de corto plazo, lo cual impide a la banca el poder financiar proyectos de mediano y largo plazo, ya que la imposibilidad de enfrentar sus compromisos generaría un problema de confianza del público.

La política de cambio estructural y apertura comercial busca modificar sustancialmente las bases del crecimiento económico de México, tratando de eliminar la poca competitividad del aparato productivo, su alta dependencia hacia los subsidios del sector público, la promoción de las exportaciones y la eliminación de su carácter monoexportador, la homologación de las condiciones económicas internas a las que prevalecían en el exterior, la alta dependencia de la economía hacia el endeudamiento externo y en consecuencia un financiamiento más sano del crecimiento, entre otras. Sin embargo, los costos económicos y sociales de este cambio fueron muy altos y sólo han beneficiado al sector exportador de nuestro país que en gran parte comprende a empresas subsidiarias de los grandes consorcios internacionales.

El Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000 es el primer esfuerzo concreto que cualquier gobierno anterior ha realizado para promover el crecimiento

económico de México basado en el ahorro interno. Sin embargo, el éxito de este programa depende de mantener superávits o equilibrios en la Balanza de Pagos de nuestro país y en la relación ingresos y gastos del sector público.

Los resultados derivados del planteamiento del Gobierno del Presidente Zedillo, en cuanto al ahorro interno se refiere, aún son poco significativos, sobre todo si consideramos que la instrumentación de los mecanismos que permitan lograr las metas propuestas depende no sólo de las condiciones internas del país. Además los resultados aún son poco visibles dado que la información disponible sólo nos permite analizar el comportamiento del ahorro durante los primeros tres años de esta administración.

El establecimiento de un tipo de cambio semiflexible busca la promoción de las exportaciones mexicanas mediante una política de subvaluación del peso que haga atractiva la venta de bienes y servicios en el exterior y evite un mayor atractivo de las importaciones. Con ello se pretende asegurar un equilibrio en la Balanza en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos. El beneficio que obtienen los exportadores por dicha política es pagada por los consumidores mexicanos al tener un valor superior por los bienes importados.

La dinámica exportadora se ha alcanzado. Sin embargo, los efectos del sector exportador han sido poco significativos ya que el Producto Interno Bruto en ninguno de los años ha alcanzado tasas de crecimiento ni siquiera cercanas a las observadas por el sector exportador, lo que refleja la falta de integración industrial y de eslabonamiento de la economía externa e interna.

Los resultados más significativos derivados del análisis econométrico permitieron identificar lo siguiente:

El ahorro presente depende de los niveles de ahorro observados en un año anterior, lo que significa que depende de los hábitos de ahorro

Que el ahorro se incrementa al incrementarse el índice de Dependencia Potencial, ya que la mayor dependencia económica no necesariamente es *responsabilidad del sector privado* sino que el sector público asume esa responsabilidad liberando recursos para que el sector privado pueda generar más ahorro; el ahorro privado se incrementa al mejorar la *distribución del ingreso*; el *incremento de la tasa de interés real* durante el período 1982-1997 reduce el ahorro privado debido principalmente a que la *desaceleración económica* y la política de cambio estructural y apertura comercial, obligó a este sector a *dirigir sus recursos disponibles al consumo y a la inversión* para enfrentar las consecuencias de dichas políticas.

Que una mejor distribución del ingreso favorece el incremento en los niveles de ahorro de la población.

El ahorro del gobierno disminuye cuando se incrementa el ahorro privado, el ahorro externo y el índice de Dependencia Potencial y se incrementa cuando el déficit en la *Balanza de Factores* en virtud de la necesidad del gobierno de cubrir el pago de intereses, regalías, etc.

En la función de producción de la economía mexicana, la formación bruta de capital fijo tiene un mayor impacto que el ahorro total sobre el crecimiento económico, lo cual permite concluir que es *mejor convertir todo el ahorro en inversión*.

De 1970 a 1997 el PIB de la economía mexicana ha crecido a una tasa media del 3.8%. Si *todo el ahorro financiero* que genera la economía se convirtiera en inversión, la economía mexicana pudo haber crecido 2 puntos porcentuales por arriba de la tasa observada lo que permitiría superar los problemas económicos y sociales que *actualmente* afronta el país. Estos dos puntos representan el costo que tiene que pagar el país por mantener los recursos financieros en instrumentos especulativos y no productivos.

No es suficiente con establecer una política de ahorro que lo promueva, sino que es necesario que se establezcan otras medidas que permitan que el ahorro interno se convierta

en inversión y ello a su vez genere crecimiento, empleo y una mejor distribución del ingreso. Para ello se debe de contar con un sistema financiero fuerte y competitivo que dependa más del crédito a la producción que de la inversión especulativa para enfrentar sus compromisos con los ahorradores y sus ganancias.

Sin embargo, la economía mexicana aún presenta un problema fundamental para la conversión del ahorro en inversión y es la función que debe tener la Banca para cristalizar dicho proceso. Históricamente la banca mexicana ha mostrado alta ineficiencia y dependencia hacia el Gobierno, es decir, México no cuenta con un sistema bancario sólido que permita al país utilizar los recursos disponibles de los ahorradores de una manera eficiente y competitiva internacionalmente, por lo que las posibilidades de los empresarios mexicanos para enfrentar los retos de la reconversión industrial y la apertura comercial han sido menores a las que se pudiera contar de existir un sistema financiero promotor de la inversión productiva en lugar de utilizar el ahorro para inversiones especulativas que tienen poco impacto real sobre la economía mexicana y que representan el sacrificio del crecimiento actual y futuro del país.

La menor participación del Estado en la economía ha provocado que las condiciones sobre las que se sustentaba el crecimiento económico del país se encuentren en manos de la iniciativa privada, la cual si no encuentra condiciones económicas, políticas y sociales favorables, difícilmente podrá generar la producción necesaria que permita reducir el desempleo y la desigualdad existente en la economía mexicana.

Los esfuerzos tanto del Gobierno Federal como de la iniciativa privada, se deben orientar a promover un crecimiento económico sano y sostenido, instrumentando los mecanismos necesarios que permitan generar empleos mejor remunerados y por tanto, una mejor distribución del ingreso, lo que induciría a incrementar los niveles de ahorro interno de una manera natural y sana, es decir, generando dicho ahorro mediante los excedentes del ingreso que no se consumen y no mediante mecanismos obligatorios, forzosos y especulativos, y canalizando dichos recursos a la inversión productiva que permita sustentar

mejores niveles de crecimiento, lo que a su vez incidiría en mayores niveles de ahorro interno, convirtiendo el círculo vicioso de la economía en un círculo virtuoso.

ANEXO ESTADISTICO.

Nota: Debido a que las series históricas comprenden un período muy amplio y utilizan diversas bases para su cálculo, se decidió, en algunos casos, aplicar las tasas de crecimiento al dato de 1980, por lo que debido al redondeo pueden no coincidir con las cifras oficiales.

Los datos pueden diferir de otras fuentes debido a las metodologías utilizadas para su actualización, estimación y homologación.

CUADRO No. 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL, 1970-1997
(Miles de millones de pesos de 1980)

| Año | PIB | T.C. | PRIMARIO | T.C. | SECUNDARIO | T.C. | TERCIARIO | T.C. |
|-----------|----------|-------|----------|-------|------------|-------|-----------|-------|
| 1970 | 2 361,21 | | 366,3 | - | 647,8 | - | 1 373,8 | - |
| 1971 | 2 460,38 | 4,2% | 387,2 | 5,7% | 662,0 | 2,2% | 1 442,5 | 5,0% |
| 1972 | 2 669,51 | 8,5% | 389,9 | 0,7% | 728,2 | 10,0% | 1 578,1 | 9,4% |
| 1973 | 2 893,75 | 8,4% | 405,9 | 4,1% | 807,6 | 10,9% | 1 701,2 | 7,8% |
| 1974 | 3 070,27 | 6,1% | 416,1 | 2,5% | 865,8 | 7,2% | 1 806,7 | 6,2% |
| 1975 | 3 242,21 | 5,6% | 424,4 | 2,0% | 910,8 | 5,2% | 1 924,1 | 6,5% |
| 1976 | 3 378,38 | 4,2% | 428,6 | 1,0% | 959,0 | 5,3% | 2 004,9 | 4,2% |
| 1977 | 3 493,25 | 3,4% | 460,8 | 7,5% | 984,0 | 2,6% | 2 069,1 | 3,2% |
| 1978 | 3 779,69 | 8,2% | 488,4 | 6,0% | 1 086,3 | 10,4% | 2 222,2 | 7,4% |
| 1979 | 4 127,42 | 9,2% | 478,2 | -2,1% | 1 209,1 | 11,3% | 2 442,2 | 9,9% |
| 1980 | 4 470,00 | 8,3% | 512,1 | 7,1% | 1 320,3 | 9,2% | 2 637,6 | 8,0% |
| 1981 | 4 862,20 | 7,9% | 543,3 | 6,1% | 1 433,8 | 8,6% | 2 846,0 | 7,9% |
| 1982 | 4 831,70 | -0,5% | 540,1 | -0,6% | 1 410,9 | -1,6% | 2 851,7 | 0,2% |
| 1983 | 4 575,62 | -5,3% | 555,7 | 2,9% | 1 296,6 | -8,1% | 2 714,8 | -4,8% |
| 1984 | 4 744,92 | 3,7% | 569,6 | 2,5% | 1 353,7 | 4,4% | 2 809,8 | 3,5% |
| 1985 | 4 868,29 | 2,6% | 591,3 | 3,8% | 1 418,6 | 4,8% | 2 846,3 | 1,3% |
| 1986 | 4 683,29 | -3,8% | 579,5 | -2,0% | 1 339,2 | -5,6% | 2 760,9 | -3,0% |
| 1987 | 4 772,27 | 1,9% | 582,9 | 0,6% | 1 383,4 | 3,3% | 2 796,8 | 1,3% |
| 1988 | 4 829,54 | 1,2% | 560,8 | -3,8% | 1 416,6 | 2,4% | 2 836,0 | 1,4% |
| 1989 | 5 032,38 | 4,2% | 560,2 | -0,1% | 1 503,0 | 6,1% | 2 943,8 | 3,8% |
| 1990 | 5 289,03 | 5,1% | 591,6 | 5,6% | 1 603,7 | 6,7% | 3 073,3 | 4,4% |
| 1991 | 5 511,17 | 4,2% | 605,2 | 2,3% | 1 658,2 | 3,4% | 3 223,9 | 4,9% |
| 1992 | 5 709,57 | 3,6% | 599,1 | -1,0% | 1 731,2 | 4,4% | 3 349,6 | 3,9% |
| 1993 | 5 823,77 | 2,0% | 617,7 | 3,1% | 1 736,4 | 0,3% | 3 443,4 | 2,8% |
| 1994 | 6 085,84 | 4,5% | 623,3 | 0,9% | 1 819,7 | 4,8% | 3 612,1 | 4,9% |
| 1995 | 5 708,51 | -6,2% | 629,5 | 1,0% | 1 677,8 | -7,8% | 3 380,9 | -6,4% |
| 1996 | 5 999,65 | 5,1% | 637,1 | 1,2% | 1 852,3 | 10,4% | 3 485,7 | 3,1% |
| 1997 | 6 419,62 | 7,0% | 670,2 | 5,2% | 2 020,9 | 9,1% | 3 660,0 | 5,0% |
| 1970-1975 | 6,5% | | 3,0% | | 7,1% | | 7,0% | |
| 1976-1981 | 7,6% | | 4,9% | | 8,4% | | 7,3% | |
| 1982-1987 | -0,2% | | 1,5% | | -0,4% | | -0,4% | |
| 1988-1993 | 3,8% | | 2,0% | | 4,2% | | 4,0% | |
| 1994-1997 | 1,8% | | 2,4% | | 3,6% | | 0,4% | |

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México 1981

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Poder Ejecutivo Federal. 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL, 1970-1997

%

| Año | PIB | PRIMARIO | SECUNDARIO | TERCIARIO |
|------|------|----------|------------|-----------|
| 1970 | 100% | 15,5% | 27,4% | 58,2% |
| 1971 | 100% | 15,7% | 26,9% | 58,6% |
| 1972 | 100% | 14,6% | 27,3% | 59,1% |
| 1973 | 100% | 14,0% | 27,9% | 58,8% |
| 1974 | 100% | 13,6% | 28,2% | 58,8% |
| 1975 | 100% | 13,1% | 28,1% | 59,3% |
| 1976 | 100% | 12,7% | 28,4% | 59,3% |
| 1977 | 100% | 13,2% | 28,2% | 59,2% |
| 1978 | 100% | 12,9% | 28,7% | 58,8% |
| 1979 | 100% | 11,6% | 29,3% | 59,2% |
| 1980 | 100% | 11,5% | 29,5% | 59,0% |
| 1981 | 100% | 11,2% | 29,5% | 58,5% |
| 1982 | 100% | 11,2% | 29,2% | 59,0% |
| 1983 | 100% | 12,1% | 28,3% | 59,3% |
| 1984 | 100% | 12,0% | 28,5% | 59,2% |
| 1985 | 100% | 12,1% | 29,1% | 58,5% |
| 1986 | 100% | 12,4% | 28,6% | 59,0% |
| 1987 | 100% | 12,2% | 29,0% | 58,6% |
| 1988 | 100% | 11,6% | 29,3% | 58,7% |
| 1989 | 100% | 11,1% | 29,9% | 58,5% |
| 1990 | 100% | 11,2% | 30,3% | 58,1% |
| 1991 | 100% | 11,0% | 30,1% | 58,5% |
| 1992 | 100% | 10,5% | 30,3% | 58,7% |
| 1993 | 100% | 10,6% | 29,8% | 59,1% |
| 1994 | 100% | 10,2% | 29,9% | 59,4% |
| 1995 | 100% | 11,0% | 29,4% | 59,2% |
| 1996 | 100% | 10,6% | 30,9% | 58,1% |
| 1997 | 100% | 10,4% | 31,5% | 57,0% |

Fuente . Cuadro No. 1.

CUADRO No. 3
PIB PER-CAPITA Y PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO Y CAPITAL, 1970-1997

| Año | PIB Per Cápita 1 | T C | PIB en dólares | | PIB per cápita en dólares | | Productividad del Factor Trabajo 2 | | Productividad del Factor Capital 3 | | Composición Orgánica de Capital 4 | Índice de la C.O.K |
|------|---------------------|-------|-------------------|--------|------------------------------|--------|--|-------|--|--------|---|--------------------------|
| 1970 | 48,962.39 | | 188.90 | | 3,916.99 | | 170.015 | | 5.24 | | 32,444.40 | 1.00 |
| 1971 | 49,379.81 | 0,9% | 196,33 | 4,2% | 3,950.38 | 0,9% | 171.000 | 0,6% | 5.83 | 11,2% | 29,338.85 | 0,90 |
| 1972 | 51,855.90 | 5,0% | 213,56 | 8,5% | 4,148.47 | 5,0% | 180,306 | 5,4% | 5.52 | -5,3% | 32,664.64 | 1,01 |
| 1973 | 54,405.96 | 4,9% | 231,50 | 8,4% | 4,352.48 | 4,9% | 185,438 | 2,8% | 5.42 | -1,8% | 34,221,15 | 1,05 |
| 1974 | 55,870.23 | 2,7% | 245,62 | 6,1% | 4,469,62 | 2,7% | 194,033 | 4,6% | 5,27 | -2,8% | 36,843,63 | 1,14 |
| 1975 | 57,103,65 | 2,2% | 259,38 | 5,6% | 4,568,29 | 2,2% | 196,263 | 1,1% | 4,88 | -7,3% | 40,182,92 | 1,24 |
| 1976 | 57,590,46 | 0,9% | 169,34 | -34,7% | 2,886,74 | -36,8% | 201,088 | 2,5% | 4,97 | 1,8% | 40,447,10 | 1,25 |
| 1977 | 57,635,51 | 0,1% | 153,62 | -9,3% | 2,534,54 | -12,2% | 199,162 | -1,0% | 5,32 | 7,1% | 37,418,86 | 1,15 |
| 1978 | 60,358,22 | 4,7% | 166,36 | 8,3% | 2,656,61 | 4,8% | 207,804 | 4,3% | 4,96 | -6,8% | 41,902,62 | 1,29 |
| 1979 | 63,793,75 | 5,7% | 181,03 | 8,8% | 2,797,97 | 5,3% | 216,322 | 4,1% | 4,46 | -10,0% | 48,461,43 | 1,49 |
| 1980 | 66,869,12 | 4,8% | 192,18 | 6,2% | 2,874,85 | 2,7% | 220,392 | 1,9% | 4,04 | -9,5% | 54,580,42 | 1,68 |
| 1981 | 71,330,74 | 6,7% | 185,37 | -3,5% | 2,719,43 | -5,4% | 226,687 | 2,9% | 3,83 | -5,3% | 59,258,03 | 1,83 |
| 1982 | 69,513,60 | -2,5% | 32,54 | -82,4% | 468,11 | -82,8% | 224,908 | -0,8% | 4,41 | 15,2% | 51,018,05 | 1,57 |
| 1983 | 64,557,33 | -7,1% | 28,36 | -12,8% | 400,11 | -14,5% | 217,939 | -3,1% | 5,75 | 30,4% | 37,908,20 | 1,17 |
| 1984 | 65,652,34 | 1,7% | 22,60 | -20,3% | 312,67 | -21,9% | 220,868 | 1,3% | 5,72 | -0,5% | 38,601,78 | 1,19 |
| 1985 | 66,057,69 | 0,6% | 10,88 | -51,9% | 147,61 | -52,8% | 221,729 | 0,4% | 9,17 | -9,7% | 42,926,76 | 1,32 |
| 1986 | 62,319,55 | -5,7% | 5,12 | -53,0% | 68,11 | -53,9% | 216,418 | -2,4% | 5,10 | -1,2% | 42,401,09 | 1,31 |
| 1987 | 62,276,53 | -0,1% | 2,14 | -58,1% | 27,96 | -59,0% | 218,271 | 0,9% | 5,37 | 5,1% | 40,681,09 | 1,25 |
| 1988 | 61,806,02 | -0,8% | 2,10 | -1,9% | 26,90 | -3,8% | 219,017 | 0,3% | 5,14 | -4,2% | 42,627,89 | 1,31 |
| 1989 | 63,157,41 | 2,2% | 1,91 | -9,0% | 24,01 | -10,7% | 225,354 | 2,9% | 5,52 | 7,4% | 40,830,59 | 1,26 |
| 1990 | 65,095,79 | 3,1% | 1,80 | -6,0% | 22,13 | -7,8% | 234,693 | 4,1% | 5,33 | -3,5% | 44,060,04 | 1,36 |
| 1991 | 66,519,12 | 2,2% | 1,80 | -0,2% | 21,67 | -2,1% | 238,362 | 1,6% | 5,11 | -4,1% | 46,681,48 | 1,44 |
| 1992 | 67,582,16 | 1,6% | 1,83 | 2,0% | 21,67 | 0,0% | 245,933 | 3,2% | 4,86 | -4,9% | 50,258,11 | 1,56 |
| 1993 | 67,601,78 | 0,0% | 1,88 | 2,4% | 21,76 | 0,4% | 247,877 | 0,8% | 5,13 | 5,6% | 48,326,83 | 1,49 |
| 1994 | 69,278,78 | 2,5% | 1,20 | -36,0% | 13,65 | -37,3% | 252,713 | 2,0% | 4,93 | -3,9% | 51,250,02 | 1,58 |
| 1995 | 63,727,80 | -8,0% | 0,74 | -38,1% | 8,29 | -39,3% | 243,874 | -3,5% | 5,91 | 19,8% | 41,284,74 | 1,27 |
| 1996 | 65,683,69 | 3,1% | 0,76 | 2,4% | 8,32 | 0,4% | 249,573 | 2,3% | 5,53 | -6,4% | 45,143,87 | 1,39 |
| 1997 | 68,923,47 | 4,9% | 0,79 | 3,3% | 8,43 | 1,3% | 256,525 | 2,8% | 4,99 | -9,8% | 51,431,93 | 1,59 |

| | | | | | | | | |
|-----------|-------|--------|--|--------|--|-------|-------|-------|
| 1970-1975 | 3,1% | 6,5% | | 3,1% | | 2,9% | -1,4% | 4,4% |
| 1976-1981 | 4,4% | 1,8% | | -1,2% | | 2,4% | -5,1% | 7,9% |
| 1982-1987 | -2,2% | -42,0% | | -43,1% | | -0,6% | 4,0% | -4,4% |
| 1988-1993 | 1,8% | -2,3% | | -4,1% | | 2,5% | 0,0% | 2,5% |
| 1994-1997 | -0,2% | -13,2% | | -14,8% | | 0,5% | 0,4% | 0,1% |

1 Corresponde al PIB real/Población total

2 PIB real/ Empleo Sector Formal

3 PIB real/Inversión Fija Bruta

4 Inversión Fija Bruta/Empleo Sector Formal

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México 1981

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996.

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 4
INGRESO NACIONAL DISPONIBLE Y SU ASIGNACION

(Miles de millones de pesos de 1980)

| AÑO | Remuneración de Asalariados | T.C | Excedente de Explotación | T.C | Impuestos Indirectos-Subsidios | T.C | Balanza de Factores Neta | T.C | Trans-ferencias Netas | T.C | Total | T.C | Consumo del Gobierno | T.C | Consumo Privado | T.C | Ahorro | T.C | Total | T.C |
|-----------|-----------------------------|--------|--------------------------|-------|--------------------------------|--------|--------------------------|---------|-----------------------|--------|---------|-------|----------------------|--------|-----------------|--------|--------|--------|---------|-------|
| 1970 | 804,8 | | 1 220,9 | | 111,8 | | (30,5) | | 3,6 | | 2.110,5 | | 163,8 | | 1.622,9 | | 323,9 | | 2.110,5 | |
| 1971 | 833,9 | 3,6% | 1.280,4 | 4,9% | 68,2 | -39,0% | 14,4 | -147,2% | 3,4 | -5,6% | 2.200,3 | 4,3% | 179,0 | 9,3% | 1 720,8 | 6,0% | 300,5 | -7,2% | 2 200,3 | 4,3% |
| 1972 | 942,0 | 13,0% | 1.347,7 | 5,3% | 124,3 | 82,2% | (31,6) | -319,7% | 3,6 | 7,6% | 2.386,0 | 8,4% | 265,3 | 48,2% | 1.831,6 | 6,4% | 289,2 | -3,8% | 2.386,0 | 8,4% |
| 1973 | 992,3 | 5,3% | 1 492,4 | 10,7% | 139,5 | 12,3% | (40,0) | 26,6% | 4,0 | 10,8% | 2.588,2 | 8,5% | 253,9 | -4,3% | 1 949,7 | 6,5% | 384,6 | 33,0% | 2.588,2 | 8,5% |
| 1974 | 1 077,7 | 8,6% | 1.567,8 | 5,1% | 135,5 | -2,9% | (48,9) | 22,1% | 4,9 | 22,1% | 2.737,0 | 5,7% | 268,3 | 5,6% | 2 048,6 | 5,1% | 420,1 | 9,3% | 2 737,0 | 5,7% |
| 1975 | 1.180,4 | 9,5% | 1.573,8 | 0,4% | 177,4 | 30,9% | (50,7) | 3,7% | 5,1 | 3,7% | 2.885,9 | 5,4% | 319,8 | 19,2% | 2.130,1 | 4,0% | 436,0 | 3,8% | 2.885,9 | 5,4% |
| 1976 | 1.300,6 | 10,2% | 1 580,2 | 0,4% | 170,7 | -3,8% | (68,3) | 34,7% | 5,7 | 11,5% | 2.988,8 | 3,6% | 355,6 | 11,2% | 2.199,1 | 3,2% | 434,1 | -0,4% | 2.988,8 | 3,6% |
| 1977 | 1.298,6 | -0,1% | 1.656,3 | 4,8% | 193,7 | 13,5% | (77,7) | 13,7% | 6,9 | 21,4% | 3.077,8 | 3,0% | 359,5 | 1,1% | 2 215,3 | 0,7% | 503,0 | 15,9% | 3 077,8 | 3,0% |
| 1978 | 1.371,2 | 5,6% | 1 822,8 | 10,1% | 213,2 | 10,1% | (80,5) | 3,6% | 7,0 | 1,5% | 3.333,7 | 8,3% | 395,1 | 9,9% | 2.390,3 | 7,9% | 548,3 | 9,0% | 3.333,7 | 8,3% |
| 1979 | 1.489,3 | 8,6% | 1.962,7 | 7,7% | 267,4 | 25,4% | (100,4) | 24,7% | 6,6 | -5,8% | 3.625,6 | 8,8% | 430,3 | 8,9% | 2 543,0 | 6,4% | 652,4 | 19,0% | 3.625,6 | 8,8% |
| 1980 | 1.611,0 | 8,2% | 2.133,0 | 8,7% | 343,0 | 28,3% | (129,0) | 28,5% | 6,0 | -8,6% | 3.964,0 | 9,3% | 449,0 | 4,4% | 2.909,0 | 14,4% | 606,0 | -7,1% | 3 964,0 | 9,3% |
| 1981 | 1.804,2 | 12,0% | 2 238,2 | 4,9% | 360,1 | 5,0% | (170,6) | 32,2% | 5,5 | -8,3% | 4.237,4 | 6,9% | 518,9 | 15,6% | 3.101,4 | 6,6% | 617,1 | 1,8% | 4.237,4 | 6,9% |
| 1982 | 1.682,5 | -6,7% | 2.210,7 | -1,2% | 418,9 | 16,3% | (272,6) | 59,8% | 8,3 | 50,7% | 4.047,9 | -4,5% | 500,4 | -3,6% | 2 943,7 | -5,1% | 603,8 | -2,2% | 4 047,9 | -4,5% |
| 1983 | 1 332,3 | -20,8% | 2 317,6 | 4,8% | 336,6 | -19,6% | (267,8) | -1,8% | 11,4 | 37,8% | 3.730,2 | -7,8% | 399,6 | -20,1% | 2 762,7 | -6,2% | 567,9 | -5,9% | 3 730,2 | -7,8% |
| 1984 | 1.325,9 | -0,5% | 2.401,1 | 3,6% | 372,9 | 10,8% | (254,0) | -5,2% | 11,9 | 4,4% | 3.857,7 | 3,4% | 427,4 | 6,9% | 2 918,7 | 5,6% | 511,7 | -9,9% | 3.857,7 | 3,4% |
| 1985 | 1 361,6 | 2,7% | 2.409,0 | 0,3% | 443,7 | 19,0% | (212,6) | -16,3% | 33,0 | 176,3% | 4.034,6 | 4,6% | 438,2 | 2,5% | 3 063,4 | 5,0% | 532,9 | 4,2% | 4 034,6 | 4,6% |
| 1986 | 1.298,7 | -4,6% | 2.263,3 | -6,0% | 363,0 | -18,2% | (244,5) | 15,0% | 50,0 | 51,8% | 3.730,6 | -7,5% | 414,1 | -5,5% | 3.114,3 | 1,7% | 202,2 | -62,1% | 3 730,6 | -7,5% |
| 1987 | 1.249,1 | -3,8% | 2 345,7 | 3,6% | 451,0 | 24,2% | (213,1) | -12,8% | 56,2 | 12,2% | 3.888,9 | 4,2% | 409,2 | -1,2% | 3.064,4 | -1,6% | 415,3 | 105,4% | 3.888,9 | 4,2% |
| 1988 | 1.233,2 | -1,3% | 2.485,0 | 5,9% | 429,8 | -4,7% | (176,1) | -17,4% | 52,1 | -7,2% | 4.024,1 | 3,5% | 422,8 | 3,3% | 3 398,3 | 10,9% | 203,0 | -51,1% | 4.024,1 | 3,5% |
| 1989 | 1.245,0 | 1,0% | 2.630,4 | 5,9% | 820,9 | 91,0% | (167,1) | -5,1% | 49,1 | -5,8% | 4.578,3 | 13,8% | 433,0 | 2,4% | 3.605,6 | 6,1% | 539,7 | 165,8% | 4 578,3 | 13,8% |
| 1990 | 1.276,7 | 2,5% | 2.849,2 | 8,3% | 855,1 | 4,2% | (151,7) | -9,2% | 73,9 | 50,5% | 4.903,2 | 7,1% | 461,4 | 6,6% | 3.829,2 | 6,2% | 612,6 | 13,5% | 4.903,2 | 7,1% |
| 1991 | 1.346,8 | 5,5% | 2.859,6 | 0,4% | 983,3 | 15,0% | (109,7) | -27,7% | 39,9 | -46,1% | 5.119,9 | 4,4% | 520,5 | 12,8% | 4 042,1 | 5,6% | 557,3 | -9,0% | 5 119,9 | 4,4% |
| 1992 | 1 484,6 | 10,2% | 2.859,6 | 0,0% | 1 058,1 | 7,6% | (138,9) | 26,6% | 49,3 | 23,8% | 5.312,7 | 3,8% | 590,1 | 13,4% | 4.267,1 | 5,6% | 455,6 | -18,3% | 5.312,7 | 3,8% |
| 1993 | 1.598,4 | 7,7% | 2.830,9 | -1,0% | 1.069,3 | 1,1% | (147,8) | 6,4% | 40,9 | -17,1% | 5.391,7 | 1,5% | 668,2 | 13,2% | 4 355,2 | 2,1% | 368,3 | -19,2% | 5.391,7 | 1,5% |
| 1994 | 1.692,7 | 5,9% | 2.930,0 | 3,5% | 1.127,4 | 5,4% | (175,6) | 18,8% | 58,4 | 42,9% | 5.632,9 | 4,5% | 729,6 | 9,2% | 4 516,0 | 3,7% | 387,3 | 5,2% | 5.632,9 | 4,5% |
| 1995 | 1.401,8 | -17,2% | 2.851,4 | -2,7% | 1 001,7 | -11,2% | (263,9) | 50,3% | 81,9 | 40,2% | 5 072,9 | -9,9% | 618,7 | -15,2% | 3.970,6 | -12,1% | 483,5 | 24,8% | 5.072,9 | -9,9% |
| 1996 | 1.328,2 | -5,2% | 3 252,5 | 14,1% | 842,1 | -15,9% | (241,5) | -8,5% | 84,4 | 3,0% | 5.265,7 | 3,8% | 597,3 | -3,5% | 3.980,9 | 0,3% | 687,5 | 42,2% | 5.265,7 | 3,8% |
| 1997 | 1.453,1 | 9,4% | 3.583,3 | 10,2% | 613,3 | -27,2% | (106,5) | -55,9% | 87,7 | 3,9% | 5.631,0 | 6,9% | 557,7 | -6,6% | 4.357,1 | 9,4% | 716,2 | 4,2% | 5 631,0 | 6,9% |
| 1970-1975 | 8,0% | | 5,2% | | 9,7% | | 10,7% | | 7,4% | | 6,5% | | 14,3% | | 5,6% | | 6,1% | | 6,5% | |
| 1976-1981 | 6,8% | | 7,2% | | 16,1% | | 20,1% | | -0,5% | | 7,2% | | 7,9% | | 7,1% | | 7,3% | | 7,2% | |
| 1982-1987 | -5,8% | | 1,2% | | 1,5% | | -4,8% | | 46,6% | | -0,8% | | -3,9% | | 0,8% | | -7,2% | | -0,8% | |
| 1988-1993 | 5,3% | | 2,6% | | 20,0% | | -3,4% | | -4,7% | | 6,0% | | 9,6% | | 5,1% | | 12,6% | | 6,0% | |
| 1994-1997 | -5,0% | | 6,9% | | -18,4% | | -15,3% | | 14,5% | | 0,0% | | -8,6% | | -1,2% | | 22,7% | | 0,0% | |

Cifras deflactadas con el Índice de Precios Implícito del PIB 1980=100

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas Consolidadas de la Nación. Varios

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 18
BALANZA DE PAGOS: CUENTA CORRIENTE, 1970-1997
(Miles de millones de dólares)

| Año | INGRESOS | | | | | | | | | | EGRESOS | | | | | | | | | |
|-----------|----------|--------|---------------|--------|--------------------------|--------|-----------------------|--------|----------------|--------|---------|--------|---------------|--------|--------------------------|--------|-----------------------|--------|----------------|--------|
| | Total | T.C. | Exportaciones | T.C. | Servicios No Factoriales | T.C. | Servicios Factoriales | T.C. | Transferencias | T.C. | Total | T.C. | Importaciones | T.C. | Servicios No Factoriales | T.C. | Servicios Factoriales | T.C. | Transferencias | T.C. |
| 1970 | 3,24 | | 1,54 | | 1,06 | | 0,09 | | 0,19 | | 4,88 | | 2,64 | | 1,33 | | 0,72 | | 0,01 | |
| 1971 | 3,52 | 8,5% | 1,63 | 5,9% | 1,20 | 13,1% | 0,08 | -13,2% | 0,20 | 1,4% | 4,89 | 0,4% | 2,56 | -3,1% | 1,39 | 5,0% | 0,75 | 4,6% | 0,01 | 0,0% |
| 1972 | 4,26 | 21,2% | 1,99 | 22,0% | 1,45 | 20,9% | 0,10 | 23,7% | 0,22 | 12,7% | 5,80 | 18,5% | 3,13 | 22,4% | 1,61 | 15,3% | 0,83 | 9,5% | 0,01 | -7,1% |
| 1973 | 5,39 | 26,3% | 2,47 | 24,4% | 1,81 | 24,9% | 0,22 | 120,5% | 0,25 | 12,5% | 7,61 | 31,2% | 4,41 | 40,9% | 1,88 | 17,1% | 1,08 | 30,4% | 0,02 | 23,0% |
| 1974 | 6,81 | 26,5% | 3,40 | 37,7% | 2,10 | 15,7% | 0,32 | 45,3% | 0,37 | 51,1% | 11,04 | 45,1% | 6,97 | 58,0% | 2,31 | 22,8% | 1,54 | 42,7% | 0,02 | 6,2% |
| 1975 | 7,11 | 4,3% | 3,65 | 7,3% | 2,17 | 3,4% | 0,25 | -20,1% | 0,43 | 14,0% | 12,70 | 15,0% | 7,59 | 8,9% | 2,76 | 19,5% | 2,17 | 41,5% | 0,02 | 23,5% |
| 1976 | 8,24 | 16,0% | 4,36 | 19,4% | 2,49 | 14,7% | 0,24 | -7,0% | 0,49 | 14,2% | 13,12 | 3,3% | 7,84 | 3,3% | 2,99 | 8,2% | 2,74 | 25,8% | 0,02 | 9,5% |
| 1977 | 9,14 | 10,9% | 5,54 | 27,2% | 2,37 | -5,0% | 0,31 | 32,2% | 0,53 | 9,6% | 11,82 | -9,9% | 7,06 | -9,9% | 2,48 | -17,1% | 2,86 | 4,4% | 0,02 | 0,0% |
| 1978 | 11,61 | 27,0% | 7,23 | 30,4% | 2,86 | 20,7% | 0,55 | 75,2% | 0,62 | 16,5% | 15,74 | 33,2% | 9,41 | 33,2% | 3,07 | 24,1% | 3,68 | 28,8% | 0,03 | 26,1% |
| 1979 | 16,21 | 39,6% | 10,51 | 45,4% | 3,64 | 27,5% | 0,94 | 72,5% | 0,70 | 13,3% | 23,19 | 47,3% | 13,86 | 47,3% | 4,26 | 38,5% | 5,37 | 46,0% | 0,03 | 10,3% |
| 1980 | 24,86 | 53,4% | 18,03 | 71,6% | 4,57 | 25,5% | 1,383 | 47,1% | 0,88 | 24,6% | 35,30 | 52,2% | 21,09 | 52,2% | 6,34 | 49,0% | 7,82 | 45,6% | 0,04 | 37,5% |
| 1981 | 31,11 | 25,1% | 23,31 | 29,3% | 4,95 | 8,3% | 1,779 | 28,6% | 1,08 | 22,9% | 47,35 | 34,2% | 27,18 | 28,9% | 8,22 | 29,6% | 11,89 | 52,1% | 0,06 | 29,5% |
| 1982 | 30,97 | -0,4% | 24,06 | 3,2% | 4,11 | -16,9% | 1,73 | -2,7% | 1,07 | -0,6% | 36,86 | -22,2% | 17,01 | -37,4% | 5,83 | -29,0% | 13,99 | 17,6% | 0,03 | -49,1% |
| 1983 | 32,93 | 6,3% | 25,95 | 7,9% | 4,07 | -1,0% | 1,70 | -1,0% | 1,20 | 12,3% | 27,07 | -26,6% | 11,85 | -30,4% | 4,37 | -25,1% | 10,82 | -22,7% | 0,03 | 6,9% |
| 1984 | 37,83 | 14,9% | 29,10 | 12,1% | 4,83 | 18,5% | 2,52 | 48,4% | 1,38 | 15,0% | 33,65 | 24,3% | 15,92 | 34,3% | 5,11 | 17,0% | 12,60 | 16,4% | 0,02 | -25,8% |
| 1985 | 35,86 | -5,2% | 26,76 | -8,1% | 4,80 | -0,6% | 2,29 | -9,0% | 2,01 | 45,5% | 35,06 | 4,2% | 18,36 | 15,3% | 5,38 | 5,3% | 11,29 | -10,4% | 0,03 | 21,7% |
| 1986 | 29,93 | -16,5% | 21,80 | -18,5% | 4,57 | -4,7% | 1,96 | -14,5% | 1,59 | -21,0% | 31,30 | -10,7% | 16,78 | -8,6% | 5,02 | -6,7% | 9,48 | -16,0% | 0,02 | -46,4% |
| 1987 | 37,37 | 24,9% | 27,60 | 26,6% | 5,42 | 18,5% | 2,42 | 23,1% | 1,94 | 21,8% | 33,13 | 5,8% | 18,81 | 12,1% | 5,08 | 1,2% | 9,22 | -2,8% | 0,02 | 20,0% |
| 1988 | 42,10 | 12,7% | 30,69 | 11,2% | 6,07 | 12,0% | 3,06 | 26,8% | 2,27 | 17,2% | 44,47 | 34,2% | 28,08 | 49,3% | 6,06 | 19,3% | 10,31 | 11,9% | 0,02 | -16,7% |
| 1989 | 48,10 | 14,3% | 35,17 | 14,6% | 7,19 | 18,5% | 3,18 | 3,8% | 2,56 | 12,7% | 53,93 | 21,3% | 34,77 | 23,8% | 7,66 | 26,3% | 11,48 | 11,4% | 0,02 | 6,7% |
| 1990 | 56,07 | 16,6% | 40,71 | 15,8% | 8,02 | 11,5% | 3,35 | 5,2% | 3,99 | 55,9% | 63,52 | 17,8% | 41,59 | 19,6% | 9,94 | 29,8% | 11,97 | 4,3% | 0,01 | -12,5% |
| 1991 | 57,84 | 3,2% | 42,69 | 4,9% | 8,79 | 9,6% | 3,60 | 7,6% | 2,76 | -30,8% | 72,73 | 14,5% | 49,97 | 20,1% | 10,54 | 6,0% | 12,21 | 2,0% | 0,02 | 35,7% |
| 1992 | 61,67 | 6,6% | 46,20 | 8,2% | 9,19 | 4,6% | 2,88 | -20,1% | 3,41 | 23,2% | 86,11 | 18,4% | 62,13 | 24,3% | 11,49 | 9,0% | 12,47 | 2,2% | 0,02 | 0,0% |
| 1993 | 67,75 | 9,9% | 51,89 | 12,3% | 9,42 | 2,5% | 2,79 | -3,0% | 3,66 | 7,4% | 91,15 | 5,9% | 65,37 | 5,2% | 11,55 | 0,5% | 14,22 | 14,0% | 0,02 | -10,5% |
| 1994 | 78,10 | 15,3% | 60,88 | 17,3% | 9,74 | 3,4% | 3,45 | 23,7% | 4,03 | 10,2% | 106,89 | 17,3% | 79,35 | 21,4% | 11,91 | 3,1% | 15,62 | 9,8% | 0,02 | 0,0% |
| 1995 | 97,03 | 24,2% | 79,54 | 30,6% | 9,67 | -0,7% | 3,83 | 10,9% | 4,00 | -0,9% | 98,60 | -7,8% | 72,45 | -8,7% | 9,00 | -24,4% | 17,11 | 9,6% | 0,04 | 105,9% |
| 1996 | 115,49 | 19,0% | 96,00 | 20,7% | 10,78 | 11,5% | 4,15 | 8,5% | 4,56 | 14,2% | 117,82 | 19,5% | 89,47 | 23,5% | 10,23 | 13,6% | 18,09 | 5,7% | 0,03 | -14,3% |
| 1997 | 131,53 | 13,9% | 110,43 | 15,0% | 11,27 | 4,5% | 4,56 | 9,8% | 5,27 | 15,6% | 138,98 | 18,0% | 109,81 | 22,7% | 11,80 | 15,4% | 17,35 | -4,1% | 0,03 | -16,7% |
| 1970-1975 | | 17,0% | | 18,9% | | 15,4% | | 22,4% | | 17,2% | | 21,1% | | 23,5% | | 15,8% | | 24,7% | | 8,4% |
| 1976-1981 | | 30,4% | | 39,9% | | 14,7% | | 49,9% | | 17,2% | | 29,3% | | 28,2% | | 22,4% | | 34,2% | | 19,9% |
| 1982-1987 | | 3,8% | | 2,8% | | 5,7% | | 6,9% | | 12,6% | | -2,1% | | 2,0% | | -2,7% | | -8,0% | | -9,1% |
| 1988-1993 | | 10,0% | | 11,1% | | 9,2% | | -1,9% | | 10,0% | | 15,4% | | 18,4% | | 13,8% | | 6,6% | | 2,5% |
| 1994-1997 | | 19,0% | | 22,0% | | 5,0% | | 9,7% | | 9,4% | | 9,1% | | 11,4% | | -0,3% | | 3,6% | | 13,7% |

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras. México. 1981
INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996.
Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No 5

RODUCTO INTERNO BRUTO Y FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO, 1970-1995

(Miles de millones de pesos de 1980)

| Año | Producto Interno Bruto | T.C. | Formación Bruta de Capital | T.C. | FBKFI/PIB | PIB/FBKFI | ELASTICIDAD PIB-FBKFI |
|------|------------------------|-------|----------------------------|--------|-----------|-----------|-----------------------|
| 1970 | 2 361,21 | | 450,6 | 0,0% | 19,1% | 5,2 | |
| 1971 | 2.460,38 | 4,2% | 422,1 | -6,3% | 17,2% | 5,8 | (0,66) |
| 1972 | 2.669,51 | 8,5% | 483,6 | 14,6% | 18,1% | 5,5 | 0,58 |
| 1973 | 2 893,75 | 8,4% | 534,0 | 10,4% | 18,5% | 5,4 | 0,81 |
| 1974 | 3 070,27 | 6,1% | 583,0 | 9,2% | 19,0% | 5,3 | 0,67 |
| 1975 | 3 242,21 | 5,6% | 663,8 | 13,9% | 20,5% | 4,9 | 0,40 |
| 1976 | 3 378,38 | 4,2% | 679,5 | 2,4% | 20,1% | 5,0 | 1,77 |
| 1977 | 3 493,25 | 3,4% | 656,3 | -3,4% | 18,8% | 5,3 | (1,00) |
| 1978 | 3.779,69 | 8,2% | 762,2 | 16,1% | 20,2% | 5,0 | 0,51 |
| 1979 | 4.127,42 | 9,2% | 924,6 | 21,3% | 22,4% | 4,5 | 0,43 |
| 1980 | 4 470,00 | 8,3% | 1107,0 | 19,7% | 24,8% | 4,0 | 0,42 |
| 1981 | 4 862,20 | 7,9% | 1271,0 | 14,8% | 26,1% | 3,8 | 0,53 |
| 1982 | 4 831,70 | -0,5% | 1096,0 | -13,8% | 22,7% | 4,4 | 0,04 |
| 1983 | 4 575,62 | -5,3% | 795,9 | -27,4% | 17,4% | 5,7 | 0,19 |
| 1984 | 4 744,92 | 3,7% | 829,3 | 4,2% | 17,5% | 5,7 | 0,88 |
| 1985 | 4 868,29 | 2,6% | 942,5 | 13,7% | 19,4% | 5,2 | 0,19 |
| 1986 | 4 683,29 | -3,8% | 917,6 | -2,6% | 19,6% | 5,1 | 1,44 |
| 1987 | 4 772,27 | 1,9% | 889,5 | -3,1% | 18,6% | 5,4 | (0,62) |
| 1988 | 4 829,54 | 1,2% | 940,0 | 5,7% | 19,5% | 5,1 | 0,21 |
| 1989 | 5 032,38 | 4,2% | 911,8 | -3,0% | 18,1% | 5,5 | (1,40) |
| 1990 | 5 289,03 | 5,1% | 992,9 | 8,9% | 18,8% | 5,3 | 0,57 |
| 1991 | 5 511,17 | 4,2% | 1079,3 | 8,7% | 19,6% | 5,1 | 0,48 |
| 1992 | 5 709,57 | 3,6% | 1175,4 | 8,9% | 20,6% | 4,9 | 0,40 |
| 1993 | 5.623,77 | 2,0% | 1135,4 | -3,4% | 19,5% | 5,1 | (0,59) |
| 1994 | 6 085,84 | 4,5% | 1234,2 | 8,7% | 20,3% | 4,9 | 0,52 |
| 1995 | 5 708,51 | -6,2% | 966,4 | -21,7% | 16,9% | 5,9 | 0,29 |
| 1996 | 5999,65 | 5,1% | 1085,2 | 12,3% | 18,1% | 5,5 | 0,41 |
| 1997 | 6419,62 | 7,0% | 1287,1 | 0,186 | 20,0% | 5,0 | 0,38 |
| 1998 | 6663,57 | 3,8% | | | | | |

| Periodo | Producto Interno Bruto | Formación Bruta de Capital | Elasticidad. |
|-----------|------------------------|----------------------------|--------------|
| 1970-1975 | 6,5% | 8,1% | 0,8 |
| 1976-1981 | 7,6% | 13,3% | 0,6 |
| 1982-1987 | -0,2% | -4,1% | 0,1 |
| 1988-1993 | 3,8% | 3,9% | 1,0 |
| 1994-1997 | 1,8% | 1,4% | 1,3 |

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras. México 1981

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

INEGI Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas Consolidadas de la Nación. Varios Poder Ejecutivo Federal 4º y 5º Informe de Gobierno 1998,1999

CUADRO No. 6
INDICES DE PRECIOS
1980=100

| Año | Índice Nacional de Precios al Consumidor | | | | Índice Nacional de Precios Productor | | Índice de Precios Implícito del PIB | |
|-----------|--|------|--------|------|--------------------------------------|------|-------------------------------------|------|
| | Promedio | T C | Fin | T C | Promedio | T C. | Promedio | T C |
| 1970 | 0,22 | 5% | 0,20 | 5% | 0,20 | 6% | 0,20 | 5% |
| 1971 | 0,23 | 5% | 0,21 | 5% | 0,21 | 4% | 0,21 | 5% |
| 1972 | 0,24 | 5% | 0,22 | 6% | 0,22 | 3% | 0,22 | 6% |
| 1973 | 0,27 | 12% | 0,27 | 21% | 0,25 | 16% | 0,25 | 13% |
| 1974 | 0,33 | 24% | 0,32 | 21% | 0,31 | 22% | 0,31 | 23% |
| 1975 | 0,38 | 15% | 0,36 | 11% | 0,34 | 10% | 0,35 | 16% |
| 1976 | 0,44 | 16% | 0,46 | 27% | 0,42 | 22% | 0,42 | 20% |
| 1977 | 0,57 | 30% | 0,55 | 21% | 0,59 | 41% | 0,55 | 30% |
| 1978 | 0,67 | 18% | 0,64 | 16% | 0,68 | 16% | 0,65 | 17% |
| 1979 | 0,79 | 18% | 0,77 | 20% | 0,80 | 18% | 0,78 | 20% |
| 1980 | 1,00 | 26% | 1,00 | 30% | 1,00 | 24% | 1,00 | 29% |
| 1981 | 1,28 | 28% | 1,29 | 29% | 1,26 | 26% | 1,27 | 27% |
| 1982 | 2,03 | 59% | 2,56 | 99% | 1,98 | 58% | 2,05 | 61% |
| 1983 | 4,11 | 102% | 4,63 | 81% | 3,94 | 99% | 3,94 | 92% |
| 1984 | 6,80 | 66% | 7,37 | 59% | 6,44 | 64% | 6,37 | 62% |
| 1985 | 10,72 | 58% | 12,06 | 64% | 10,00 | 55% | 9,98 | 57% |
| 1986 | 19,96 | 86% | 24,81 | 106% | 17,95 | 80% | 17,41 | 74% |
| 1987 | 46,26 | 132% | 64,31 | 159% | 44,04 | 145% | 41,53 | 139% |
| 1988 | 99,09 | 114% | 97,56 | 52% | 87,78 | 99% | 82,85 | 100% |
| 1989 | 118,90 | 20% | 116,78 | 20% | 99,01 | 13% | 104,81 | 27% |
| 1990 | 150,65 | 27% | 151,69 | 30% | 121,49 | 23% | 134,26 | 28% |
| 1991 | 184,85 | 23% | 180,21 | 19% | 144,69 | 19% | 165,55 | 23% |
| 1992 | 213,50 | 16% | 201,65 | 12% | 162,05 | 12% | 189,39 | 14% |
| 1993 | 234,42 | 10% | 217,79 | 8% | 172,75 | 7% | 207,38 | 10% |
| 1994 | 250,83 | 7% | 233,25 | 7% | 183,81 | 6% | 225,00 | 9% |
| 1995 | 338,62 | 35% | 354,54 | 52% | 260,08 | 42% | 310,28 | 38% |
| 1996 | 455,11 | 34% | 452,75 | 28% | 349,29 | 34% | 408,02 | 32% |
| 1997 | 548,86 | 21% | 523,83 | 16% | 405,18 | 16% | 477,38 | 17% |
| 1970-1975 | 11,9% | | 12,6% | | 10,8% | | 12,5% | |
| 1976-1981 | 23,9% | | 23,0% | | 24,7% | | 24,5% | |
| 1982-1987 | 86,8% | | 90,6% | | 86,0% | | 82,5% | |
| 1988-1993 | 18,8% | | 17,4% | | 14,5% | | 20,1% | |
| 1994-1997 | 29,8% | | 31,0% | | 30,1% | | 28,5% | |

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México, 1981
INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996
Poder Ejecutivo Federal 4º y 5º Informe de Gobierno 1998, 1999

CUADRO No. 7

INFLACION MEXICO-E.U. 1970-1994

| AÑO | Indice de Precios al Consumidor de E.U. | | Indice de Precios al Consumidor de México | |
|------|---|------|---|------|
| | Fin | T.C. | Fin | T.C. |
| 1970 | 0,47 | 6% | 0,20 | 5% |
| 1971 | 0,49 | 4% | 0,21 | 5% |
| 1972 | 0,51 | 3% | 0,22 | 6% |
| 1973 | 0,54 | 6% | 0,27 | 21% |
| 1974 | 0,60 | 11% | 0,32 | 21% |
| 1975 | 0,65 | 9% | 0,36 | 11% |
| 1976 | 0,69 | 6% | 0,46 | 27% |
| 1977 | 0,74 | 7% | 0,55 | 21% |
| 1978 | 0,79 | 8% | 0,64 | 16% |
| 1979 | 0,88 | 11% | 0,77 | 20% |
| 1980 | 1,00 | 14% | 1,00 | 30% |
| 1981 | 1,10 | 10% | 1,29 | 29% |
| 1982 | 1,17 | 6% | 2,56 | 99% |
| 1983 | 1,21 | 3% | 4,63 | 81% |
| 1984 | 1,26 | 4% | 7,37 | 59% |
| 1985 | 1,30 | 4% | 12,06 | 64% |
| 1986 | 1,33 | 2% | 24,81 | 106% |
| 1987 | 1,38 | 4% | 64,31 | 159% |
| 1988 | 1,44 | 4% | 97,56 | 52% |
| 1989 | 1,50 | 5% | 116,78 | 20% |
| 1990 | 1,59 | 5% | 151,69 | 30% |
| 1991 | 1,65 | 4% | 180,21 | 19% |
| 1992 | 1,70 | 3% | 201,65 | 12% |
| 1993 | 1,75 | 3% | 217,79 | 8% |
| 1994 | 1,80 | 3% | 233,25 | 7% |
| 1995 | 1,84 | 3% | 354,54 | 52% |
| 1996 | 1,90 | 3% | 452,75 | 28% |
| 1997 | 1,94 | 2% | 523,83 | 16% |

| | | |
|-----------|------|-------|
| 1970-1975 | 6,7% | 12,6% |
| 1976-1981 | 9,9% | 23,0% |
| 1982-1987 | 3,3% | 90,6% |
| 1988-1993 | 4,1% | 17,4% |
| 1994-1997 | 2,5% | 31,0% |

Fuente Cuadro No. 6

Banco de México. Indicadores Económicos Varios

Finanzas Públicas:

Balance Presupuestal del Sector Público

Finanzas Públicas: Balance Presupuestal del Sector Público

(Miles de Millones de Pesos)

| AÑO | Ingresos Totales | Gastos Totales | Déficit Económico * | Déficit Operacional ** |
|------|---------------------|-------------------|---------------------------|------------------------------|
| 1970 | 78 | 86 | -8 | |
| 1971 | 85 | 92 | -7 | |
| 1972 | 98 | 115 | -17 | |
| 1973 | 130 | 161 | -31 | |
| 1974 | 181 | 218 | -37 | |
| 1975 | 243 | 318 | -75 | |
| 1976 | 309 | 399 | -90 | |
| 1977 | 478 | 573 | -95 | |
| 1978 | 638 | 759 | -121 | |
| 1979 | 873 | 940 | -67 | |
| 1980 | 1446 | 1701 | -255 | |
| 1981 | 1959 | 2686 | -727 | |
| 1982 | 3503 | 4882 | -1379 | |
| 1983 | 7616 | 8913 | -1297 | |
| 1984 | 12322 | 14244 | -1922 | |
| 1985 | 14387 | 17749 | -3362 | |
| 1986 | 23244 | 33917 | -10673 | |
| 1987 | 58650 | 84459 | -25809 | 3470,4 |
| 1988 | 116871 | 155391 | -38520 | -15780,8 |
| 1989 | 143980 | 169313 | -25333 | -4956,1 |
| 1990 | 188358 | 205522 | -17164 | 38779,9 |
| 1991 | 248989 | 224113 | 24876 | 52734,4 |
| 1992 | 295689 | 254541 | 41148 | 61957,7 |
| 1993 | 289657 | 279943 | 9714 | 17248,4 |
| 1994 | 328518 | 325812 | 2706 | 9016,2 |
| 1995 | 418883 | 423194 | -4311 | 27240,6 |
| 1996 | 580722 | 583890 | -3168 | 20114,4 |
| 1997 | 737180,9 | 746468,6 | -9287,7 | -3001 |

| | | | | |
|-----------|-------|-------|---------|---------|
| 1970-1975 | 25,5% | 29,9% | 56,5% | n.s. |
| 1976-1981 | 44,7% | 46,4% | 51,9% | n.s. |
| 1982-1987 | 75,7% | 76,9% | 79,7% | n.s. |
| 1988-1993 | 19,9% | 12,5% | -175,9% | -201,8% |
| 1994-1997 | 30,9% | 31,8% | -250,8% | -169,3% |

* Déficit Económico= Ingresos Totales - Gastos Totales.

**Es el que se obtiene de restar del superávit económico primario la amortización inflacionaria del saldo de la deuda pública en moneda nacional.

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México 1981 y 1990

INEGI: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 92,95 Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 9

FINANZAS PUBLICAS:

Balance Presupuestal del Sector Público

(Miles de Millones de Pesos de 1980)

| AÑO | Ingresos Totales | Gastos Totales | Déficit Económico | Déficit Operacional |
|------|------------------|----------------|-------------------|---------------------|
| 1970 | 396,17 | 436,80 | (40,63) | - |
| 1971 | 407,67 | 441,24 | (33,57) | - |
| 1972 | 442,58 | 519,35 | (76,77) | - |
| 1973 | 520,47 | 644,59 | (124,11) | - |
| 1974 | 590,11 | 710,74 | (120,63) | - |
| 1975 | 684,75 | 896,09 | (211,34) | - |
| 1976 | 728,03 | 940,08 | (212,05) | - |
| 1977 | 863,66 | 1 035,31 | (171,65) | - |
| 1978 | 987,79 | 1.175,13 | (187,34) | - |
| 1979 | 1.123,55 | 1.209,78 | (86,23) | - |
| 1980 | 1.446,00 | 1.701,00 | (255,00) | - |
| 1981 | 1.540,09 | 2.111,64 | (571,54) | - |
| 1982 | 1.708,39 | 2.380,92 | (672,53) | - |
| 1983 | 1.933,51 | 2 262,79 | (329,28) | - |
| 1984 | 1.934,60 | 2 236,36 | (301,76) | - |
| 1985 | 1.441,49 | 1.778,34 | (336,85) | - |
| 1986 | 1.335,38 | 1.948,55 | (613,17) | - |
| 1987 | 1.412,19 | 2.033,62 | (621,44) | 83,56 |
| 1988 | 1.410,55 | 1.875,46 | (464,91) | (190,46) |
| 1989 | 1.373,70 | 1.615,41 | (241,70) | (47,29) |
| 1990 | 1.402,90 | 1.530,74 | (127,84) | 288,83 |
| 1991 | 1.504,04 | 1 353,77 | 150,27 | 318,55 |
| 1992 | 1.561,31 | 1 344,04 | 217,27 | 327,15 |
| 1993 | 1.396,76 | 1 349,92 | 46,84 | 83,17 |
| 1994 | 1.460,05 | 1.448,03 | 12,03 | 40,07 |
| 1995 | 1.350,01 | 1.363,91 | (13,89) | 87,79 |
| 1996 | 1.423,27 | 1.431,03 | (7,76) | 49,30 |
| 1997 | 1.544,21 | 1.563,67 | (19,46) | (6,29) |

| | | | | |
|-----------|-------|-------|---------|---------|
| 1970-1975 | 11,6% | 15,5% | 39,1% | n.d. |
| 1976-1981 | 16,2% | 17,6% | 21,9% | n.d. |
| 1982-1987 | -3,7% | -3,1% | -1,6% | n.s. |
| 1988-1993 | -0,2% | -6,4% | -163,2% | -184,7% |
| 1994-1997 | 1,9% | 2,6% | -217,4% | -153,9% |

Fuente: Cuadro No. 8. Cifras deflactadas con el IPP del PIB.

CUADRO No. 11
TASAS DE INTERÉS NOMINALES Y REALES, 1970-1997

| AÑO | Tasas de Interés Nominal | | | | | Tasas de Interés Real * | | | | |
|-----------|------------------------------|------------|--------------------------|------------|---------------------------------|------------------------------|------------|--------------------------|------------|---------------------------------|
| | Certificados de la Tesorería | | Certificados de Depósito | | Costo Porcentual Promedio | Certificados de la Tesorería | | Certificados de Depósito | | Costo Porcentual Promedio |
| | Un Mes | Tres Meses | Un Mes | Tres Meses | | Un Mes | Tres Meses | Un Mes | Tres Meses | |
| 1970 | | 9,0% | 9,0% | 9,0% | 10,9% | | 4,2% | 4,3% | 4,3% | 5,8% |
| 1971 | | 8,7% | 8,8% | 8,8% | 10,4% | | 3,9% | 4,0% | 4,0% | 5,2% |
| 1972 | | 7,9% | 7,9% | 7,9% | 9,8% | | 3,0% | 3,1% | 3,1% | 4,5% |
| 1973 | | 8,2% | 8,3% | 8,3% | 10,1% | | -3,2% | -3,1% | -3,1% | -1,7% |
| 1974 | | 10,4% | 10,4% | 10,4% | 11,5% | | -10,4% | -10,4% | -10,4% | -9,9% |
| 1975 | | 11,0% | 11,0% | 11,0% | 11,9% | | -3,2% | -3,1% | -3,1% | -2,8% |
| 1976 | | 10,0% | 8,0% | 10,0% | 11,8% | | -4,7% | -6,5% | -4,6% | -3,4% |
| 1977 | | 10,7% | 8,0% | 10,7% | 12,9% | | -14,4% | -16,6% | -14,3% | -13,0% |
| 1978 | | 10,5% | 8,7% | 11,2% | 15,1% | | -5,6% | -7,2% | -4,9% | -2,0% |
| 1979 | | 15,0% | 12,3% | 13,2% | 16,4% | | -2,0% | -4,4% | -3,5% | -1,6% |
| 1980 | | 22,5% | 19,3% | 19,8% | 20,7% | | -1,5% | -4,1% | -3,6% | -4,4% |
| 1981 | | 30,8% | 25,6% | 29,6% | 28,6% | | 5,1% | 0,6% | 4,6% | 0,5% |
| 1982 | 48,8% | 45,8% | 38,5% | 43,6% | 40,4% | -0,3% | -2,9% | -8,0% | -3,4% | -11,6% |
| 1983 | | 59,1% | 57,3% | 58,2% | 56,7% | | -14,1% | -13,3% | -12,6% | -22,4% |
| 1984 | | 49,3% | 48,8% | 48,1% | 51,1% | | -3,8% | -2,5% | -3,2% | -8,7% |
| 1985 | 60,2% | 63,2% | 55,2% | 56,9% | 56,1% | 11,1% | 14,0% | 8,8% | 10,6% | -1,0% |
| 1986 | 86,7% | 88,7% | 75,9% | 84,5% | 80,9% | 17,8% | 19,7% | 12,1% | 21,5% | -2,9% |
| 1987 | 96,0% | 102,8% | 92,4% | 93,5% | 94,6% | 2,0% | 7,7% | 5,1% | 6,2% | -16,0% |
| 1988 | 52,3% | 64,0% | 52,7% | 29,9% | 67,6% | -23,7% | -15,5% | -21,8% | -37,3% | -21,7% |
| 1989 | 40,4% | 44,7% | 30,8% | 31,2% | 44,6% | 22,5% | 27,3% | 13,0% | 13,4% | 20,5% |
| 1990 | 25,9% | 35,0% | 27,9% | 23,1% | 37,1% | 1,5% | 10,4% | 4,0% | -0,8% | 8,2% |
| 1991 | 16,6% | 19,8% | 16,6% | 15,6% | 22,6% | -4,1% | -1,1% | -3,9% | -4,9% | -0,1% |
| 1992 | 16,8% | 15,9% | 14,5% | 18,0% | 18,8% | 2,1% | 1,2% | 0,0% | 3,6% | 2,8% |
| 1993 | 11,8% | 15,5% | 15,1% | 11,2% | 18,6% | 2,3% | 6,0% | 5,8% | 1,8% | 8,0% |
| 1994 | 20,1% | 14,8% | 13,3% | 14,8% | 15,5% | 13,7% | 8,0% | 6,7% | 8,2% | 7,9% |
| 1995 | 48,7% | 48,2% | 38,1% | 39,6% | 45,1% | 17,2% | 16,8% | 7,8% | 9,4% | 7,5% |
| 1996 | 27,2% | 32,9% | 24,7% | 20,8% | 30,7% | -3,2% | 2,1% | -5,0% | -8,6% | -2,7% |
| 1997 | 18,9% | 21,0% | 19,9% | 12,5% | 19,1% | -0,3% | 1,8% | 1,0% | -6,1% | -1,2% |
| 1970-1975 | n d | 4,1% | 4,1% | 4,1% | 1,7% | n d. | -195,0% | -194,1% | -194,1% | -186,9% |
| 1976-1981 | n.s | 25,2% | 26,2% | 24,2% | 19,3% | n s. | -201,7% | -162,7% | -200,1% | -166,7% |
| 1982-1987 | 14,5% | 17,6% | 19,1% | 16,5% | 18,6% | -245,6% | -221,3% | -191,3% | -212,7% | 6,6% |
| 1988-1993 | -25,8% | -24,7% | -22,2% | -17,8% | -22,8% | -162,7% | -182,8% | -176,7% | -154,7% | -181,8% |
| 1994-1997 | -2,1% | 12,5% | 14,2% | -5,4% | 7,2% | -128,3% | -39,6% | -47,5% | -190,7% | -153,7% |

* Cifras deflactadas con base al índice Nacional de Precios al Consumidor promedio

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México 1981

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

Banco de México Indicadores Económicos Varios

CUADRO No. 12

GANANCIA POR DESLIZAMIENTO Y PREMIO AL RIESGO.

| AÑO | Certificados de Depósito E.U. Tres Meses 1 | Ganancia por Deslizamiento 2 | Premio al Riesgo 3 |
|-----------|---|---------------------------------------|-----------------------------|
| 1970 | 7,6% | 0,0% | 1,4% |
| 1971 | 5,0% | 0,0% | 3,8% |
| 1972 | 4,7% | 0,0% | 3,2% |
| 1973 | 8,4% | 0,0% | -0,2% |
| 1974 | 10,2% | 0,0% | 0,2% |
| 1975 | 6,4% | 0,0% | 4,6% |
| 1976 | 5,3% | 59,6% | -54,9% |
| 1977 | 5,6% | 14,0% | -8,9% |
| 1978 | 8,2% | -0,1% | 3,1% |
| 1979 | 11,2% | 0,4% | 1,7% |
| 1980 | 13,1% | 2,0% | 4,7% |
| 1981 | 15,9% | 12,8% | 0,9% |
| 1982 | 12,3% | 466,1% | -434,8% |
| 1983 | 9,1% | 8,7% | 40,4% |
| 1984 | 10,4% | 30,1% | 7,6% |
| 1985 | 8,0% | 113,1% | -64,2% |
| 1986 | 6,5% | 104,5% | -26,5% |
| 1987 | 6,9% | 143,4% | -56,8% |
| 1988 | 7,7% | 3,1% | 19,1% |
| 1989 | 9,1% | 14,5% | 7,6% |
| 1990 | 8,1% | 11,8% | 3,2% |
| 1991 | 5,8% | 4,4% | 5,3% |
| 1992 | 3,7% | 1,6% | 12,8% |
| 1993 | 3,2% | -0,4% | 8,4% |
| 1994 | 4,6% | 63,4% | -53,3% |
| 1995 | 5,9% | 51,4% | -17,7% |
| 1996 | 5,4% | 2,7% | 12,7% |
| 1997 | 5,6% | 3,6% | 3,2% |
| 1970-1975 | -3,4% | n.d. | 26,9% |
| 1976-1981 | 24,6% | -26,5% | -144,0% |
| 1982-1987 | -10,9% | -21,0% | -33,4% |
| 1988-1993 | -16,3% | -165,7% | -15,1% |
| 1994-1997 | 6,5% | -61,5% | -139,3% |

2 Incremento en el tipo de cambio con respecto al año inmediato anterior.

3 Premio al riesgo = Tasa de interés México - Tasa de interés E.U. - Ganancia por deslizamiento.

Fuente: idem Cuadro No. 11

CUADRO No. 13

Agregados Monetarios por Tipo de Instrumento

(Miles de Millones de Pesos de 1980)

| AÑO | M1 | T.C | M2 | T.C | M3 | T.C | M4 | T.C. | Ahorro Financiero 1 | T.C | Intermediación Financiera 2 |
|-----------|--------|--------|---------|--------|---------|--------|---------|--------|---------------------|--------|-----------------------------|
| 1970 | 255,6 | | 526,2 | | 757,7 | | 757,7 | | 502,1 | | 21,3% |
| 1971 | 261,6 | 2,3% | 565,1 | 7,4% | 820,5 | 8,3% | 820,5 | 8,3% | 558,9 | 11,3% | 22,7% |
| 1972 | 300,4 | 14,9% | 642,9 | 13,8% | 916,6 | 11,7% | 916,6 | 11,7% | 616,2 | 10,2% | 23,1% |
| 1973 | 313,7 | 4,4% | 631,4 | -1,8% | 862,3 | -5,9% | 862,3 | -5,9% | 548,6 | -11,0% | 19,0% |
| 1974 | 312,1 | -0,5% | 589,0 | -6,7% | 843,6 | -2,2% | 843,6 | -2,2% | 531,5 | -3,1% | 17,3% |
| 1975 | 339,8 | 8,9% | 639,1 | 8,5% | 961,7 | 14,0% | 961,7 | 14,0% | 621,9 | 17,0% | 19,2% |
| 1976 | 362,6 | 6,7% | 576,5 | -9,8% | 863,8 | -10,2% | 863,8 | -10,2% | 501,1 | -19,4% | 14,8% |
| 1977 | 379,2 | 4,6% | 585,0 | 1,5% | 940,6 | 8,9% | 943,7 | 9,3% | 564,5 | 12,6% | 16,2% |
| 1978 | 429,4 | 13,3% | 625,7 | 7,0% | 1.090,3 | 15,9% | 1.098,0 | 16,3% | 668,5 | 18,4% | 17,7% |
| 1979 | 478,4 | 11,4% | 712,9 | 13,9% | 1.230,9 | 12,9% | 1.263,7 | 15,1% | 785,3 | 17,5% | 19,0% |
| 1980 | 491,3 | 2,7% | 752,7 | 5,6% | 1.311,6 | 6,6% | 1.363,9 | 7,9% | 872,6 | 11,1% | 19,5% |
| 1981 | 509,1 | 3,6% | 786,5 | 4,5% | 1.526,7 | 16,4% | 1.586,6 | 16,3% | 1.077,5 | 23,5% | 22,2% |
| 1982 | 395,1 | -22,4% | 703,4 | -10,6% | 1.304,4 | -14,6% | 1.423,0 | -10,3% | 1.027,9 | -4,6% | 21,3% |
| 1983 | 308,9 | -21,8% | 576,9 | -18,0% | 1.153,8 | -11,6% | 1.281,7 | -9,9% | 972,8 | -5,4% | 21,3% |
| 1984 | 315,0 | 2,0% | 843,3 | 46,2% | 1.208,5 | 4,7% | 1.355,4 | 5,8% | 1.040,4 | 6,9% | 21,9% |
| 1985 | 296,0 | -6,0% | 1.088,4 | 29,1% | 1.179,1 | -2,4% | 1.309,0 | -3,4% | 1.013,1 | -2,6% | 20,8% |
| 1986 | 247,7 | -16,3% | 1.028,8 | -5,5% | 1.147,6 | -2,7% | 1.315,5 | 0,5% | 1.057,8 | 5,4% | 22,8% |
| 1987 | 219,5 | -11,4% | 956,4 | -7,0% | 1.148,7 | 0,1% | 1.314,4 | -0,1% | 1.094,9 | 2,5% | 22,9% |
| 1988 | 228,7 | 4,2% | 896,4 | -6,3% | 1.253,1 | 9,1% | 1.376,8 | 4,7% | 1.148,1 | 4,9% | 23,8% |
| 1989 | 268,8 | 17,5% | 1.070,7 | 19,4% | 1.564,7 | 24,9% | 1.734,4 | 26,0% | 1.465,6 | 27,7% | 29,1% |
| 1990 | 331,8 | 23,4% | 1.204,8 | 12,5% | 1.700,9 | 8,7% | 1.954,0 | 12,7% | 1.622,1 | 10,7% | 30,7% |
| 1991 | 609,8 | 83,8% | 1.492,3 | 23,9% | 1.764,8 | 3,8% | 2.151,9 | 10,1% | 1.542,1 | -4,9% | 28,0% |
| 1992 | 627,2 | 2,8% | 1.604,5 | 7,5% | 1.859,9 | 5,4% | 2.303,3 | 7,0% | 1.676,1 | 8,7% | 29,4% |
| 1993 | 683,7 | 9,0% | 1.684,0 | 5,0% | 2.111,1 | 13,5% | 2.698,7 | 17,2% | 2.014,9 | 20,2% | 34,6% |
| 1994 | 662,5 | -3,1% | 1.906,6 | 13,2% | 2.488,8 | 17,9% | 3.125,8 | 15,8% | 2.463,3 | 22,3% | 40,5% |
| 1995 | 466,4 | -29,6% | 1.740,0 | -8,7% | 1.953,9 | -21,5% | 2.482,2 | -20,6% | 2.015,8 | -18,2% | 35,3% |
| 1996 | 513,9 | 10,2% | 1.772,0 | 1,8% | 2.033,6 | 4,1% | 2.575,8 | 3,8% | 2.061,9 | 2,3% | 34,4% |
| 1997 | 584,4 | 13,7% | 1.854,3 | 4,6% | 2.271,3 | 11,7% | 2.876,3 | 11,7% | 2.291,9 | 11,2% | 35,7% |
| 1970-1975 | 5,9% | | 4,0% | | 4,9% | | 4,9% | | 4,4% | | -2,0% |
| 1976-1981 | 7,0% | | 6,4% | | 12,1% | | 12,9% | | 16,5% | | 8,4% |
| 1982-1987 | -11,1% | | 6,3% | | -2,5% | | -1,6% | | 1,3% | | 1,5% |
| 1988-1993 | 24,5% | | 13,4% | | 11,0% | | 14,4% | | 11,9% | | 7,8% |
| 1994-1997 | -4,1% | | -0,9% | | -3,0% | | -2,7% | | -2,4% | | -4,1% |

1 Ahorro Financiero = M4-M1

2 Intermediación Financiera= Ahorro Financiero / PIB.

Fuente: Banco de México Informe Anual, Varios.

Banco de México Indicadores Económicos Varios

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 14
BASE Y OFERTA MONETARIA 1970-1977.
(Miles de Millones de pesos de 1980)*

| AÑO | Usos de la Base Monetaria | | | | | | Fuentes de la Base Monetaria | | | | | |
|-----------|-----------------------------|--------|---------------------|--------|--------|--------|------------------------------|--------|-----------------|---------|-------|--------|
| | Billetes y moneda metálica. | T.C | Reservas Bancarias. | T.C | Total. | T.C. | Reservas Internacionales. | T.C. | Crédito Interno | T.C. | Total | T.C. |
| 1970 | 100,9 | | 185,3 | | 286,2 | | 51,2 | | 235,0 | | 286,2 | |
| 1971 | 104,0 | 3,1% | 221,9 | 19,8% | 326,0 | 13,9% | 60,6 | 18,4% | 265,4 | 12,9% | 326,0 | 13,9% |
| 1972 | 121,2 | 16,5% | 248,8 | 12,1% | 370,1 | 13,5% | 72,4 | 19,4% | 297,7 | 12,2% | 370,1 | 13,5% |
| 1973 | 127,6 | 5,2% | 243,5 | -2,1% | 371,1 | 0,3% | 65,6 | -9,3% | 305,5 | 2,6% | 371,1 | 0,3% |
| 1974 | 131,9 | 3,4% | 262,3 | 7,7% | 394,3 | 6,2% | 55,6 | -15,3% | 338,7 | 10,9% | 394,3 | 6,2% |
| 1975 | 145,3 | 10,1% | 329,0 | 25,4% | 474,3 | 20,3% | 55,9 | 0,4% | 418,5 | 23,6% | 474,3 | 20,3% |
| 1976 | 174,5 | 20,1% | 308,9 | -6,1% | 483,4 | 1,9% | 43,9 | -21,4% | 439,5 | 5,0% | 483,4 | 1,9% |
| 1977 | 160,4 | -8,1% | 370,5 | 19,9% | 530,9 | 9,8% | 61,0 | 38,9% | 469,9 | 6,9% | 530,9 | 9,8% |
| 1978 | 178,8 | 11,5% | 409,6 | 10,6% | 588,5 | 10,9% | 71,5 | 17,2% | 517,0 | 10,0% | 588,5 | 10,9% |
| 1979 | 194,2 | 8,6% | 466,5 | 13,9% | 660,7 | 12,3% | 87,4 | 22,2% | 573,3 | 10,9% | 660,7 | 12,3% |
| 1980 | 195,0 | 0,4% | 523,4 | 12,2% | 718,4 | 8,7% | 93,0 | 6,5% | 625,4 | 9,1% | 718,4 | 8,7% |
| 1981 | 219,1 | 12,4% | 102,6 | -80,4% | 321,7 | -55,2% | 102,6 | 10,3% | 219,1 | -65,0% | 321,7 | -55,2% |
| 1982 | 196,5 | -10,3% | 68,8 | -33,0% | 265,3 | -17,5% | 68,8 | -33,0% | 196,5 | -10,3% | 265,3 | -17,5% |
| 1983 | 146,5 | -25,4% | 153,0 | 122,5% | 299,5 | 12,9% | 153,0 | 122,5% | 146,5 | -25,4% | 299,5 | 12,9% |
| 1984 | 151,9 | 3,7% | 507,5 | 231,7% | 659,3 | 120,2% | 211,9 | 38,5% | 447,5 | 205,5% | 659,3 | 120,2% |
| 1985 | 143,6 | -5,4% | 177,3 | -65,1% | 320,9 | -51,3% | 177,3 | -16,3% | 143,6 | -67,9% | 320,9 | -51,3% |
| 1986 | 123,3 | -14,1% | 250,5 | 41,3% | 373,8 | 16,5% | 250,5 | 41,3% | 123,3 | -14,1% | 373,8 | 16,5% |
| 1987 | 113,8 | -7,7% | 471,3 | 88,2% | 585,0 | 56,5% | 471,3 | 88,2% | 113,8 | -7,7% | 585,0 | 56,5% |
| 1988 | 148,9 | 30,8% | 30,7 | -93,5% | 179,5 | -69,3% | 149,2 | -68,3% | 30,4 | -73,3% | 179,5 | -69,3% |
| 1989 | 168,4 | 13,1% | 22,0 | -28,4% | 190,3 | 6,0% | 149,7 | 0,4% | 40,6 | 33,6% | 190,3 | 6,0% |
| 1990 | 178,5 | 6,0% | 20,1 | -8,6% | 198,6 | 4,3% | 197,4 | 31,9% | 1,1 | -97,2% | 198,6 | 4,3% |
| 1991 | 200,7 | 12,4% | 13,4 | -33,4% | 214,1 | 7,8% | 299,0 | 51,4% | (84,9) | n.s. | 214,1 | 7,8% |
| 1992 | 208,4 | 3,8% | 9,7 | -27,4% | 218,1 | 1,9% | 286,6 | -4,1% | (68,6) | -19,2% | 218,1 | 1,9% |
| 1993 | 216,7 | 4,0% | - | n.s. | 216,7 | -0,6% | 349,9 | 22,1% | (133,2) | 94,3% | 216,7 | -0,6% |
| 1994 | 244,0 | 12,6% | 0,1 | n.s. | 244,1 | 12,6% | 140,4 | -59,9% | 103,7 | -177,9% | 244,1 | 12,6% |
| 1995 | 188,4 | -22,8% | - | n.s. | 188,4 | -22,8% | 339,3 | 141,7% | (150,9) | -245,4% | 188,4 | -22,8% |
| 1996 | 185,5 | -1,6% | - | n.s. | 185,5 | -1,6% | 304,4 | -10,3% | (118,9) | -21,2% | 185,5 | -1,6% |
| 1997 | 207,6 | 11,9% | 0,3 | n.s. | 207,9 | 12,1% | 431,3 | 41,7% | (223,4) | 88,0% | 207,9 | 12,1% |
| 1970-1975 | 7,6% | | 12,2% | | 10,6% | | 1,7% | | 12,2% | | 10,6% | |
| 1976-1981 | 4,7% | | -19,8% | | -7,8% | | 18,5% | | -13,0% | | -7,8% | |
| 1982-1987 | -10,3% | | 47,0% | | 17,1% | | 47,0% | | -10,3% | | 17,1% | |
| 1988-1993 | 7,8% | | n.s. | | 3,8% | | 18,6% | | -234,4% | | 3,8% | |
| 1994-1997 | -5,2% | | 66,7% | | -5,2% | | 45,4% | | -229,1% | | -5,2% | |

* Cifras deflactadas con base en el Índice de Precios al Consumidor 1980=100

FUENTE Banco de México - Informe Anual, Varios.

Presidencia de la República.- 4° Informe de Gobierno - Anexo.- Septiembre de 1998.

CUADRO No. 15

Multiplicador monetario y

Velocidad de circulación del dinero

| AÑO | Multiplicador M1 | Velocidad M1 |
|-----------|---------------------|-----------------|
| 1970 | | |
| 1971 | 0,89 | 9,13 |
| 1972 | 0,80 | 9,36 |
| 1973 | 0,81 | 8,90 |
| 1974 | 0,85 | 8,59 |
| 1975 | 0,79 | 9,32 |
| 1976 | 0,72 | 9,41 |
| 1977 | 0,75 | 8,64 |
| 1978 | 0,71 | 9,23 |
| 1979 | 0,73 | 8,85 |
| 1980 | 0,72 | 8,70 |
| 1981 | 0,68 | 9,10 |
| 1982 | 1,58 | 9,44 |
| 1983 | 1,49 | 9,80 |
| 1984 | 1,03 | 12,61 |
| 1985 | 0,48 | 13,02 |
| 1986 | 0,92 | 13,61 |
| 1987 | 0,66 | 13,27 |
| 1988 | 0,38 | 14,04 |
| 1989 | 1,27 | 17,93 |
| 1990 | 1,41 | 16,80 |
| 1991 | 1,67 | 14,11 |
| 1992 | 2,85 | 8,30 |
| 1993 | 2,88 | 8,55 |
| 1994 | 3,16 | 8,11 |
| 1995 | 2,71 | 8,86 |
| 1996 | 2,48 | 10,71 |
| 1997 | 2,77 | 10,52 |
| 1970-1975 | n.s | n.s. |
| 1976-1981 | -0,9% | -0,7% |
| 1982-1987 | -16,0% | 7,0% |
| 1988-1993 | 50,3% | -9,4% |
| 1994-1997 | -4,2% | 9,1% |

Fuente Cuadro No 1, 13 y 14

CUADRO No.16
TIPO DE CAMBIO PESOS POR DOLAR
1970-1997

| AÑO | TIPO DE CAMBIO | T.C. | INDICE* |
|------|----------------|--------|---------|
| 1970 | 12,50 | | 0,5 |
| 1971 | 12,50 | 0,0% | 0,5 |
| 1972 | 12,50 | 0,0% | 0,5 |
| 1973 | 12,50 | 0,0% | 0,5 |
| 1974 | 12,50 | 0,0% | 0,5 |
| 1975 | 12,50 | 0,0% | 0,5 |
| 1976 | 19,95 | 59,6% | 0,9 |
| 1977 | 22,74 | 14,0% | 1,0 |
| 1978 | 22,72 | -0,1% | 1,0 |
| 1979 | 22,80 | 0,4% | 1,0 |
| 1980 | 23,26 | 2,0% | 1,0 |
| 1981 | 26,23 | 12,8% | 1,1 |
| 1982 | 148,50 | 466,1% | 6,4 |
| 1983 | 161,35 | 8,7% | 6,9 |
| 1984 | 209,97 | 30,1% | 9,0 |
| 1985 | 447,50 | 113,1% | 19,2 |
| 1986 | 915,00 | 104,5% | 39,3 |
| 1987 | 2.227,50 | 143,4% | 95,8 |
| 1988 | 2.297,50 | 3,1% | 98,8 |
| 1989 | 2.630,00 | 14,5% | 113,1 |
| 1990 | 2.941,00 | 11,8% | 126,4 |
| 1991 | 3.070,00 | 4,4% | 132,0 |
| 1992 | 3.118,00 | 1,6% | 134,0 |
| 1993 | 3.106,00 | -0,4% | 133,5 |
| 1994 | 5.075,00 | 63,4% | 218,2 |
| 1995 | 7.685,00 | 51,4% | 330,4 |
| 1996 | 7.890,00 | 2,7% | 339,2 |
| 1997 | 8.176,00 | 3,6% | 351,5 |

| | | |
|-----------|-------|-------|
| 1970-1975 | 0,0% | 0,0% |
| 1976-1981 | 5,6% | 5,6% |
| 1982-1987 | 71,9% | 71,9% |
| 1988-1993 | 6,2% | 6,2% |
| 1994-1997 | 17,2% | 17,2% |

Corresponde al tipo de cambio del año 1 / tipo de cambio del año base que en este caso es 1980.

Fuente: Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras. México 1981

INEGI: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996.

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno.

CUADRO No. 17

| DETERMINACION DEL TIPO DE CAMBIO REAL. (pesos x dólar) | | | | | | | | |
|--|---------------|--------|-------------|-------|----------------------|------------------------|---------------------|---------------------|
| AÑO | I.P.C. MEXICO | T.C. | I.P.C. E.U. | T.C | TIPO DE CAMBIO REAL* | TIPO DE CAMBIO MERCADO | INDICE DE | GANANCIA |
| | | | | | | | SUB-SOBRE VALUACION | POR DÓLAR EXPORTADO |
| | | | | | | | 1 | 2 |
| 1970 | 0,2 | | 0,5 | | 9,8 | 12,5 | 1,27 | 2,7 |
| 1971 | 0,2 | 5,2% | 0,5 | 4,3% | 9,9 | 12,5 | 1,26 | 2,6 |
| 1972 | 0,2 | 5,5% | 0,5 | 3,3% | 10,1 | 12,5 | 1,23 | 2,4 |
| 1973 | 0,3 | 21,3% | 0,5 | 6,2% | 11,6 | 12,5 | 1,08 | 0,9 |
| 1974 | 0,3 | 20,7% | 0,6 | 11,0% | 12,6 | 12,5 | 0,99 | -0,1 |
| 1975 | 0,4 | 11,2% | 0,7 | 9,1% | 12,8 | 12,5 | 0,97 | -0,3 |
| 1976 | 0,5 | 27,2% | 0,7 | 5,8% | 15,4 | 20,0 | 1,29 | 4,5 |
| 1977 | 0,6 | 20,7% | 0,7 | 6,5% | 17,5 | 22,7 | 1,30 | 5,3 |
| 1978 | 0,6 | 16,2% | 0,8 | 7,7% | 18,9 | 22,7 | 1,20 | 3,9 |
| 1979 | 0,8 | 20,0% | 0,9 | 11,3% | 20,3 | 22,8 | 1,12 | 2,5 |
| 1980 | 1,0 | 29,8% | 1,0 | 13,5% | 23,3 | 23,3 | 1,00 | 0,0 |
| 1981 | 1,3 | 28,7% | 1,1 | 10,4% | 27,1 | 26,2 | 0,97 | -0,9 |
| 1982 | 2,6 | 98,9% | 1,2 | 6,1% | 50,8 | 148,5 | 2,92 | 97,7 |
| 1983 | 4,6 | 80,8% | 1,2 | 3,2% | 89,1 | 161,4 | 1,81 | 72,3 |
| 1984 | 7,4 | 59,2% | 1,3 | 4,3% | 135,9 | 210,0 | 1,54 | 74,0 |
| 1985 | 12,1 | 63,7% | 1,3 | 3,5% | 215,0 | 447,5 | 2,08 | 232,5 |
| 1986 | 24,8 | 105,7% | 1,3 | 1,9% | 434,0 | 915,0 | 2,11 | 481,0 |
| 1987 | 64,3 | 159,2% | 1,4 | 3,7% | 1084,8 | 2227,5 | 2,05 | 1142,7 |
| 1988 | 97,6 | 51,7% | 1,4 | 4,1% | 1580,8 | 2297,5 | 1,45 | 716,7 |
| 1989 | 116,8 | 19,7% | 1,5 | 4,8% | 1805,5 | 2630,0 | 1,46 | 824,5 |
| 1990 | 151,7 | 29,9% | 1,6 | 5,4% | 2225,2 | 2941,0 | 1,32 | 715,8 |
| 1991 | 180,2 | 18,8% | 1,7 | 4,2% | 2537,0 | 3070,0 | 1,21 | 533,0 |
| 1992 | 201,7 | 11,9% | 1,7 | 3,0% | 2756,2 | 3118,0 | 1,13 | 361,8 |
| 1993 | 217,8 | 8,0% | 1,8 | 3,0% | 2890,0 | 3106,0 | 1,07 | 216,0 |
| 1994 | 233,2 | 7,1% | 1,8 | 2,6% | 3016,8 | 5075,0 | 1,68 | 2058,2 |
| 1995 | 354,5 | 52,0% | 1,8 | 2,5% | 4473,7 | 7685,0 | 1,72 | 3211,3 |
| 1996 | 452,7 | 27,7% | 1,9 | 3,3% | 5530,4 | 7890,0 | 1,43 | 2359,6 |
| 1997 | 523,8 | 15,7% | 1,9 | 1,7% | 6291,7 | 8176,0 | 1,30 | 1884,3 |

| | | | | | | |
|-----------|-------|------|-------|-------|-------|---------|
| 1970-1975 | 12,6% | 6,7% | 5,5% | 0,0% | -5,2% | -166,0% |
| 1976-1981 | 23,0% | 9,9% | 11,9% | 5,6% | -5,6% | -172,2% |
| 1982-1987 | 90,6% | 3,3% | 84,4% | 71,9% | -6,8% | 63,5% |
| 1988-1993 | 17,4% | 4,1% | 12,8% | 6,2% | -5,9% | -21,3% |
| 1994-1997 | 31,0% | 2,5% | 27,8% | 17,2% | -8,2% | -2,9% |

* TCR = (IPCMex / IPC E U) * T.C. del año base

1 Es igual a TCM/TCR

2 Es igual a TCM - TCR

Fuente Cuadro No 6,7 y 16

CUADRO No. 19

SECTOR EXTERNO, 1970-1997

Miles de millones de dólares

| Año | Balanza Comercial X-M | T.C. | Balanza Cuenta Corriente | T.C. |
|------|-----------------------------|---------|--------------------------------|---------|
| 1970 | (1,10) | | (1,63) | |
| 1971 | (0,93) | -15,6% | (1,38) | -15,7% |
| 1972 | (1,14) | 23,1% | (1,54) | 11,6% |
| 1973 | (1,94) | 69,5% | (2,22) | 44,8% |
| 1974 | (3,57) | 83,8% | (4,23) | 90,1% |
| 1975 | (3,94) | 10,4% | (5,59) | 32,2% |
| 1976 | (3,48) | -11,6% | (4,88) | -12,8% |
| 1977 | (1,52) | -56,3% | (2,68) | -45,1% |
| 1978 | (2,18) | 43,4% | (4,13) | 54,4% |
| 1979 | (3,35) | 53,6% | (6,98) | 68,9% |
| 1980 | (3,06) | -8,7% | (10,43) | 49,4% |
| 1981 | (3,88) | 26,8% | (16,24) | 55,7% |
| 1982 | 7,04 | -281,7% | (5,89) | -63,7% |
| 1983 | 14,11 | 100,2% | 5,86 | -199,5% |
| 1984 | 13,18 | -6,5% | 4,18 | -28,6% |
| 1985 | 8,40 | -36,3% | 0,80 | -80,9% |
| 1986 | 5,02 | -40,2% | (1,37) | -271,8% |
| 1987 | 8,79 | 75,0% | 4,24 | -408,7% |
| 1988 | 2,61 | -70,3% | (2,38) | -156,0% |
| 1989 | 0,41 | -84,5% | (5,82) | 145,1% |
| 1990 | (0,88) | -317,8% | (7,45) | 28,0% |
| 1991 | (7,28) | 725,3% | (14,89) | 99,9% |
| 1992 | (15,93) | 118,9% | (24,44) | 64,1% |
| 1993 | (13,48) | -15,4% | (23,40) | -4,3% |
| 1994 | (18,46) | 37,0% | (28,79) | 23,0% |
| 1995 | 7,09 | -138,4% | (1,57) | -94,5% |
| 1996 | 6,53 | -7,9% | (2,33) | 48,0% |
| 1997 | 0,62 | -90,4% | (7,45) | 219,7% |

| | | | |
|-----------|--|---------|---------|
| 1970-1975 | | 29,0% | 27,9% |
| 1976-1981 | | 2,2% | 27,2% |
| 1982-1987 | | 4,5% | -193,6% |
| 1988-1993 | | -238,9% | 58,0% |
| 1994-1997 | | -132,3% | -36,3% |

Fuente: Cuadro No. 18

CUADRO No. 20

BALANZA DE PAGOS: CUENTA DE CAPITAL, 1970-1997
(Miles de millones de dólares)

| Año | Saldo | T.C. | Pasivos | T.C. | Por Prestamos y Depositos | T.C. | Inversión Extranjera | | | | Activos | T.C. | Errores y Omisiones | T.C. | Variación de la Reserva Bruta | T.C. | | |
|-----------|--------|---------|---------|--------|---------------------------------|---------|----------------------|-----------|---------|--------|---------|---------|---------------------------|---------|-------------------------------------|---------|------------|---------|
| | | | | | | | Total | T.C. | Directa | T.C. | | | | | | | De Cartera | T.C. |
| 1970 | 0,85 | | 0,898 | | 0,713 | | 0,185 | | 0,185 | | | -0,049 | | 0,396 | | 0,058 | | |
| 1971 | 0,90 | 5,4% | 0,845 | -5,9% | 0,672 | -5,8% | 0,173 | -6,5% | 0,173 | -6,5% | | 0,049 | -200,0% | 0,193 | -51,3% | 0,159 | 174,1% | |
| 1972 | 0,44 | -50,5% | 0,771 | -8,8% | 0,615 | -8,5% | 0,156 | -9,8% | 0,156 | -9,8% | | -0,328 | -769,4% | 0,779 | 303,6% | 0,236 | 48,4% | |
| 1973 | 2,07 | 368,2% | 2,558 | 231,8% | 2,336 | 279,8% | 0,222 | 42,3% | 0,222 | 42,3% | | -0,484 | 47,6% | -0,400 | -151,3% | 0,145 | -38,6% | |
| 1974 | 3,82 | 84,4% | 4,351 | 70,1% | 4,060 | 73,8% | 0,291 | 31,1% | 0,291 | 31,1% | | -0,527 | 8,9% | -0,560 | 40,0% | 0,038 | -73,8% | |
| 1975 | 5,50 | 43,7% | 5,687 | 30,7% | 5,483 | 35,0% | 0,204 | -29,9% | 0,204 | -29,9% | | -0,192 | -63,6% | -0,851 | 52,0% | 0,202 | 431,6% | |
| 1976 | 5,08 | -7,5% | 5,937 | 4,4% | 5,725 | 4,4% | 0,212 | 3,9% | 0,212 | 3,9% | | -0,855 | 345,3% | -2,391 | 181,0% | -0,993 | -591,6% | |
| 1977 | 2,28 | -55,2% | 3,300 | -44,4% | 2,973 | -48,1% | 0,327 | 54,2% | 0,327 | 54,2% | | -1,024 | 19,8% | -0,023 | -99,0% | 0,657 | -166,2% | |
| 1978 | 3,28 | 43,8% | 3,764 | 14,1% | 3,379 | 13,7% | 0,385 | 17,7% | 0,385 | 17,7% | | -0,489 | -52,2% | -0,127 | 452,2% | 0,455 | -30,7% | |
| 1979 | 4,57 | 39,6% | 6,375 | 69,4% | 5,593 | 65,5% | 0,782 | 103,1% | 0,782 | 103,1% | | -1,802 | 268,5% | 0,686 | -640,2% | 0,389 | -14,5% | |
| 1980 | 11,38 | 148,8% | 12,622 | 98,0% | 10,473 | 87,3% | 2,148 | 174,7% | 2,090 | 167,3% | 0,584 | 1,245 | -169,1% | -0,142 | -120,7% | 1,019 | 162,0% | |
| 1981 | 26,60 | 133,8% | 30,857 | 144,5% | 26,784 | 155,7% | 4,073 | 89,6% | 3,076 | 47,2% | 0,997 | 4,260 | 242,2% | -9,221 | 6393,7% | 1,012 | -0,7% | |
| 1982 | 10,00 | -62,4% | 10,820 | -64,9% | 8,273 | -69,1% | 2,547 | -37,5% | 1,900 | -36,2% | 0,646 | 0,824 | -80,7% | -7,406 | | -3,185 | -414,7% | |
| 1983 | 0,34 | -96,6% | 4,025 | -62,8% | 2,352 | -71,6% | 1,673 | -34,3% | 2,192 | 15,4% | 0,519 | 3,686 | 347,3% | -3,081 | -58,4% | 3,101 | -197,4% | |
| 1984 | 1,31 | 285,3% | 3,208 | -20,3% | 2,102 | -10,6% | 1,106 | -33,9% | 1,541 | -29,7% | 0,435 | 1,902 | -48,4% | -2,136 | -30,7% | 3,201 | 3,2% | |
| 1985 | 0,32 | -75,8% | 1,060 | -67,0% | 0,328 | -84,4% | 1,388 | 25,5% | 1,984 | 28,7% | 0,596 | 1,377 | -27,6% | -2,907 | 36,1% | -2,328 | -172,7% | |
| 1986 | 2,72 | 759,5% | 2,549 | 140,5% | 0,667 | 103,4% | 1,882 | 35,6% | 2,401 | 21,0% | 0,519 | 0,167 | -87,9% | -0,739 | -74,6% | 0,985 | -142,3% | |
| 1987 | 1,19 | -56,2% | 3,609 | 41,6% | 1,978 | 196,6% | 1,631 | -13,3% | 2,635 | 9,7% | 1,004 | 4,798 | 2781,7% | 3,050 | -512,7% | 6,924 | 602,9% | |
| 1988 | (1,16) | -197,8% | 0,591 | -83,6% | -3,289 | -266,3% | 3,880 | 137,9% | 2,880 | 9,3% | 1,000 | -1,754 | -136,6% | -3,195 | -204,8% | -7,127 | -202,9% | |
| 1989 | 3,18 | -373,1% | 4,346 | 635,4% | 0,819 | -124,9% | 3,527 | -9,1% | 3,176 | 10,3% | 0,351 | -1,170 | -33,3% | 3,041 | -195,2% | 0,272 | -103,8% | |
| 1990 | 8,30 | 161,3% | 16,997 | 291,1% | 10,994 | 1242,4% | 6,003 | 70,2% | 2,633 | -17,1% | 3,370 | 860,1% | -8,700 | 643,5% | 2,520 | -17,1% | 3,414 | 1155,1% |
| 1991 | 24,51 | 195,4% | 25,507 | 50,1% | 7,992 | -27,3% | 17,515 | 191,8% | 4,762 | 80,9% | 12,753 | 278,4% | -1,000 | -88,5% | -1,910 | -175,8% | 7,822 | 129,1% |
| 1992 | 26,42 | 7,8% | 20,867 | -18,2% | -1,567 | -119,6% | 22,434 | 28,1% | 4,393 | -7,7% | 18,041 | 41,5% | 5,552 | -655,4% | 0,961 | -150,3% | 1,161 | -85,2% |
| 1993 | 32,48 | 22,9% | 36,085 | 72,9% | 2,777 | -277,2% | 33,308 | 48,5% | 4,389 | -0,1% | 28,919 | 60,3% | -3,603 | -164,9% | -3,142 | -427,0% | 6,083 | 423,9% |
| 1994 | 14,78 | -54,5% | 20,254 | -43,9% | 1,099 | -60,4% | 19,155 | -42,5% | 10,973 | 150,0% | 8,182 | -5,470 | 51,8% | -3,314 | 5,5% | -18,884 | -410,4% | |
| 1995 | 15,41 | 4,2% | 22,763 | 12,4% | 22,952 | 1988,4% | -0,189 | -101,0% | 9,526 | -13,2% | -9,715 | -7,358 | 34,5% | -4,238 | 27,9% | 9,593 | -150,8% | |
| 1996 | 4,07 | -73,6% | 10,410 | -54,3% | -12,195 | -153,1% | 22,605 | -12060,3% | 9,186 | -3,6% | 13,419 | -238,1% | -6,341 | -13,8% | 0,035 | -100,8% | 1,768 | -81,6% |
| 1997 | 15,41 | 278,7% | 8,695 | -16,5% | -8,820 | -27,7% | 17,515 | -22,5% | 12,478 | 35,8% | 5,037 | 6,718 | -205,9% | 2,549 | 7267,1% | 10,493 | 493,5% | |
| 1970-1975 | | 45,3% | | 44,7% | | 50,4% | | 2,0% | | 2,0% | | | 31,4% | | -216,5% | | 28,3% | |
| 1976-1981 | | 39,2% | | 39,0% | | 36,2% | | 80,6% | | 70,7% | | | -237,9% | | 31,0% | | -200,4% | |
| 1982-1987 | | -34,7% | | -19,7% | | -24,9% | | -8,5% | | 6,8% | | 9,2% | 42,2% | | -183,7% | | -216,8% | |
| 1988-1993 | | -294,6% | | 127,6% | | -196,7% | | 53,7% | | 8,8% | | 96,0% | 15,5% | | -0,3% | | -196,9% | |
| 1994-1997 | | 1,4% | | -24,6% | | -300,2% | | -2,9% | | 4,4% | | -14,9% | -207,1% | | -191,6% | | -182,2% | |

Fuente: Nacional Financiera, S.A La economía mexicana en cifras México, 1981.

INEGI: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno.

CUADRO No. 21

SECTOR PETROLERO, 1970-1997

| AÑO de dólares 1 | Precio Promedio Dolxbarri | T C | Exportación Millones de dólares 1 | T C. | Exportación Miles de millio- nes de posos 2 | T C | Exportación petrolera/ Total X. | Exportación petrolera/ PIB. |
|---------------------|---------------------------------|--------|---|---------|---|---------|---------------------------------------|-----------------------------------|
| 1970 | 2,96 | | | | | | | |
| 1971 | 3,02 | 2,0% | | | | | | |
| 1972 | 3,17 | 5,0% | | | | | | |
| 1973 | 3,83 | 20,8% | | | | | | |
| 1974 | 12,82 | 234,7% | 0,038 | | 0,5 | | 1,1% | 0,1% |
| 1975 | 12,08 | -5,8% | 0,438 | 1052,6% | 5,5 | 1052,6% | 12,0% | 0,5% |
| 1976 | 13,44 | 11,3% | 0,540 | 23,3% | 10,8 | 96,8% | 12,4% | 0,8% |
| 1977 | 13,96 | 3,9% | 0,988 | 83,0% | 22,5 | 108,6% | 17,8% | 1,2% |
| 1978 | 13,31 | -4,7% | 1,774 | 79,6% | 40,3 | 79,4% | 24,5% | 1,7% |
| 1979 | 19,36 | 45,5% | 3,765 | 112,2% | 85,8 | 113,0% | 35,8% | 2,8% |
| 1980 | 31,21 | 61,2% | 9,449 | 151,0% | 219,8 | 156,0% | 52,4% | 4,9% |
| 1981 | 33,18 | 6,3% | 13,305 | 40,8% | 349,0 | 58,8% | 57,1% | 5,7% |
| 1982 | 28,69 | -13,5% | 15,623 | 17,4% | 2 320,0 | 564,8% | 64,9% | 23,7% |
| 1983 | 26,39 | -8,0% | 14,793 | -5,3% | 2.386,9 | 2,9% | 57,0% | 13,4% |
| 1984 | 26,89 | 1,9% | 14,967 | 1,2% | 3.142,6 | 31,7% | 51,4% | 10,7% |
| 1985 | 25,33 | -5,8% | 13,309 | -11,1% | 5 955,8 | 89,5% | 49,7% | 12,6% |
| 1986 | 11,84 | -53,3% | 5,580 | -58,1% | 5.105,7 | -14,3% | 25,6% | 6,4% |
| 1987 | 16,06 | 35,6% | 7,877 | 41,2% | 17 546,0 | 243,7% | 28,5% | 9,1% |
| 1988 | 12,24 | -23,8% | 6,508 | -17,4% | 14.952,1 | -14,8% | 21,2% | 3,6% |
| 1989 | 15,61 | 27,5% | 7,843 | 20,5% | 20.627,1 | 38,0% | 22,3% | 3,8% |
| 1990 | 19,19 | 22,9% | 9,947 | 26,8% | 29 254,1 | 41,8% | 24,4% | 4,0% |
| 1991 | 14,53 | -24,3% | 8,167 | -17,9% | 25.072,7 | -14,3% | 19,1% | 2,6% |
| 1992 | 14,84 | 2,1% | 8,345 | 2,2% | 26 019,7 | 3,8% | 18,1% | 2,3% |
| 1993 | 13,14 | -11,5% | 7,459 | -10,6% | 23.167,7 | -11,0% | 14,4% | 1,8% |
| 1994 | 13,83 | 5,3% | 7,517 | 0,8% | 38 148,8 | 64,7% | 12,3% | 2,7% |
| 1995 | 15,76 | 14,0% | 8,401 | 11,8% | 64 561,7 | 69,2% | 10,6% | 3,5% |
| 1996 | 18,94 | 20,2% | 11,608 | 38,2% | 91.587,1 | 41,9% | 12,1% | 3,7% |
| 1997 | 16,46 | -13,1% | 11,210 | -3,4% | 91 653,0 | 0,1% | 10,2% | 2,9% |
| 1970-1975 | 32,5% | | n.s. | | n.s. | | n.s. | n.s. |
| 1976-1981 | 19,8% | | 89,8% | | 100,5% | | 35,7% | 48,6% |
| 1982-1987 | -11,0% | | -12,8% | | 49,9% | | -15,2% | -17,5% |
| 1988-1993 | 1,4% | | 2,8% | | 9,2% | | -7,5% | -12,5% |
| 1994-1997 | 6,0% | | 14,2% | | 33,9% | | -6,3% | 2,3% |

1 Incluye sólo la Exportación de petróleo crudo.

2 Se obtuvo multiplicando el valor de las exportaciones petroleras en dólares, por el tipo de cambio.

Fuente: INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Banco de México Serie Información Económica. Indicadores Económicos Varios

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO No. 22

DEUDA EXTERNA DE MEXICO, 1970-1997
(Miles de millones de dólares)

| AÑO | Total | T.C | Sector Público | T.C | Sector Privado | T.C | Banco de México | T.C | Tasa de Interes Implícita | D.E.T./ PIB | Intereses/ Exportaciones | Deuda publica/ deuda total | Deuda privada/ deuda total | Banco de México/ deuda total |
|------|--------|-------|----------------|--------|----------------|--------|-----------------|---------|---------------------------|-------------|--------------------------|----------------------------|----------------------------|------------------------------|
| 1970 | 4,26 | | 4,263 | | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1971 | 4,55 | | 4,545 | 6,6% | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1972 | 5,06 | | 5,064 | 11,4% | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1973 | 7,07 | | 7,07 | 39,6% | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1974 | 9,98 | | 9,975 | 41,1% | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1975 | 14,12 | | 14,119 | 41,5% | | | | | | | | 100,0% | 0,0% | 0,0% |
| 1976 | 27,86 | | 21,56 | 52,7% | 6,29 | | | | 6,97 | 31,38 | 20,83 | 77,4% | 22,6% | 0,0% |
| 1977 | 30,91 | 11,0% | 22,91 | 6,3% | 6,80 | 8,0% | 1,20 | n.s. | 6,79 | 36,98 | 21,51 | 74,1% | 22,0% | 3,9% |
| 1978 | 34,66 | 12,1% | 26,26 | 14,6% | 7,20 | 5,9% | 1,20 | 0% | 7,87 | 34,19 | 22,07 | 75,8% | 20,8% | 3,5% |
| 1979 | 40,26 | 16,1% | 29,76 | 13,3% | 10,50 | 45,8% | - | -100,0% | 9,58 | 31,49 | 22,81 | 73,9% | 26,1% | 0,0% |
| 1980 | 50,71 | 26,0% | 33,81 | 13,6% | 16,90 | 61,0% | - | 0,0% | 11,32 | 29,21 | 21,95 | 66,7% | 33,3% | 0,0% |
| 1981 | 74,86 | 47,6% | 52,96 | 56,6% | 21,90 | 29,6% | - | 0,0% | 12,38 | 33,81 | 27,21 | 70,7% | 29,3% | 0,0% |
| 1982 | 91,55 | 22,3% | 58,87 | 11,2% | 32,44 | 48,1% | 0,24 | 0,0% | 15,86 | 53,42 | 47,74 | 64,3% | 35,4% | 0,3% |
| 1983 | 89,78 | -1,9% | 62,56 | 6,3% | 26,02 | -19,8% | 1,20 | 401,7% | 11,61 | 65,77 | 36,38 | 69,7% | 29,0% | 1,3% |
| 1984 | 96,65 | 7,7% | 69,38 | 10,9% | 24,84 | -4,5% | 2,43 | 102,1% | 12,77 | 56,37 | 36,95 | 71,8% | 25,7% | 2,5% |
| 1985 | 96,57 | -0,1% | 72,08 | 3,9% | 21,54 | -13,3% | 2,94 | 21,0% | 11,157 | 49,74 | 32,10 | 74,6% | 22,3% | 3,0% |
| 1986 | 100,99 | 4,6% | 75,35 | 4,5% | 21,61 | 0,3% | 4,03 | 36,9% | 8,644 | 77,85 | 32,58 | 74,6% | 21,4% | 4,0% |
| 1987 | 107,47 | 6,4% | 81,41 | 8,0% | 20,94 | -3,1% | 5,12 | 27,1% | 7,882 | 73,65 | 25,41 | 75,7% | 19,5% | 4,8% |
| 1988 | 100,38 | -6,6% | 81,00 | -0,5% | 14,60 | -30,3% | 4,79 | -6,5% | 8,369 | 58,66 | 25,20 | 80,7% | 14,5% | 4,8% |
| 1989 | 95,31 | -5,1% | 76,06 | -6,1% | 14,13 | -3,2% | 5,13 | 7,1% | 9,414 | 42,6 | 23,93 | 79,8% | 14,8% | 5,4% |
| 1990 | 104,33 | 9,5% | 77,77 | 2,2% | 20,05 | 41,9% | 6,51 | 27,0% | 9,21 | 39,64 | 20,10 | 74,5% | 19,2% | 6,2% |
| 1991 | 116,58 | 11,7% | 79,99 | 2,9% | 29,83 | 48,8% | 6,76 | 3,9% | 7,608 | 36,92 | 18,28 | 68,6% | 25,6% | 5,8% |
| 1992 | 117,55 | 0,8% | 75,76 | -5,3% | 35,84 | 20,1% | 5,96 | -11,9% | 6,924 | 32,28 | 16,98 | 64,4% | 30,5% | 5,1% |
| 1993 | 127,54 | 8,5% | 78,75 | 3,9% | 44,00 | 22,8% | 4,80 | -19,5% | 6,481 | 32 | 15,48 | 61,7% | 34,5% | 3,8% |
| 1994 | 139,82 | 9,6% | 85,44 | 8,5% | 50,52 | 14,8% | 3,86 | -19,5% | 7,041 | 32,16 | 16,26 | 61,1% | 36,1% | 2,8% |
| 1995 | 164,47 | 17,6% | 100,93 | 18,1% | 47,72 | -5,5% | 15,82 | 309,9% | 7,745 | 56,89 | 16,63 | 61,4% | 29,0% | 9,6% |
| 1996 | 157,55 | -4,2% | 98,29 | -2,6% | 45,98 | -3,7% | 13,28 | -16,1% | 7,838 | 46,95 | 14,85 | 62,4% | 29,2% | 8,4% |
| 1997 | 153,61 | -2,5% | 88,32 | -10,1% | 56,19 | 22,2% | 9,10 | -31,5% | 7,278 | 38,097 | 11,89 | 57,5% | 36,6% | 5,9% |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|-----------|-------|-------|-------|--|-------|--|--------|--|--------|--|-------|--------|-------|-----|
| 1970-1975 | 27,1% | 27,1% | n.d | | n.d | | n.d. | | n.d. | | n.d | n.s. | n.s | n.s |
| 1976-1981 | 21,9% | 19,7% | 28,3% | | n.s. | | 12,2% | | 5,5% | | -1,8% | 5,3% | n.s | |
| 1982-1987 | 3,3% | 6,7% | -8,4% | | 84,4% | | -13,1% | | -11,8% | | 3,3% | -11,3% | 78,6% | |
| 1988-1993 | 4,9% | -0,6% | 24,7% | | 0,0% | | -5,0% | | -9,3% | | -5,2% | 18,9% | -4,6% | |
| 1994-1997 | 3,2% | 1,1% | 3,6% | | 33,1% | | 1,1% | | -9,9% | | -2,0% | 0,4% | 29,0% | |

Fuente

INEGI, Estadísticas históricas de México, tomo II, 1985

Presidencia de la República, Sexto Informe de Gobierno, 1994

INEGI Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996

Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno, 1998

Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 Informe de Ejecución 1995, 1997 México

CUADRO No. 23

AHORRO E INVERSION, 1970-1997
(Miles de millones de pesos de 1980)

| AÑOS | Ahorro Total Neto | | Ahorro Interno | | Producto Nacional Neto | | Transferencias Externas Netas | | Consumo Total | | Ahorro Externo | | Importaciones | | Exportaciones | | Balanza de Factores | | Transferencias Externas Netas | | Inversion Total Neta | | Inversión Fija Bruta | | Consumo de Capital | | Inversión Fija Neta | | Variación de Existencias | |
|------|-------------------|--------|----------------|--------|------------------------|-------|-------------------------------|--------|---------------|--------|----------------|---------|---------------|--------|---------------|--------|---------------------|---------|-------------------------------|--------|----------------------|--------|----------------------|--------|--------------------|-------|---------------------|--------|--------------------------|---------|
| | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC | \$ | TC |
| 1970 | 396.2 | | 323.6 | | 2108.2 | | 3.6 | | 1788.2 | | 72.6 | | 218.4 | | 172.7 | | -30.5 | | 3.6 | | 392.2 | | 450.6 | | 120.9 | | 329.7 | | 62.5 | |
| 1971 | 359.8 | -9.2% | 348.7 | 7.8% | 2245.0 | 6.5% | 3.4 | -5.6% | 1899.6 | 6.2% | 11.0 | -84.8% | 206.3 | -5.6% | 177.5 | 2.8% | 14.4 | 147.2% | 3.4 | -5.6% | 354.0 | -9.7% | 422.1 | -6.3% | 122.3 | 1.2% | 298.8 | -9.1% | 54.2 | -13.2% |
| 1972 | 383.8 | 6.7% | 337.8 | -3.1% | 2384.2 | 6.2% | 3.6 | 7.6% | 2050.1 | 7.9% | 46.1 | 317.5% | 225.8 | 9.5% | 207.7 | 17.0% | -31.6 | -319.6% | 3.6 | 7.6% | 384.3 | 8.5% | 483.6 | 14.6% | 134.6 | 10.0% | 349.1 | 16.4% | 35.2 | -35.0% |
| 1973 | 448.4 | 16.8% | 384.3 | 13.8% | 2582.0 | 8.3% | 4.0 | 10.8% | 2201.7 | 7.4% | 64.1 | 39.1% | 260.2 | 15.2% | 232.2 | 11.8% | -40.0 | 26.8% | 4.0 | 10.8% | 450.0 | 17.1% | 534.0 | 10.4% | 141.7 | 5.3% | 392.3 | 12.4% | 57.6 | 63.7% |
| 1974 | 528.2 | 17.8% | 422.2 | 9.9% | 2732.4 | 5.8% | 4.9 | 22.2% | 2315.0 | 5.1% | 106.0 | 65.4% | 309.8 | 19.0% | 247.8 | 6.7% | -48.9 | 22.2% | 4.9 | 22.2% | 528.2 | 17.4% | 583.0 | 9.2% | 152.3 | 7.5% | 430.7 | 9.8% | 97.5 | 69.1% |
| 1975 | 566.3 | 7.2% | 436.2 | 3.3% | 2879.5 | 5.4% | 5.1 | 3.7% | 2448.4 | 5.8% | 130.2 | 22.8% | 298.7 | -3.6% | 214.1 | -13.6% | -50.7 | 3.7% | 5.1 | 3.7% | 566.3 | 7.0% | 663.8 | 13.9% | 168.2 | 10.5% | 485.6 | 15.1% | 69.6 | -26.8% |
| 1976 | 541.9 | -4.3% | 434.5 | -0.4% | 2983.0 | 3.6% | 5.7 | 11.5% | 2554.1 | 4.3% | 107.4 | -17.5% | 318.1 | 6.5% | 273.3 | 27.6% | -68.3 | 34.7% | 5.7 | 11.5% | 540.5 | -4.4% | 679.5 | 2.4% | 178.8 | 6.3% | 500.7 | 1.0% | 39.8 | -42.8% |
| 1977 | 570.9 | 5.3% | 503.7 | 15.9% | 3071.1 | 3.0% | 6.9 | 21.4% | 2574.3 | 0.8% | 67.2 | -37.5% | 341.4 | 7.3% | 345.0 | 26.2% | -77.7 | 13.7% | 6.9 | 21.4% | 570.5 | 5.5% | 656.3 | -3.4% | 192.8 | 7.8% | 463.6 | -7.4% | 106.9 | 168.6% |
| 1978 | 642.4 | 12.5% | 548.7 | 8.9% | 3326.3 | 8.3% | 7.0 | 1.5% | 2784.8 | 8.2% | 93.6 | 39.3% | 399.3 | 17.0% | 375.2 | 9.9% | -90.5 | 3.6% | 7.0 | 1.5% | 641.6 | 12.5% | 782.2 | 16.1% | 210.8 | 9.4% | 551.3 | 18.9% | 90.2 | -15.6% |
| 1979 | 796.5 | 24.0% | 652.5 | 18.9% | 3618.3 | 8.8% | 6.6 | -5.8% | 2972.3 | 6.7% | 144.0 | 53.8% | 491.5 | 23.1% | 441.3 | 18.4% | -100.4 | 24.7% | 6.6 | -5.8% | 795.5 | 24.0% | 924.6 | 21.3% | 229.6 | 8.9% | 685.1 | 26.1% | 100.4 | 11.2% |
| 1980 | 829.0 | 4.1% | 605.0 | -7.3% | 3957.0 | 9.4% | 6.0 | -8.6% | 3358.0 | 13.0% | 224.0 | 55.6% | 560.0 | 18.0% | 479.0 | 8.5% | -129.0 | 28.5% | 6.0 | -8.6% | 830.0 | 4.3% | 1107.0 | 19.7% | 384.0 | 67.3% | 723.0 | 4.0% | 107.0 | 6.6% |
| 1981 | 904.7 | 9.1% | 617.8 | 2.1% | 4231.9 | 6.9% | 5.5 | -8.3% | 3819.6 | 7.8% | 286.9 | 28.1% | 623.3 | 7.5% | 501.5 | 4.7% | -170.8 | 32.2% | 5.5 | -8.3% | 904.7 | 9.0% | 1271.0 | 14.8% | 414.2 | 7.9% | 856.8 | 18.5% | 47.9 | -55.2% |
| 1982 | 628.2 | -30.8% | 603.3 | -2.3% | 4036.6 | -4.8% | 8.3 | 50.6% | 3441.6 | -4.9% | 24.9 | -91.3% | 492.7 | -21.0% | 732.0 | 46.0% | -272.4 | 59.7% | 8.3 | 50.6% | 628.2 | -30.6% | 1096.0 | -13.8% | 465.9 | 12.5% | 630.1 | -26.5% | 145.4 | -757.6% |
| 1983 | 389.2 | -38.0% | 567.5 | -5.9% | 3716.3 | -7.9% | 11.4 | 37.8% | 3160.2 | -8.2% | -178.4 | -817.6% | 427.2 | -13.3% | 861.8 | 17.7% | -267.7 | -1.7% | 11.4 | 37.8% | 389.2 | -38.0% | 795.9 | -27.4% | 552.1 | 18.5% | 243.8 | -81.3% | 145.4 | -757.6% |
| 1984 | 391.2 | 0.5% | 511.2 | -8.9% | 3842.1 | 3.4% | 11.9 | 4.4% | 3342.9 | 5.8% | -120.0 | -32.7% | 441.5 | 3.3% | 803.4 | -6.8% | -253.8 | -5.2% | 11.9 | 4.4% | 391.2 | 0.5% | 829.3 | 4.2% | 326.9 | -4.6% | 302.4 | 24.0% | 88.8 | -38.9% |
| 1985 | 490.0 | 25.3% | 554.1 | 8.4% | 4160.3 | 8.3% | 34.3 | 187.5% | 3640.5 | 8.9% | -64.1 | 48.7% | 510.1 | 15.5% | 750.9 | -5.3% | -221.0 | -12.9% | 34.3 | 187.5% | 470.6 | 20.3% | 942.5 | 13.7% | 555.3 | 5.4% | 387.2 | 28.0% | 102.8 | 15.8% |
| 1986 | 226.8 | -53.7% | 209.5 | -62.2% | 3813.4 | -8.3% | 51.8 | 51.3% | 3655.8 | 0.4% | 17.3 | 130.9% | 633.3 | 24.1% | 817.4 | 7.4% | -253.3 | 14.6% | 51.8 | 51.3% | 207.5 | -55.9% | 917.6 | -2.6% | 647.1 | 16.5% | 270.5 | -30.1% | -43.7 | -142.5% |
| 1987 | 298.0 | 31.4% | 430.1 | 105.3% | 3969.5 | 4.1% | 58.2 | 12.2% | 3597.6 | -1.6% | -132.1 | -770.9% | 645.3 | 1.9% | 940.0 | 15.0% | -220.7 | -12.9% | 58.2 | 12.2% | 287.2 | 38.4% | 889.5 | -3.1% | 630.5 | -2.6% | 258.9 | -4.3% | 39.1 | -189.4% |
| 1988 | 411.7 | 38.2% | 358.5 | -16.6% | 4113.8 | 3.6% | 54.0 | -7.2% | 3809.2 | 5.9% | 53.2 | 140.3% | 744.4 | 15.4% | 819.6 | -12.8% | -182.4 | -17.4% | 54.0 | -7.2% | 397.0 | 38.2% | 940.0 | 5.7% | 584.5 | -7.3% | 355.5 | 37.3% | 56.3 | 44.1% |
| 1989 | 454.1 | 21.1% | 390.8 | 9.0% | 4368.8 | 6.2% | 52.1 | -3.5% | 4026.4 | 5.7% | 63.4 | 19.1% | 797.3 | 7.1% | 813.9 | -0.7% | -184.7 | 1.3% | 52.1 | -3.5% | 480.7 | 21.1% | 911.8 | -3.0% | 533.7 | -8.7% | 377.8 | 6.3% | 82.6 | 46.9% |
| 1990 | 515.5 | 13.5% | 443.5 | 13.5% | 4657.2 | 6.6% | 73.3 | 40.8% | 4276.0 | 6.2% | 94.3 | 48.6% | 865.9 | 8.6% | 837.5 | 2.9% | -198.6 | 7.5% | 73.3 | 40.8% | 545.6 | 13.5% | 992.9 | 8.9% | 513.9 | -3.7% | 477.6 | 26.4% | 80.3 | -2.9% |
| 1991 | 554.6 | 7.6% | 403.6 | -8.0% | 4899.3 | 5.2% | 47.2 | -35.7% | 4549.7 | 6.4% | 66.6 | -28.4% | 882.3 | 1.9% | 768.0 | -8.3% | -224.2 | 12.9% | 47.2 | -35.7% | 587.1 | 7.6% | 1079.3 | 8.7% | 520.6 | 1.3% | 557.4 | 16.7% | 74.3 | -7.4% |
| 1992 | 575.1 | 3.7% | 329.7 | -18.3% | 5085.5 | 3.8% | 47.9 | 1.5% | 4840.8 | 6.4% | 88.9 | 33.6% | 961.7 | 9.0% | 741.1 | -3.5% | -223.7 | -0.2% | 47.9 | 1.5% | 608.8 | 3.7% | 1175.4 | 8.9% | 536.8 | 3.1% | 636.5 | 14.2% | 60.9 | -18.1% |
| 1993 | 487.7 | -15.2% | 266.4 | -19.2% | 5161.8 | 1.5% | 46.6 | -2.7% | 5005.4 | 3.4% | 58.4 | -34.3% | 927.1 | -3.6% | 755.9 | 2.0% | -198.7 | -11.2% | 46.6 | -2.7% | 516.3 | -15.2% | 1136.4 | -3.4% | 554.5 | 3.3% | 578.6 | -9.1% | 40.9 | -32.8% |
| 1994 | 545.3 | 11.8% | 279.2 | 4.8% | 5394.1 | 4.5% | 50.6 | 8.6% | 5230.7 | 4.5% | 66.1 | 13.1% | 1084.7 | 17.0% | 860.2 | 13.8% | -195.5 | -1.6% | 50.6 | 8.6% | 577.2 | 11.8% | 1234.2 | 8.7% | 583.9 | 5.3% | 646.8 | 11.8% | 45.6 | 11.6% |
| 1995 | 331.0 | -39.3% | 350.7 | 25.8% | 4827.7 | -11% | 70.9 | 40.2% | 4571.6 | -12.6% | -78.1 | -218.2% | 1321.2 | 21.8% | 1496.8 | 74.0% | -97.2 | -50.3% | 70.9 | 40.2% | 350.3 | -39.3% | 966.4 | -21.7% | 689.0 | 18.0% | 277.5 | -57.1% | 59.7 | 0.308 |
| 1996 | 331.0 | 0.0% | 353.2 | 0.7% | 5011.1 | 4% | 73.0 | 3.0% | 4759.0 | 4.1% | -67.9 | -13.1% | 1446.7 | 9.5% | 1607.5 | 7.4% | -105.4 | 8.5% | 73.0 | 3.0% | 350.3 | 0.0% | 1085.2 | 12.3% | 824.0 | 19.6% | 261.7 | -5.7% | 64.0 | 0.072 |
| 1997 | 362.4 | 9.5% | 353.9 | 0.2% | 5361.9 | 7% | 75.9 | 3.9% | 5120.7 | 7.6% | -65.7 | -3.2% | 1497.3 | 3.5% | 1509.5 | -6.1% | -164.4 | 55.9% | 75.9 | 3.9% | 383.6 | 9.5% | 1287.1 | 18.6% | 1041.5 | 26.4% | 247.0 | -5.6% | 81.0 | 0.265 |

| AÑOS | Ahorro Total Neto | Ahorro Interno | Producto Nacional Neto | Transferencias Externas Netas | Consumo Total | Ahorro Externo | Importaciones | Exportaciones | Balanza de Factores | Transferencias Externas Netas | Inversion Total Neta | Inversión Fija Bruta | Consumo de Capital | Inversión Fija Neta | Variación de Existencias |
|-----------|-------------------|----------------|------------------------|-------------------------------|---------------|----------------|---------------|---------------|---------------------|-------------------------------|----------------------|----------------------|--------------------|---------------------|--------------------------|
| 1970-1975 | 7.4% | 6.2% | 6.4% | 7.4% | 6.5% | 12.4% | 6.5% | 4.4% | 10.7% | 7.4% | 7.6% | 8.1% | 6.8% | 6.5% | 2.2% |
| 1976-1981 | 10.8% | 7.3% | 7.2% | -0.5% | 7.2% | 21.7% | 14.4% | 12.9% | 20.1% | -0.5% | 10.9% | 13.3% | 18.3% | 11.3% | 3.8% |
| 1982-1987 | -13.9% | -6.5% | -0.3% | 47.7% | 0.9% | -239.7% | 5.5% | 5.1% | -4.1% | 47.7% | -14.5% | -4.1% | 6.2% | -16.3% | -282.1% |
| 1988-1993 | 3.4% | -5.8% | 4.6% | -2.9% | 5.6% | 1.9% | 4.5% | -1.6% | 1.7% | -2.9% | 5.4% | 3.9% | -1.1% | 10.2% | -6.2% |
| 1994-1997 | -12.7% | 8.2% | -0.2% | 14.5% | -0.7% | -199.8% | 11.3% | 20.6% | -5.6% | 14.5% | -12.7% | 1.4% | 21.3% | -27.4% | 21.0% |

Fuente:
 Poder Ejecutivo Federal, PRONAFIDE 1997-2000 SHCP México 1997
 Poder Ejecutivo Federal Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 Informe de Ejecución 1995,1997
 Poder Ejecutivo Federal 4º y 5º Informe de Gobierno 1998,1999.
 Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras México 1981,1984,1986 y 1990.
 INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996
 INEGI Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas Consolidadas de la Nación Venos

CUADRO No.24

AHORRO E INVERSIÓN 1970-1997.
% PIB

| AÑOS | 1+2 | | | | | | | | | | INVERSION NO PLANEADA 13=(7+8+6) | | |
|-------------------------------------|---------------------------|---------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|-------------------------------|-------------------------------|----------------------------|-------------------------------------|--|-----------------------------------|----------------------------------|
| | INVERSION PRIVADA 1 | INVERSION PUBLICA 2 | AHORRO INTERNO 3 | AHORRO PRIVADO 4 | AHORRO PUBLICO 5 | AHORRO EXTERNO 6 | BALANCE PRIVADO 7=(4-1) | BALANCE PUBLICO 8=(5-2) | AHORRO TOTAL 9=(3+6) | FORMACION BRUTA DE CAPITAL 10 | | VARIACION DE INVENTARIOS 11 | INVERSION TOTAL 12=(10+11) |
| 1970 | 13,3% | 6,5% | 19,4% | 15,7% | 3,6% | 3,2% | 2,5% | -2,9% | 22,6% | 19,8% | 2,8% | 22,6% | 2,8% |
| 1971 | 13,3% | 4,7% | 19,8% | 16,5% | 3,3% | 0,5% | 3,2% | -1,4% | 20,3% | 18,0% | 2,3% | 20,3% | 2,3% |
| 1972 | 12,9% | 6,0% | 18,5% | 16,1% | 2,4% | 1,8% | 3,2% | -3,6% | 20,3% | 18,9% | 1,4% | 20,3% | 1,4% |
| 1973 | 11,9% | 7,5% | 19,2% | 14,4% | 4,7% | 2,3% | 2,6% | -2,8% | 21,5% | 19,4% | 2,1% | 21,5% | 2,1% |
| 1974 | 12,3% | 7,6% | 19,6% | 15,2% | 4,4% | 3,6% | 2,9% | -3,1% | 23,2% | 19,9% | 3,3% | 23,2% | 3,3% |
| 1975 | 12,5% | 9,0% | 19,5% | 17,7% | 1,8% | 4,2% | 5,3% | -7,2% | 23,7% | 21,5% | 2,2% | 23,7% | 2,2% |
| 1976 | 12,8% | 8,2% | 18,9% | 15,4% | 3,5% | 3,3% | 2,5% | -4,6% | 22,2% | 21,0% | 1,2% | 22,2% | 1,2% |
| 1977 | 11,8% | 7,8% | 20,9% | 15,9% | 5,0% | 2,0% | 4,0% | -2,9% | 22,9% | 19,7% | 3,2% | 22,9% | 3,2% |
| 1978 | 11,6% | 9,5% | 21,0% | 15,3% | 5,7% | 2,6% | 3,7% | -3,8% | 23,5% | 21,1% | 2,5% | 23,5% | 2,5% |
| 1979 | 13,2% | 10,3% | 22,3% | 16,5% | 5,9% | 3,6% | 3,3% | -4,4% | 26,0% | 23,4% | 2,5% | 26,0% | 2,5% |
| 1980 | 14,1% | 10,6% | 22,1% | 15,8% | 6,4% | 5,0% | 1,7% | -4,3% | 27,1% | 24,7% | 2,4% | 27,1% | 2,4% |
| 1981 | 14,3% | 12,1% | 21,4% | 20,1% | 1,3% | 6,0% | 5,8% | -10,8% | 27,4% | 26,4% | 1,0% | 27,4% | 1,0% |
| 1982 | 12,8% | 10,2% | 22,4% | 18,0% | 4,4% | 0,5% | 5,2% | -5,8% | 22,9% | 22,9% | 0,0% | 22,9% | 0,0% |
| 1983 | 11,0% | 6,6% | 24,7% | 18,2% | 6,4% | -3,9% | 7,3% | -0,1% | 20,8% | 17,5% | 3,2% | 20,8% | 3,2% |
| 1984 | 11,3% | 6,6% | 22,5% | 16,6% | 5,9% | -2,6% | 5,3% | -0,7% | 19,9% | 17,9% | 1,9% | 19,9% | 1,9% |
| 1985 | 12,5% | 6,6% | 22,5% | 16,6% | 5,9% | -1,3% | 4,1% | -0,7% | 21,2% | 19,1% | 2,1% | 21,2% | 2,1% |
| 1986 | 12,9% | 6,5% | 16,2% | 13,2% | 5,0% | 0,4% | 0,3% | -1,5% | 18,5% | 19,5% | -0,9% | 18,5% | -0,9% |
| 1987 | 13,2% | 5,2% | 22,0% | 15,3% | 6,7% | -2,7% | 2,0% | 1,5% | 19,3% | 18,5% | 0,8% | 19,3% | 0,8% |
| 1988 | 14,1% | 4,4% | 18,4% | 17,8% | 0,5% | 1,3% | 3,7% | -3,9% | 19,6% | 18,5% | 1,1% | 19,6% | 1,1% |
| 1989 | 13,0% | 4,2% | 17,7% | 14,8% | 2,9% | 2,6% | 1,7% | -1,3% | 20,3% | 17,2% | 3,0% | 20,3% | 3,0% |
| 1990 | 13,6% | 4,3% | 18,1% | 12,1% | 6,1% | 2,8% | -1,5% | 1,8% | 20,9% | 17,9% | 3,1% | 20,9% | 3,1% |
| 1991 | 14,6% | 4,1% | 16,7% | 10,9% | 5,8% | 4,7% | -3,7% | 1,7% | 21,3% | 18,7% | 2,7% | 21,3% | 2,7% |
| 1992 | 15,8% | 3,8% | 15,1% | 9,1% | 6,0% | 6,7% | -6,7% | 2,2% | 21,8% | 19,6% | 2,2% | 21,8% | 2,2% |
| 1993 | 14,8% | 3,8% | 14,1% | 9,4% | 4,8% | 5,9% | -5,4% | 1,0% | 20,0% | 18,6% | 1,5% | 20,0% | 1,5% |
| 1994 | 15,6% | 3,8% | 13,8% | 10,1% | 3,7% | 6,9% | -5,5% | -0,1% | 20,8% | 19,4% | 1,4% | 20,8% | 1,4% |
| 1995 | 12,8% | 3,3% | 19,3% | 14,5% | 4,8% | 0,5% | 1,7% | 1,5% | 19,8% | 16,2% | 3,7% | 19,8% | 3,7% |
| 1996 | 14,2% | 3,8% | 22,7% | 17,9% | 4,8% | 0,5% | 3,7% | 1,0% | 23,3% | 18,0% | 5,3% | 23,3% | 5,3% |
| 1997 | 16,0% | 3,6% | 24,6% | 19,7% | 4,9% | 1,9% | 3,8% | 1,2% | 26,5% | 19,6% | 6,9% | 26,5% | 6,9% |
| 1970-1975 | -1,3% | 6,6% | 0,1% | 2,4% | -13,5% | 5,5% | 16,6% | 20,0% | 1,0% | 1,6% | -4,1% | 1,0% | -4,1% |
| 1976-1981 | 2,2% | 8,2% | 2,5% | 5,5% | -18,0% | 12,4% | 18,1% | 18,4% | 4,2% | 4,7% | -4,2% | 4,2% | -4,2% |
| 1982-1987 | 0,7% | -12,5% | -0,3% | -3,2% | 8,8% | -239,4% | -17,0% | -176,5% | -3,4% | -4,3% | -281,8% | -3,4% | -281,8% |
| 1988-1993 | 0,9% | -3,1% | -5,1% | -12,1% | 55,8% | 36,3% | -208,0% | -176,4% | 0,4% | 0,0% | 6,1% | 0,4% | 6,1% |
| 1994-1997 | 0,7% | -1,2% | 21,2% | 24,9% | 9,7% | -35,6% | -188,6% | -364,4% | 8,4% | 0,4% | 69,9% | 8,4% | 69,9% |
| PROMEDIO DE PARTICIPACION EN EL PIB | | | | | | | | | | | | | |
| 1970-1975 | 12,7% | 6,9% | 19,3% | 16,0% | 3,4% | 2,6% | 3,3% | -3,5% | 21,9% | 19,6% | 2,4% | 18,5% | 2,4% |
| 1976-1981 | 13,0% | 9,8% | 21,1% | 16,5% | 4,6% | 3,8% | 3,5% | -5,1% | 24,9% | 22,7% | 2,1% | 24,9% | 2,1% |
| 1982-1987 | 12,3% | 7,0% | 22,0% | 16,3% | 5,7% | -1,2% | 4,0% | -1,2% | 20,4% | 19,2% | 1,2% | 20,4% | 1,2% |
| 1988-1993 | 14,3% | 4,1% | 16,7% | 12,3% | 4,3% | 4,0% | -2,0% | 0,3% | 20,7% | 18,4% | 2,3% | 20,7% | 2,3% |
| 1994-1997 | 14,6% | 3,6% | 20,1% | 15,6% | 4,5% | 2,5% | 0,9% | 0,9% | 22,6% | 18,3% | 4,3% | 22,6% | 4,3% |

7 Balance Privado = Ahorro Privado - Inversion Privada

Fuente Cuadro No. 23. 1.5

8 Balance Público = Ahorro Público - Inversion Pública

9 Ahorro Total = Ahorro Interno + Ahorro Externo

10 Formacion bruta de capital = Inversión Pública + Inversion Privada.

12 Inversion total = Formacion bruta de capital + variación de inventarios

13 Inversion No Planeada = Balance privado + Balance público + Ahorro externo

CUADRO No. 25
ESTRUCTURA DEL AHORRO INTERNO CON RESPECTO AL PIB

%

| AÑOS | PARTICIPACION RESPECTO AL PIB | | | | |
|------|-------------------------------|----------------|-------------------|----------------------|--------------------|
| | AHORRO INTERNO NETO | AHORRO EXTERNO | AHORRO TOTAL NETO | AHORRO INTERNO BRUTO | AHORRO TOTAL BRUTO |
| 1970 | 13,7% | 3,1% | 16,8% | 19,9% | 21,9% |
| 1971 | 14,2% | 0,4% | 14,6% | 18,7% | 19,6% |
| 1972 | 12,7% | 1,7% | 14,4% | 19,4% | 19,4% |
| 1973 | 13,3% | 2,2% | 15,5% | 19,5% | 20,4% |
| 1974 | 13,8% | 3,5% | 17,2% | 19,2% | 22,2% |
| 1975 | 13,5% | 4,0% | 17,5% | 18,6% | 22,7% |
| 1976 | 12,9% | 3,2% | 16,0% | 20,2% | 21,3% |
| 1977 | 14,4% | 1,9% | 16,3% | 21,2% | 21,9% |
| 1978 | 14,5% | 2,5% | 17,0% | 22,8% | 22,6% |
| 1979 | 15,8% | 3,5% | 19,3% | 20,2% | 24,9% |
| 1980 | 13,5% | 5,0% | 18,5% | 22,4% | 27,1% |
| 1981 | 12,7% | 5,9% | 18,6% | 20,9% | 27,1% |
| 1982 | 12,5% | 0,5% | 13,0% | 21,4% | 22,6% |
| 1983 | 12,4% | -3,9% | 8,5% | 23,2% | 20,6% |
| 1984 | 10,8% | -2,5% | 8,2% | 22,8% | 19,3% |
| 1985 | 11,4% | -1,3% | 10,1% | 15,7% | 21,5% |
| 1986 | 4,5% | 0,4% | 4,8% | 23,0% | 18,7% |
| 1987 | 9,0% | -2,8% | 6,2% | 20,7% | 19,5% |
| 1988 | 7,4% | 1,1% | 8,5% | 20,2% | 20,6% |
| 1989 | 7,8% | 1,3% | 9,0% | 19,4% | 19,6% |
| 1990 | 8,4% | 1,8% | 9,7% | 17,3% | 19,5% |
| 1991 | 7,3% | 1,2% | 10,1% | 15,4% | 19,5% |
| 1992 | 5,8% | 1,6% | 10,1% | 14,1% | 19,5% |
| 1993 | 4,6% | 1,0% | 8,4% | 14,3% | 17,9% |
| 1994 | 4,6% | 1,1% | 9,0% | 15,4% | 18,6% |
| 1995 | 6,1% | -1,4% | 5,8% | 18,3% | 17,9% |
| 1996 | 5,9% | -1,1% | 5,5% | 19,6% | 19,3% |
| 1997 | 5,5% | -1,0% | 5,6% | 16,2% | 21,9% |

Fuente: Cuadro No 23 y 1

CUADRO NO. 26
POBLACIÓN, EMPLEO Y SALARIOS, 1970-1997

| AÑO | POBLACIÓN TOTAL. | T.C. | P.E.A miles de personas | T.C. | SALARIO MINIMO GRAL. | T.C. | SALARIO MINIMO REAL | T.C. | EMPLEO Sector formal | T.C. | DESEMPLEO |
|------|---------------------|--------|-------------------------------|------|----------------------------|---------|---------------------------|---------|----------------------------|-------|-----------|
| 1970 | 48 225 | | 13.343 | | 27,93 | | 140,24 | | 13 888 | | (545) |
| 1971 | 48.225 | 0,00% | 13.895 | 4,1% | 27,93 | 0,00% | 133,31 | -4,94% | 14 388 | 3,6% | (493) |
| 1972 | 48 225 | 0,00% | 14.470 | 4,1% | 33,23 | 18,98% | 150,33 | 12,77% | 14 805 | 2,9% | (335) |
| 1973 | 48 225 | 0,00% | 15 068 | 4,1% | 39,20 | 17,97% | 146,20 | -2,75% | 15 605 | 5,4% | (537) |
| 1974 | 48 225 | 0,00% | 15 689 | 4,1% | 55,24 | 40,92% | 170,69 | 16,75% | 15 823 | 1,4% | (134) |
| 1975 | 48.225 | 0,00% | 16 334 | 4,1% | 55,24 | 0,00% | 153,50 | -10,07% | 16 520 | 4,4% | (186) |
| 1976 | 48 225 | 0,00% | 17 003 | 4,1% | 82,64 | 49,60% | 180,53 | 17,61% | 16 801 | 1,7% | 202 |
| 1977 | 48 225 | 0,00% | 17 700 | 4,1% | 91,20 | 10,36% | 165,07 | -8,57% | 17 540 | 4,4% | 160 |
| 1978 | 48 225 | 0,00% | 18 422 | 4,1% | 103,49 | 13,48% | 161,20 | -2,34% | 18 189 | 3,7% | 233 |
| 1979 | 48.225 | 0,00% | 19.172 | 4,1% | 119,78 | 15,74% | 155,47 | -3,55% | 19 080 | 4,9% | 92 |
| 1980 | 66 847 | 38,61% | 19.951 | 4,1% | 140,69 | 17,46% | 140,69 | -9,51% | 20 282 | 6,3% | (331) |
| 1981 | 66 847 | 0,00% | 20.669 | 3,6% | 183,05 | 30,11% | 142,23 | 1,09% | 21 449 | 5,8% | (780) |
| 1982 | 66 847 | 0,00% | 21.413 | 3,6% | 318,28 | 73,88% | 124,34 | -12,58% | 21.483 | 0,2% | (70) |
| 1983 | 66.847 | 0,00% | 22 184 | 3,6% | 459,01 | 44,22% | 99,18 | -20,23% | 20.995 | -2,3% | 1 189 |
| 1984 | 66 847 | 0,00% | 22 983 | 3,6% | 719,02 | 56,65% | 97,59 | -1,60% | 21 483 | 2,3% | 1 500 |
| 1985 | 66 847 | 0,00% | 23 810 | 3,6% | 1 107,64 | 54,05% | 91,83 | -5,90% | 21 956 | 2,2% | 1 854 |
| 1986 | 66 847 | 0,00% | 24.667 | 3,6% | 2.243,77 | 102,57% | 90,44 | -1,52% | 21.640 | -1,4% | 3 027 |
| 1987 | 66 847 | 0,00% | 25.555 | 3,6% | 5.867,24 | 161,49% | 91,23 | 0,88% | 21.864 | 1,0% | 3.691 |
| 1988 | 66 847 | 0,00% | 26 475 | 3,6% | 7.252,92 | 23,62% | 74,35 | -18,51% | 22.051 | 0,9% | 4.424 |
| 1989 | 66 847 | 0,00% | 27 429 | 3,6% | 9.138,89 | 26,00% | 78,26 | 5,27% | 22 331 | 1,3% | 5 098 |
| 1990 | 66 847 | 0,00% | 28 416 | 3,6% | 10.786,58 | 18,03% | 71,11 | -9,14% | 22 536 | 0,9% | 5.880 |
| 1991 | 66.847 | 0,00% | 29 451 | 3,6% | 12 084,02 | 12,03% | 67,06 | -5,70% | 23.121 | 2,6% | 6.330 |
| 1992 | 66.847 | 0,00% | 30.524 | 3,6% | 12 084,02 | 0,00% | 59,92 | -10,63% | 23.216 | 0,4% | 7 308 |
| 1993 | 66.847 | 0,00% | 31 635 | 3,6% | 13 059,97 | 8,08% | 59,97 | 0,07% | 23.495 | 1,2% | 8.140 |
| 1994 | 66 847 | 0,00% | 32.787 | 3,6% | 13 970,00 | 6,97% | 59,89 | -0,12% | 24 082 | 2,5% | 8 705 |
| 1995 | 66.847 | 0,00% | 33.980 | 3,6% | 18 430,00 | 31,93% | 51,98 | -13,21% | 23 408 | -2,8% | 10 573 |
| 1996 | 66.847 | 0,00% | 35 217 | 3,6% | 24 300,00 | 31,85% | 53,67 | 3,25% | 24.040 | 2,7% | 11 178 |
| 1997 | 66 847 | 0,00% | 36.499 | 3,6% | 24.300,00 | 0,00% | 46,39 | -13,57% | 25.025 | 4,1% | 11 474 |

| | | | | | |
|-----------|------|------|-------|-------|------|
| 1970-1975 | 0,0% | 4,1% | 14,6% | 1,8% | 3,5% |
| 1976-1981 | 6,7% | 4,0% | 17,2% | -4,7% | 5,0% |
| 1982-1987 | 0,0% | 3,6% | 79,1% | -6,0% | 0,4% |
| 1988-1993 | 0,0% | 3,6% | 12,5% | -4,2% | 1,3% |
| 1994-1997 | 0,0% | 3,6% | 20,3% | -8,2% | 1,3% |

Fuente. Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras. México, 1981
INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 95 México 1996.
Poder Ejecutivo Federal 4º Informe de Gobierno

CUADRO NO. 27
ESTADÍSTICAS PARA LA ESTIMACION DE LOS MODELOS ECONOMETRICOS

| Años | Ahorro Privado | Intermediación Financiera | Distribución del Ingreso | Tasa de interés Real | Indice de Dependencia | Dummy | XPETRO/PIB | Impuestos Indirectos/ PIB | Gastos del Gobierno/ PIB | Balanza de Factores/ PIB | Producto Interno Bruto T C |
|------|----------------|---------------------------|--------------------------|----------------------|-----------------------|-------|------------|---------------------------|--------------------------|--------------------------|----------------------------|
| 1970 | 15,7% | 21,3% | 38,1% | 4,3% | 3,5 | 0 | 0,0% | 4,7% | 18,5% | -1,3% | |
| 1971 | 16,5% | 22,7% | 37,9% | 4,0% | 3,4 | 0 | 0,0% | 2,9% | 17,9% | 0,6% | 4,20% |
| 1972 | 16,1% | 23,1% | 39,5% | 3,1% | 3,3 | 0 | 0,0% | 5,3% | 19,5% | -1,3% | 8,50% |
| 1973 | 14,4% | 19,0% | 38,3% | -3,1% | 3,1 | 0 | 0,0% | 5,9% | 22,3% | -1,7% | 8,40% |
| 1974 | 15,2% | 17,3% | 39,4% | -10,4% | 3,0 | 0 | 0,1% | 5,7% | 23,1% | -2,1% | 6,10% |
| 1975 | 17,7% | 19,2% | 40,9% | -3,1% | 2,9 | 0 | 0,5% | 7,5% | 27,6% | -2,1% | 5,60% |
| 1976 | 15,4% | 14,8% | 43,5% | -4,6% | 2,9 | 0 | 0,8% | 7,2% | 27,8% | -2,9% | 4,20% |
| 1977 | 15,9% | 16,2% | 42,2% | -14,3% | 2,7 | 0 | 1,2% | 8,2% | 29,6% | -3,3% | 3,40% |
| 1978 | 15,3% | 17,7% | 41,1% | -4,9% | 2,7 | 0 | 1,7% | 9,0% | 31,1% | -3,4% | 8,20% |
| 1979 | 16,5% | 19,0% | 41,1% | -3,5% | 2,5 | 0 | 2,8% | 11,3% | 29,3% | -4,3% | 9,20% |
| 1980 | 15,8% | 19,5% | 40,6% | -3,6% | 3,3 | 0 | 4,9% | 14,5% | 38,1% | -5,5% | 8,30% |
| 1981 | 20,1% | 22,2% | 42,6% | 4,6% | 3,1 | 0 | 5,7% | 15,2% | 43,4% | -7,2% | 7,90% |
| 1982 | 18,0% | 21,3% | 41,6% | -3,4% | 3,1 | 1 | 23,7% | 17,7% | 49,3% | -11,5% | -0,50% |
| 1983 | 18,2% | 21,3% | 35,7% | -12,6% | 3,2 | 1 | 13,4% | 14,3% | 49,5% | -11,3% | -5,30% |
| 1984 | 16,6% | 21,9% | 34,4% | -3,2% | 3,1 | 1 | 10,7% | 15,8% | 47,1% | -10,8% | 3,70% |
| 1985 | 16,6% | 20,8% | 33,7% | 10,6% | 3,0 | 1 | 12,6% | 18,8% | 36,5% | -9,0% | 2,60% |
| 1986 | 13,2% | 22,8% | 34,8% | 21,5% | 3,1 | 1 | 6,4% | 15,4% | 41,6% | -10,4% | -3,80% |
| 1987 | 15,3% | 22,9% | 32,1% | 6,2% | 3,1 | 1 | 9,1% | 19,1% | 42,6% | -9,0% | 1,90% |
| 1988 | 17,8% | 23,8% | 30,6% | -37,3% | 3,0 | 1 | 3,6% | 18,2% | 38,8% | -7,5% | 1,20% |
| 1989 | 14,8% | 29,1% | 27,2% | 13,4% | 3,0 | 1 | 3,8% | 34,8% | 32,1% | -7,1% | 4,20% |
| 1990 | 12,1% | 30,7% | 26,0% | -0,8% | 3,0 | 1 | 4,0% | 36,2% | 28,9% | -6,4% | 6,10% |
| 1991 | 10,9% | 28,0% | 26,3% | -4,9% | 2,9 | 1 | 2,6% | 41,6% | 24,6% | -4,6% | 4,20% |
| 1992 | 9,1% | 29,4% | 27,9% | 3,6% | 2,9 | 1 | 2,3% | 44,8% | 23,5% | -5,9% | 3,60% |
| 1993 | 9,4% | 34,6% | 29,6% | 1,8% | 2,8 | 1 | 1,8% | 45,3% | 23,2% | -6,3% | 2,00% |
| 1994 | 10,1% | 40,5% | 30,1% | 8,2% | 2,8 | 1 | 2,7% | 47,7% | 23,8% | -7,4% | 4,50% |
| 1995 | 14,5% | 35,3% | 27,6% | 9,4% | 2,9 | 1 | 3,5% | 42,4% | 23,9% | -11,2% | -6,20% |
| 1996 | 17,9% | 34,4% | 25,2% | -8,6% | 2,8 | 1 | 3,7% | 35,7% | 23,9% | -10,2% | 5,10% |
| 1997 | 19,7% | 35,7% | 25,8% | -6,1% | 2,7 | 1 | 2,9% | 26,0% | 24,4% | -4,5% | 7,00% |

BIBLIOGRAFIA

- Angeles Luis.- Crisis y Coyuntura de la Economía Mexicana. Ed. El Caballito. México 1979.
- Aspe Armella Pedro.- El Camino Mexicano de la Transformación Económica. F.C.E. México 1993.
- Banco de México, Indicadores Económicos, varios
- Banco de México, Informe Anual, varios
- Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto, varios.
- Calva José Luis.-Modelo Neoliberal Mexicano.-Ed. Juan Pablo
- Cárdenas Enrique.- La Política Económica en México, 1950-1994. Fideicomiso Historia de las Américas. Ed. F.C.E. México, 1996.
- Dillard.Guía de Keynes.- Ed. FCE. México, 1987.
- Diulio, Eugene A.- Macroeconomía 2a. Edición. Ed. Mc. Graw-Hill. 1991
- Dornbusch R.- & Fisher S. Macroeconomía 3a.Edición. Ed.Mc. Graw-Hill, 1985.
- Econometric Forecasting Associates.-Ciemex-Wharton: Perspectivas Económicas de México.Vol. XXVII No. 1, Marzo, 1995.
- Enciclopedia Práctica de Economía.- Consumo y Ahorro Vol. III, Fas. XXXII. Ed. Orbis, Barcelona 1985.
- Gómez Oliver Antonio. "Política Monetaria y Fiscal de México. La experiencia desde la posguerra: 1946-1976, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Gujarati Damodar.- Elementos de Econometría Básica. Ed. Mc. Graw-Hill. Tercera Edición. México 1997.
- Hansen, A.H.- Guía de Keynes, Ed. F.C.E.
- Huerta G. Arturo.- La Política Neoliberal de Estabilización Económica en México. Límites y alternativas, Ed. Diana.México, 1994.

- ▢ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.-Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, México, 1992, 1995.
- ▢ Johnston, J. Métodos de Econometría. Ed. Vicens-Vives, España, 1977.
- ▢ Keynes, J.M.- Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. Ed. F.C.E. 1958
- ▢ Lewis Arthur.- Teoría del Desarrollo Económico. Ed. F.C.E.
- ▢ Nacional Financiera.- La Economía Mexicana en Cifras. México 1981,1984,1986,1990.
- ▢ Ortiz Mena Antonio Lic.- "Desarrollo Estabilizador, Una Década de Estrategia Económica en México. El Mercado de Valores, Año XXIX Núm 44 , Nov. 3 de 1969.
- ▢ Osvaldo Sunkel, Pedro Paz, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. Ed. S.XXI.,México 1979.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal.-Primer informe de Gobierno. Tomo III. Desarrollo Económico, Infraestructura y Políticas Sectoriales. Septiembre 1995.México.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal. 3º Informe de Gobierno. Septiembre de 1997.Anexos. México.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal. 4º Informe de Gobierno. 1º Septiembre 1998. Presidencia de la República México 1998.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. México 1995.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo. 1995-2000. Informe de Ejecución 1995, 1997. México.
- ▢ Poder Ejecutivo Federal. Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 1997-2000. SHCP. México 1997.
- ▢ Secretaría de Hacienda y Crédito Público.-Subsecretaría de Egresos. Glosario de términos más usuales en la Administración Pública Federal. 2ª Edición México 1998.
- ▢ Secretaría de Programación y Presupuesto.- Sistema de Cuentas Nacionales de México, varios tomos. México.
- ▢ Solís Leopoldo.-La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas, 11ª Edición, México SXXI, 1981.
- ▢ Tello Carlos.- La Política Económica en México 1970-1976, Ed. S.XXI.México 1980.

□ INDICE DE CUADROS.

- Cuadro No. 1 PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL 1970-1997. (Pesos de 1980).
- Cuadro No. 2 PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL 1970-1997. % DEL PIB.
- Cuadro No. 3 PIB PER-CAPITA Y PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO Y CAPITAL 1970-1997.
- Cuadro No.4 INGRESO NACIONAL DISPONIBLE Y SU ASIGNACION. 1970-1997. (Pesos de 1980).
- Cuadro No.5 PRODUCTO INTERNO BRUTO Y FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO, 1970-1997. (Pesos de 1980).
- Cuadro No.6 INDICES DE PRECIOS 1970-1997. 1980= 100
- Cuadro No.7 INFLACION MEXICO-E.U. 1970-1997
- Cuadro No.8 FINANZAS PUBLICAS. Balance Presupuestal del Sector Público. 1970-1997. Miles de millones de pesos.
- Cuadro No.9 FINANZAS PUBLICAS. Balance Presupuestal del Sector Público. 1970-1997. Miles de millones de pesos de 1980.
- Cuadro No.10 FINANZAS PUBLICAS. Balance Presupuestal del Sector Público. 1970-1997. % del PIB.
- Cuadro No.11 TASAS DE INTERES NOMINALES Y REALES. 1970-1997.
- Cuadro No.12 GANANCIA POR DESLIZAMIENTO Y PREMIO AL RIESGO, 1970-1997.
- Cuadro No.13 AGREGADOS MONETARIOS POR TIPO DE INSTRUMENTO. 1970-1997. Miles de millones de pesos de 1980.
- Cuadro No.14 BASE Y OFERTA MONETARIA 1970-1997. Miles de millones de pesos de 1980.
- Cuadro No.15 MULTIPLICADOR MONETARIO Y VELOCIDAD DE CIRCULACION DEL DINERO. 1970-1997.
- Cuadro No.16 TIPO DE CAMBIO PESOS POR DÓLAR. 1970-1997
- Cuadro No.17 DETERMINACIÓN DEL TIPO DE CAMBO REAL (pesos por dólar). 1970-1997.
- Cuadro No.18 BALANZA DE PAGOS: CUENTA CORRIENTE, 1970-1997. (Miles de millones de dólares)
- Cuadro No.19 SECTOR EXTERNO, 1970-1997. (Miles de millones de dólares)
- Cuadro No.20 BALANZA DE PAGOS: CUENTA DE CAPITAL, 1970-1997. (Miles de millones de dólares.)
- Cuadro No.21 SECTOR PETROLERO, 1970-1997

- Cuadro No.22 DEUDA EXTERNA DE MEXICO, 1970-1997. (Miles de millones de dólares)
- Cuadro No.23 AHORRO E INVERSION, 1970-1997. (Miles de millones de pesos de 1980.)
- Cuadro No. 24 AHORRO E INVERSION, 1970-1997. % PIB.
- Cuadro No. 25 ESTRUCTURA DEL AHORRO INTERNO CON RESPECTO AL PIB. % 1970-1997.
- Cuadro No. 26 POBLACION, EMPLEO Y SALARIOS, 1970-1997
- Cuadro No. 27 ESTADISTICAS PARA LA ESTIMACION DE LOS MODELOS ECONOMETRICOS.

INDICE DE GRAFICAS.

| | Pág. |
|---|------|
| ➤ PRODUCTO INTERNO BRUTO. 1970-1975. | 60 |
| ➤ PRODUCTO INTERNO BRUTO PERCAPITA, 1970-1975. | 61 |
| ➤ PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO Y CAPITAL, 1970-1975. | 62 |
| ➤ PRODUCCION E INVERSION, 1970-1975. | 63 |
| ➤ BRECHA INFLACIONARIA, 1970-1975. | 65 |
| ➤ SALARIO MINIMO REAL Y NOMINAL, 1970-1975. | 66 |
| ➤ RENUMERACION DE ASALARIADOS Y GANANCIAS, 1971-1975. | 66 |
| ➤ DEFICIT ECONOMICO DEL SECTOR PUBLICO, 1970-1975. | 68 |
| ➤ BALANCE PRESUPUESTAL DEL SECTOR PUBLICO, 1970-1975. | 69 |
| ➤ DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO, 1970-1975. | 70 |
| ➤ BASE Y OFERTA MONETARIA, 1970-1975. | 71 |
| ➤ DEFICIT DEL SECTOR EXTERNO, 1970-1975. | 72 |
| ➤ BRECHA INFLACIONARIA MEXICO- E.U. 1971- 1975. | 72 |
| ➤ AHORRO INTERNO Y EXTERNO 1970- 1975. | 74 |
| ➤ AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO 1970- 1975. | 75 |
| ➤ AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO 1970-1975. | 75 |
| ➤ INVERSION BRUTA TOTAL 1970-1975. | 76 |
| ➤ PRODUCTO INTERNO BRUTO 1976-1981. | 81 |
| ➤ PIB PER-CAPITA 1976-1981. | 82 |
| ➤ PIB PER- CAPITA 1976-1981. | 82 |
| ➤ PRODUCTIVIDAD DE LOS FACTORES DE LA PRODUCCION 1976-1981. | 83 |
| ➤ CONSUMO PRIVADO Y DE GOBIERNO 1976-1981. | 84 |
| ➤ INFLACION 1976-1981. | 85 |
| ➤ PEA Y EMPLEO FORMAL 1976-1981. | 87 |
| ➤ BALANCE PRESUPUESTAL DEL SECTOR PUBLICO 1976-1981. | 87 |

| | |
|---|-----|
| - BALANCE PRESUPUESTAL DEL SECTOR PUBLICO 1976-1981. | 89 |
| - DEUDA EXTERNA 1976-1981. | 89 |
| - PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS 1976-1981. | 90 |
| - TASAS DE INTERES NOMINALES 1976-1981. | 91 |
| - TASAS DE INTERES REALES 1976-1981. | 91 |
| - RESERVAS INTERNACIONALES 1976-1981. | 92 |
| - MULTIPLICADOR MONETARIO 1976-1981. | 92 |
| - DEFICIT BALANZA COMERCIAL 1976-1981. | 93 |
| - EXPORTACION PETROLERA 1976-1981. | 94 |
| - PRECIO DEL PETROLEO 1976-1981. | 94 |
| - DEFICIT CUENTA CORRIENTE 1976- 1981. | 95 |
| - BALANZA CUENTA DE CAPITAL 1976-1981. | 96 |
| - PRESTAMOS Y DEPOSITOS 1976-1981. | 96 |
| - INVERSION EXTRANJERA DIRECTA 1976-1981. | 97 |
| - ERRORES Y OMISIONES 1976-1981. | 97 |
| - TIPO DE CAMBIO REAL Y DE MERCADO 1976-1981. | 98 |
| - GANANCIA POR DÓLAR EXPORTADO 1976-1981. | 98 |
| - INVERSION PUBLICA Y AHORRO EXTERNO 1976- 1981. | 99 |
| - AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO 1976-1981. | 100 |
| - AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO 1976-1981. | 100 |
| - AHORRO INTERNO Y EXTERNO 1976-1981. | 101 |
| - PRODUCTO INTERNO BRUTO 1982-1987. | 105 |
| - ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1981. | 105 |
| - ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1987. | 106 |
| - INGRESO NACIONAL DISPONIBLE, 1982-1987. | 106 |
| - RENUMERACION DE ASALARIADOS Y GANANCIAS, 1982-1987. | 107 |
| - CONSUMO DE GOBIERNO Y AHORRO, 1982-1987. | 107 |
| - CONSUMO PRIVADO, 1982-1987. | 108 |

| | |
|---|-----|
| ➤ PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR CAPITAL, 1982-1987. | 109 |
| ➤ PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO, 1982-1987. | 109 |
| ➤ DISTRIBUCION DEL INGRESO, 1982- 1987. | 110 |
| ➤ INFLACION EN MEXICO, 1982-1987. | 112 |
| ➤ POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y EMPLEO FORMAL, 1982-1987. | 113 |
| ➤ SALARIO MINIMO GENERAL, 1982-1987. | 114 |
| ➤ SALARIO MINIMO REAL, 1982-1987. | 114 |
| ➤ BALANCE PRESUPUESTAL DEL SECTOR PUBLICO, 1982-1987. | 115 |
| ➤ AHORRO FINANCIERO, 1982-1987. | 117 |
| ➤ INTERMEDIACION FINANCIERA, 1982-1987. | 117 |
| ➤ TASAS E INTERES REALES, 1982-1987. | 118 |
| ➤ VELOCIDAD DEL DINERO M1, 1982-1987. | 119 |
| ➤ FUENTES DE LA BASE MONETARIA, 1982-1987. | 119 |
| ➤ USOS DE LA BASE MONETARIA, 1982-1987. | 120 |
| ➤ GANANCIA POR DÓLAR EXPORTADO, 1982-1987. | 121 |
| ➤ BALANZA COMERCIAL, 1982-1987. | 122 |
| ➤ BALANZA EN CUENTA CORRIENTE, 1982-1987. | 123 |
| ➤ BALANZA EN CUENTA CAPITAL, 1982-1987. | 123 |
| ➤ INVERSION EXTRANJERA DIRECTA, 1982-1987. | 124 |
| ➤ INVERSION EXTRANJERA EN CARTERA, 1982-1987. | 124 |
| ➤ ERRORES Y OMISIONES, 1981-1987. | 125 |
| ➤ DEUDA EXTERNA, 1982-1987. | 126 |
| ➤ TASA DE INTERES IMPLICITA, 1982-1987. | 126 |
| ➤ DEUDA EXTERNA, 1982-1987. | 127 |
| ➤ DEUDA EXTERNA, PUBLICA Y PRIVADA, 1982-1987. | 128 |
| ➤ AHORRO TOTAL E INVERSION, 1982-1987. | 129 |
| ➤ AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO, 1982-1987. | 129 |

| | |
|---|-----|
| - AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO, 1982-1987. | 130 |
| - AHORRO EXTERNO, 1982-1987. | 131 |
| - AHORRO TOTAL NETO, 1982-1987. | 131 |
| - CRECIMIENTO DEL PIB, 1988-1993. | 135 |
| - PRODUCTO INTERNO BRUTO PERCAPITA, 1988-1993. | 136 |
| - PIB PERCAPITA EN DOLARES, 1988-1993. | 136 |
| - PRODUCTO INTERNO BRUTO E INVERSION, 1988-1993. | 137 |
| - CONSUMO PRIVADO, PUBLICO Y AHORRO, 1988-1993. | 138 |
| - DISTRIBUCION DEL INGRESO, 1988-1993. | 139 |
| - INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1982-1993. | 140 |
| - SALARIO NOMINAL Y REAL, 1988-1993. | 142 |
| - EMPLEO EN SECTOR FORMAL, 1988-1993. | 143 |
| - DEFICIT DEL SECTOR PUBLICO, 1988-1993. | 143 |
| - TASAS NOMINALES DE INTERES, 1988-1993. | 145 |
| - TASAS REALES DE INTERES, 1988-1993. | 146 |
| - PREMIO AL RIESGO, 1987-1993. | 147 |
| - M1 Y AHORRO FINANCIERO, 1988-1993. | 148 |
| - FUENTES DE LA BASE MONETARIA, 1988-1993. | 148 |
| - VELOCIDAD DE CIRCULACION DE M1, 1988-1993. | 149 |
| - SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL, 1988-1993. | 150 |
| - PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES PETROLERAS EN EL TOTAL, 1988-1993. | 151 |
| - SALDO DE LA BALANZA EN CUENTA CORRIENTE , 1988-1993. | 152 |
| - SALDO EN LA CUENTA DE CAPITAL, 1988-1993. | 153 |
| - INVERSION EXTRANJERA TOTAL, 1988-1993. | 153 |
| - INVERSION EXTRANJERA DIRECTA E INDIRECTA, 1988-1993. | 154 |
| - TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL, 1988-1993. | 155 |
| - INDICE DE SUBVALUACION DEL PESO, 1987-1993. | 155 |

| | |
|---|-----|
| - DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA, 1988-1993. | 156 |
| - INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA, 1988-1993. | 157 |
| - AHORRO TOTAL, INTERNO Y EXTERNO, 1988-1993. | 158 |
| - AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO, 1988-1993. | 159 |
| - AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO, 1988-1993. | 159 |
| - PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1994-1997. | 174 |
| - ESTRUCTURA DEL PIB POR SECTOR, 1994-1997. | 175 |
| - PIB PER-CAPITA, 1994-1997. | 176 |
| - FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO, 1994-1997. | 176 |
| - PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO Y DEL FACTOR CAPITAL, 1994-1997. | 177 |
| - GANANCIAS EMPRESARIALES, 1994-1997. | 178 |
| - TRANSFERENCIAS NETAS, 1994-1997. | 178 |
| - BALANZA DE FACTORES NETA, 1994-1997. | 179 |
| - IMPUESTOS INDIRECTOS NETOS DE SUBSIDIOS, 1994-1997. | 179 |
| - REMUNERACION DE ASALARIADOS, 1994-1997. | 179 |
| - ESTRUCTURA DEL INGRESO NACIONAL DISPONIBLE, 1994-1997. | 180 |
| - INFLACION, 1994-1997. | 181 |
| - ESTRUCTURA DEL INGRESO NACIONAL, 1994-1997. | 182 |
| - SALARIO MINIMO REAL, 1994-1997. | 183 |
| - EMPLEO EN EL SECTOR FORMAL, 1994-1997. | 183 |
| - DEFICIT Y SUPERAVIT DEL SECTOR PUBLICO, 1994-1997. | 184 |
| - BILLETES Y MONEDAS METALICAS, 1994-1997. | 186 |
| - CREDITO INTERNO, 1994-1997. | 187 |
| - AGREGADOS MONETARIOS, 1994-1997. | 188 |
| - AHORRO FINANCIERO, 1994-1997. | 188 |
| - INTERMEDIACION FINANCIERA, 1994-1997. | 189 |
| - TASAS DE INTERES REAL, 1994-1997. | 189 |

| | |
|---|-----|
| ➤ PREMIO AL RIESGO, 1994-1997. | 190 |
| ➤ SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL, 1994-1997. | 191 |
| ➤ SALDO DE LA BALANZA EN CUENTA CORRIENTE, 1994-1997. | 192 |
| ➤ SALDO EN LA CUENTA DE CAPITAL, 1994-1997. | 193 |
| ➤ INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN CARTERA, 1993-1997. | 193 |
| ➤ ERRORES Y OMISIONES, 1994-1997. | 194 |
| ➤ TIPO DE CAMBIO, 1994-1997. | 195 |
| ➤ GANANCIA POR DÓLAR EXPORTADO, 1993-1997. | 195 |
| ➤ DEUDA EXTERNA TOTAL, 1994-1997. | 196 |
| ➤ AHORRO TOTAL, 1994-1997. | 209 |
| ➤ AHORRO INTERNO, 1994-1997. | 209 |
| ➤ AHORRO EXTERNO, 1994-1997. | 210 |
| ➤ AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PUBLICO, 1994-1997. | 210 |
| ➤ AHORRO E INVERSION DEL SECTOR PRIVADO, 1994-1997. | 211 |
| ➤ COMPARACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO ENTRE EL AHORRO Y LA INVERSION. | 240 |